

大森 藤子
OMORI FUJINO

ダンジョンに
出会いを求めるのは
間違ってるだろ
うが
6



ヤスダスズヒト
YASUDA SUZUHITO

GA文庫

限定版



夢に
夕ヨに
出会を求めるのは
間違えるから
6

大森藤ノ
OMORI FUJINO

イラスト
デザイン ヤスダスズヒト
YASUDA SUZUHITO



ダンジョンに
出会
間違
る

大森藤ノ
OHMORI FUJINO
YASUDA SUZUHITO



プロローグ 月夜の禍根 5

一章 憤激の兎 13

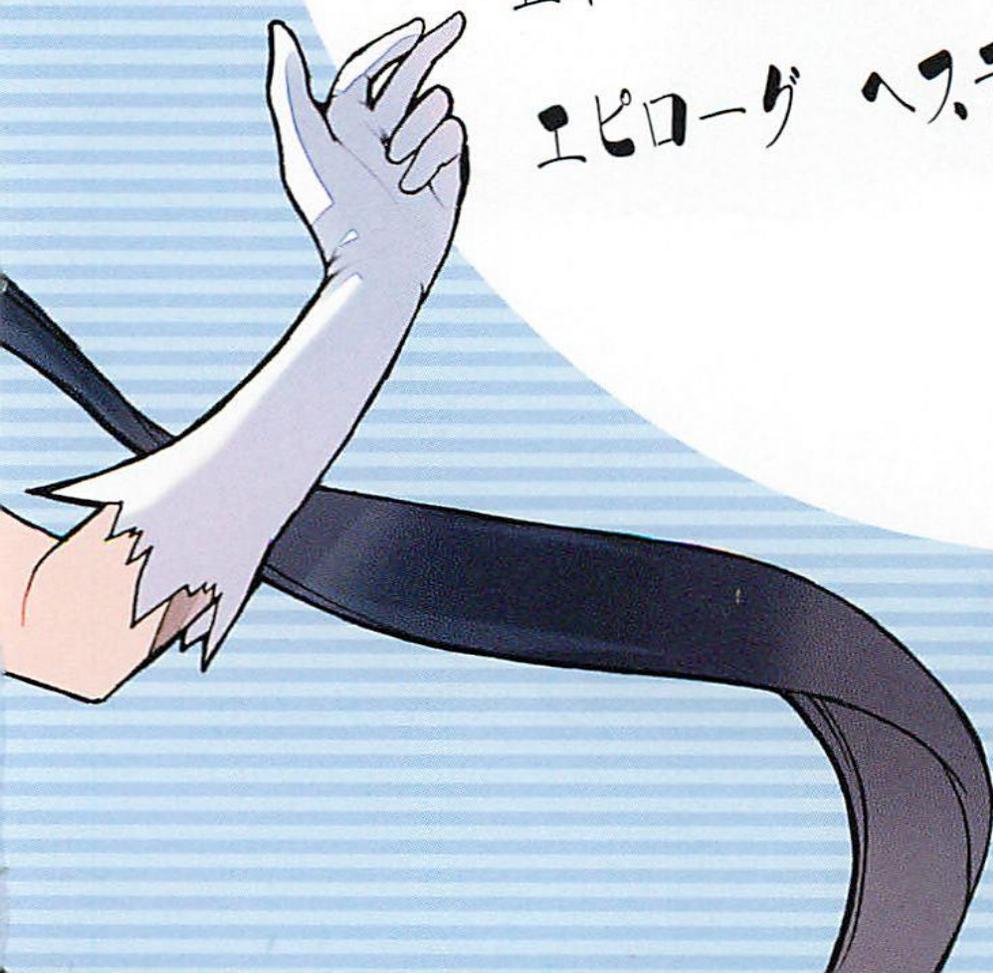
二章 Shall We Dance? 51

三章 勃発 121

四章 集り者達 189

五章 僕等のウォーゲーム 283

エピローグ ヘスティア・ファミリーア
353



ダンジョンに
出会う、を求めのは
間違ってるだろ
うが

6

プロローグ



夜の禍根

Prologo – Maldad en la Noche de Luna Llena

La débil luz de la luna se filtraba por las delgadas nubes que cubrían el cielo nocturno.

Con la excepción de unas pocas estrellas que centellean aquí y allá, el sobrecargado vacío oscuro se sentía lo suficientemente amplio para atraer en sus profundidades a los espectadores que habitaban en la tierra.

La mayoría de las personas ya estaban durmiendo a estas horas.

En el medio de la ciudad, las tabernas estaban vivas con los sonidos de los Aventureros.

Sin embargo, en esta tenue zona residencial sonaban distantes.

Una chica permanecía en las sombras mientras se dirigía a uno de los edificios en su camino para reunirse con un Dios.

--Por favor, Soma-sama. Permite que Lily salga de esta <Familia>...

Su voz temblaba mientras rogaba.

El cuerpo de Lily estaba oculto por una desgastada túnica mientras se arrodillaba delante de él, con la cabeza inclinada. Sus redondos ojos color castaño estaban centrados en un punto en el piso.

El Dios con el que estaba hablando estaba sentado en silencio en un rincón de la habitación, sosteniendo sus rodillas contra su pecho.

Una nube se movió en el cielo nocturno, inundando la habitación con la luz de la luna a través de la ventana abierta. La luz ilumina una serie de estanterías que recubrían un lado de la habitación. Sostenían numerosas plantas en macetas, así como varias botellas de licor claro. Las dos figuras estaban en los aposentos privados de la casa del Dios de la <Familia Soma>.

Lily había venido aquí para pedirle a Soma directamente el permiso para salir de la <Familia>.

Todo esto era para que poder ser liberada de la maldición de la <Familia Soma>—para que pudiera estar al lado de Bell y los otros con orgullo. Había visto su oportunidad y la aprovechó para una audiencia personal con el propio Soma.

Dejar una <Familia>—eso implicaba la reescritura del <Estado> que incluso entonces estaba tallado sobre su espalda—requería el permiso de su Dios, Soma.

--Lily sabe que esto es repentino, y me disculpo por eso y por cada otro delito que he cometido. Pero, por favor, Lily ruega por tu piedad...

Ella no hizo contacto visual ni levanto la cabeza.

Los pequeños y temblorosos hombros de la chica indicaban cuanto temor hacia su Dios todavía permanecía en su interior. Lily no podía borrar la memoria del vino de Soma, la forma en que se retorció, dominándola. Aquel que lo creo estaba sentado en la esquina de la habitación.

Pero el Dios no respondió.

Se parecía a un joven de estatura media. Su cuerpo y extremidades eran delgadas y casi delicadas en apariencia. Llevaba una túnica holgada, las mangas y el dobladillo estaban sucias con tierra.

Soma estaba sentado en la esquina, mirando a la pared y murmurando para sí mismo.

--Regulación Operacional... Penalización... Mi pasión, mi razón...

El largo y descuidado cabello de Soma ocultaba parcialmente su rostro oprimido. Parecía estar envuelto en un miasma de depresión y desesperación.

No se movía, manteniéndose de espaldas a Lily.

Una nueva voz que no pertenecía ni a Lily o Soma llenó la habitación.

--Soma-sama está muy ocupado en este momento. Pero yo te escucharé, Arde.

Un hombre humano apareció junto al Dios sentado en el suelo.

Gafas adornaban los rasgos cincelados del hombre. Sus estrechos ojos negros tenían un aire de inteligencia, pero la sonrisa vulgar en sus labios lo traicionaba.

--Estoy bastante sorprendido de verte viva. Se me informó que Kanu pereció.

Lily desesperadamente luchó contra la urgencia de responder.

Zanis Lustra—el capitán de la <Familia Soma> y un Aventurero de Clase Alta Lv. 2.

Se le había dado el título de Gandharva, el Guardián del Vino. Su mente era lo suficientemente fuerte para no ser manipulada por el Vino de Dios; su voluntad lo venció.

Con la notable falta de interés de Soma en su propia <Familia>, no era raro que Zanis emitiera órdenes en su lugar. De hecho, como el líder—y usando el nombre de su Dios para sus propios fines—podía manipular a los demás miembros para su propio beneficio. No muy diferente del hombre que había arrojado a Lily en una horda de Hormigas Asesinas, a Zanis no le importaba aprovecharse de los débiles.

Después de ocultar su propia muerte y hacer cuidadosos planes para colarse en los aposentos de Soma, Lily había sido encontrada por la única persona que absolutamente quería evitar.

--Ahora que lo pienso, tampoco he visto a ninguno de los amigos de Kanu alrededor... ¿Tienes algo que ver con eso?

La chica respondió con honestidad al hombre cuya sonrisa no había cambiado desde que entró en la habitación.

--... Lily no sabe.

Su respuesta fue cortante y al grano. Ella luchó fuertemente para mantener la boca cerrada para evitar que su propia ira y molestia se mostraran.

--Zanis-sama... Lily está aquí por una razón. Estoy esperando la respuesta de Soma-sama.

--Oh, sí, por supuesto. Volvamos a eso.

Zanis exageró sus palabras y asintió con la cabeza mucho más profundo de lo normal, casi como si estuviera actuando en una obra. Enunció lenta y cuidadosamente cada una de sus siguientes palabras.

--Por supuesto, se requiere una gran suma de dinero para salir de nuestro grupo. Eso es lo único que puede aliviar el dolor de Soma-sama—el paso mucho tiempo criándote. Querrá al menos diez millones de Varisu.

Lily se sentó inmóvil durante varios segundos.

Su espíritu pareció drenarse de su cuerpo en el momento que entendió las palabras de Zanis.

--¿Qué dices, Soma-sama?

--... Tú decides.

Soma no se giró ni miró cuando respondió. El Dios era poco más que una roca en la esquina de la habitación, sin moverse ni un poco.

--D-Diez millones...

Lily pronunció mientras su rostro se ponía pálido.

Su propio Dios no la conocía, ni respondió a su voz. Zanis rió oscuramente para sí mismo mientras miraba hacia abajo a Lily, sabiendo que cualquier discusión adicional era inútil.

Lily se desplomó en el suelo como una marioneta cuyos hilos habían sido cortados. Sus delgados brazos lograron amortiguar su caída. Poco a poco, la chica se levantó.

Con su rostro desprovisto de toda emoción, Lily salió tambaleándose de la habitación con las piernas temblorosas.

En el momento en que desapareció de la vista, una gran figura tomó su lugar en la puerta.

--Hey, chicos de Apolo al frente.

Un enano de aspecto muy poco amistoso que llevaba una gran calabaza atada detrás de su espalda baja dijo.

--Muy bien, Chandra. Muéstrales la pequeña habitación al final del pasillo.

--No es mi trabajo. Hazlo tú mismo.

El enano llamado Chandra habló en un ronco tono monótono mientras le daba la espalda a Zanis, luego desapareció por el pasillo como para evitar una conversación sin sentido. El hombre se encogió de hombros, más divertido que molesto.

Se giró de nuevo hacia el Dios en la esquina y habló.

--Soma-sama, iré a dirigir las negociaciones. ¿Cuál es tu deseo?

--... Tú decides.

Soma estaba completamente desinteresado. Zanis sonrió, riendo en silencio a través de su nariz.

Sus ojos parecían ocultar una mueca mientras caminaba hacia la puerta.

El silencio cayó tan pronto como Zanis cerró la puerta detrás de él.

--...

El Dios dejó de murmurar para sí mismo ahora que fue dejado solo en su habitación.

La luz de la luna de color gris azulado iluminó las plantas y las botellas en su estante. Soma se acercó, tomó una botella, y abrió la tapa.

Se la llevó a los labios y bebió la botella hasta dejarla seca en unos pocos sorbos rápidos.



Capítulo 01 – El Conejo Furioso

Los caminos de piedra eran calentados por el sol en la apacible tarde.

El tiempo había sido agradable durante varios días; todos parecían estar de un buen humor. El centro de la ciudad se desbordaba con voces alegres. La amplia Calle Principal estaba llena de carros tirados por caballos, demi-humanos, y viajeros en sus ropas de viaje realizando sus actividades.

Más allá de esas olas de personas y por delante del centro del camino recto se encontraba una torre blanca tan alta que perforaba el cielo azul.

--Pero aun así, estoy muy contenta de que tú y los otros regresaron sanos y salvos.

--Siento haberte preocupado... y gracias.

Me encontraba afuera de un de los bares de la Calle Principal del Oeste, <La Señora de la Abundancia>. Quien sabe cuántas veces me había disculpado y agradecido a Seal-san, pero lo hice una vez más. Nunca olvidaré la expresión en su rostro cuando llegué a decirle que había regresado desde el 18° Piso. Esa sonrisa, la mirada en sus ojos, su cabello plateado agitándose de ida y vuelta—todo.

Todavía no podía creer que ya habían pasado tres días desde que derrotamos al Goliat y regresamos a la superficie.

Fue hace una semana que no pudimos salir de los Pisos Intermedios y tuvimos que recorrer todo el camino hasta el 18° Piso. Al parecer, una gran cantidad de personas en la superficie estaban preocupadas por nosotros. Seal-san sin duda era una de ellos. Puesto que no podía entrar al Calabozo por sí misma como hizo Kami-sama, envió a su compañera de trabajo, Ryuu-san, tras nosotros.

Siempre estaré agradecido con la Elfa que me salvó la vida tantas veces.

Por supuesto, nunca olvidaré lo feliz que estaba por que hizo eso por mí.

Hice una mueca para ocultar mi vergüenza de la sonriente chica justo en frente de mí.

--¿Tu cuerpo se ha recuperado por completo?

--Sí. Miach-sama... Recibí el tratamiento de una <Familia> amiga, y ahora estoy bien.

Gracias a las más fuertes medicinas y pociones de Miach-sama y Naaza-san, fui capaz de recuperar toda la fuerza y Poder Mental que había perdido en los últimos tres días.

Regresamos a la superficie el día después de luchar contra el Jefe de Piso. He pasado los últimos dos días recuperándome, así como poniéndome en contacto con todos los que conocía para asegurarme de que supieran que estaba bien. Me encontré con ellos en persona, viendo su alivio, soportando su ira, y compartiendo unas risas. En realidad, Seal-san fue la primera persona que visite, así que esta es la segunda vez que veo esa sonrisa de alivio en su rostro.

El calor del sol en mi piel y el cielo despejado eran una prueba de que realmente salí con vida. Gracias a eso, puede experimentar la alegría de reunirme con las personas que pensé que nunca volvería a ver. Supongo que cuanto más miedo y peligro experimentas, más feliz eres al llegar a casa a salvo.

Realmente estoy de vuelta.

Incluso con toda la conmoción a mí alrededor, podía sentir mis mejillas retrocediendo en una sonrisa.

--Seal, Mia Mama nos ha pedido que abramos... Oh, Cranel-san. No sabía que estabas aquí.

--Ryuu-san.

Ryuu-san emergió desde las puertas del bar para llamar a Seal-san hacia el interior. Rápidamente me dio los buenos días y respondí con mi propio saludo matutino.

La capa con capucha y la ropa de batalla que llevaba en el Calabozo habían desaparecido, sustituidas por su uniforme de mesera. Verla vestida así después de luchar junto a la fuerte y hermosa Aventurera encapucha se sentía muy raro... Había una gran diferencia entre esta linda mesera y la guerrera que conozco.

--Me alegra ver que estas bien. Parecías poco más que un cadáver en nuestro camino de regreso desde el Calabozo. Estaba preocupada por tu salud.

--L-Lo siento por eso...

Me había sobreexigido demasiado duro y fui medio cargado de regreso a la superficie. La Elfa sacudió suavemente su cabeza de lado a lado y finalmente dijo: "No es nada." Sus delgados y definidos labios se aflojaron ligeramente.

... Sólo era un poco, pero sentía que la distancia entre Ryuu-san y yo se había reducido. Su tono parecía un poco más amable, y su expresión más suave de lo habitual. Era extremadamente ligero, pero lo suficiente como para notarlo.

No fue muy largo, pero el tiempo que pasamos juntos en el Calabozo me permitió ser un poco más cercano a ella.

--... Bell-san, te has vuelto más cercano con Ryuu, ¿No es así?

--¿W-Wha?

--Pero nunca está bien espiar, ¿De acuerdo?

--¡B-Bien...!

Me miró fijamente por un momento con su dedo justo en frente de mi nariz.

Su severa advertencia era tan intensa que sólo pude gritar en respuesta.

Cuando llegué a verla la primera vez, Seal-san ya sabía sobre el incidente de espionaje... el cómo vi desnuda a Ryuu-san. Me regañó fuertemente, pero se sentía más como un castigo.

Nunca había visto tan enojada a Seal-san antes. Un severo sermón de una chica mayor era más que suficiente para hacer que me estremeciera. Es cierto que coseche lo que había sembrado, pero aun así...

Me estremecí mientras una nueva oleada de vergüenza y arrepentimiento inundaba mi cuerpo, y mi rostro se ponía rojo.

--Seal, eso fue un accidente. Por favor, no culpes a Crael-san.

--Ryuu, ¿Cómo puedes estar tan segura de que fue un accidente?

--Si hubiera detectado alguna emoción impura, lo habría cortado en el lugar.

—Mi espíritu se helo aún más. Necesito hacer todo lo posible para evitar que se repitan los errores del pasado.

--Lo escuche de Ryuu, pero luchaste contra un monstruo extremadamente fuerte, ¿No es así, Bell-san?

Me golpeo con esa pregunta en el momento en que recupere la calma.

--Oh, sí.

Me las arregle para emitir una respuesta de mi boca tan pronto como me di cuenta de que estaba hablando del Goliat en el 18° Piso.

--También escuche que lo derrotaste. ¿Eso es cierto?

--Eh, um, sobre eso...

Comencé a negarlo, pero Ryuu-san repentinamente capturo mi mirada. *No hay necesidad de modestia*. Su mirada me venció y mi voz cayó en silencio. Todavía la recordaba regañándome por menospreciarme a mí mismo en la laguna donde se bañaba... Me quede ahí por un momento antes de asentirle a Seal-san para pasar el momento incómodo.

--¡Wow, eso es increíble! ¡Bell-san, te has convertido en un Aventurero tan fuerte!

--Bueno, yo...

Seal-san junto sus manos con entusiasmo con un aplauso. Todo lo que pude hacer fue forzar una sonrisa.

Recibir todas esas felicitaciones y elogios se sentía bien, y me hacía muy feliz ver esa mirada de respeto en sus ojos, pero no podía tomar todo el crédito.

Realmente creo que si alguien, alguien no hubiese estado en el campo de batalla ese día, yo no estaría parado aquí en este momento. Felizmente apostararía por ello.

Es cierto que le di el golpe final con mi habilidad, <Argonaut>. Pero si no hubiera sido por Ryuu-san y todos los demás que me protegieron, nunca habría tenido la oportunidad de usarla. No solo me habría eliminado el Jefe de Piso, sino que también había cientos de otros monstruos pululando alrededor del campo de batalla. Tuve mucha ayuda, y la necesitaba.

Sólo fuimos capaces de alcanzar la victoria, porque cada Aventurero dejo de lado las diferencias entre sus <Familias> y trabajaron juntos.

Era mucho más exacto decir que *todos* habíamos derrotado a ese monstruo.

--¡Uno de nuestros clientes habituales se ha convertido en un Aventurero famoso! ¡Estoy muy orgullosa de trabajar aquí!

Estaba radiante de alegría, como si fuera su propio logro y yo solo fuera algún otro chico. Sus ojos se estrecharon y su boca se ensancho en una sonrisa que me hizo sentir cosquillas, y continuo.

--¿Te gustaría celebrar otra fiesta para festejar? No todos los días regresas de una experiencia cercana a la muerte, ¿Verdad? ¿Qué tal esta noche?

Sugirió que hiciéramos algo así como cuando alcance el Lv. 2.

Estaba muy feliz de verla tan emocionada... pero la sombra de una figura intimidante surgió en mi cabeza. Podría ser una buena idea rechazarla.

--No podría pedirte que hagas eso, no después de todos los problemas que he causado... No creo ser capaz de mirar a Mia-san a la cara...

Mia-san poseía y operaba <La Señora de la Abundancia>. Al parecer, estaba muy enojada porque Ryuu-san dejó su puesto para unirse a mi equipo de búsqueda. Espeto, diciendo que alguien que tenía que contar con la ayuda de las personas fuera de su propia <Familia> debe “dejar de necesitar personas para rescatarlo.”

Sólo la imagen de su hirviente rostro en el fondo de mi mente me hizo retroceder asustado.

--Hehe, se alegrara si le dices historias sobre lo sucedido, ya sabes.

Las mejillas de Seal se sonrojaron mientras se apoyaba hacia mí, con una extraña sonrisa en su rostro. Mientras tanto, Ryuu-san añadió su opinión con su habitual tono tranquilo.

--Conuerdo. Mia Mama disfruta de los cuentos de valentía.

--¿Qué te parece?

Seal-san pregunto con una voz amigable. Me hacía feliz que se sintiera de esta manera, pero por desgracia, no podía suceder esta noche. Negué con la cabeza.

--Lo siento mucho, pero hoy tendré que pasar. Ya tengo planes para esta noche...

--Oh, ¿Ya tienes planes?

--Cranel-san. ¿Estos planes implican a los miembros de tu equipo de batalla?

Mis labios se extendieron en una sonrisa mientras asentía con la cabeza con entusiasmo.

Es tal como dijo Ryuu-san, celebrare con mis amigos esta noche.



El sol se ocultaba fuera de la vista detrás de la gran muralla de la ciudad, cubriendo las calles de una sombra azul.

Orario se volvía aún más animado al caer la noche.

Canciones de júbilo resonaban en los bares, y artistas callejeros daban espectáculos en los parques y espacios abiertos alrededor de la ciudad. Muchas personas se reunían para saludar a los Aventureros a medida que emergían del Calabozo. Las Lámparas de Piedra Mágica iluminaban la noche.

Un distrito en particular adyacente a la Calle Principal del Sur realmente disfrutaba la vida.

Lámparas de Piedra Mágica de varios colores iluminaban el ancho camino. Las lámparas en sí eran lo suficientemente brillantes como para rivalizar con las estrellas en el cielo. Mirando hacia abajo de la calle, todos los edificios eran altos y cada uno tenía un estilo único. Había bares, casinos y teatros por todo el lugar, junto con otros establecimientos que no se veían en otros lugares de la ciudad. La Calle Principal del Sur era tan concurrida como sugería su reputación de “zona de entretenimiento”.

Pero deje todo eso atrás y fui a un distrito en particular.

Me encontré con Lili y Welf en el interior de un bar que estaba lleno de todo tipo de máscaras de animales, desde aves a leones. Los tres nos sentamos alrededor de la mesa y chocamos nuestros tarros juntos.

--¡Salud!

--¡Salud!

--¡Salud!

Sonrisas se desbordaron alrededor de la mesa como la burbujeante espuma sobre nuestros tarros de cerveza. No éramos los únicos teniendo un buen tiempo. *¡Clink, clink!* otros grupos de Aventureros en mesas alrededor de nosotros comenzaban a disfrutar de una copa después de un duro día de trabajo.

Había un gran cartel rojo que se parecía mucho al emblema de una <Familia> en la pared que tenía el diseño de algún tipo de insecto. Ese era el símbolo de este bar: <Hibachitei>, <La Avispa Llameante>.

Situado en un callejón de la zona comercial, este bar era popular entre los diferentes grupos de Aventureros y Herreros, Welf era uno de ellos. La razón de la fama del bar era un profundo aguamiel rojo. Al parecer era lo suficientemente bueno que las personas venían hasta aquí sólo para beberlo.

Comparado con <La Señora de la Abundancia>, este lugar era bastante estrecho. Supongo que era porque estaba en una calle trasera en lugar de la Calle Principal. Había suficientes mesas, sillas y otros obstáculos aquí para hacer que fuera difícil de recorrer. El interior estaba un poco sucio y lleno de enanos y hombres riendo juntos ruidosamente. No podía identificarlo, pero había algo diferente en la atmósfera. El lugar de Seal-san era luminoso y moderno, pero <La Avispa Llameante> se sentía más como el bar de un Aventurero.

Algunas chicas Hobbits se abrieron camino más allá de nosotros mientras compartía unas risas con Lili y Welf.

--¡Felicidades por tu <Aumento de Nivel>, Welf!

--Ahora eres oficialmente un Herrero de Clase Alta, ¿Verdad, Welf-sama?

--Lo soy... Gracias.

El balanceaba su cabeza, pareciendo un poco más tímido de lo habitual. Pero esa sonrisa en sus labios era toda la prueba que necesitaba para saber que había alcanzado tanto su objetivo, así como el orgullo que venía con él.

Welf había ganado suficientes <Puntos de Experiencia> través de nuestro viaje a los Pisos Intermedios y las muchas batallas en el 18° Piso para conseguir un <Aumento de Nivel>—pasando del Lv. 1 al Lv. 2. Al mismo tiempo adquirió la <Habilidad Avanzada>, <Herrería>.

Hefesto-sama actualizó su <Estado>, y el anuncio de su <Aumento de Nivel> se realizó esta mañana. Él fue directamente a nuestra sede para decirnos en cuanto se enteró, con una enorme sonrisa en su rostro. A partir de ahí fue a decirle a Lili, y ahora los tres estábamos aquí celebrando.

Welf ahora era un Herrero de Clase Alta—no podíamos dejar pasar este día especial sin conmemóralo.

--Welf-sama, ¿Ahora eres libre de marcar tu trabajo con la marca de tu <Familia> siempre que lo desees?

--Siempre que quiera podría ser ambicioso. Necesitare la aprobación de Hefesto-sama junto con varios de los otros líderes antes de que pueda usar esa marca. Que un arma débil sea estampada con la marca solo mancharía su nombre.

Ahora que Welf se había unido a las filas de los Herrero de Clase Alta, se le permitía grabar la insignia <Ἡφαιστος> en sus armas y armaduras.

Al parecer no podía hacerlo cada vez pero apuesto... no, estoy seguro de que el trabajo de Welf comenzará a vender muy bien. La marca <Ἡφαιστος> tenía tal influencia.

Añadiendo el hecho de que los equipos fabricados por un Herrero de Clase Alta siempre tienen una gran demanda, la reputación de Welf como Herrero se extenderá como la pólvora. Aunque estaba muy feliz por mi amigo, también estaba un poco triste.

--Pero eso significa... que dejaras el equipo de batalla, ¿No es así?

La razón principal por la que Welf había querido unirse a nosotros en primer lugar era para que pudiera adquirir la Habilidad <Herrería>. Alcanzo su objetivo, así que no había razón para que quisiera quedarse. Negarse a permitirle seguir sus sueños sería egoísta de mi parte.

Esta podría ser la última vez que lo vea. Lili también se veía un poco descorazonada.

Welf se rasco la parte posterior de la cabeza. Sonríe y nos miró como un hermano mayor de algún tipo, tratando de evitar ruborizarse.

--No me miren como un conejo abandonado en la orilla de la calle.

Arremolino la cerveza en el tarro un par de veces y continuó.

--Se los debo chicos. No puedo decir “he terminado, nos vemos” e irme.

--¿Huh...?

--Me reuniré con ustedes cada vez que me llamen, incluso para explorar el Calabozo. Así que no se preocupen.

Termino con una amplia sonrisa.

Parpadee un par de veces antes de que su contagiosa sonrisa me invadiera. Lili curvo sus ojos hacia arriba, mientras los tres chocábamos nuestros tarros juntos una vez más.

Todavía somos un equipo de batalla.

--Welf-sama, sólo te nos uniste hace dos semanas... tu <Aumento de Nivel> no tomó mucho tiempo en absoluto. Lili estaba segura de que tomaría mucho más tiempo.

--Bueno, no solo estuve sentado exactamente antes de que me uniera a ustedes. Pero sí, sucedió en un abrir y cerrar de ojos... supongo que estar a punto de morir cinco veces en los Pisos Intermedios aceleró el proceso un poco.

--Ahaha...

Nuestra conversación se unió al barullo en el interior del animado bar.

Placas tras placas de muchos tipos diferentes de alimentos eran llevadas a las mesas de los otros clientes. Filetes de jamón a la plancha, pescado frito con salsa de hierbas—los olores de aquí eran increíbles. Me arme de valor intentando probar algo de esa aguamiel roja. Sólo un sorbo fue suficiente para enviar una ola de calor a mi garganta y calentar mi estómago. Welf fue quien recomendó el <Hibachitei> para nuestro encuentro. Después de probar algunos de los alimentos y bebidas aquí, entiendo por qué. Este lugar se encontraba a la altura de <La Señora de la Abundancia>. Me pregunto cuál es más barato.

Nuestras Diosas también se unirían a nosotros esta noche. Pero de acuerdo con Welf, Hefesto-sama estaba bastante enojada con Kami-sama—algo sobre mi Diosa teniendo “otras responsabilidades”, o algo por el estilo... Ella tenía que trabajar en su trabajo a tiempo parcial en la Torre de Babel, y no estaba feliz por eso. Hizo todo lo posible para darle a Welf sus buenos deseos, pero la depresión en su rostro era evidente. Welf hizo una mueca y acepto las felicitaciones.

--Cierto Bell, ¿Tu no conseguiste un <Aumento de Nivel>?

Welf cambio de tema.

--No, todavía no.

Le respondí con honestidad.

Mis Habilidades Básicas subieron un poco durante nuestro viaje de cuatro días a través de los Pisos Intermedios, pero no lo suficiente para que mi <Estado> pasara a la siguiente etapa.

--Es más difícil ganar <Puntos de Experiencia> en el Lv. 2 de lo que es en el Lv. 1. Lo mismo es cierto para el <Aumento de Nivel>... Pero Lili está segura de que Ryuu-sama recibió la mayor parte de los <Puntos de Experiencia> de la última batalla.

Lili estaba disfrazada como una chica hombre lobo usando su Magia para ocultar su verdadera identidad. Las orejas de lobo sobre su cabeza se contraían de ida y vuelta, mientras hablaba. Estuve de acuerdo con cada palabra que decía.

La última batalla... El Jefe de Piso, Goliat.

Unimos fuerzas con los Aventureros de Rivira para atacar a ese monstruo. Debí de haber más de un centenar de nosotros trabajando juntos, protegiéndonos entre sí y creando aberturas para que otros pudieran atacar. Sin embargo, el Goliat convocó enjambres de monstruos a la batalla.

Otros Aventureros los enfrentaron para que pudiéramos centrarnos solo en el Goliat. Debí haber al menos quinientos de nosotros, ahora que lo pienso.

Todos los Aventureros que participaron en las batallas grupales tenían derecho a una parte de los <Puntos de Experiencia> obtenidos durante el combate. Aun así, quienes asumieron la carga más pesada obtuvieron una mayor proporción—en este caso Asfi-san y Ryuu-san porque mantuvieron a raya al Goliat durante mucho tiempo, y Ryuu-san infligió más daño. Estoy seguro de que ella recibió muchos más <Puntos de Experiencia> que nadie.

Si Welf y los otros no me hubieran cubierto, comprándome tiempo, nunca hubiese asestado mi último ataque. Ryuu-san, sin embargo, hizo casi todo por sí misma.

Enfrentando a un monstruo de ese tamaño por sí sola para proteger a sus aliados y todavía precipitarse hacia adelante... yo todavía estaba profundamente admirado por lo que había logrado. Sus actos heroicos eran dignos de ser immortalizados en un libro de Héroe. Recordando cómo se movía, la nitidez de sus ataques, su aura en sí continuaba enviando escalofríos por mi espina dorsal.

--... Entonces, ¿Qué era ese Goliat?

Dado que el tema parecía estar yendo en esa dirección de todos modos, Welf nos preguntó directamente sobre el <Irregular> que encontramos en el 18° Piso.

Los tres nos inclinamos estrechamente para no ser escuchados por las personas que nos rodeaban.

--No hay explicación, aparte de que era un <Irregular>... Un Jefe de Piso apareciendo en una Zona Segura no ha sucedido en esta era.

--Ese bastardo era más fuerte que el resto de ellos, ¿No es así? ¡Lanzaba a los Aventureros de Clase Alta como insectos! Si otra de esas cosas hubiera aparecido, habríamos sido borrados del mapa con certeza.

--Creo que tienes razón...

Un Jefe de Piso negro. Un poderoso Monstruo Rex.

Un monstruo que apareció en un piso en donde no debería aparecer, nos envió en espiral en los pozos más profundos de la desesperación. Todo en él desafiaba el sentido común. Simplemente descartarlo como un <Irregular> no le hacía justicia.

--Hestia-sama parecía saber algo al respecto...

En el momento en que vio esa cosa negra emerger—ella dijo que había sido enviado para eliminarla.

El Calabozo estaba enojado porque los Dioses estaban en su interior.

Los Dioses se quedaban fuera del Calabozo para ocultar su presencia.

Al ver cómo había reaccionado y escuchando lo que dijo, no pude evitar sentir que los Dioses y Diosas tenían algún tipo de relación con el Calabozo. Tal vez estos Dioses omniscientes estaban ocultando algo.

--¿Hestia-sama te dijo algo, Bell-sama?

Lili pregunto, pero yo sacudí la cabeza. Después de la batalla, Kami-sama se disculpó varias veces, pero eludió la pregunta cada vez que le pregunté.

Siguió actuando como si fuera algo que no se me permitía saber, y no pude luchar contra su voluntad divina. Me hizo sentir más ansioso.

Pero no quería decirlo, o tal vez no tenía por qué hacerlo.

Esa fue la impresión que me dio.

Descubrir los misterios que se ocultaban dentro del Calabozo podría ser nuestro trabajo como Aventureros—nuestro y sólo nuestro.

Esos pensamientos y más corrieron por mi mente mientras estaba parado, boquiabierto, delante de Kami-sama.

--Bueno, eso es todo lo que sabemos, ¿No es así...? ¿Cómo tomaron la noticia las personas?

Welf cambio el tema para mejorar el estado de ánimo en nuestra mesa.

Comenzamos a hablar de lo que ocurrió después de la batalla y la situación actual.

--No hubo ninguna confusión o pánico dentro de Orario porque el Gremio emitió una orden de silencio de inmediato. Somos los únicos que conocen la verdadera historia, junto con cualquier otra persona que estuvo allí.

--<No digan absolutamente nada> es como lo pusieron...

--Tambien habría una sanción bastante grande. El Gremio puede ser realmente tenaz.

--Lili escucho que Rivira está de vuelta en los negocios en el 18° Piso. El Calabozo parece ser normal, sin nada fuera de lugar.

Lili era muy buena en la recopilación de información debido a su pasado como ladrona y estafadora. Ella tenía un mejor entendimiento sobre lo que estaba sucediendo que Welf o yo.

Al parecer, el Calabozo y la ciudad de Orario estaban bien regresando a la normalidad. Los esfuerzos del Gremio para mantener todo tranquilo debe de haber dado sus frutos—después de todo, el Gremio tenía poder sobre todos los Aventureros ya que controlaba sus ingresos, así como gestionar los recursos del Calabozo.

A pesar de todo eso, me pregunto si los residentes de Rivira realmente regresaron. Había sido una situación potencialmente mortal, así que no estoy seguro de si eran comerciantes sin miedo o extremadamente motivados, o simplemente unos locos...

--Hablando de eso, Bell, ¿Estás bien? Escuche que el Gremio los culpo a ti y a Hestia-sama. La sanción tuvo que ser bastante elevada.

--Ah—sí...

Para ser precisos, las sanciones fueron impuestas tanto a mi <Familia> y a la <Familia> de Hermes-sama.

Kami-sama y Hermes-sama fueron convocados al Gremio para proporcionar información sobre el incidente. Fue entonces cuando el martillo cayó.

Ignorando completamente sus explicaciones, el Gremio declaró este incidente como una <Calamidad>, una catástrofe en la que los Dioses eran directamente responsables. Ambos recibieron una severa advertencia y un severo castigo.

En cuanto al castigo... fue una multa.

--¿Cuánto fue, Bell-sama?

--La mitad... La mitad de los activos de nuestra <Familia>.

--... Ouch.

Por el contrario, la tuvimos fácil.

El Gremio sabía que la <Familia Hestia> era muy joven y no tenía muchos activos. Sólo fuimos multados con unos pocos miles de Varisu—sin embargo aún era bastante dinero.

El Botín que quedo después de la batalla con el Jefe de Piso, <Piel de Goliath>, prácticamente fue forzado sobre mí durante la locura que siguió a la victoria... Probablemente valía lo suficiente para cubrir la sanción. Sin embargo, nunca olvidaré la imagen de Kami-sama caminando lentamente hacia el Gremio, llevando grandes sacos de dinero, con lágrimas cayendo por su rostro mientras se estremecía en su camino.

Por otro lado, lo que Hermes-sama tuvo que pasar rayaba en la tragedia.

Los miembros de la <Familia Hermes> estaban involucrados en muchos campos diferentes y tenían considerablemente más activos. La cantidad de dinero que tuvieron que entregarle al Gremio hizo que nuestra sanción pareciera como cambio de bolsillo en comparación. La expresión en el pálido rostro de Hermes-sama riéndose secamente todavía no salía de mi mente. Todo lo que Asfi-san hizo fue suspirar.

Me esforcé en devolverle la sonrisa al ver la expresión de asombro en el rostro de Welf después de mi historia.

--... ¿...?

Disfrutamos de nuestra comida después de eso mientras estábamos completamente rodeados por las voces de los otros clientes.

De repente note que algo sobre Lili parecía extraño. Por eso me dirigí a ella y le pregunte,

--Lili... ¿Te sientes bien?

Ahora que lo pienso, no había sido la misma de siempre toda la noche.

Estaba mirando con indiferencia a ninguna parte en particular... ¿Qué pasa? Es como si estuviera desesperada por no mirarme. Estaba aquí físicamente, pero creo que mentalmente estaba en otro lugar.

--Lo siento, Bell-sama. Lili espaciaba.

Respondió a la preocupación en mi voz y mostro una sonrisa en un intento tranquilizarme de que todo estaba bien.

--Tu reputación ha mejorado considerablemente en los últimos días, Bell-sama. Por lo menos, los Aventureros que fueron testigos de la batalla conocen tu fuerza.

--E-Eso es genial...

Ese era un claro intento de cambiar de tema. Asentí con la cabeza torpemente hacia ella.

Mire a Welf por el rabillo del ojo. También se había dado cuenta. Estaba mirando a Lili por encima de su tarro. Lo puso de nuevo sobre la mesa y encontró mi mirada. Ahora no es el tiempo, murmuro con un encogimiento de hombros.

Lili, en su forma de chica hombre lobo, sacudió su cola hacia atrás y adelante, tratando de parecer enérgica. Estaba bastante seguro de que Welf estaba en lo correcto.

-- —¡Entiende esto, algún “conejito” simplemente se hizo famoso durante la noche!

Una gran voz corto a través del estruendo.

Venía de un Aventurero que estaba sentado en la mesa junto a nosotros.

El Aventurero Hobbit, hablaba mucho más fuerte de lo necesario, sosteniendo un tarro en una mano y estaba sentado en la mesa con otras cinco personas.

--¡Ese novato seguro tiene algo de agallas! ¡Sin importar si realmente es el Poseedor del Récord, es sorprendente que las personas se traguen todas sus mentiras! ¡Yo no podría lograr eso ni en un millón de años!

Su voz tenía el timbre de un niño y parecía llenar el bar de esquina a esquina. Podía sentir los ojos de los otros clientes comenzando a centrarse en nosotros mientras los tres le dábamos un vistazo a la mesa.

Un arco dorado y una flecha delante de un orbe ardiente... No, ese era el sol en su emblema.

Los seis Aventureros, incluyendo al Hobbit, tenían ese emblema en algún lugar de su ropa. Todos estaban en la misma <Familia>.

El Hobbit se inclinó hacia atrás en su silla y tomo otro trago de cerveza. Nuestros ojos se encontraron y sus labios se curvaron hacia arriba.

--De todos modos, escuche que era muy bueno a la hora de huir. Esa debe ser la forma en que consiguió el <Aumento de Nivel>—se escapó de ese Minotauro hasta que se derrumbó de agotamiento. ¡Como se esperaba de un conejito! ¡Qué gran talento!

Su tono... era muy seco. ¿Esto es desprecio?

Los Hobbits eran conocidos por sus grandes ojos, y éste no era la excepción. Seguía hablando muy alto, casi como si quisiera que yo lo escuchara. Los otros Aventureros en la mesa no estaban haciendo nada para detenerlo. De hecho, se veían muy entretenidos.

Por supuesto que no me gustaba lo que este hombre estaba haciendo... pero mantuve la boca cerrada.

Era mejor evitar los conflictos entre <Familias>. Kami-sama me dijo eso el día que me uní a la <Familia>, y Eina-san lo perforo en mi cabeza después de eso. Tenía toda la intención de seguir sus consejos.

Además de eso, no tenía ira o el valor de decir algo a cambio o hacer algo al respecto. Lamentable, lo sé, pero era cierto.

Escuche su risa burlona, pero hice lo que pude para ignorarlo y bloquearlo.

Los otros clientes en el bar parecían estar esperando algo. Podía sentirlo en su mirada.

--Oh, ¿Sabes qué más? ¡El conejo se unió con dos pedazos de gentuza al azar! Un Herrero fracasado y una Ayudante insignificante. ¡Ese equipo es tan desequilibrada que me sorprende que siquiera puedan pararse!

Le di la espalda a su mesa y mire Lili y a Welf. *Kekeke*. Los hombres en su grupo se rieron aún más fuerte, junto con la cacareante risita del Hobbit.

Mis hombros se contrajeron.

No podía ignorar esas palabras. No pude evitar apretar los puños escuchando a mis amigos ser insultados.

Gire mi silla para hacerles frente. Inmediatamente, Welf y Lili sujetaron mis brazos.

--Cálmate, no te preocupes. Deja que digan lo que quieran.

--Bell-sama, no los escuches.

Welf tenía la cabeza lo suficientemente fría que tomo otro sorbo de su tarro. Lili sonaba como que me estaba regañando.

Había pasado un largo tiempo desde que sentí una oleada roja de rabia tan fuerte. Gracias a Welf y Lili, sin embargo, se desvaneció, y me las arregle para controlarme.

Estábamos en un bar, y he estado bebiendo. Puede ser que este un poco borracho. Me dije eso una y otra vez, tome algunas respiraciones profundas, y trate de relajarse.

Entonces, el Hobbit chasqueo la lengua en nuestra dirección como si estuviera decepcionado porque mantuvimos nuestro temperamento bajo control. Sus siguientes palabras adquirieron un tono más violento.

--También sé que su <Familia> está dirigida por una Diosa que no es digna de la más mínima pizca de respeto. ¡¡Se tiene que ser muy débil y estúpido para unirse a una vergonzosa Diosa como esa!!

—En ese momento, chispas estallaron en mi campo de visión.

Salte a mis pies, y mi silla voló hacia atrás.

--¡Retráctate!

Grite.

Olvidándome de mí mismo, ese sonido exploto de mi boca.

Mis oídos vagamente recogieron el sonido de la silla de chocando contra el suelo mientras fulminaba al hombre Hobbit.

Lili me miraba sin palabras. Eso era lo enfadado que estaba.

Kami-sama—la única persona en mi vida a quien tenía en mayor consideración que cualquier otra—acababa de ser insultada. Ninguna otra cosa en el mundo me podría enfurecer tanto. Ella era mi <Familia>, mi Diosa, y este bastardo estaba menospreciándola, hablando de ella como basura.

Cada persona en el bar me miraba en silencio. No sé si el pequeño Hobbit había perdido la calma mirándome a mí, quien se elevaba por encima de él. Había un indicio inequívoco de miedo en sus ojos.

De alguna manera, forzó sus labios en una mueca y dijo con voz temblorosa:

--¿V-Ven? En el blanco. No puede soportar la vergüenza, ¿Huh?

¡Whoosh!

Mi sangre subió a mi cabeza toda a la vez.

Dominado por esa oleada de emoción, mi cuerpo se movió por sí solo.

--¡No lo hagas, Bell-sama!

La voz de Lili no me podía detener ahora. Mis manos anhelaban la garganta de este bastardo.

Un instante antes de que pudiera agarrarlo—una repentina ráfaga de aire.

Una pierna llegó volando dentro de mi línea de visión—*Whok*—y se enterró en el rostro del Hobbit.

--¿¡Bmmph!?

El Hobbit dejó escapar un grito ahogado de dolor mientras él y su silla rebotaban en el suelo.

Un río de sangre fluía de su nariz rota mientras sus ojos se ponían blancos y varias partes de su cuerpo comenzaban a crispase. Estaba fuera de combate.

El bar una vez más quedó en silencio mientras el hombre que lanzo la patada y me privó de mi objetivo, Welf, estaba parado en una pierna a mi lado.

Su pie derecho todavía estaba extendido mientras cada par de ojos en el bar se posaban en él.

¿Me cubrió? ¿Estaba igual de enojado?

Lo mire con incredulidad. Welf sonrió.

--Mi pie resbaló.

Dijo descaradamente.

Entrecerró sus ojos y les sonrió a los otros Aventureros en la mesa. Era casi como si sus acciones fueran una señal. Los amigos del Hobbit se levantaron al mismo tiempo.

--¡Hijo de puta!

--¡Ahora lo has hecho!

Uno de los Aventureros pateo la mesa, mandándola girando al aire. El sonido de platos rompiéndose al instante resonó a través del bar, acompañado por los gritos del personal. Los Aventureros tiraron todo fuera de su camino en una loca carga hacia nosotros.

Mientras tanto, Welf sonrió y relajo su brazo derecho con algunos golpes de puño.

Me tomo un segundo para volver a mis sentidos, pero ataque a uno de ellos que estaba tratando de atacar a Welf desde un lado.

—¡Waaa!! Las voces de los otros clientes estallaron en un muro de sonido.

--¿¡Por qué, por qué son Aventureros!?

Un fervor barrió a través del confinado bar. La voz de Lili de alguna manera se las arregló para cortar a través de todo mientras golpes y patadas eran lanzados en todas direcciones.

Esta era una pelea sin cuartel. Todas las mesas y sillas dentro del alcance eran inmediatamente empujadas fuera del camino mientras nos ocupábamos de los Aventureros atacantes para el deleite y la incitación de los clientes del bar. Con tarros y botellas en sus manos, rodearon nuestra batalla en algún momento.

Me moví y eludí, esquivando y contraatacando en una atmósfera tan eléctrica que iluminaba la noche. Siendo ahora Lv. 2, Welf fue capaz de mantener a raya a cuatro de los atacantes por su cuenta más de una vez. Debía estar acostumbrado a este tipo de lucha. Un Aventurero se precipito hacia él, pero sólo sonrió antes de enviar el chico volando hacia atrás con un gancho. Me moví en la refriega, pateé hacia abajo el suelo, y barrí mi pierna derecha hacia adelante. Pateé a un Beastman detrás de la rodilla y cayó al suelo sobre su trasero con un fuerte “Gah!”

Me sumergí y zambullí de nuevo, esquivando incluso más golpes y patadas mientras Welf y yo utilizábamos una formación básica para abrumar a nuestros oponentes, al igual que una vanguardia con soporte medio en un grupo de tres hombres luchando contra los monstruos en el Calabozo.

--...

Nuestra audiencia constantemente se volvía más ruidosa mientras nuestro equipo de dos hombres dominaba a su grupo de cuatro hombres.

Sin embargo, el último de los amigos del hombre Hobbit eligió este momento para hacer su movimiento.

Había estado sentado en la silla de todo este tiempo, bebiendo con calma lo que quedaba en su tarro. **¡Crash!** Lo tiro al suelo y se levantó. Sus movimientos eran rápidos y glamorosos—seguro, me distraje y no pude ver muy de cerca, pero todavía lo note—mientras se acercaba a Welf.

El hombre sujeto el brazo extendido de Welf justo antes de que entrara en contacto con el rostro de otro Aventurero, tiro de el con una mano, y lo lanzo sobre su espalda.

--¡Uwah!

--¿¡Welf!?

Una nueva oleada de rabia me consumi6 en el momento en que lo vi en el suelo. Me precipite directamente contra su atacante.

Lance golpe tras golpe, pero se mantuvo esquivándolos por un estrecho margen—le di un vistazo a su sonrisa pomposa entre mis puños.

De pronto, su cuerpo se volvió borroso. De esa forma—mis golpes golpearon nada más que al aire vacío.

-- _____

Tenía mucha confianza en mí velocidad y agilidad, pero parecia como si estuviera tratando de mostrarme. Se reía de mí.

Finalmente conseguí tenerlo en la mira y me abalance, sólo para sentir un dolor repentino e intenso justo debajo de mi pecho. Mis ojos se abrieron por el dolor y me di cuenta de que estaba enterrando su rodilla en mi est6mago.

Sujeto mi cuerpo en el aire por el hombro y levanto mi cabeza a la fuerza.

El puño entrante lleno mi visión como una piedra aproximándose. Estrellas explotaron frente a mis ojos.

--¿¡Bell-sama!?

Volé hacia atrás.

Los Aventureros que miraban nuestra batalla salieron del camino y caí en una de las mesas redondas detrás de ellos. El grito de Lili se mezcló con el sonido de ruptura de madera en el impacto.

Mi rostro se sentía caliente. Estaba sobre mi espalda, un pedazo de la mesa rota estaba debajo de mí. Alcanzando mi nariz sangrante, de alguna manera me las arreglé levantar mi cabeza del suelo.

--Ese solo fue un toque de amor.

Estaba parado tranquilamente al otro lado de los restos, cerniéndose sobre mí.

Era un Aventurero alto y desgarrado. El hombre era lo suficientemente atractivo para competir con un Elfo.

Su largo cabello castaño estaba bien cuidado y bien peinado. La piel del hombre era suave y blanca, casi femenina. Usaba todo tipo de accesorios sobre el uniforme de su <Familia>, incluyendo varios pendientes de oro. Sus ojos azules como el vasto mar estaban centrados exclusivamente en mí.

--Ese es... Jacinto.

--El Hijo predilecto del Sol, Febo Apolo...

--¡¡Él es Lv. 3, un Aventurero de Segunda Clase!!

Muchas voces llenaron repentinamente el bar, un torbellino de shock y sorpresa. Pero mis oídos captaron algo que hizo que mis dedos se adormecieran.

Lv. 3—Clase Alta, Aventurero de Segunda Clase.

Este tipo era un rango completo por encima de mí.

--Eres enérgico, <Pequeño Novato>.

Jacinto—creo que ese era su nombre—tenía una voz aguda para un hombre.

Sus ojos azules me dejaron y por un momento cayeron sobre el hombre Hobbit, quien todavía estaba retorciéndose en su silla rota. Miro hacia otro lado, y los cuerpos de sus compañeros caídos se reflejaron claramente en sus ojos. Él era el único combatiente que todavía tenía la fuerza para pararse.

Lili se apresuró a ayudarme, pero no podía levantarme, incluso con su ayuda. Welf estaba sobre una de sus rodillas. El hombre estaba allí parado, mirándonos en silencio. Toda la emoción que había llenado el bar hace un momento pareció esfumarse en un instante.



Los músculos de mi rostro comenzaron a tensarse, sangre goteaba de mi barbilla mientras el hombre fijaba su cabello.

--Le causaste lesiones a mis amigos. Ese es un delito grave. Recibiremos una compensación adecuada.

Sus ojos azules adquirieron un brillo sádico. Estaba seguro de que eso era lo que estaba viendo.

Se burló de mí otra vez y dio otro paso hacia mí como si fuera a dar un golpe de gracia.

Fue entonces cuando otra persona hizo notar su presencia.

Otro estallido de astillas golpeo mis oídos cuando otra mesa golpeo la pared.

--¡...!

Cada cabeza en el bar se giró en esa dirección.

La figura de un hombre lobo de color ceniza sentado en una silla saludo nuestros ojos. Su pierna se retrajo lentamente después de patear la mesa.

--Piérdanse, debiluchos, son una molestia.

El hombre lobo gruño como si estuviera molesto y buscara pelea, los tatuajes en su rostro se ondularon.

Una silenciosa ansiedad se extendió por todo el bar. Las orejas y cola del lobo se contraían, revelando su mal humor.

Lo conozco. No podía creerlo.

—*Ese tipo.*

Esa noche todavía no se desvanecía de mi memoria.

Ese incidente en el bar que se convirtió en mi motivación para perseguir al espadachín femenino, la chica a quien admiraba.

Uno de los Aventureros de la <Familia Loki>, que estaba allí el día que fui perseguido sin piedad por un Minotauro.

Creo que su nombre era... ¿Bete?

--Tambien es su culpa que esta cerveza diluida de orina sepa mal. Mataron mi buen humor, repulsivos debiluchos. ¡Fuera de mi vista!

Él y algunos otros Aventureros a su alrededor llevaban el emblema de un <Tramposo>. Todos los Aventureros parados alrededor estaban atemorizados del grupo de una de las <Familias> más fuertes en Orario, y atemorizados del líder de ese grupo en particular, el hombre lobo.

Aunque era mucho más tosco y áspero que Aizu-san o los demás, él tenía la misma aura de fuerza. Estaba seguro de que los demás habían notado lo peligroso que era este hombre.

Sólo el hombre guapo era capaz de hablar, o incluso mantener la calma mientras se encogía de hombros.

--Hmm... Que grosero. Al parecer la <Familia Loki> se ha vuelto descuidada. Se olvidaron de ponerle una correa a su perro, de todas las cosas.

Los ojos color ámbar de Bete-san al instante se estrecharon, su mal genio ardía mientras miraba al hombre.

--¿Quieres ser partido por la mitad, niño bonito?

El Hombre lobo y el humano se miraron el uno al otro.

La tensión era sofocante. El tiempo se detuvo antes de que el hombre apuesto rompiera el contacto visual primero.

--He perdido el interés en esto.

Dijo mientras se alejaba.

--Nos vamos.

Le dijo a sus compañeros mientras caminaba hacia la salida por su cuenta. Los cuatro de alguna manera se las arreglaron para levantarse, apoyando con un hombro o dos a su aliado Hobbit inconsciente, y siguieron a su líder por la puerta.

Con el último de ellos habiéndose ido, una tranquila calma cayó dentro del bar.

... *¿Acaba... de ayudarme?*

La <Familia Loki> ahuyento al otro grupo de Aventureros... Por alguien como yo, no tenía ni idea de por qué Bete-san haría algo así.

Mi mente dejó de correr y me limpie la sangre seca de mi cara... Poco a poco.

El hombre lobo se adelantó; venía directo hacia mí.

Un “¿Eh?” salió repentinamente de mi garganta apretada, y no era el único. Los Aventureros que fueron testigos de nuestra pelea no perdieron el tiempo en salir fuera del camino de Bete-san. Mi trasero todavía estaba en el piso mientras miraba hacia su imponente figura. Se detuvo justo en frente de mis pies.

Mi corazón temblaba. La sensación de ser convertido en el hazmerreír esa noche asomo su feo rostro en la parte posterior de mi cabeza.

Me hizo sentir como un tonto delante de Aizu-san. No pude hacer nada, solamente huir. Esa desesperación amenazaba con apoderarse de mi mente una vez más cuando repentinamente vi su mano izquierda bajando hacia mí.

Extendió su mano—pero no tuve tiempo para tomarla. Sujeto mi cuello y con fuerza me jalo hacia arriba.

No podía respirar.

-- —Conoce tu lugar.

Me atrajo a su rostro, nariz con nariz.

La rabia ardiendo en sus ojos era abrumadora. Ningún sonido salía de mi boca; asentí. Podía sentir la pulsante fuerza en sus dedos. Sólo mantener el contacto visual era aterrador.

Entonces me soltó, cayendo en el acto. *¡Thump!* El dolor se disparó en mis piernas y espalda tan pronto como golpee el suelo. La boca de Bete-san se contrajo antes de que se diera la vuelta y caminara hacia la puerta él mismo, la ira emanaba de su espalda. Su chasqueante cola se parecía a una llama color ceniza en su estela.

El resto de los Aventureros en su grupo se levantaron rápidamente. Uno de ellos colocó algo de dinero en el mostrador mientras todos ellos lo seguían a la salida.

Primero el hombre guapo y su grupo, entonces la <Familia Loki> salieron del <Hibachitei>.

--¿Estás bien, Bell-sama?

--Esos malditos tipos, ¿Que intentaban hacer...?

Lili se sentó junto a mí mientras Welf masajeara su espalda baja, con sus ojos todavía en la puerta.

Le asentí a Lili y seguí la mirada de Welf. La puerta seguía abierta. Podía ver la oscura calle de atrás e incluso una parte del cielo nocturno. Toqué mi rostro y al instante sentí dolor cruzando a través de mi labio hinchado.

El personal del bar ya estaba trabajando duro tirando sillas y mesas rotas y barriendo las astillas que cubrían el suelo.

Éramos los únicos que quedaban, pero ninguno de nosotros sabía qué decir.

× × ×

Un poco de tiempo había pasado desde la pelea en el <Hibachitei>.

Welf, Lili, y yo nos dirigimos hacia la habitación oculta bajo la antigua iglesia, la sede de la <Familia Hestia>.

--Ohh, así que hubo una pelea.

Kami-sama dijo tranquilamente mientras frotaba crema médica en mi rostro—es barata así que cualquiera en Orario puede comprarla. Mi rostro se tensaba cada vez que sus dedos pasaban por encima de uno de mis muchos cortes y rasguños.

Estábamos aquí para explicarle en nuestras propias palabras lo que sucedió y curarnos al mismo tiempo.

No estábamos tan mal heridos, pero Kami-sama estaba muy sorprendida de vernos cubiertos de golpes y contusiones cuando llegamos. Lili le contó lo sucedido y Kami-sama pareció aceptar su explicación. Le pedimos disculpas al dueño del bar después de la pelea y le dijimos que la <Familia Hestia> pagaría por los daños y perjuicios.

--Resulta que eres un poco más revoltoso de lo que pensaba, Bell-kun. Estoy un poco feliz por eso, pero también me siento triste...

--¡Bell-sama ha estado actuando como tú, Welf-sama! ¡Bell-sama se ha estado comportando cada vez más como un Aventurero violento desde que se reunió contigo, Welf-sama!

--Hey, hey, sabes que no es verdad... ¡Espera un momento, tiene que haber una manera más agradable de decir eso!

Los suaves dedos de Kami-sama se deslizaban por mi rostro mientras estábamos sentados uno al lado del otro en la cama. Lili y Welf estaban en el sofá directamente al lado de nosotros. Ambos habían estado discutiendo desde que Lili afirmó que sólo un idiota podría perder una poción de recuperación debido a una pelea en un bar y comenzó a atender toscamente las lesiones de Welf con el mismo ungüento que Kami-sama estaba usando en mí.

Lili tomo un aura de superioridad desde que salimos del bar.

--Lili no puede creer esto... Esto volverá a perseguirnos... Por favor, considera lo preocupada que estaba Lili.

Ella seguía repitiéndose a sí misma en voz baja.

Kami-sama escucho lo que dijo e hizo todo lo posible para sonreírnos.

--Me sorprende que tú, entraras en una pelea como esa. Por otra parte, eres un chico, Bell-kun.

--...

Sus delgados dedos eran gentiles mientras frotaba más crema en mi rostro. Me sentía muy mal por hacer que se preocupara, pero me quede en silencio.

Satisfecho con mi tratamiento, Kami-sama tomo mi mano y me miro con ojos serios.

--¡Sin embargo, las peleas nunca son algo bueno! Es como lo que dijo Ayudante-kun. ¡Entiende que esta vez realmente fuiste herido!

La deje terminar y entonces inmediatamente me levante.

Todo lo que pasó en el bar, todo la ira, no podía mantenerlo en más.

--¡Pero esos tipos—te insultaron!

Esta podría ser la primera vez que le había replicado. Lili y Welf se congelaron y me miraron.

No me hubiese importado si me hubieran insultado a mí—podía soportarlo.

Sin embargo, fueron tras las personas que me importaban—insultaron a Kami-sama. Ella no podría esperar que lo dejara pasar.

Kami-sama me había dado tanto, y ese Hobbit la trato como nada más que suciedad bajo la bota de alguien.

Apreté mis ojos cerrados, en un intento de evitar que mis lágrimas se escaparan de la rabia acumulada dentro de mí.

Kami-sama me miro con sus ojos azules sin parpadear.

Sólo me miró fijamente por un momento antes de que una pequeña sonrisa apareciera en sus labios.

--Estoy feliz de que te pusieras así de enojado por mí. Pero al hacerlo te pusiste en un montón de peligro y eso me pone mucho más triste.

El gentil tono de Kami-sama estaba en gran contraste con mi cuerpo temblando de ira.

--Entiendo cómo te sientes, Bell-kun. Si fuese al revés y alguien te insultara, estaría tan enojada como para respirar fuego. Pero si me metiera en una pelea por ello y regresara herida como lo hiciste hoy, ¿Cómo te sentirías?

--... Me darían ganas de llorar.

--¿Ves? Así es como me siento. Sé que es injusto, pero por favor, no te enojés si escuchas a alguien decir algo malo de mí. Los Dioses son más felices cuando sus niños están sanos.

Y entonces me sonrió.

--Trátalo como una broma la próxima vez. Algo así como “no enfaden a mi Diosa, ella tiene un gran corazón” o algo por el estilo.

Kami-sama... Las palabras de *mi* Diosa enfriaron mi cabeza caliente.

Gentilmente acepto toda mi ira y rabia, la contuvo, y me ayudo a dejarla ir.

Su sonrisa desenredo los nudos de emoción que se habían acumulado en mi pecho.

Me quede en silencio, asentí, y me disculpe.

--Lo soportare la próxima vez... Lo siento.

Mire el suelo mientras hacia mi promesa antes de mirarla a la cara. Estaba sonriendo de oreja a oreja—absolutamente radiante, como una saludable llama en una chimenea.

Tap, tap

Acaricio el lugar junto a ella en la cama. Hice lo que estaba pidiendo y me senté en la cama.

Suavemente paso sus dedos por mi cabello. Comenzaba a ruborizarme, pero no me aleje.

Lili y Welf nos veían a ambos. No hacían nada para tratar de ocultar su diversión.

Una tranquila y serena atmosfera lleno la habitación oculta bajo la antigua y decadente iglesia.

--Lili está preocupada por cómo responderá la otra <Familia>. Sería bueno si no guardan rencor y vienen por ti, Bell-sama.

Kami-sama había estado frotando mi cabeza y hombros, y estaba a punto de inclinarse por un abrazo cuando Lili expreso su preocupación.

Welf pasó su mano por encima de su chaqueta negra, buscando daños. Ni siquiera levantó la mirada cuando añadió,

--Yo la comencé. Bell debe estar bien.

--Puede que sea así... pero los Aventureros tienen mucho orgullo. Si su <Familia> se preocupa por perder la cara, es posible que haya un problema.

--Hmm, ese es un buen punto.

Kami-sama miro a Lili y estuvo de acuerdo con ella.

--Hablaré con su Dios para evitar problemas en el futuro.

--Lo siento, Kami-sama...

Me incline un poco, pero Kami-sama forzó una sonrisa.

--Oh, está bien. ¿Sabes de que <Familia> eran?

Me pregunto.

--Um, creo...

Trate de recordar todo antes de que comenzara la lucha y recordé los detalles. Mi memoria se aclaró, y le dije.

--... Que llevaban un emblema del sol.

× × ×

Emblemas dorados que llevaban la marca del sol brillaban con la luz de la luna que caía de cielo nocturno despejado.

Se reunieron en un callejón oscuro, lejos de la luz de las Lámparas de Piedra Mágica.

Un grupo de seis hombres formados por humanos, Beastman y Hobbits se habían dirigido a uno de los innumerables callejones en la ciudad de Orario.

--Dame un descanso, Jacinto. ¿Por qué siempre tengo que hacer la peor parte...?

--Hehe, no sea así, Luan. Tienes la oportunidad de ser la estrella.

Jacinto le sonrió al pequeño hombre, quien todavía tenía el contorno bien definido de una bota en su rostro. El resto del grupo ahogo sus risas, dañando aún más el ego de su aliado Hobbit.

El Aventurero Hobbit llamado Luan tenía un rostro joven. Sus suaves mejillas se contrajeron en señal de desaprobación por el papel que se le acababa de asignar.

Los labios de Jacinto se curvaron en una sonrisa astuta mientras observaba la angustia en el rostro del Hobbit.

--Hubo una interferencia inesperada, pero logramos nuestro objetivo...

Los ruidos de la vibrante vida nocturna de Orario eran distantes.

El apuesto joven sonrió plenamente mientras mencionaba a su Dios por su nombre.

--Apolo-sama estará muy complacido.

Sus pendientes de oro se agitaron ligeramente en la oscuridad.

Jacinto levantó la cabeza y entrecerró sus ojos hacia la brillante luna, brillando en lugar del sol en esta noche despejada.



第二章
Shall We Dance?

Capítulo 02 – ¿Bailamos?

--Entonces, ¿Te has recuperado completamente?

--Sí, me siento muy bien.

Sonrei y le asentí a Eina-san.

Había decidido pasar por la sede del Gremio el día después de los eventos en el <Hibachitei>.

Ella y yo estábamos sentados en una de las salas de consulta del Gremio mientras la ponía al día y hablabamos de cómo proceder de ahora en adelante.

--¿Sabes lo preocupada que estaba? Casi me da un infarto cuando escuche que no habías regresado del Calabozo.

--L-Lo siento...

--... Pero estoy dispuesta a perdonarte. Regresaste en una sola pieza, después de todo.

Mostro una sonrisa.

Mis mejillas se sonrojaron con calor mientras mis ojos eran atraídos por su hermosa y refinada sonrisa.

Estaba tan feliz cuando vine a verla el otro día que lloró. La imagen de su primera lágrima rodando de debajo de sus gafas aún estaba fresca en mi memoria.

--No puedo agradecerte lo suficiente por la Lana de Salamandra... Nos salvó la vida.

--Está bien...

Nuevamente me sonrío suavemente, con sus ojos medio cerrados.

Nos sentamos a ambos lados de la mesa en silencio, mirándonos el uno al otro durante unos momentos.

Eina-san tosio ligeramente. La atmosfera aquí era un poco incómoda.

--Volviendo al asunto en cuestión, Bell-kun... Estrictamente hablando, no estoy autorizada para pedir información, pero, ¿Fue muy peligroso?

--... Sí.

No tuvo que decir nada más para que me diera cuenta de lo que estaba hablando.

Sólo podía ser la aparición del <Irregular>—el Goliath—en la Zona Segura. El Gremio estaba haciendo todo lo posible para mantener el incidente en la oscuridad, incluyendo prohibirle a sus empleados investigar por sí mismos. Así que en lugar de hablar de la causa, Eina-san me preguntó sobre la peligrosa situación.

Asenti con la cabeza lentamente. Mirandola, ella también asintió y dijo: “Ya veo.”

Vi un destello mientras se ajustaba sus gafas—sentí como si sus ojos verde esmeralda miraban justo a través de mí.

--Me gustaría ofrecerte la mayor asistencia posible de aquí en adelante. Para empezar—aumentare el alcance y la profundidad de nuestras sesiones de estudio.

--¿Huh?

--Fui una tonta por no informarte sobre los monstruos que nacen en lo profundo de los Pisos Intermedios y la Zona Segura, ya que asumí que no había ninguna posibilidad de que pudieras llegar tan lejos. Fue mi culpa que no estabas preparado. No dejare que eso pase de nuevo. Se ha hecho evidente después de este incidente que es imposible predecir lo que podrias encontrar, y donde... Sí, me asegurare de que estes listo para todo lo que el Calabozo pueda lanzarte.

Eina-san me habia estado dando lo que ella llamaba lecciones personales—mas como intensas sesiones informativas—desde el día en que me registre en el Gremio y fue asignada como mi asesora. El Gremio no le exigía hacer nada de eso, asi que era idea suya. Gracias a esas lecciones, el conocimiento del Calabozo—los tipos y habilidades de los monstruos—los diseños de los pisos, y así sucesivamente—habia sido perforado en mi cabeza.

Llegue a la dolorosa conclusión de que hoy estaba vivo debido a sus agresivas técnicas de enseñanza... ¿Y ahora se volverán más intensivas? Tanto las estrictas lecciones de Eina-san y las duras sesiones de combate de Aizuu-san podrían darle un buen reto a los antiguos Espartanos.

Eina-san simplemente me mostro esa misma sonrisa mientras mi cuerpo se contraía en la silla, mientras mi rostro se distanciaba.

--Hagamos nuestro mejor esfuerzo.

Dijo con sus ojos sonriéndome.

Estaba muy preocupada por mí. No podia rechazar su oferta.

Regresándole ligeramente la sonrisa, asinti con la cabeza otra vez, y dije, “Lo hare...”

--Todo lo que queda es discutir tus planes para hoy.

Mi ritmo cardíaco regreso a la normalidad y nuestra conversación se reanudo. Le dije a Eina-san el calendario que tenia en mente.

--Ah... seguro. Tengo la intención de volver a entrar en el Calabozo en dos días.

--En dos días... ¿Es correcto suponer que estas descansando?

--Bueno, la verdad es que Welf... el herrero con quien tengo un contrato está haciendo un nuevo equipo para mí.

Vi una chispa de comprensión brillando en los ojos de Eina-san en el momento en que mencione el nombre de Welf y nuestro contrato.

Perdimos una gran cantidad de armas y armaduras en nuestro viaje al 18° Piso. Mi armadura ligera estaba en mal estado después de la batalla con el Goliath. Si bien aún era utilizable, Welf insistió en crear nuevos equipos para mí.

El trabajo de Herrero de Clase Alta, aquellos que han adquirido la Habilidad <Herrería>, ponen la calidad del trabajo de todos los demás en vergüenza. Este era el primer trabajo de Welf como un Herrero de Clase Alta; él estaba un poco más excitado de lo habitual. No podía esperar a ver qué tipo de armadura y armas saldrían de su taller.

--En ese caso, reanudarás la exploración del Calabozo una vez que tu nuevo equipo esté completo, ¿Verdad? ¿A qué Piso piensas ir primero?

--Creo que sería mejor que comencemos en el 13° Piso. Puede que hayamos llegado al 18° Piso, pero no fue fácil...

Eina-san dio unos cuantos consejos mientras ambos arreglabamos unos pocos detalles finos para el regreso de mi equipo de batalla al Calabozo.

Nuestro primer objetivo era dominar completamente el 13° Piso. Ahora que Welf era Lv. 2, debería ser mucho más fácil de mantener nuestra formación. Aún así, no podíamos bajar la guardia.

A continuación, Eina-san presentó varias misiones que podríamos tomar después de evaluar el nuevo equilibrio de mi equipo de batalla. Las misiones eran emitidas por las personas que requerían Items que normalmente sólo se encontraban en los Pisos Intermedios y más abajo dentro del Calabozo.

Estaba agradecido con Eina-san por darme la oportunidad de adquirir una valiosa experiencia y aceptar dos misiones: una, encontrar el Botín de un monstruo específico; y dos, localizar un mineral especial que se encontraba en el 13° Piso y traerlo a la superficie.

Nuestra muy productiva conversación terminó, ambos nos levantamos y dejamos la sala de consulta.

--Una última cosa, Bell-kun. No entres en peleas con los Aventureros de otra <Familia>. Estoy segura de que la Diosa Hestia ya te ha regañado lo suficiente, así que no dire nada más...

--S-Sí...

--Pero te dire esto: Nada bueno puede suceder de dos grupos luchando entre sí.

Se acerco más y hablo sobre los acontecimientos de anoche.

--En el peor de los casos, toda la ciudad de Orario podría convertirse en un campo de batalla si dos <Familias> luchan cabeza a cabeza.

Un escalofrío de miedo corrió por mi espalda mientras me tragaba el aire en mi garganta.

Pensé que había entendido lo peligrosas que podrían ser esas peleas, pero la seriedad de su voz hizo que la amenaza se sintiera muy real.

--... ¿...?

Acabábamos de regresar al vestíbulo y estaba a punto de despedirme de Eina-san en el mostrador de la recepción.

Senti que alguien me miraba desde atrás. Dandome la vuelta, de repente encuentre la mirada de dos Aventureros femeninos en la esquina del vestíbulo. Ambas parecían estar mirando mis ojos y cabello por alguna razón. Debían haber estado tratando de encontrarme porque venían hacia mi.

Era alrededor de mediodía. Por lo general a esta hora no venían muchos Aventureros, y hoy no era la excepción. Las dos mujeres se abrieron camino a través del vestíbulo de mármol blanco y se detuvieron justo en frente de nosotros dos.

--Bell Cranel—¿Me equivoco?

La mujer con el cabello corto pregunto en voz fuerte y cortante.

--E-Ese soy yo.

Estaba perdido en cuanto a cómo responder. Su pareja avanzo ligeramente hacia mí, su largo cabello se sacudia ligeramente detrás de ella mientras se balanceaba con nerviosismo hacia atrás y adelante.

--Um, esto...

Se inclino hacia delante, con sus ojos mirando hacia mí mientras sostenia una carta.

No, era... una invitación.

El sobre era extremadamente fino y estaba sellado con un emblema de cera. Incrustado en la cera habia un arco y una flecha delante de un sol.



Mis ojos se abrieron por la sorpresa. La chica de cabello corto abrió la boca para hablar.

--Mi nombre es Daphne. Esta es Casandra. Como puedes ver, somos de la <Familia Apolo>.

La mujer, Daphne, se presentó y confirmó lo que pensaba.

Un emblema que simultáneamente inspiraba imágenes de un arquero y un rayo de luz atravesando la oscuridad—la <Familia Apolo>. Ambas estaban en la misma <Familia> que los Aventureros de ayer por la noche en el bar.

Eina-san se inclinó hacia mí y me susurró en voz baja,

--Daphne Laulos y Casandra Ilión. Aventureros Lv.2 de Tercera Clase.

Deben ser los llamados <Veteranos>.

Estoy seguro de que ambas eran mayores que yo. Sentí el aura de fuerza que emanaba de Daphne-san inmediatamente, pero ella parecía estar en calma y en control. Lo mismo no podía decirse de su amiga Casandra-san. Su atmósfera era distante, había una inocencia infantil en sus ojos.

Estaba bastante seguro de que me estaban esperando, viendo a todos los Aventureros entrar y salir del Gremio desde un lugar donde podían verlo todo.

Me congelé en mi lugar, mirándolas a ambas alternadamente. La mujer llamada Casandra dio un paso más.

--Um, ya ves, es una invitación. Apolo-sama realizara un Banquete, y-y si deseas... S-Si-Si no quieres, eso está bien...

;Slap!

Daphne-san golpeó la parte posterior de la cabeza de Casandra-san con la palma de su mano y pasó delante de ella.

--OWW.

Se escuchó un suave grito. Daphne-san ignoró el grito y las gotas de sudor frío corrieron por mi rostro y empujé la invitación en mis manos.

--Debes informarle a tu Diosa. ¿Entiendes? Recibiste la invitación.

--... Entiendo.

Daphne-san se alejó tan pronto como esas palabras salieron de mi boca. No debe haber querido perder el tiempo en charla ociosa, porque le hizo un gesto a Casandra-san y se dio la vuelta para irse.

Repentinamente se detuvo en medio de un paso y miró por encima de su hombro, su cabello corto se deslizó hacia un lado.

--Mis condolencias.

¿Qué? Abrió la boca para preguntar, pero Daphne-san no dijo nada más.

Ya estaba a medio camino entre la multitud. Casandra-san hizo una pequeña reverencia antes de salir tras ella.

Eina-san y yo las vimos irse. Mire la invitación en mis manos tan pronto como desaparecieron por la entrada principal.

× × ×

Esa noche Kami-sama y yo estábamos en casa, como de costumbre. Le dije todo lo que pasó esta tarde.

--Una invitación para el <Banquete de Dios>...

Con el sobre abierto situado en frente de ella, Kami-sama estaba sentada en la silla mientras leía el papel en sus manos.

Acabábamos de terminar la cena. Todo lo que quedaba sobre la mesa eran dos tazas de té caliente. Kami-sama estaba cansada después de un largo día de trabajo, así que yo estaba lavando los platos.

--Ha pasado alrededor de un mes y medio desde que Ganesha celebró uno... me imagine que alguien organizaría algo pronto.

El <Banquete de Dios> era una fiesta para los Dioses por los Dioses.

Escuche que parte de él era para que el anfitrión pudiera presumir de la influencia y poder de su <Familia>, pero básicamente era un lugar para que los Dioses y Diosas se divirtieran. Kami-sama había participado en al menos uno de estos banquetes antes.

Esta vez, la <Familia Apolo> sería la anfitriona de un banquete en dos días.

<Familia Apolo>... yo mismo los he investigado. Tienen mucha influencia, así como muchos Aventureros poderosos. Uno de sus equipos de batalla mató con éxito al Goliath del 17° Piso. El Gremio les dio el Rango D.

Comparada con nuestra pequeña <Familia>, son mucho más prominentes en Orario.

--¿Qué debemos hacer?

--No podemos ignorarlo, no con la pelea de ayer...

Me sentía absolutamente horrible. Kami-sama parecía atrapada, como si ambas decisiones fueran imposibles.

La pelea con la <Familia Apolo> fue hace sólo veinticuatro horas. ¿Cómo se vería si rechazábamos su invitación tan poco tiempo después?

Pensando en ello lógicamente, ignorar su invitación sería como tirar lodo en sus rostros.

--Hmm.

La boca de Kami-sama se frunció en sus pensamientos.

Rápidamente me disculpe.

--Todo esto es mi culpa, Kami-sama...

--No, está bien, Bell-kun. No tienes que sentirte así... La verdad es que no me agrada mucho Apolo.

--¿Eh? ¿Puedo preguntar porque?

--Haha..... pasaron muchas cosas en el Cielo.

Incline mi cabeza hacia un lado, confundido por el cambio en el tono de Kami-sama.

--De todos modos, regresando al asunto en cuestión... Este Banquete es un poco diferente de lo habitual. Un poco más interesante.

Dijo mientras miraba la invitación, con una sonrisa en sus labios.

Le di el sobre sin leerlo. ¿Qué podría ser tan interesante de este banquete?

Comence a guardar los platos secos, pero mi mente no dejaba de correr.

--Está totalmente decidido que tenemos que participar. Miach y los otros probablemente tienen sus invitaciones a estas alturas. Las ocasiones como esta ocurren una vez en una luna azul, ¿Así que por qué no disfrutamos de esto todos juntos?

¿Disfrutar de esto juntos?

Mire por encima de mi hombro a Kami-sama.

× × ×

Esto podría ser un poco de la nada, pero Orario saludaba a la primavera ahora.

Todas las pesadas nubes de invierno habían desaparecido, dejando atrás el cielo azul como fondo para todas las flores que florecían. He escuchado que muchas personas visitan Orario en esta temporada debido a que el clima era muy estable. Las estaciones comenzaban a cambiar cuando llegué a la ciudad hace unos dos meses. Se podría decir que las personas del exterior como yo que entraban en Orario eran los que hacían tan animada a esta ciudad.

El aire aún era frío por las mañanas, pero la temperatura aumentaba de manera constante día a día.

Las señales de que el verano se acercaba rápidamente estaban por todas partes—pero sabía que el cambio de las estaciones no era la razón por la que me sentía tan caliente ahora.

Estruendo, estruendo

Las ruedas de madera de nuestro carruaje tirado por caballos golpeaban contra el camino de piedra debajo de mí. Pase mis dedos por mi flequillo por ninguna razón en absoluto. Las palmas de mis manos estaban húmedas por el sudor.

No me podía relajar. No creo que mi cuerpo vaya a calmarse hasta que esta noche termine, pero teníamos que llegar primero. Eche un vistazo por la ventana y vi el paisaje urbano teñido de rojo pasar de largo.

El carruaje se detuvo.

Los caballos relincharon en el fondo mientras la puerta de nuestro carruaje de lujo se abría delante de mí. Di un paso afuera.

No estaba acostumbrado a estas ropas—llevar un abrigo con colas se sentía raro. Incluso el sonido de mis zapatos caros chasqueando con cada paso sonaba como otra persona.

Con mis pies finalmente debajo de mí, me di la vuelta y extendí mi brazo hacia la chica detrás de mí.

Kami-sama emergió desde el interior del carro con una alegre sonrisa en sus labios.

Al igual que yo, llevaba puesta ropa muy formal. Se veía aún más hermosa e imponente de lo habitual.

--Gracias, Bell-kun. Eres muy bueno en esto de escoltar.

--¿E-En serio...?

Ella estaba dando largos y elegantes pasos hacia mí. Estaba tan nervioso que mis articulaciones estaban tensándose.

Una marioneta podría moverse con mayor libertad en este momento.

Mas y mas extravagantes carruajes tirados por caballos llegaban cada momento. Hombres guapos y deslumbrantes mujeres que llevaban algo de la ropa más cara que he visto llenaban la calle. Pero el golpe de gracia vino de la exquisita mansión—no, el palacio absoluto—cerniéndose sobre mí. Estaba atrapado en un mundo diferente, e incluso respirar era un reto.

El Banquete de hoy organizado por la <Familia Apolo> requería que los Dioses trajeran a uno de sus dependientes, así que era una especie de fiesta mixta de Dioses y humanos.

Estas fiestas se llamaban <Banquete de Dios>, ya que sólo a los Dioses se les permitía asistir. Sin embargo, esta vez el anfitrión decidió cambiar un poco las cosas. Los Dioses querían entretenimiento, y esto les daba la oportunidad de mostrar a sus dependientes favoritos. Así que había muchos Aventureros y Herreros mezclados con las apariencias absolutamente perfectas de sus Dioses y Diosas. Kami-sama y yo nos encontrábamos entre ellos.

Un chico granjero del medio de la nada, usando ropa extravagante y haciendo todo lo posible para parecer más alto... Debía sobresalir como un pulgar dolorido.

Mire mi abrigo negro, preguntándome si aún pertenecía aquí. Todas mis ropas fueron preparadas específicamente para esta noche, lo que me hizo sentir aún más fuera de lugar.

--Te ves increíble, Bell-kun. No hay necesidad de sentir vergüenza,

Kami-sama dijo con calma mientras comenzaba a sentirme mareado. No sé si era porque tenía una excusa para llevar un vestido extravagante, pero estaba de muy buen humor.

Su vestido color aguamarina estaba revestido con muchos adornos y encajes; parecía como agua fluyendo cuando se movía. El punto focal del vestido era, por supuesto, su magnífico pecho. Sinceramente, no sabía cómo mirarla en este momento.

La reina de un país lejano... Bueno, quizás no tan lejos, pero Kami-sama había logrado un radiante equilibrio entre lindura y belleza.

--Mis disculpas, Hestia, Bell. Preparando todo para nosotros, incluyendo esta ropa, debió haber sido difícil.

Miach-sama emergió de nuestro carruaje tirado por caballos y se unió a nosotros. Naaza-san estaba a su lado, con su mano apoyada en la curva de su brazo. Por supuesto, ambos estaban vestidos igual de formales como nosotros.

La <Familia> de Miach-sama era muy pobre, así que se oponían a gastar dinero en algo como esto. Él no pensaba venir al Banquete en absoluto hasta que Kami-sama le dijo: "Sería bueno para Naaza salir y extender sus alas de vez en cuando." Miach-sama asintió y finalmente aceptó. Como agradecimiento, Kami-sama y yo pagamos por su traje formal, así como la contratación del carruaje tirado por caballos para esta noche.

Teniendo en cuenta que me daban descuentos sustanciales en las Pociones Superiores y Pociones Duales que normalmente costaban decenas de miles de Varisu, esto fue mucho más barato.

--Gracias por la invitación, Bell...

Naaza-san era una Beastman, una Dogman. Ella me saludó al lado de Miach-sama mientras que nuestros Dioses tenían su propia conversación.

Sólo había visto a Naaza-san llevando ropa sencilla, de manera que verla en un vestido completo era muy novedoso, por no hablar de atractivo. El vestido en sí era de un color rojo suave, con mangas largas diseñadas para cubrir su brazo derecho artificial.

--... ¿Me veo bien?

Tiro suavemente de la falda de su vestido hacia los lados con sus dedos e hizo una pequeña reverencia.

Le di un gran asentimiento, tan grande como mi cuello rígido permitía.

Sus ojos eran los mismos de siempre, medio cerrados. Pero había alegría en su expresión que no había visto antes. *Swish, swish* su cola se sacudía alegremente de un lado a otro por debajo de su vestido.

--Bueno, entonces, ¿Procedemos?

--Por supuesto. Muy bien, Bell-kun. ¿Cuento contigo?

--¡S-Sí!

Poco a poco, extendí mi mano y tome la mano extendida de Kami-sama.

Me gire hacia el frente y una vez más me sentí abrumado por el extravagante palacio en frente de nosotros.

Las puertas de la entrada frontal estaban abiertas. Todos nos dirigimos al interior, nuestra ropa y zapatos brillaban mientras pasábamos por la puerta bien iluminada.

Mi aliento me deajo.

Era un reino diferente, uno con el que no tenia ninguna conexión, un mundo de la noche.

Si alguien me hubiera dicho cuando llegué por primera vez a Orario que iba a ser capaz de ser una parte de este reino junto a mi Diosa, ¿Les habria creído?

Estaría mintiendo si dijera que no estaba emocionado... pero más que eso, estaba nervioso.

El tiempo se detuvo mientras era arrastrado por la lujosa atmosfera a mi alrededor. Tome un pequeño respiro antes de dar el primer paso hacia el pasillo.

Otros invitados tambien se dirigían al edificio, los hombres escoltaban a las mujeres. Miach-sama y yo tomamos la mano de nuestras parejas y nos unimos a la línea que fluia profundamente en el palacio.

El vestíbulo estaba tan ornamentado como el exterior del edificio.

Pilares dorados decorados con cientos de velas estaban alineados en el pasillo. Tuve que entrecerrar los ojos. El floreciente estilo de la arquitectura hacia que se sintiera muy abierto. Las estatuas de alabastro diseñadas para parecerse a cada uno de los Dioses y Diosas estaban en diferentes áreas del pasillo como pequeños santuarios.

El pasillo conducia a un conjunto de escaleras igualmente extravagantes. La ubicación de la fiesta de esta noche nos esperaba en la parte superior: el salón de baile del segundo piso.

El salón de baile ya era ruidoso con huéspedes que habían llegado antes que nosotros. Y, por supuesto, el salón de baile estaba tan bien decorado como todo lo demás. Muchos candelabros equipados con Lámparas de Piedra Magica colgaban del techo y mesas largas con elaborados y diversos alimentos se extendian por los lados y la parte posterior del salón de baile. Habia un balcón más allá de las altas y delgadas ventanas.

El sol ya se habia ocultado, y la luz no entraba desde el exterior. Este edificio estaba situado en la Calle Principal del Norte, rodeada por las casas de algunos de los residentes más ricos de Orario. Ese podría ser el motivo por el que el sonido de las bares y la vida nocturna se sentian muy lejanos. Este lugar era tan tranquilo que era difícil creer que todavía estaba en la misma ciudad.

Era increíble que un lugar que te podría dar la sensación de entrar en otro mundo existia en Orario.

--Um... Esa persona, la he visto antes...

--Ese Aventurero ha sido famoso por un tiempo. Tambien es fuerte... no he escuchado cosas buenas de otros miembros de su <Familia>. Le temen un poco, en realidad. Ten cuidado...

Vislumbre a los Aventureros conocidos mientras avanzabamos hacia el centro del salon de baile. Una Elfa parecia como si preferiría estar en cualquier lugar excepto aquí. Habia un enano cuyas ropas eran demasiado apretadas, y algunos agudos Beastman de aspecto vigoroso y Amazonas. Los humanos y demi-humanos estaban entremezclados con los Dioses y Diosas.

Naaza-san me dijo muchas cosas mientras avanzabamos, pero todavía estaba abrumado por esta atmosfera.

--Ah, sí, ahí estás.

--¡Tambien Miach! Esto es una sorpresa.

--¡Hefesto, Take!

Un Dios y una Diosa nos saludaron mientras nos dirigíamos hacia la esquina del salón—Hefesto-sama y Takemikazuchi-sama. Kami-sama se apresuro a encontrarse con ellos, seguida de cerca por Miach-sama y Naaza-san, quienes sonrieron y dieron saludos ligeros.

--Hey.

Dijo Naaza-san.

--Te ves bien.

Dijo Miach-sama. Ambos lados sonrieron y dijeron hola.

--Trajiste a Mikoto-kun, ¿Eh, Take? Gracias por lo que hiciste el otro día.

--¡S-Sí, er, n-no! ¡No fue nada...!

--¿Quién te acompaña, Hefesto? No veo a nadie.

--Es alguien extraño, y me dejó aquí para explorar la fiesta por su cuenta.

Kami-sama expresó su agradecimiento a Mikoto-san, la humana ocultándose detrás de la espalda de Takemikazuchi-sama. La chica que descendió profundamente en los Pisos Intermedios para salvarme no hace mucho tiempo ahora tenía el rostro azul del nerviosismo.

Su largo cabello negro había sido hábilmente trenzado y combinaba con su vestido que fluye. Ella se agitaba físicamente... Me alegro de que no era sólo yo.

No debía estar acostumbrada a exponer sus hombros, porque estaba acurrucándose haciéndose lo más pequeña posible. Incluso las puntas de sus orejas se estaban poniendo rojas.

Podía identificarme con ella. No podía culparla por estar allí parada con los ojos volando a la izquierda y a la derecha. Miach-sama y Hefesto-sama continuaban su conversación junto a nosotros.

-- —¡Hey, hey, todos están aquí! ¡Permítanme unirme a la diversión!

--Ah, Hermes.

Me di la vuelta a tiempo para ver a Hermes-sama prácticamente unido a nuestro grupo. Llevaba su habitual sonrisa encantadora, con los ojos estrechados.

--Geh.

Takemikazuchi-sama no parecía estar muy contento con ello.

Asfi-san estaba justo a su lado, con sus gafas plateadas asentadas cómodamente en su rostro.

--Hermes-sama, por favor baja la voz...

Había un atisbo de protesta en su tono mientras suspiraba en voz baja.

--¿Por qué has venido aquí? No hemos tenido contacto directo durante mucho tiempo en absoluto.

--Hey, vamos, Takemikazuchi. ¿No acabamos de trabajar juntos? ¡No seas tan frío!

Hermes-sama se deslizo por el obviamente perturbado Takemikazuchi-sama después de darnos un energético saludo.

Unos momentos más tarde, estaba frente a mí, mostrando una amplia sonrisa.

--¡Hola, Bell! ¡Me encanta ese abrigo, eso es lo que yo llamo estilo! ¡Y Naaza, tu vestido es maravilloso!

--G-Gracias.

--Estoy agradecida...

--¿Qué es esto? ¿Tienes mariposas en el estómago, Mikoto-chan? ¡Tu lindo rostro se va a perder!

--¿¡L-Lindo...!?

A diferencia de Miach-sama y yo, Hermes-sama estaba vestido de manera casual. Dio vueltas alrededor de nuestro círculo, alagando a todos desde Kami-sama a Naaza-san. Sus ojos brillaban como un niño que había encontrado un nuevo juguete cuando se giro hacia Mikoto-san. Se acerco y tomo su mano antes de presionar sus labios en sus dedos. **¡Poof!** La rostro de Mikoto-san prácticamente exploto en un profundo rubor rojo.

¡Thud! **¡Smack!**

Takemikazuchi-sama golpeo a Hermes-sama en la parte posterior de la cabeza al mismo tiempo que Asfi-san clavaba su tacon en su espinilla.

--Muchos de nosotros vinimos esta noche.

--Esta vez los niños están con nosotros. El Banquete de esta noche promete ser un poco más animado de lo habitual.

Hefesto-sama y Miach-sama entablaron una conversación para tratar de ignorar los gemidos de dolor de Hermes-sama después de que cayo al suelo.

Pero tenían razón... Esto comenzaba a sentirse como una fiesta. Incluso nuestro pequeño rincón del salón de baile comenzaba a ser ruidoso.

Creo que me estaba acostumbrando a esta atmósfera.

-- —¡Mis invitados! ¡Me alegra ver que todos han llegado!

Una voz resono en el salón de baile.

Cada cabeza a mi alrededor se giro instantáneamente para mirar al otro lado de la habitación.

Había un Dios parado delante de la pared de enfrente.

Tenia cabello rubio que parecia brillar como el sol. Los brillantes y ondulados cabellos se deslizaban uno sobre el otro como los rayos del sol de la tarde. Con una sonrisa que era igual de brillante, su hermosa apariencia era lo suficientemente poderosa como para hacer que yo, otro hombre, simplemente observara.

Tambien era bastante alto, y llevaba una corona de laureles sobre su cabeza.

Dos Aventureros que se veian muy poderosos, un hombre y una mujer, estaban parados justo detrás de él a cada lado.

No habia duda al respecto. Ese tenía que ser Apolo-sama.

--Una idea vino a mí sobre cómo hacer que este evento sea especial. ¿Qué les parece esto? Vestir a los que más apreciamos y traerlos a nuestro Banquete—¿Que podría ser más agradable?

Podia escuchar claramente la emoción en la voz de nuestro anfitrión. Un buen número de otros Dioses estaban de acuerdo con él, gritando y aplaudiendo en señal de aprobación.

--Al ver a tantos de mis parientes y los rostros de sus queridos niños me llena de gran alegría. Esta es una noche destinada a estar llena de grandes oportunidades y nuevas reuniones. Lo he previsto.

Di un paso hacia un lado para tener una mejor vista, cuando repentinamente—

La mirada de Apolo-sama barrió sobre la multitud, pero luego parecia detenerse al instante en mí.

... ¿...?

Frunci el ceño por un momento y mire hacia atrás por encima de mi hombro. Apolo-sama no parecia reaccionar; ya había comenzado a hablar de nuevo tan pronto como me gire hacia el frente.

... Podría estar exagerando por lo que pasó entre mí y la <Familia Apolo>. Eso tenia que ser la fuente de esta incomodidad que sentia. Simplemente deberia ignorarlo.

--La noche es joven. He reunido sólo los mejores vinos y alimentos frescos. ¡Así que por todos los medios, beban, cenen y disfruten de ustedes mismos!

Levanto los brazos en el aire mientras los últimos ecos de su voz se abrian camino a través del salon de baile.

Hubo otra aclamacion, en su mayoría de los Dioses masculinos, en respuesta a esto. Copas con todo tipo de diseños tallados en sus bases estaban llenas y tintineaban a mi alrededor mientras el banquete iniciaba oficialmente.

--Kami-sama... Um, ¿Qué debemos hacer?

Kami-sama miro a Apolo-sama en el momento en que le pregunte.

--Mm, quiero arreglar las cosas con Apolo, pero podría ser una buena idea esperar. Se ve un poco ocupado ahora.

Por supuesto que necesitábamos arreglar las cosas después de lo sucedido en el bar, pero toda la <Familia Apolo> se encontraba en movimiento. Todos los miembros de la <Familia> estaban vestidos con sus uniformes y estaban tomando el papel de asistentes de los otros huéspedes. Apolo-sama estaba rodeado de otros Dioses, saludando y hablando en su intento de hacer sus rondas. Sería difícil incluso saludarlo a este ritmo.

Justo como dijo Hestia-sama, deberíamos esperar a que las cosas se calmen un poco.

--Bueno, no todos los días podemos hacer algo como esto, así que disfrutemos de la fiesta. ¡Ataquemos la comida, Bell-kun!

--Ah, claro.

Kami-sama y yo nos unimos a Miach-sama y los otros en su círculo al lado de una mesa. Todos ellos ya tenían copas en sus manos.

--Um, Mikoto-san. Gracias por todo lo que hiciste en el 18° Piso. Hiciste mucho para ayudarme...

--N-No fue nada. Realmente, no hice...

Mikoto-san debió haberse acostumbrado a esta atmosfera y superar sus nervios. Ella respondió con rapidez.

No sólo fue parte del grupo de búsqueda, también llegó a nuestro rescate cuando Kami-sama fue secuestrada por otros Aventureros. Le dije que estaba muy agradecido, pero ella sólo negó con la cabeza ligeramente.

--No te olvides de lo que has logrado, Bell-dono. Enfrentando a un Jefe de Piso bajo esas circunstancias y asestar el golpe final... Es vergonzoso decir esto, pero tu fuerza y valentía dejó una profunda impresión en mí.

--N-No, no habría sido capaz de hacerlo solo. De hecho, estando solo no habría sido capaz de hacer nada...

Había un aire de nostalgia en su voz, pero no podía reclamar el crédito por lo que pasó.

Ambos intercambiamos algunas negaciones más. Nos sonreímos el uno al otro antes de saber lo que estaba sucediendo.

--... Bell-dono. Si alguna vez estás en peligro, llámame en cualquier momento. Mi espada te defenderá.

--Mikoto-san...

--El Capitán Ouka y Chigusa-dono también quieren prestarte su fuerza, al igual que yo.

--Bueno, yo, también... Si alguno de ustedes está en problemas, llámenme en cualquier momento. Hare todo lo que pueda para ayudar.

Prometimos ayudarnos mutuamente en el futuro.

El rostro de Mikoto-san se fundió en una sonrisa mientras ambos asentíamos.

Ella extendió su mano derecha. Sentí una oleada de timidez precipitarse a través de mí antes de extender mi mano y darle un fuerte apretón de manos.

--Si me permites preguntar. Escuche que creces a un ritmo increíble. ¿Estarías dispuesto a compartir algunos consejos?

--Bell no es completamente humano. Lo he dopado con pastillas de musculación de mi propio diseño todos los días...

Naaza-san se unio a la conversación, disfrutandolo claramente.

--¡Por favor no cuentes historias como esa!

Eche otro vistazo alrededor de la habitación.

Escuche rumores de que estas celebraciones de los Dioses eran abrumadoramente estrictas cuando se trataba de la etiqueta, pero no parecia haber nada de eso aquí. Los Dioses y Diosas estaban riendo, bebiendo y divirtiéndose. Todo parecía tan formal al principio, pero resultó no ser un gran problema.

Lo único restante que estaba haciéndome sentir incómoda era lo absurdamente lujos que era este edificio.

--Um, ¿Este edificio le pertenece a la <Familia Apolo>...? ¿Esta es su sede?

Asfi-san respondió a mi pregunta de inmediato.

--No, no lo es. Este edificio se encuentra bajo la jurisdicción del Gremio. Las <Familias> y comerciantes que requieren estas instalaciones son capaces de alquilarlas según sea necesario.

Takemikazuchi-sama abrió la boca para hablar.

--Sólo conozco a un Dios que prefiere celebrar Banquetes en su sede, y ese es Ganesha. La mayoría de nosotros no pensaría en invitar a otras <Familias> directamente a nuestra sede.

--Todos siempre están buscando algo que les de una ventaja. Es imposible guardar secretos de tantos de nosotros todos a la vez.

Miach-sama añadió su propia explicación. Entendi y asentí en respuesta.

Hefesto-sama y Kami-sama estaban paradas a un lado de nuestra conversación, con sus ojos escaneando la habitación.

--Este Banquete tiene una sensación diferente. Muchos Dioses que normalmente no participan en estos eventos están aquí esta noche.

--Sí, Apolo tiene algunas ideas únicas...

Eche un vistazo alrededor de la habitación por mi cuenta.

Vi un montón de caras sonrientes y me detuve un momento para disfrutar de la atmósfera, pero había otra cosa en mi mente.

--Disculpen... ¿Como es Apolo-sama?

--¿Oh? ¿Estás interesado, Bell?

Hermes-sama se giro hacia mí. “Sí”, le dije haciendo contacto visual.

Sus ojos de color naranja me sonrieron mientras daba un paso más cerca.

--Es muy interesante. Lo conozco desde que estábamos en el Cielo, y hasta ahora no me he aburrido de él. Ese tipo nos ha provisto de milenios de entretenimiento.

¿Huh? Senti que mis ojos se abrían como platos. No me esperaba esa respuesta...

--De todos modos, es bastante juguetón. A pesar de que no es un Aventurero, todavía le dimos el título de <Falo¹ el Apasionado> porque le encaja muy bien.

¿F-Falo?

¿Por qué harían eso...? No tenía ni idea.

--Es un amante bastante persistente—¿No es así, Hestia?

--¿¿Cómo voy a saberlo!?

Kami-sama estaba de espaldas a nosotros, probando la comida—más como rellenando su rostro—mientras replicaba el lúdico jab verbal de Hermes-sama. Inmediatamente se sumergió de nuevo en la comida, empujándola en su boca un poco más vigorosamente.

Kami-sama dijo que no le agradaba Apolo-sama... ¿Pasó algo?

--Además, es extremadamente.... tenaz.

--¿Huh?

Gire mi cabeza hacia Hermes-sama.

Estaba a punto de preguntarle qué quería decir con eso, cuando de repente—

¡Waaaaahh! Una onda de sonido llegó desde todas las direcciones al mismo tiempo a mi alrededor. Ahogando a mi pregunta.

--Mira eso... El pez gordo ha llegado.

Hermes-sama sonaba sorprendido una vez que encontró la razón de la conmoción.

Seguí su mirada y al instante encontré el origen del entusiasmo de todos.

Toda la atención en el salón de baile estaba centrada en un gigantesco Beastman y la Diosa de cabello plateado parada junto a él.

--¿Quién es ella...?

¹ El falo (del latín Phallus y éste del griego φαλλός) es otra denominación del pene y, a veces, de los órganos exteriores masculinos (el pene y los testículos) por si no lo saben.

--Ella, Bell, es Freya-sama. Estoy seguro de que has escuchado el nombre de la <Familia Freya> antes.

Asentí ligeramente con la cabeza. Era mucho para tomar a la vez.

La <Familia Freya>—era tan poderosa como la <Familia Loki>. No sería una exageración decir que esas dos <Familias> eran los jefes de la Ciudad Laberinto en términos de fuerza e influencia.

Incluso los Aventureros novatos al menos habían escuchado de la valentía y hazañas de esas <Familias>.

¿Así que esa Diosa de cabello plateado es la líder de esa <Familia>...?

La atmósfera del Banquete se levantó instantáneamente ante la llegada de Freya-sama. Ella era así de hermosa.

Ojos plateadas y una línea corporal bien definida, sus grandes pechos y cintura delgada estaban ocultas detrás de un vestido que parecía estar tejido en el cielo mismo. Dio un paso hacia adelante, y todos los ojos en el salón de baile se fijaron en ella. Otro paso y las miradas la siguieron. Estaba bastante lejos de mí, pero ya estaba caliente bajo el cuello de mi abrigo.

Nunca había visto a alguien tan hermosa...

-- —¿¡Huh!?

Sin previo aviso, las coletas gemelas de caballo negro de Kami-sama se sacudieron por el rabillo de mi ojo. Pero esta otra Diosa era tan deslumbrante...

El rostro de Kami-sama se separó de la mesa, le dio un vistazo a Freya-sama, y luego me miró con los ojos abiertos.

Como si comprendiera todo en un instante, saltó hacia mi hombro.

--¡No te atrevas a mirar a Freya, Bell-kun!

--¿¡Bwuh!?

--¡Cualquier niño que vea a una Diosa de la Belleza será dominado por su encanto!

Llegando directamente desde mi costado, casi me derriba.

De alguna manera me las arregle para recuperar el equilibrio con Kami-sama envuelta alrededor de mi cuello, obligándome a mirar hacia otro lado.

Una Diosa de la Belleza—eso era de conocimiento común.

Una Diosa que encarnaba la belleza, con la habilidad de encantar a Dioses y mortales por igual.

Al parecer Kami-sama no estaba bromeando. Casi todos a mi alrededor estaban con la boca abierta, mirándola. Hombre, mujer, no importaba. Sólo estaban allí parados, como si sus espíritus hubiesen dejado sus cuerpos.

Mikoto-san y Naaza-san luchaban duramente contra la influencia de Freya-sama. Los ojos de Naaza-san estaban bien cerrados mientras movía su cabeza de un lado a otro. Mikoto-san se había girado hacia otro lado, pero todo su rostro estaba ruborizado. Sólo Asfi-san parecía estar bien. Estaba mirando en medio de la nada, como un niño soñando despierto.

--Primero el Banquete de Ganesha, y ahora éste... Freya nunca sale tanto en público.

--¿Q-Que quieres decir?

Escuche a Hefesto-sama susurrando mientras luchaba para liberarme de las manos de Kami-sama y pedi una aclaración. Fue Hermes-sama quien aclaro las cosas.

--Freya-sama generalmente se queda en su habitación en el nivel más alto de la Torre de Babel, rara vez muestra su rostro en público. Muchos de los Dioses aquí vienen a los Banquetes sólo por la oportunidad de verla con sus propios ojos.

No mostraba su rostro en público... Bueno, sí, sería difícil ir a cualquier parte si obtienes tanta atención con sólo salir a la calle. A Freya-sama les gustaría estar entre nosotros, pero estoy seguro de ocurría un caos total cada vez que lo intentaba.

Mirando como las personas reaccionaban a ella ahora, no la culpo por estar en la torre.

-- _____

Fue entonces cuando su mirada plateada cayo sobre mí.

Dejo de caminar y se giro en mi dirección... y sonrio.

Clack, clack

Los tacones en sus zapatos hacian eco mientras se acercaba. Todos los que estaban en su camino le abrieron paso, retrocediendo como si fueran empujados por una fuerza invisible. Kami-sama dejo de luchar por un momento y miro a la Diosa de cabello plateado y su masivo dependiente caminando hasta nosotros.

--Así que estás aquí, Hestia. También tu, Hefesto. Es la primera vez desde la <Reunion de Dios>, ¿Verdad?

--... Freya, ¿Qué haces aquí?

Kami-sama me solto y se paro directamente en frente de Freya-sama en el momento en que la otra Diosa dio un saludo amistoso.

--Me alegro ver que estas bien.

Dijo Hefesto-sama a un lado de Kami-sama. Kami-sama parecia estar tratando de contener un torrente con un corcho.

--Simplemente vine a saludar. Es una rara oportunidad de ver tantos rostros conocidos al mismo tiempo, así que, ¿Cómo podría no venir aquí?

Esas palabras salieron de la boca de Freya-sama mientras miraba hacia la pequeña turba de Dioses masculinos que se habian reunido a su alrededor.

Todos parecían derretirse mientras sus ojos plateados pasaban. Hermes-sama estaba débil con una mirada estupefacta en su rostro. Takemikazuchi-sama se sonrojó de un tono claro de color rosa y se aclaró la garganta con un “Ehem” Miach-sama se inclinó y la alabó diciendo,

--Estas muy hermosa esta noche.

Un instante más tarde, los tacones de los zapatos caros que pertenecían a sus dependientes femeninos cayeron sobre los dedos de los tres Dioses.

--¿¡Gah!?

--¿¡Uwoh!?

--¿¡Nuah!?

Se escucharon sus gritos de dolor. Di un paso hacia atrás.

Una vez más, sus ojos plateados se posaron en mí.

El aire se escapó de mi boca mientras esas esferas plateadas me arrastraban. Las mejillas de Freya-sama se curvaron en una sonrisa aún más profunda.

Se inclinó hacia delante, extendió su brazo, y acarició el lado de mi rostro.

-- —Esta noche, ¿Harías realidad un sueño mío?

-- —¡Sigue soñando!

Kami-sama le rugió a Freya-sama justo en frente de mí. Golpeo la mano de Freya-sama, sus ojos arden de rabia.

--¿¡Por qué estás emocionando, Bell-kun!?

--¡L-L-Lo siento!

--¡Escucha! ¡Esa Diosa no es más que un dragón que devora cada hombre a su alcance! ¡Un conejo como tu no durara ni dos segundos!

--¡¡Sí...!!

Kami-sama era abrumadora. Mi cuerpo se encogió lejos de ella sin siquiera pensar. Era casi como si estuviera desatando ronda tras ronda de Magia de Lanzamiento Rápido, obligándome a retroceder.

Sus coletas gemelas se azotaban detrás de ella como si estuvieran tratando de expresar lo realmente peligrosa que era la otra Diosa.

Pero Freya-sama se estaba riendo.

--Ara, ara, que decepcionante.

Creo que estaba disfrutando de la reacción de Kami-sama... Entonces se alejó y dijo:

--Parece que he malestado a Hestia, así que me retirare. Hasta la próxima vez.

Le dio la espalda a la todavía enfurecida Kami-sama. “Ottar,” ella llamo al Beastman a su lado y comenzo a caminar. Me senti abrumado por su dependiente—un Boarman² de más de dos metros de altura—mientras ambos se abrian paso entre la multitud. Los vi irse, con mis ojos siguiendo los fluidos movimientos de las caderas de Freya-sama.

Mi cuerpo se enfriaba mientras más se alejaba. Finalmente, el último mechón de cabello plateado desaparecio.

-- —Ni siquiera llevo aquí dos segundos, y esa zorra ya aparecio.

La tormenta habia pasado. Una nueva voz corto a través de la calma.

Venia de la otra dirección.

Me tomo con la guardia baja. Me di la vuelta—y recibí la mayor sorpresa de la noche.

--¿¡Loki!?

--¡Yo! ¡Enana! Veo que ya aprendiste a usar un vestido. ¡Estás actuando tan adulta, que podría reventarme el estomago!

Kami-sama le grito a una Diosa con cabello rojo bermellón que estaba vestida con un traje de hombre.

Y parada junto a ella...

Una radiante chica con cabello rubio y ojos dorados, que llevaba un vestido elegante.

--... ¿¡...!?

Mis ojos se abrieron como platos y mi rostro ardio.

Su vestido era de color verde claro, Aizu-san se veía un poco avergonzada parada sólo un poco por delante de mí.

--¿¡Cuando demonios llegaste aquí!? ¡No eres el tipo que se escabulle!

Exigió Kami-sama.

--¡¡Cállate idiota!! Dos escuálidos pechos robaron mi entrada, ¿¡Entendido!?

Sonaba como si Aizu-san y su Diosa Loki-sama acababan de llegar. Todos estaban tan absortos con Freya-sama que nadie se dio cuenta.

Loki-sama estaba en un traje de hombre brusco, y Aizu-san llevaba un vestido ceñido al cuerpo. Casi parecia la hija de algún noble de alto rango con su guardaespaldas, que era lo contrario de la realidad.

Mi cuerpo comenzó a calentarse de nuevo, pero esta vez no iba a desaparecer.

² Hombre Jabali

No podía quitar mis ojos de ella. Una princesa de uno de mis viejos libros de imágenes había cobrado vida delante de mis propios ojos.

Su vestido verde pálido estaba abierto en la parte delantera y en la parte de atrás, exponiendo completamente sus delicados hombros femeninos. Brillantes cuentas y varias otras decoraciones estaban cosidos como acentos en varios lugares en el vestido. No tenía ninguna duda de que su Diosa Loki-sama estuvo a cargo del diseño y no tuvo ningún problema en gastar una gran cantidad de dinero para mostrar su afecto por Aizu-san. El toque final eran los largos y sedosos guantes que se extendían hasta más allá de sus codos.

Parte de su cabello dorado estaba atado con una cinta detrás de su cabeza. El resto fluía con gracia por su espalda.

Su rostro angelical y delgado cuello, suaves pechos que hacían la cantidad justa de escote, su delgada cintura y su revoloteante vestido...

Esta no era la Aventurera, la espadachin Aizu Wallenstein, que conocía.

El calor invadiéndome en este momento era diferente de antes—mi corazón no cantaba cuando fui capturado por Freya-sama.

Mi cuerpo palpitaba, negándose a moverse.

--Ah...

--... ¡...!

Aizu-san levanto su rostro e hicimos contacto visual. Ninguno de nosotros podía decir una palabra.

Senti que mi rostro se ruborizaba cuando ella rápidamente miro al piso, con sus manos juntas delante de su estómago mientras sus hombros se sacudían ligeramente hacia arriba y abajo.

Shff Su cuerpo se agitaba de un lado a otro bajo la sombra de Loki-sama.

¡Q-Que linda...!

--¿Ehh...?

--¿¡Ouch!?

Kami-sama enterró la punta de su zapato en el lado de mi espinilla. ¿Era tan obvio como me sentía? ¿Mi rostro me traicionó?

--Ohh, así que este es tu niño, enana...

Sujete mi pierna y luchaba contra las lágrimas cuando de repente senti los ojos de Loki-sama en mí.

Sus ojos color bermellón veían justo a través de mí. Cada músculo de mi boca y garganta se tensaron. Ella ni siquiera parpadeaba. ¿Eso era un indicio de molestia? Bueno, sea lo que sea, me hacía sentir incómodo.

Después de unos momentos...

--No, este niño no tiene nada para mí. ¡Mi Aizu-tan es mucho mejor, es como comparar el cielo con la tierra!

Sus palabras me golpearon como un látigo.

Sabia que Aizu-san estaba fuera de mi alcance, pero eso me dolio mucho.

Casi perdi el equilibrio sintiéndome mareado, cuando le di un vistazo al rostro de Kami-sama. Sus mejillas estaban temblando.

De repente, enfrento cara a cara a Loki-sama.

--Al igual que antes, sabes que no puedes ganar en una discusión, ¿¡Asi que tienes que alardear de tu niño esta vez!? ¡Que predecible, es doloroso de ver!

-- —¿¡Oh, sí!?

Una vena aparecio de repente en la cabeza de Loki-sama.

--¡Cualquiera puede ver que mi Bell-kun es mucho más lindo que tu Wallen-lo-que-sea! ¡¡Tan encantador, al igual que un adorable conejito!!

--¿¡Te golpeaste la cabeza, imbécil!? ¡¡Mi Aizu-tan es cien veces más genial que ese conejito insignificante!!

Un furioso concurso de jactancia estallo.

Ambas Diosas intercambiaban golpes verbales con abandono imprudente. Hefesto-sama suspiro para sí misma, susurrando, "Aquí vamos de nuevo..." Miach-sama tenia una sonrisa vacia en su rostro. Naaza-san y el resto simplemente miraban con la boca ligeramente abierta.

En cuanto a mí, estaba absolutamente horrorizado. Se odiaban mutuamente. Todo el calor de mi cuerpo se desvanecio de repente, hundiendome en la desesperación.

La barrera infranqueable entre hombres y mujeres en diferentes <Familias>... No podia haber mejor ejemplo que este.

Ambas prácticamente estaban gruñéndose la una a la otra, y los otros Dioses estaban comenzando a notarlo.

--¡Hey, mira, es la segunda ronda!

--Esto es entretenimiento.

--Mira eso.

Dioses y Diosas se reunian alrededor de nosotros. Aizu-san y yo llegamos a nuestro límite. Ambos avanzamos y tratamos de calmar a nuestras Diosas.

Ambas respiraban con dificultad, con los ojos llenos de llamas de rabia. Por suerte, Hermes-sama intervino y finalmente las controlamos.

--... Hmph. ¡Solo echaste a perder mi buen humor, enana!

--¡Esa es mi línea!!

--¿Ohh? ¡Aizu-tan, nos vamos!

--¡Bell-kun, nosotros también!

Loki-sama sujeto la muñeca de Aizu-san mientras Kami-sama se apoderaba de mi mano. Ambas Diosas salieron gruñendo en diferentes direcciones, tirando de nosotros con ellas.

Di un rápido vistazo por encima de mi hombro. Aizu-san estaba mirándome detrás de mí. Nuestros ojos se encontraron por un breve momento.

Si yo hubiera dicho algo, si sólo hubiera escuchado su voz... mientras la veía alejarse más y más, no pude evitar sentir que había perdido mi oportunidad.

Que patético. No tenía ni las agallas para romper el agarre de Kami-sama, ni el valor para acercarme a Loki-sama. Aizu-san se dio la vuelta, sus delicados omóplatos aparecieron por un momento de debajo de su cabello. Estaba tan lejana ahora—¿Así es como serán las cosas de ahora en adelante? Una vez más, la realidad se había hecho clara. La cantidad de tiempo que fui capaz de pasar tan cerca de ella en el 18° Piso fue realmente especial.

Cada vez más personas se reunían alrededor de Loki-sama cada segundo. Finalmente, aparte mis ojos de ella mientras me hundía en la dolorosa realidad de mi mediocridad.

Renuncie a la esperanza de tener la oportunidad de hablar con ella y me uní a Kami-sama mientras se movía a otro lado del salón de baile.



Después de eso, Kami-sama me presentó a sus amigos Dioses y conocidos mientras dabamos varias vueltas por toda la fiesta. No fue fácil presentarme a un Dios, pero de alguna manera fui capaz de superar mis nervios y hablar.

Dos horas habían pasado desde que llegamos a la fiesta, y necesitaba un descanso.

Me aleje del grupo de personas por mi mismo, encontrando un lugar tranquilo, y apoyándome en la pared para evitar molestar a alguien.

--Phew...

Un suspiro de cansancio se escapó de mis labios.

Estaba absolutamente agotado.

Le eche un vistazo a la fiesta. Los brillantes candelabros colgando del techo iluminaban todo como una obra de arte.

Los asistentes estaban trabajando duro para llevar comida aún más extravagante a las mesas y pasando el vino de colores vivos. Elegante música comenzó a tocar, pero no podía decir de dónde venía. Casi como si fuera una señal, el centro del salón de baile se abrió para los bailarines, pero todavía podía ver a Kami-sama y Loki-sama discutiendo en la otra esquina de la habitación.

Todavía se sentía raro estar aquí...

No pude evitar sentirme de esa manera viendo a esos hermosos hombres y mujeres formar pareja y comenzar a bailar.

Este era un mundo resplandeciente de belleza y status. Completamente diferente del mundo en el que estaba ayer.

Tal vez porque era estaba solo, pero sentía más y más que no pertenecía aquí, como que estaba sobresaliendo. El entorno desconocido continuaba haciéndome sentir incómodo.

Era bastante cercano a lo que sentí cuando comencé a explorar el Calabozo.

Si tengo unas cuantas oportunidades más como esta en el futuro, tal vez también me acostumbre a este mundo.

Pero no podía imaginar que eso ocurriera.

--...

Deje mi lugar contra la pared y trate de encontrar una vía de escape.

No tuve que ir demasiado lejos. Una de las altas ventanas quedó abierta y salí.

El aire frío me envolvió en el momento en que mi pie tocó el balcón de cemento.

Una noche estrellada se extendía por encima de mi cabeza. Eche un vistazo alrededor del abismo negro y vi un débil resplandor que venía de la Calle Principal más cercana. Una suave brisa hizo cosquillas en mi piel.

Todo el estrés y tensión que se había acumulado comenzaron a derretirse mientras tomaba algunas respiraciones de aire fresco.

Mi mente se aclaró.

--... ¿...?

Camine hacia el pasamanos tallado a mano y escuche algunos sonidos extraños procedentes de abajo.

Mirando por encima del césped verde decorado con una fuente y muchos árboles, mis ojos encontraron dos figuras de aspecto humano.

¿No es ese...?

Ese debía ser algún tipo de jardín, y probablemente parte del propio edificio. El borde de la propiedad estaba alineado con árboles lo suficientemente altos para recordarme a una zona boscosa. Allí, en un lugar oscuro donde las luces del Banquete no podían llegar—

El hombre del <Hibachitei>, el hombre apuesto que me golpeó con tanta facilidad... Jacinto y un hombre que nunca había visto antes estaban hablando.

¿Qué estaban haciendo allí...?

--Mañana por la mañana lo antes posible... De acuerdo con el plan... Manejaremos el tiempo... ¿Está claro, Zanis?

--Sí... Sobre el dinero...

No podía distinguir la totalidad de sus palabras. Mi cuerpo se movió por su cuenta.

Concentrándome con todas mis fuerzas, enfoque mis oídos—mejorados por mi <Estado>—en su conversación.

Estaban muy lejos del balcón, pero también podía distinguir los movimientos de sus labios. Con eso, además de los fragmentos de sus voces, tuve una idea general de lo que estaban hablando.

¿Zanis...?

Ese debe ser el nombre con quien estaba hablando Jacinto.

Sabia que no era agradable escuchar a escondidas, pero me incliné un poco más en el balcón.

Cuando de repente, **Shff**, Jacinto y el otro hombre miraron en mi dirección. Al instante me congelé mientras observaba sus ojos escaneando todos los balcones en el lado del edificio.

--¿Bell?

--¡...!

Una voz se escuchó detrás de mí y me gire para enfrentarlo.

Hermes-sama estaba parado junto a la ventana que daba al balcón. El Banquete todavía estaba en pleno apogeo detrás de él. Mire por encima de mi hombro de nuevo hacia donde los dos hombres estaban hace un momento.

Jacinto y el hombre no estaban por ningún lado.

--¿Qué haces aquí?

--Ah... Nada realmente.

Hermes-sama salió a mi encuentro en el pasamanos.

Estaba escuchando a escondidas, pero no podía decirle exactamente eso. Me gustaría haber podido escuchar más de su conversación, y me esforcé para asegurarme que no era nada importante.

--... Bueno, no importa. Toma, bebe.

--G-Gracias...

Hermes-sama tenía una copa en cada mano y sostuvo una de ellas en frente de mí. La tome y le agradecí.

Sólo una vez que llego a mis labios me di cuenta de que sólo era agua. Honestamente, no quería más vino, así que estaba agradecido.

Mire a Hermes-sama con ojos interrogantes, como diciendo “¿Por qué estás aquí?”, el tomo un trago del vino en su copa y me sonrío.

--Nunca tuvimos la oportunidad de charlar. Siento no ser una de esas lindas chicas de adentro, ¿Pero me permites acompañarte?

Su broma me hizo sonreír y asentí.

--Por supuesto.

Rápidamente arregle mi postura y me encontré con Hermes-sama en el centro del balcón.

--Tu y Hestia continúan haciendo progresos. He sabido quien eres desde hace un tiempo, pero después de ver lo que puedes hacer en el 18º Piso, puedes contarme como uno de tus fans.

--N-No es para tanto...

Al ver Hermes-sama venir aquí era un poco aterrador al principio, pero había algo en su amistosa sonrisa que alivio la tensión en mis hombros. Alabo, se burlo, y bromeo mientras ambos nos acomodábamos. Hermes-sama es por mucho el mejor estratega oral que he conocido.

La amortiguada pero hermosa música se abrió paso desde la pista de baile del salón a través de la ventana delante de nosotros. Los magníficos tonos llenaban mis oídos mientras Hermes-sama y yo comenzábamos a hablar como amigos.

--Hey, Bell. ¿Por qué te convertiste en Aventurero?



Hermes-sama se apoyo en el pasamanos mientras me preguntaba.

Los músculos de mi boca se tensaron. ¿Qué se supone que debía decirle? “¡Vine a conocer a la chica de mis sueños en el Calabozo!” “¡No podía renunciar a mi sueño de la infancia de convertirme en un Héroe!” se estaba volviendo embarazoso repetir la misma respuesta una y otra vez.

Me rasque la cabeza y pense en ello por un momento antes de finalmente tomar una decisión.

--Mi abuelo... El hombre que me crió dijo esto antes de morir... “Orario tiene todo lo que puedas desear. Si quieres ir, ve”.

--¿Oh?

--Orario tiene dinero y, um, podría conocer a un montón de chicas lindas, cumplir cualquier sueño... Me dijo que me uniera a la <Familia> de una hermosa Diosa y ser parte de una gran familia era algo más que una posibilidad.

-- ¡Hahahahahahaha!

Hermes-sama inclino su barbilla hacia el cielo nocturno y se rio desde lo profundo de su vientre.

Mire al Dios con el rostro rojo que estaba agarrándose el estómago y haciendo su mejor esfuerzo para calmarse.

--“Puedes ser un Héroe. Ve, si tu voluntad es lo suficientemente fuerte.”... Esas fueron sus palabras.

Le dije.

No era una orden; me correspondía a mí decidir.

Todavía era muy joven, pero recuerdo claramente a mi abuelo diciendo todo eso sólo una vez.

Esa era la razón por la que vine a Orario. Era por eso que quería ser un Aventurero.

Después de la muerte de mi abuelo, pensé en todo lo que él había dicho. No pasó mucho tiempo para que hiciera mi elección.

Yo quería el calor de una familia.

Lo único que ansiaba desde la infancia—y reforzado por mi vínculo con mi abuelo—era conocer a la persona que haría realidad ese sueño.

Así llegué a Orario, con mi alma llena de visiones de convertirme en un Héroe.

Incluso mientras hablaba con Hermes-sama, destellos de la vida que una vez conocí aparecieron en mi memoria. Mire el piso del balcón y revivi cada uno de ellos.

--... Tu abuelo suena como alguien muy divertido.

--Sí, lo era. Hizo que todos los días fueran entretenidos.

Trate de sofocar la sonrisa en mis labios. La palabra “divertido” describía a mi abuelo tan bien que simplemente no podía evitarlo.

Hermes-sama me miro como si fuera a lanzar otra sonrisa. Llevando la copa a sus labios, inclino su cabeza hacia atrás y se bebio el resto.

--Entonces, ¿Pasaste toda tu vida en la ciudad donde naciste, hasta que viniste a Orario?

--Sí. Un pequeña aldea en medio de las montañas... Por lo tanto, todavía hay mucho que no sé.

La expresión de Hermes-sama se suavizó en el momento en que admití lo poco que entendía sobre la ciudad. Tengo que admitirlo, esto era bastante embarazoso.

Me miro, sus ojos color naranja parpadearon bajo sus largos y delgados párpados.

--Bueno, entonces, ¿Sabes de un Dios llamado Zeus?

Entonces me pregunto sobre un Dios del que nunca había escuchado.

--Zeus-sama... No, no lo conosco. ¿Es conocido?

--Oh si. Solía ser el líder de la <Familia> mas poderosa en la historia, desde el día que nosotros llegamos por primera vez a Orario.

Eso fue inesperado. Con los ojos bien abiertos mire a Hermes-sama, dándole toda mi atención.

--¿Q-Qué no las mas poderosas son la <Familia Loki> y la <Familia Freya>...?

--Ahora lo son, seguro. Pero no era así hasta hace muy poco. Hace quince años, pare ser exacto.

Hace quince años... Mis labios iban a repetir sus palabras, pero ningún sonido salio de mi boca.

Hermes-sama comenzo a hablar de nuevo.

--Hasta que Loki y Freya-sama reclamaron el control, Zeus y una diosa llamada Hera³ eran los mejores en Orario. El arreglo actual llegó cuando Loki y Freya-sama los derrotaron y expulsaron de la ciudad.

--... ¿Las <Familias> de Hera-sama y Zeus-sama fueron derrotados en la batalla?

--Eso es cierto, pero no en la forma en que estás pensando. Ya ves, el cambio en el poder comenzó con una mision fallida.

Sonaba como si estuviera a punto de llegar a la parte jugosa de la historia.

Hermes-sama extendió su mano y levanto tres dedos.

--Este mundo ha agobiado a Orario con las Tres Grandes Misiones.

³ La legítima esposa y una de las tres hermanas del dios Zeus en el panteón olímpico de la mitología griega clásica. Además, ocupaba el cargo de Reina de los dioses. Hera fue conocida por su naturaleza celosa y vengativa, principalmente contra las amantes y la descendencia de Zeus, pero también contra los mortales con los que se cruzaba.

Mis ojos se enfocaron en las tres yemas de los dedos en frente de mí.

--Durante la era que los niños que llaman la <Antigüedad>, tres monstruos con un poder increíble escaparon del Calabozo—las misiones son para eliminarlos.

--Erm... Entonces, eso significa...

--Así es, están vivos. Estos antiguos monstruos que salieron del Calabozo todavía están ahí afuera.

Me trague el aire en la garganta.

La <Antigüedad>, eso significa que esos monstruos habían sobrevivido durante más de mil años. Eso era increíble.

Juzgando por la forma en que Hermes-sama estaba hablando de ellos... No creo que estén relacionados con los monstruos de los que Naaza-san me habló, los que escaparon del Calabozo y se reprodujeron por sí mismos en la superficie.

--Esto debería ser obvio, pero el Calabozo le proporciona a los Aventureros en la Ciudad Laberinto el campo de entrenamiento perfecto. Como ciudadanos de Orario, tienen la obligación con el resto del mundo para disponer de los monstruos que emergieron de debajo de sus pies.

Ninguna otra ciudad podía competir con Orario en términos de poder puro e influencia. Esto se debía directamente al Calabozo, un lugar donde los monstruos nacían de forma continua y le proporcionaban a los Aventureros oportunidades ilimitadas para <Aumentar de Nivel>. En la superficie, los monstruos y los humanos eran mucho más débiles, lo que significaba que los Aventureros tenían un tiempo muy difícil adquiriendo <Puntos de Experiencia>—y las posibilidades para <Aumentar de Nivel> eran difíciles de conseguir. He escuchado que los Aventureros más fuertes en otras ciudades sólo eran Lv. 2, rara vez llegaban al Lv. 3.

Esa era la verdadera razón por la que Orario era considerada como el centro del mundo, esta fuente de poder absoluto.

--Hace quince años... Zeus y Hera estaban en la cúspide de su poder. Su <Familias> eran el hogar de los Aventureros más poderosos de la historia, y se dispusieron a desafiar a las tres bestias antiguas. Primero, el Tirano Terrestre, Behemoth, entonces el Gobernante del Mar, Leviatán, fueron derrotados—Y por último...

Hermes-sama doblo dos dedos alternadamente. Levanto el último hasta su rostro.

--El último de ellos, el Dragón Negro, era demasiado fuerte y los aniquilo.

Finalmente recordé parpadear.

--E-El Dragón Negro... No puede ser—¿Ese es el Dragón de un Ojo?

--Así es. ¿Sabes sobre él?

Oh, lo sé. Lo sé.

Me encontré con esa encarnación viviente de la muerte y desesperación en las páginas de uno de mis libros cuando era un niño.

Los cuentos épicos de los Héroes de la <Antigüedad> immortalizados en las páginas de la Escritura del Laberinto, <Oratoria del Calabozo>. Era un monstruo cruel y despiadado que aparecía en el capítulo final del libro.

El más valiente de los Héroes sacrificó su propia vida para cortar uno de los ojos de la bestia, obligando al Rey Dragón a retirarse a las nubes.

Las palabras me dejaron, pero con la historia de Hermes-sama repitiéndose en mi mente me las arregle para gruñir una afirmación.

El tormento viviente, leyenda viviente, el fin viviente.

Esa criatura que aparecía en muchos cuentos y leyendas heroicas de la antigüedad no sólo era una obra de ficción, sino que estaba viva... estaba absolutamente aturdido.

--Tanto la <Familia> de Zeus y la de Hera perdieron a sus dependientes más fuertes en la batalla con el Dragón Negro, dejándolos débiles y vulnerables. Y ahora estamos de vuelta al punto de partida. Loki y Freya-sama se unieron para forzar a los dos luchadores de alto rango—no, su mayores Dioses rivales—a salir de la ciudad.

Hermes-sama sonrió de nuevo y se encogió de hombros.

--Fue sólo una señal de los nuevos tiempos. Incluso el Gremio, quien los había apoyado contra viento y marea para generaciones, no protegió a unos débiles Zeus y Hera.

Hermes-sama continuó diciendo que tal vez sería mejor decir que el Gremio no pudo protegerlos.

--Esa fue la caída de Zeus y de cómo el Orario que conoces llegó a ser.

--...

--Las personas del mundo todavía anhelan la finalización de la última de las Tres Grandes Misiones, la muerte del Dragón Negro. Como ciudadano de Orario, tendrás un papel que desempeñar.

Hermes-sama resumió su punto sonriéndome mientras estaba congelado en mi lugar.

Acababa de explicar cómo se entrelazaban la ya poderosa y famosa <Familia Zeus> y el destino de la ciudad de Orario.

Claro, crecí en una pequeña aldea en medio de la nada. Pero era doloroso darme cuenta de lo desorientado que estaba. Este mundo parecía pacífico a primera vista, pero había un desastre a punto de ocurrir oculto en las sombras.

¿Dónde estaba el Dragón Negro ahora? ¿Que estaba haciendo? Había tanto que quería saber... Pero como un Aventurero joven y sin experiencia, no tenía derecho a saber esos detalles. No había mucha razón para hacerlo.

Pero, al menos, los más cercanos en poder a ese Dragón eran—los guerreros pertenecientes a las dos más poderosas <Familias>.

--... Um, ¿Hermes-sama?

--¿Qué pasa?

--Zeus-sama y Hera-sama... ¿Puedo preguntar qué pasó con ellos?

Tenia la sensación de que no iba a decirme nada más sobre las Tres Grandes Misiones, así que le pregunte por los Dioses desterrados en su lugar.

Me miro por un largo momento antes de mostrar una sonrisa y cerrar los ojos.

--Esa es una difícil. La idea de que volvieron al Cielo suena bastante convincente, pero nadie sabe realmente lo que le pasó a ese bondadoso anciano. Podría estar afuera recorriendo el mundo buscando nuevos Héroes, o podría estar escondido en alguna cabaña, revolcándose en la desesperación. Conociéndolo, podría ir hasta los confines de la tierra sólo para ver lo que hay allí... Eso es más probable.

--Y-Ya veo.

--¿Tienes curiosidad?

Aparte la mirada y dije que no estaba realmente interesado. Por alguna razón, no podía dar una respuesta directa.

Escuchando que esos dos Dioses fueron expulsados de la ciudad me hizo pensar.

Si por alguna razón era atraído a una batalla por el poder y perdía... Kami-sama y yo...

¿También seríamos desterrados?

No podía ignorar eso y asumir que era un problema de otra persona. Era un poco aterrador.

--Bueno, nuestra charla fue un poco larga. Siento tomar mucho de tu tiempo, Bell.

--N-No, no pasa nada. Gracias por hablar conmigo.

Nuestra conversación terminó, Hermes me mostró una de sus encantadoras sonrisas. De repente, la atmósfera en el balcón cambió por completo.

Hermes-sama levantó una ceja después de que le agradecí.

--Hey, Bell, ¿No vas a bailar?

--¿Huh?

--Echa un vistazo dentro. ¿Ves?

Seguí su mirada y, por supuesto, el centro de la sala de baile era brillante, lleno de movimiento.

--Ese abuelo tuyo te lo dijo, ¿No es así? Que Orario tiene suficientes mujeres preciosas y bellas damas para poner al mundo verde de envidia. Esta es tu oportunidad de disfrutarlo.

--¿Huh? Um... ¿Que?

Oh, no, es esa sonrisa. He visto a Hermes-sama hacer esa cara antes.

Puso su brazo alrededor de mí, guiándome hacia la ventana. Las comisuras de sus labios estaban tan levantadas, que me sorprendió que sus dientes no golpearan sus orejas.

--H-Hermes-sama, no sé cómo bailar, así que no te preocupes por mí. ¡Estoy lo suficientemente feliz con sólo estar aquí...!

--¿Qué le pasó a tu valor, Bell? Entonces, ¿Cuál es tu tipo?

Apreto su brazo a mi alrededor, con una enorme sonrisa.

Completamente incapaz de moverme, no tuve más remedio que mirar a las mujeres repartidas por el salón de baile. Había un Diosa absolutamente hermosa bailando en el centro del salón, con su vestido revoloteando a su alrededor. Un poco más atrás, una Elfa estaba siendo invitada a bailar en este mismo momento. Una elegante Catman estaba disfrutando de la comida en una mesa a un lado. Cada vez más mujeres jóvenes entraban en mi visión mientras miraba desde una esquina a otra y viceversa.

Luchaba contra el calor creciente que venía de debajo de mis ojos. La única cosa que sabía con certeza era que no podía mirarla, cualquier otro lugar estaba bien, *pero no a ella...* Pero ese plan fracasó.

Mis ojos se las arreglaron para encontrar un mechón de cabello rubio en medio de las luces y decoraciones del salón de baile—encontré a Aizu-san inmediatamente.

Y, por supuesto, Hermes-sama se dio cuenta.

--¡Oho! La <Princesa de la Espada>, ¿Eh? No pierdes el tiempo.

--¡No! ¡Yo sólo...!

Las palabras dejaron de salir cuando mi rostro comenzó a hervir, tornándose rojo remolacha.

Hermes-sama me miraba en silencio. Entonces, sin previo aviso, sus ojos se iluminaron, acompañados de otra amplia sonrisa.

-- —Así que eso es lo que es... ya veo, ya veo.

--Uh, uh...!

El Dios asintió con la cabeza y me miró con esa sonrisa en su rostro.

Él lo sabía. Simplemente lo dedujo todo; podía verlo en su expresión. Sentía como si todo mi cuerpo estuviera ardiendo.

Vio a través de mí como si no fuera nada. Mire hacia otro lado, incapaz de mantener el contacto visual, y eche mi cabeza hacia atrás, resignándome a la miseria.

Al mismo tiempo,

--¡Muy bien, eso lo resuelve!

Hermes-sama parecía mucho más excitado que hace un minuto.

--¡No soy un Dios del Amor, pero eso no significa que no pueda hacer que vuelen chispas!

--¿¡Por qué hablas tan fuerte!?

Pero Hermes-sama no me respondió. En cambio, sujeto mi mano y me jalo de nuevo al salón de baile. Daba largos y poderosos pasos hacia Aizu-san.

--¿¡Q-Qué estás haciendo!?

--¡Llévate con tu compañera de baile, obviamente! La <Princesa de la Espada>, ¿Quién más?

Mi corazón salto a mi garganta.

--¡No puedo, es imposible! ¡No hay forma!

Repetí una y otra vez, cada vez más y más fuerte mientras Hermes-sama me llevaba a través del salón de baile. Pero no estaba escuchando.

¿Como demonios puedo preguntarle? Incluso si lo hiciera, no había forma de que aceptara. ¡Pero sobre todo, nuestras Diosas nunca permitirían que sucediera!

Hermes-sama se dio la vuelta y me mostro una de sus clásicas sonrisas masculinas. ¿Acaso una de mis objeciones finalmente lo alcanzo?

--Déjame a mí. Tengo un plan.

Diciendo eso, avanzo a un ritmo rápido conmigo a cuestas.

Las melodías perfectamente elaboradas de los músicos llenaban el salón de baile tenuemente iluminado. Las lámparas de Piedra Mágica de los candelabros habían sido apagadas, dejando la pista de baile iluminada por la luz de la luna.

Kami-sama y Loki-sama todavía estaban discutiendo en la esquina trasera. Aizu-san estaba justo detrás de ellas. Apuesto a que cualquier persona que extendiera una mano a ella sería inmediatamente expulsada por su Diosa sobreprotectora bajo la amenaza de la ira de la <Familia Loki>. Dudo que alguien la haya saludado.

Sólo estaba parada ahí, observando a las Diosas y preguntándose si debería intervenir.

Hermes-sama finalmente soltó mi mano y camino hacia allí.

Encontrando una breve apertura en el argumento de Loki-sama y Kami-sama, se puso el aire de un caballero y se inclinó frente a ella.

--¡Oh, qué exquisita estás en esta noche, <Princesa de la Espada>! ¿Puedo yo, Hermes, tener este baile?

Lo vi empujar su mano hacia ella. Mi mente estaba corriendo en muchos niveles.

El rostro de Aizu-san se puso pálido, quedando inmóvil frente al Dios. Insegura de qué hacer, trató de llamar la atención de su Diosa, Loki-sama. Desafortunadamente para ella, la discusión entre ambas Diosas seguía en pleno apogeo.

Después de unos largos segundos, Aizu-san volvió a mirar a Hermes-sama y abrió la boca. Probablemente iba a rechazarlo, pero antes de que pudiera hacerlo...

--¡Oh, Dios no! ¿Cómo pude haberme olvidado algo tan importante? ¡Acabo de recordarlo!

Hermes-sama se dio la vuelta con la mano sobre su rostro. Parecía que estaba viendo a un actor en el escenario más que cualquier otra cosa.

Parpadee varias veces, mis ojos eran nada más que pequeños puntos en mi rostro. Aizu no se movía. Creo que ni siquiera estaba respirando.

¡Clap! Hermes-sama junto sus manos como si acabara de tener una idea. Miro hacia atrás sobre su hombro antes de girar para enfretarme.

--Es una vergüenza como un Dios, y como un hombre no poder honrar mi propia invitación—Bell, toma mi lugar.

Mi mandíbula cayó al suelo. Aizu se veía aturdida.

Nuestros ojos estaban tan abiertos como podían.

--Huh, ¿Qué está pasando...?

--¿Entiendes, Bell? Mi reputación está en juego, así que no me decepciones.

Cada músculo de mi cuerpo de repente se tensó. Entonces, Hermes-sama me guiño el ojo.

El caprichoso Dios acababa de obligarme a participar en algún tipo de intriga—¿Hermes-sama acaba de darme la oportunidad de pedirle bailar a Aizu-san? ¿Estaba dispuesto a tomar la ira de las Diosas?

Entonces un guiño me hizo comprender lo que acababa de ocurrir. Hermes-sama estaba con nosotros en el 18° Piso, así como en la ciudad de Rivira. Parecía creer que ya que Aizu-san y yo nos conocíamos, ella no rechazaría mi invitación.

Hermes-sama sonrió y se alejó. Aizu-san y yo quedamos solos, mirándonos el uno al otro.

--...

--...

La distancia entre nosotros no cambiaba, estábamos parados en un punto, mirando fijamente los ojos del otro.

Mi cuerpo se estaba calentando más y más. Me decidí.

No podía perder la oportunidad que Hermes-sama me había dado. Pero más que eso, no podía alejarme de la chica confundida frente a mí. La vergüenza de abandonarla sería insoportable.

Pero... ¿Cómo le pido bailar?

Una tormenta se libraba en el fondo de mi mente, el sudor fluía como lluvia en mi rostro y manos—fue entonces cuando Miach-sama apareció a mi lado.

Mire hacia Aizu-san y vi que Naaza-san estaba parada a su lado.

Ambos miramos con los ojos abiertos mientras Miach-sama y Naaza-san se acercaban uno al otro.

--Mi lady, ¿Te gustaría acompañarme a un baile?

Miach-sama extendió su mano hacia Naaza-san y le hizo una reverencia respetuosa.

Ella sonrió y puso su mano en la suya.

--Con gusto.

Los dos caminaron, tomados de la mano, a la pista de baile.

Aizu-san y yo observamos cómo un ejemplo se desarrollaba justo delante de nosotros. Miach-sama y Naaza-san nos sonrieron, disfrutando del momento.

Ba-dum Los latidos de mi corazón llenaron mi pecho.

Ambos hicieron todo lo posible para ayudarme; no solo podía quedarme parado.

Aizu-san me miró justo cuando di mi primer paso.

Tap, tap El sonido de mis pasos cortó los otros sonidos en la habitación. Gradualmente me acerqué a ella, la distancia entre nosotros desaparecía.

Me detuve a un brazo de distancia y encontré su mirada.

--Puedo... ¿Puedo—tener este baile?

Rápidamente mire hacia abajo para ocultar mi brillante rostro rojo.

Extendí mi mano izquierda, mi ritmo cardíaco aumentaba a cada segundo.

Le di un vistazo a su rostro... Aizu-san, vestida con ese hermoso vestido, me estaba sonriendo.

--... Con gusto.

Senti el peso de su mano en la mía. Invocando cada onza de valor en mi cuerpo, cerré mis dedos alrededor de los suyos.

Nos dirigimos hacia la pista de baile, tomados de la mano.

Esperaba que no pudiera sentir mi pulso entre mis dedos; mi corazón latía como loco. Haciendo mi mejor esfuerzo para mantener mi respiración estable, ambos encontramos un lugar abierto en un anillo de parejas bailando. Lentamente extendí mi brazo derecho detrás de ella y puse mi mano sobre su espalda mientras ella ligeramente colocaba su mano izquierda en mi hombro.

Ahora todo lo que necesitaba hacer era escuchar el ritmo, ver a los demás, y tratar de bailar.

--Uwah—

--Nnn—

No estábamos sincronizados en absoluto.

Perdi el equilibrio; ella tropezó. Luchábamos sólo para mantener el equilibrio. Aizu-san era ante todo una Espadachin, así que el baile no era lo suyo. Pero de nuevo, yo era un hombre y, sin embargo, estaba fallando en liderar. Esto era lamentable.

Thump La cabeza de Aizu-san me golpeo en el pecho. Si no hacía algo pronto, sería un completo desastre. ¿Pero que? Una ola de sudor frío se escapo de todos los poros de mi piel.

--Tranquiliza tu mente. No trates de llevarla tirando de ella con tus brazos.

--¡...!

Otra pareja se acercó a nosotros justo cuando Aizu-san y yo tratábamos de encontrar nuestros pies. Eran Takemikazuchi-sama y Mikoto-san.

Mikoto-san estaba sonrojada de nuevo, pero los precisos movimientos de Takemikazuchi-sama la guían sin esfuerzo por el piso. Caminaron hacia nosotros, y Takemikazuchi-sama y yo estábamos de espaldas mientras susurraba más consejos en mi oído.

--Relája tus hombros. Quita los ojos de tus pies y mira hacia adelante.

--B-Bell-dono. La batalla no se pierde mientras no pises tus propios pies.

Takemikazuchi-sama guío a Mikoto-san justo delante de mí. Una nueva gota de sudor rodo por mi mejilla mientras trataba desesperadamente de decifrar sus instrucciones.

Aizu-san también estaba escuchando. Nuestros pies comenzaron a alinearse.

--Ustedes son Aventureros—mírense el uno al otro. Disciernan los movimientos del otro con sus pies y comuníquense con sus ojos. No se necesitan técnicas, sólo avanzar y retroceder.

Las palabras de Takemikazuchi-sama se repetían una y otra vez en mi mente. Sólo por un momento, sentí como si estuviera de vuelta en la pared de la ciudad, entrenando con Aizu-san.

Trataba desesperadamente de leer sus ataques, averiguar de dónde venían y defender. ¿Cómo iba a seguir, a donde apuntaba? Todo se reducía a ese primer paso y moverse desde allí.

La mire a los ojos, brillando a la luz de la luna. No estaba seguro de quién lo hizo primero, pero de repente sonreímos.

—¿Derecha?

—I-Izquierda, por favor.

Desigual al principio, luego lenta pero seguramente, entonces finalmente nos movimos al unísono.

No necesitábamos hablar; nuestros ojos y movimientos sutiles hicieron toda la charla.

Takemikazuchi-sama sonrio. Debio pensar que estabamos bien por nuestra cuenta ahora, porque él y Mikoto-san se deslizaron lejos a otra parte de la pista de baile.

-- ¿¿Queeee!? ¿¿Qué demonios crees que estás haciendo, Aizu-tan!? ¡Suelta, enana! ¡Dije, sueltame—!!

--¿Huh? Qué estás dici—¿¿Whaaaaaaa!? ¡Espera, Bell-kun—!

Dos voces fuertes llegaron a mis oídos desde la esquina del salón de baile. Pude darle un vistazo a dos Diosas furiosas desde la esquina de mi vision. Ver el resplandor del cabello de Kami-sama hizo que mi sangre se helara.

Pero en ese momento, Hermes-sama apunto y el vestido de Asfi-san revoloteo por el aire.

--¡Contenlas, Asfi!

--No me responsabilizo de las consecuencias...

--¡¡Ngggh!!

--¡¡Ngggh!!

Brazos finos y femeninos envolvieron a cada una de las Diosas. Ambas Diosas salieron de la vista. Mirando hacia Aizu-san, estaba tan estupefacta como yo.

--... Ottar. Dime, ¿Es posible desatar aqui una horda de Minotauros ahora mismo?

--No lo es, Freya-sama...

... ¿Por qué sentí un escalofrio en mi columna vertebral?

--Esta es mi primera vez...

--¿Huh?

--Esta es mi primera vez bailando...

Mire los labios de Aizu-san moverse. Estabamos a la misma altura, asi que hablar cara a cara era fácil.

--Siempre quise probar, cuando era pequeña...

--¿E-En serio?

--Sí.

Eso era inesperado.

Se sentia extraño, pero una sonrisa crecio en mi rostro. Podia sentir mis labios aflojandose con cada momento que pasaba.

--Así que estoy feliz... Gracias.

Ella miro tímidamente hacia abajo, luego me miro de nuevo con una radiante sonrisa.

Por un momento, se veía como una niña inocente en lugar de la endurecida espadachin que conocía. Me perdi en los destellos de sus ojos dorados.

La máscara de refinamiento y gracia que siempre llevaba se había ido, sustituida por la sonrisa de una niña.

Tal vez, no, definitivamente—esta era la verdadera Aizu Wallenstein. No la espadachin.

--... ¡¡...!!

Estaba bastante seguro de que estaba sonriendo.

Estaba muy feliz, no sabía si estaba haciendo una expresión extraña.

Ella sonrío, con la mirada ligeramente temblorosa. Con mi mano en su cintura y la suya en mi hombro, nos unimos al anillo de parejas y bailamos un vals.

Sus rizos dorados fluían en perfecta sincronía con la música.

Con nuestros pasos un poco mejor que antes, giramos en nuestro lugar, igualando a las otras parejas en el piso.

Todas las personas hermosas y ropas perfectas brillaban en el salón de baile iluminado por la luna.

Los candelabros de la lámpara de Piedra Mágica daban la ilusión de una noche estrellada mientras ella y yo bailábamos, el momento se sentía como un sueño.



Terminado el baile, Aizu-san y yo encontramos a Hermes-sama y los demás parados cerca de la pared del salón de baile.

Lleve a Aizu-san hasta donde pude hasta que finalmente la deje ir. Todavía podía sentir sus delicados y cálidos dedos en la palma de mi mano. Mi cabeza estaba en alguna parte en las nubes, pero Aizu-san suspiro mientras todos sus músculos se relajaban a la vez.

Miach-sama, Naaza-san, así como Takemikazuchi-sama y Mikoto-san nos sonreían a ambos. No creo que me haya sentido tan tímido en mi vida, pero necesitaba mostrarles mi gratitud.

--Um, muchas gracias, por toda su ayuda. Tú también, Hermes-sama...

--Me alegro de ser de utilidad.

Me sonrío antes de abrir la boca para continuar. Sin embargo, inmediatamente cerro la boca de nuevo y levanto ambas manos en el aire.

--Al menos puedo morir sabiendo que eres feliz.

--¡Hermes!

--¡Hermes!

Dos Diosas envueltas en auras de furia aparecieron directamente detrás de Hermes-sama.

¡Jalar! Dos brazos de repente tiraron de el y lo arrastraron hasta la esquina.

--¡¡Gyaaaaaaah!!

Un grito de dolor atravesó el aire. El color se drenó de mi rostro.

Con la “ejecución” de Hermes-sama completa, Kami-sama se precipitó hacia nosotros como si la hubieran disparado de un cañón. *¡Bang!* Aizu-san salió volando de mi lado.

--¡Bell-kun! ¡Bailaras conmigo ahora!

--¡Aizu-tan, puliras el piso conmigo! ¡Sin objeciones!

Kami-sama sujetó mis manos con vigor. La mirada en sus ojos era aterradora. Aizu-san no estaba mucho mejor. Loki-sama prácticamente la tenía en un abrazo de oso.

Todos mis músculos se pusieron rígidos al mismo tiempo, haciendo que mi cuerpo se levantara a la velocidad de la luz mientras extendía mis manos.

Forcé una sonrisa. No había manera de que pudiera rechazarla—

-- —Invitados, ¿Están disfrutando del Banquete?

Apolo-sama, el anfitrión de la noche, apareció delante de nuestro grupo.

Un puñado de sus seguidores uniformados se extendió detrás de él mientras nos enfrentaba. Espera un momento, ¿Por qué dejaron de tocar los músicos? Esta extrañamente silencioso aquí.

--Me da mucho gusto ver que están complacidos. Eso me permite saber que organizar este Banquete valió la pena.

Todos dejaron de moverse, congelados en su lugar mientras los otros invitados se dirigían hacia nosotros. Un anillo se formó alrededor de nosotros en un momento y Apolo-sama estaba en el centro.

El Dios que llevaba una corona de laureles fijó sus ojos en Kami-sama tan pronto como terminó su saludo general.

--Mucho tiempo ha pasado pero... Hestia. Parece que mis niños te han causado algunos problemas.

--... Sí, y el mío a ti.

Apolo-sama sonrió, pero Kami-sama lo miró sospechosamente.

En primer lugar, necesitamos resolver esto. Kami-sama respiró hondo mientras pensaba en las palabras exactas que quería usar.

Sin embargo, el Dios no le dio tiempo.

--*Mi precioso niño fue gravemente herido por el tuyo. Exijo compensación.*

Él dio un paso adelante e hizo su reclamo.

Incline mi cabeza en confusión, con mis nervios sacando lo mejor de mí. Kami-sama, por el contrario, se puso furiosa.

--¡Eso es una exageración! ¡Mi Bell-kun también fue herido! ¡No tienes derecho a *exigir* nada!

--Mi querido Luan llegó a casa tan golpeado y ensangrentado ese día que tuve que ocultar mis ojos... ¡Mi alma lloró en su presencia!

Apolo-sama puso su mano en su pecho como un actor tratando de ser excesivamente dramático antes de extender sus brazos abiertos. Señalo a sus otros dependientes, todos ellos lloraron como si fuera una señal. Una figura surgió detrás de ellos. “¡Aah, Luan!” exclamó Apolo-sama mientras se apresuraba a su lado.

Luan... ese era el Hobbit del bar... Su cuerpo entero estaba envuelto en vendajes, como una especie de momia antigua. Gemía de dolor mientras que se esforzaba para caminar con la ayuda de Apolo-sama.

--Duele, todo duele...

--¡B-Bell-kun...! No hiciste eso, ¿Verdad?

--¡No lo hice, no lo hice!

Grite con todas mis fuerzas, tratando de tranquilizar a Kami-sama quien temblaba visiblemente junto a mí. ¡Eso era una exageración!

--Además, escuche que fue tu niño quien inició la pelea. Hay muchos testigos. No trates de salirte de esto.

Swish El Dios levanto su brazo y meneo sus dedos como si atrajera a alguien hacia adelante.

Adelante vinieron, todos a la vez. Muchas personas llegaron al frente de la multitud, formando un anillo aún más cerca de nosotros.

Testigos... ¿Los otros clientes del <Hibachitei>? No recuerdo haber visto a ninguno de ellos, pero todos dijeron al mismo tiempo que estaban allí y del lado de Apolo-sama. Lo extraño era que todos me sonrieron después de hacerlo.

¿Les pagaron? ¿Realmente estaban allí...? De cualquier manera, esto no era una coincidencia.

Estaba comenzando a tener un mal presentimiento sobre esto.

--Espera, Apolo. Fue mi niño quien hizo el primer movimiento. Seguramente Hestia no merece toda la culpa.

--Ah, Hefesto, qué hermosa amistad tienes. Pero no necesitas dar la cara por ella. Es claro que el niño de Hestia fue quien envió a tu niño a hacer el trabajo sucio.

Apolo-sama rápidamente desestimó la afirmación de Hefesto-sama, agregando que podía pedirle a cualquiera de los testigos presentes la historia completa. El ojo bueno de la Diosa, el que no estaba cubierto por un vendaje, se estrechó.

Nos había atrapado en algún tipo de complicado juego de culpa, diciendo quién hizo esto y quién no lo hizo. Desafortunadamente, Apolo-sama había traído a un gran número de partidarios con él. Su argumento era mucho más fuerte.

--Uno de mis queridos dependientes fue gravemente herido. No puedo aceptar esto así nada más. La reputación de mi <Familia> está en la línea... Hestia, ¿No tomarás la responsabilidad de sus acciones?

--¡Basta ya! ¿¡Como demonios voy a aceptarlo!?

Vi cómo el rostro de Apolo-sama se contorsionaba después de la negativa Kami-sama, en un rostro maligno.

Las comisuras de sus labios se curvaron hacia arriba en una expresión oscura, inadecuada para un Dios.

--¡Entonces no me dejas otra opción! Hestia—¡Declaro un <Juego de Guerra>!

Kami-sama estaba tan atonita como yo.

—<Juego de Guerra>

Era una batalla escenificada entre dos <Familias> con un estricto conjunto de reglas. Cada Dios desplegaba a sus dependientes como piezas en un juego de mesa y los enviaba a la batalla en una prueba de voluntades.

En otras palabras, los dependientes luchaban una guerra por su Dios.

El Dios victorioso robaba todo del perdedor. El ganador recibía el derecho de ordenarle al perdedor hacer algo. Normalmente, tomaban todo el dinero, la propiedad, e incluso a los miembros de la <Familia> para sí mismos.

Una de las lecciones más recientes de Eina-san revivió en el fondo de mi mente. No paso mucho tiempo antes de que quedara completamente sin palabras.

¿La <Familia Hestia>, sólo yo y Kami-sama, contra una <Familia> de nivel medio superior como la <Familia Apolo> en un <Juego de Guerra>?

Eso ni siquiera era gracioso.

--¡Apolo lo ha hecho ahora—!

--Qué maton...

--¡En realidad, me gustaría ver eso!

Voces estallaron a mi alrededor tan pronto como Apolo-sama hizo su declaración.

Los Dioses y las Diosas siempre buscaban entretenimiento, y esto parecía haber despertado su interés.

El círculo de personas rodeándonos le expreso su apoyo a Apolo-sama. Kami-sama y yo estábamos rodeados por todos lados. Examine a la multitud y vislumbre a una silenciosa Loki-sama y encuentre brevemente la mirada de una Aizu-san muy preocupada.

--Si mi <Familia> prevalece... exijo que entregues a Bell Canel.

Esas palabras prácticamente noquearon a Kami-sama.

--¿¡Que!?

Mis ojos bruscamente se dirigieron a Kami-sama a tiempo para verla azotarse en un frenesí.

--¡Esto es lo que buscabas todo el tiempo...!

Estaba muy confundido—¿De qué estaban hablando? Mire de ida y vuelta entre ambos Dioses una y otra vez.

En el rostro de Apolo-sama apareció una horrible sonrisa llena de codicia.

-- —Es injusto, Hestia. Mantener a un niño tan lindo solo para ti...

¡Zing!

Cada pelo en mi cuerpo se erizo. El color se drenó de mi rostro.

La penetrante mirada de Apolo-sama me atravesó.

Nunca antes en mi vida había sentido una sensación tan poderosa de aprensión. Kami-sama me dijo hace un rato que Freya-sama me “devoraría”—creo que ahora entendía lo que quería decir con eso.

--¡¡Cerdo detestable...!!

Kami-sama le lanzó su enfurecida mirada a Apolo-sama como si fuera la raíz de todos los males. El Dios sólo le devolvió la mirada.

--Que cruel, Hestia, eres muy cruel. Una vez cantamos melodías de amor. Incluso te ofrecí mi corazón en el Cielo, ¿No es así?

--¡¡Mentiras!! ¡¡Todas mentiras!! ¡No pienses mal, Bell-kun! ¡Este repugnante cabeza hueca no me dejaba en paz, y lo rechace de inmediato! ¿¡Crees que una Diosa tan joven y pura como yo aceptaría una oferta de un perverso bastardo con estándares como ese!?

--¡¡P-Por supuesto que no...!!

El aire alrededor de Kami-sama estaba pulsando, el calor de su rostro rojo me empujó hacia atrás.

Así que esa era la razón por la que no le agradaba Apolo-sama—le pidió que se casara con él. La energía de Kami-sama debió haberse agotado. “Haaah, haaah” Sus hombros subían y bajaban mientras se limpiaba el sudor de la barbilla.

Pero lo entiendo. Entiendo.

Lo más probable es que Apolo-sama se sienta atraído por aquellos que se parecían a Kami-sama... o a mí. Hombre, mujer, no le importaba. Una vez que veía algo que le gustaba, no se detendría ante nada en su búsqueda lujuriosa.

La <Familia Apolo>... Ahora que pensaba en ello, todos los miembros de su <Familia> que he visto tenían esa descripción: hombres y mujeres jóvenes con apariencia inocente. El personal de aquí, Daphne-san y Casandra-san cuando me dieron la invitación... incluso Luan el Hobbit tenía el mismo tipo de características lindas.

Pasión que iba demasiado lejos, ardiendo como el sol.

—*Falo.*

Un Dios cuyos deseos lo llevan a longitudes cómicas... Ese era Apolo-sama.

--¡Comenzando con la pelea en el bar, todo lo que pasó, todo era parte de tu plan, Apolo...! ¡Todo fue para robarme a Bell-kun!

Dándose cuenta de que estaba atrapada, Kami-sama miro a cada una de los Dioses que habían lanzado su suerte con Apolo-sama por puro entretenimiento. Los pocos aliados que teníamos estaban en confusión. Naaza-san y Mikoto-san miraban a su alrededor confundidas. Miach-sama y Takemikazuchi-sama fruncieron el ceño, observando silenciosamente los acontecimientos, impotentes para detenerlo. Hefesto-sama suspiro, masajeando su sien. Hermes-sama estaba parado justo al lado de ella, haciendo muecas junto a Asfi-san.

Estábamos aislados, solos. Mi cabeza comenzó a girar mientras desesperadamente miraba de cara a cara, y casualmente encontré a Freya-sama bebiendo tranquilamente de su copa de vino. Nuestros ojos se encontraron por un momento.

--Hestia, ¿Cuál es tu respuesta?

--No tengo obligación de aceptar, ¿¡Verdad!?

Kami-sama le dio la espalda a Apolo-sama cuando le pidió su respuesta.

Si esto realmente se convertía en un <Juego de Guerra>, la <Familia Hestia> no tenía ninguna oportunidad. Tendría que enfrentarlos por mi mismo.

Kami-sama lo rechazó.

--¿Estás segura de que no te arrepentirás de esto?

--¡Difícilmente! ¡Bell-kun, nos vamos!

Los ojos de Kami-sama fulminaron al sonriente Apolo-sama mientras agarraba mi muñeca.

--Que aburrido...

Varios Dioses expresaron su decepción mientras se apartaban, permitiéndonos pasar.

Honestamente, no creo que quieran meterse en el camino de Kami-sama ahora mismo. Podría ser pequeña, pero la furia que emanaba de ella era aterradora. Salimos del salón de baile y bajamos las escaleras.

-- _____

Un hombre joven y guapo estaba parado justo al lado de la salida. Hicimos contacto visual.

La mirada fría de Jacinto se quemó en mi memoria.

--...

Kami-sama me jaló más allá de él, pero mire hacia atrás por encima de mi hombro.

Mire como el palacio del edificio y el seguidor de ese Dios se encogían en la distancia.

Era casi como si me estuvieran diciendo que esto no había terminado.



■ 3章 勃発

Capítulo 03 – Comienzo de las Hostilidades

El sol se había levantado en la mañana después del <Banquete de Dios>.

Hestia actualizó el <Estado> de Bell en la sede de su familia, la habitación oculta debajo de la vieja iglesia.

Ambos estaban ocupados preparándose para el día.

Bell Cranel

Lv. 2

Fuerza: **C 635** Defensa: **D 590** —> **594** Destreza: **C 627** Agilidad: **B 741** Magia: **D 529** Suerte: **I**

<Magia>

[Firebolt]

- Magia de Lanzamiento Rápido

<Habilidad>

[Deseo del Héroe, (Argonaut)]

- Derecho a cargar para una acción activa

Subió un poco

Bell deslizó una poción en la funda de su pierna mientras sostenía una hoja de papel en su mano izquierda.

Miró su <Estado> una vez más, con la mirada fija en su Defensa, que había mejorado desde su regreso del Calabozo.

No había pisado el Calabozo desde la batalla contra el Goliath en el 18º Piso hace cinco días. Habían pasado dos días desde la pelea en el <Hibachitei>. El golpe que recibió de Jacinto durante la pelea ese día fue bastante fuerte para ganar <Puntos de Experiencia> y se reflejara en su <Estado>.

Su Lv. 3 no sólo era para mostrar. Bell se rascó la parte posterior de la cabeza mientras los recuerdos de esa embarazosa secuencia de acontecimientos flotaban en su mente.

--Ese estúpido. <Juego de Guerra> esto, <Juego de Guerra> eso...

Al mismo tiempo, Hestia acabó de ponerse el uniforme. Había estado murmurando maldiciones en voz baja desde el momento en que ambos llegaron a casa anoche. Cerró la puerta del armario, se sentó en el sofá y llamó al chico.

--Bell-kun, por favor, ten cuidado. Dudo que sea tan estúpido como para intentar algo hoy, pero algunos de sus dependientes podrían tratar de comenzar otra pelea.

--L-Lo haré...

Bell asintió ligeramente ante la advertencia de su Diosa.

La <Familia Apolo> estaba en medio de un gran plan para robarle a Bell, y ella no lo permitiría. Actualizar el <Estado> de Bell, a pesar de su falta de exploración del Calabozo, era una de las contramedidas que estaba usando para prepararse para su siguiente etapa. Por supuesto, no tenían muchas opciones, pero ella sentía que era necesario hacer todo lo posible.

--Prométemelo, Bell-kun—prométeme que huirás ante la primera señal de peligro. Nunca viajes solo, y siempre permanece en zonas con muchas personas.

--Lo hare.

--Y por el momento, podría ser una buena idea trabajar con Mikoto-kun y su grupo. Take sabe lo que está pasando, así que deberían permitirte unirse a su equipo de batalla.

Bell tomó en serio las palabras de su Diosa. Había escuchado de Aizu y Lili muchas veces que las emboscadas eran comunes en el Calabozo. Sabía que no podía ser demasiado cuidadoso.

El chico se había equipado la armadura que todavía estaba dañada de la batalla en el 18° Piso del Calabozo. Llevaba sus viejas botas en lugar de las espinilleras que habían sido completamente destruidas. Con la <Daga de Hestia> y <Ushiwakamaru> firmemente atadas en su cintura, Bell se paró frente a la puerta, listo para volver a entrar en el Calabozo.

--Bell-kun, ambos vamos a Babel de todos modos, ¿Vamos juntos?

--Sí, buena idea.

Hestia le sonrió de nuevo al chico. Ella debía trabajar un turno en una de las tiendas de la <Familia Hefesto> en la torre. Bell abrió la puerta y subió la escalera que conectaba su habitación con la superficie.

La corta escalera estaba débilmente iluminada y estaba llena de estanterías polvorientas y sin uso. Bell escuchó los pasos de Hestia mientras retiraba el segmento de la pared en la parte trasera de una de las antiguas salas de almacenamiento de la iglesia.

Saliendo de la estrecha habitación, el chico echó un vistazo a su alrededor. El desgastado lugar de adoración todavía tenía un altar en la parte posterior, pero malas hierbas de todas las formas y tamaños crecían fuera del piso. El techo, o más bien lo que parecía el techo, tenía muchos agujeros que dejaban pasar los rayos de la luz del sol. Bell hizo una pausa por un momento para mirar el cielo azul a través de uno de los más grandes y se propuso encontrar el tiempo para hacer que este lugar se viera un poco mejor.

... ¿Magia?

Bell había comenzado a caminar de nuevo hacia delante cuando sus sentidos se estremecieron. Miró hacia arriba.

Era la ligera ondulación en el aire producida cuando los Magos estaban en medio de su hechizo de activación o lanzando Magia. Era muy débil, pero ya que Bell no era un Mago, no sabía lo que era con seguridad.

Volvió a mirar a su alrededor, mucho más rápido esta vez. Vio a Hestia salir de la estrecha bodega. Ambos intercambiaron miradas incómodas, inclinando sus cabezas hacia un lado.

Percibiendo el peligro, Bell hizo un gesto para que su Diosa se quedara adentro y dio un paso fuera de la entrada sin puerta.

-- ———

Entonces, en el momento en que los rayos del sol tocaron su rostro delante de la vieja iglesia en ruinas—

Numerosas figuras surgieron en los tejados de los edificios circundantes.

Ojos lo miraban desde todos los ángulos. Las figuras habían creado un perímetro alrededor del frente de la iglesia. Llevaban arcos y báculos.

—*¡La <Familia Apolo>!*

Un sudor frío cubrió el cuerpo de Bell en el momento en que identificó el emblema del sol grabado en su armadura.

Todas las armas fueron extraídas en el momento en que Bell apareció a la vista. Los arqueros prepararon sus flechas, los Magos se mantuvieron listos, con sólo la última línea desencadenadora de su hechizo no dicha. Todo el distritito de la ciudad estaba inundado con Poder Mágico, una brisa antinatural corto el silencio de la mañana.

Un Elfo masculino con la mitad de su rostro oculto por un pañuelo levantó un brazo como si estuviera a cargo de este equipo de Aventureros. El cuerpo de Bell tomo el control—corriendo hacia el interior.

Hestia seguía parada frente a la sala de almacenamiento. Bell cargo a la sorprendida Diosa y se dirigió hacia una antigua sala de congregación detrás del altar en la parte trasera de la iglesia.

Un momento después, el Elfo oscilo su brazo hacia abajo—y una ensordecedora explosión siguió.

× × ×

El séptimo distrito de Orario estaba justo al norte de la Calle Principal del Oeste.

Muchos ciudadanos vivían en esta área intercalada entre las Calles Principales del Oeste y Noroeste. La fuerte explosión hizo que ese pequeño distrito estallara en caos.

--¿Qué está pasando?

--¿¡Un incendio-nya!?

--Es de mañana, tengan su lucha más tarde-nya...

Las empleadas de <La Señora de la Abundancia>, la chica humana Runoa y las chicas Anya y Chloe salieron corriendo del edificio y se dirigieron a la Calle Principal. Las personas ya estaban afuera, deteniéndose y mirando fijamente el pilar oscuro de humo que se levantaba sólo a unas pocas calles de distancia.



--Esos son sonidos de batalla-nya.

Las orejas de Chloe se contrajeron al ver cómo se elevaban las columnas de humo. Esto no era fuego de la cocina—solo los hechizos podían hacer explosiones tan fuertes y tan espesas. Pronto se escucharon los ecos de otra explosión y más humo se elevó al cielo. Los agudos ojos de la chica vislumbraron instantáneamente figuras negras que corrían sobre los tejados antes de que desaparecieran detrás de otro edificio.

--¿Puede ser esto...?

--¿Hay dos <Familias> haciendo esto-nya?

--Ha pasado mucho tiempo-nya.

Otras personas en la calle también llegaron a la misma conclusión y corrieron inmediatamente a cubrirse.

En una ciudad con tantas <Familias> como Orario, las disputas entre ellas no eran infrecuentes.

A pesar de estar a plena luz del día y justo debajo de la nariz del Gremio, muchos de ellos habían experimentado algo similar antes. Por lo tanto, ninguno de ellos perdió el tiempo en salir de la zona.

Los carruajes tirados por caballos se desviaron en amplios giros en U y los ciudadanos huyeron con miedo mientras Seal y el resto de las empleadas de <La Señora de la Abundancia> salían a la calle. La única excepción fue la dueña, Mia. Simplemente echo hacia atrás la cortina de su ventana y apartó la cabeza.

El pilar de humo había subido hasta las nubes.

--Los <Familias> que viven por aquí... ¿Crees que están detrás de Cabello Blanco⁴-nya?

--Silencio.

Runoa regañó a Anya por su falta de tacto.

Un par de ojos plateados llenos de preocupación observaban el humo que se elevaba en lo alto. Una cesta estaba en sus manos, llena de comida para un chico que aún no había llegado a recogerla.

Otra explosión, esta vez más cerca. La cesta tembló en sus manos.

--...

Ryuu, la última de las empleadas en llegar a la escena, se giró para mirar en la dirección de la explosión.

Ondas de Poder Mágico se reflejaban en sus ojos azules.

⁴ Por si no lo recuerdan, así es como Anya llama a Bell.



Las ondas de choque de las explosiones se superponían y se agravaban entre sí.

La vieja iglesia se derrumbó bajo una lluvia de Ataques Mágicos y flechas atadas con polvo explosivo.

La estatua desmoronada de una antigua Diosa que había decorado la estructura deteriorada por encima de la puerta cayó al suelo y se rompió.

--¿i...!?

La puerta de madera de la parte posterior de la iglesia se abrió tan rápidamente que cayó de sus bisagras.

Bell salió de la nueva abertura junto con una nube sofocante de humo. Apretando fuertemente a Hestia contra su pecho, el chico tropezó mientras se abría camino a través de los escombros. Miró por encima de su hombro tan pronto como recuperó el equilibrio.

Todo lo que estaba allí saludando a sus ojos era una pila ardiente de escombros. Todo lo que quedaba de su sede.

-- —¡SHYAAA!

--¿i....!?

No tuvo tiempo de llorar. La siguiente ola de figuras saltó desde arriba.

Un grupo de Beastman que blandían espadas y dagas aterrizó en el suelo, rodeando a los dos fugitivos como si hubieran estado esperando por este momento. Cambiando a Hestia hacia su hombro izquierdo, Bell retiró la <Daga de Hestia> con su mano derecha y desvió una cuchillada inminente.

Bloquear, esquivar—su ya dañada armadura recibió cicatrices frescas cuando Bell se abrió camino alrededor de los atacantes y regreso a la nube de humo.

Los atacantes se congelaron, sin saber cómo proceder. Sintiendo su vacilación, Bell utilizó el humo como cubierta y se dirigió al callejón más cercano.

--¡BuAHH!

Hestia tosió fuerte en el momento en que salieron de la nube de humo.

Bell envolvió su brazo derecho alrededor de sus piernas, ignorando completamente la ceniza que cubría su rostro. Se alejó lo más rápido que pudo en un esfuerzo por alejarse de sus perseguidores.

—¿¡Tendieron una trampa!?

¡A plena luz del día, en medio de la ciudad!

Los ataques despiadados de la <Familia Apolo> enviaron una nueva oleada de miedo corriendo a través de la mente de Bell.

Esto no era una emboscada en algún rincón oscuro del Calabozo. Su enemigo abiertamente invadió su territorio en la superficie con un ataque total.

Ya que el <Juego de Guerra> fue rechazado, ¿Habían optado por una real?

¿La <Familia Apolo> había decidido oficialmente que la <Familia Hestia> era su enemigo?

¿Habían tirado a la basura todos los trámites, incluso ignorando la retribución inminente del Gremio?

La mente de Bell giraba, cada una de esas preguntas aumentaba su agitación. Cuando de repente—*si sucede lo peor, toda la ciudad de Orario se convertirá en un campo de batalla si dos <Familias> luchan cabeza a cabeza*—las palabras de Eina llegaron a su mente.

Bell se dio cuenta de que ahora estaba oficialmente involucrado en una batalla entre <Familias>.

--Bell-kun, ¿¡Quiénes son...!?

--¡La <Familia Apolo>!

Ambos gritaron con todas sus fuerzas mientras Bell se precipitaba a través del callejón trasero de tres metros de ancho.

Hestia apoyó la barbilla en el hombro izquierdo de Bell y levantó la mirada hacia la ardiente hoguera a lo distancia.

--¡E-Ese monstruo...!! ¡Destruyendo nuestro nido de amor...!

--¿¡Eh!?

La elección de palabras de Hestia lo sorprendió, pero había algo que lo sorprendió mucho, mucho más que eso.

Bell volvió a mirar por sí mismo—no tenía dónde volver. El único lugar al que llamaba hogar había desaparecido. Ese hecho lo sacudió hasta su centro.

--¡Bell-kun, están delante de nosotros!

La expresión en el rostro de Bell era la de un niño perdido en las calles, con los ojos humedecidos. La voz de Hestia lo devolvió al presente.

Mirando hacia adelante, inmediatamente vio a un grupo de cinco Aventureros en el otro extremo del callejón. Cada uno de ellos tenía sus armas desenvainadas, las espadas destellaban débilmente bajo la penumbra. El chico cambio de dirección bruscamente hacia otra calle para evitarlos.

Los sonidos de cientos de pasos resonaban por los callejones, las voces de los atacantes se gritaban unos a otros—

--¡Se fue por aquí!

--¡Por aquí!

Desde la derecha, desde la izquierda, desde atrás, desde adelante, Podía escuchar a sus enemigos rodeándolos.

El rostro de Bell se contrajo de la frustración. No podía enfrentarlos en combate mientras cargaba a Hestia en sus brazos.

Su única opción era escapar de su red. Eligiendo el camino más estrecho, Bell forzó a sus piernas a ir aún más rápido. Un poco más allá de eso—

Aparecieron diez arqueros, parados sobre los techos que bordeaban el camino.

--¿i...!?

Cinco a cada lado, el equipo de Elfos y Beastman ya tenían las brillantes puntas de sus flechas apuntaban en su dirección.

Bell los fulminó con la mirada. El jadeo de Hestia llenó sus oídos, pero ella no tomo otra respiración.

El chico se inclinó hacia delante, pateo el suelo y se concentró únicamente en el final del camino.

Corriendo directamente hacia delante, pudo evitar la lluvia de flechas que le lanzaron desde ambos lados.

--¿¡Se escapó!?

--¿¡Qué demonios están haciendo ahí arriba!?

Bell se precipito a través del camino, cada pulgada del conejo que se había convertido en su reputación. Ni una sola flecha golpeó su objetivo. Gritos enojados y el sonido de pasos en los tejados llenaron el aire cuando Bell logró poner más distancia entre ellos.

—*¡Estoy completamente rodeado!*

Los cazadores lo habían alcanzado, corriendo paralelamente a su posición en los tejados.

El distrito de la ciudad estaba completamente inundado de enemigos, demasiados para evadir o superar. Toda la fuerza de la <Familia Apolo> era abrumadora.

A pesar de conocer estos caminos como el dorso de su mano, nunca podría escapar. Bell se mordió el labio cuando se dio cuenta de que ninguna cantidad de velocidad iba a sacarlo de esto. Aun así, corrió con todas sus fuerzas, girando y abriéndose camino a través de los intrincados callejones

--¡Bell-kun, es un callejón sin salida!

Hestia gritó mientras se aferraba con todas sus fuerzas.

De hecho, el lado de una casa sellaba completamente el final de este camino.

A pesar de que estaban atrapados en un callejón sin salida, Bell aumentó su velocidad.

--¡¡Kami-sama, sujétate fuerte!!

La boca de Hestia se abrió, pero no salió ningún sonido. Sus ojos se abrieron cuando la presión del aire la empujó aún más contra el pecho de Bell.

El muro se acercaba rápidamente hasta que Bell golpeó su pie en el suelo—y alzo el vuelo.

--Uu—¡¡WAAA!!

Un gran salto.

Utilizando el increíble aumento en la fuerza y velocidad proporcionado por el <Aumento de Nivel>, Bell logró saltar por encima de la pared de ocho metros.

La trayectoria de Bell se arqueó ligeramente cuando el grito de Hestia reverberó detrás de él. Sólo las puntas de los dedos de su pie derecho hicieron contacto con el techo de la casa, pero era suficiente. Su pierna izquierda se lanzó hacia adelante y aterrizó con un suave golpe justo cuando Hestia se quedó sin aliento.

Libre de los claustrofóbicos confines de los callejones, Bell disfrutó de la brisa de la mañana a través de su cabello y el cielo azul de arriba. Examinó sus alrededores, contemplando los tejados de casas caras y vislumbro el Panteón al norte.

¡Mi única opción ahora es esconderme dentro del Gremio...!

Eran la autoridad más alta dentro de Orario. Ninguno de sus atacantes podría ponerle un dedo una vez que entrara allí.

El solemne Panteón, esa era la única ruta de escape de Bell. Tenía que tomarla.

--Debes renunciar.

--¡...!

Bell se dio la vuelta para mirar la voz que venía detrás de él.

Parada en el mismo techo y acompañada por otro equipo de batalla de Aventureros estaba Daphne. Casandra, quien llevaba una larga ropa de batalla de estilo falda, estaba entre ellos.

Daphne se mantuvo erguida, sin pestañear incluso mientras su cabello corto bailaba en la brisa.

--Apolo-sama persigue a cualquier niño que le guste hasta los confines de la tierra. Al menos hasta que los obtenga.

--... ¡...!

--Fue lo mismo con Casandra y conmigo. Nos persiguió desde el momento en que nos vio. Ciudad tras ciudad, país tras país... Hasta que nos resignamos, él siempre estuvo allí. Es sólo cuestión de tiempo. Es sólo una cuestión de tarde o temprano.

Daphne reveló un pedazo de su pasado mezclado con una advertencia.

Había estado en sus zapatos, así que podía simpatizar con él. El rostro de Hestia se volvió agrio.

--¡No pensé que fuera tan pegajoso...!

La historia de Daphne hizo que Hestia se diera cuenta de lo que realmente estaba sucediendo. Apolo estaba quitando todas las opciones de Bell una por una. Instantáneamente se llenó de pesar, y su aversión hacia el Dios apasionado se convirtió en odio total.

—*Es extremadamente... tenaz.*

Esta vez, fueron las palabras que Hermes compartió con él en el Banquete las que brillaron en la cabeza de Bell.

--Ríndete. Pronto serás mi aliado, así que prefiero no ser dura.

--... Me niego.

Tap, tap Daphne golpeó la palma de su mano contra la espada atada a su cintura unas cuantas veces. Bell negó con la cabeza.

Bell rechazó su oferta y retrocedió unos cuantos pasos cuidadosamente. Hestia suspiró en sus brazos.

--Debería haber esperado eso. Okay, entonces—¡Atrápenlos!

Daphne sacó su espada en el mismo momento en que dio la orden y señaló directamente a Bell. Tres de su equipo se movieron como uno, cargando directamente hacia el chico.

Sin embargo, Bell les dio la espalda y corrió a través de la azotea hacia el Gremio.

--Nuestro objetivo es escurririzo. ¡Que el equipo de Lissos los intercepte!

Otro de sus subordinados asintió con la cabeza y partió en otra dirección. Dafne sacó una daga y la arrojó directamente a los fugitivos.

Los oídos de Bell lo alertaron del peligro. No mostrando miedo o pánico, giró su hombro derecho en posición para interceptar la hoja blanca. **Shing!** El arma no penetró en su armadura, pero el impacto le hizo perder el equilibrio.

El equipo de tres atacantes vio su oportunidad y se movió.

--... ¡...! ¡Kami-sama! ¡Tengo que luchar!

--¡O-Okay!

Bell recobró el equilibrio y se dio la vuelta para luchar. Al mismo tiempo, acunó a Hestia en su costado izquierdo y la inmovilizó allí con su brazo. Hestia de repente se sonrojó. Si las circunstancias hubieran sido diferentes, este habría sido su momento favorito en la historia.

Bell extendió su mano derecha ahora libre hacia su espalda y agarró la <Daga de Hestia>. Sus oponentes llegaron un momento más tarde.

--¿¡Uwah!?

Bell golpeo con fuerza la espada entrante con su daga antes de girar e interceptar una lanza que venía desde el costado. Desvió una cuchillada, esquivó una puñalada, se agachó bajo un barrido.

Evitaba sus ataques por los márgenes más estrechos.

La formación y los movimientos de los Aventureros que venían de enfrente eran extremadamente oportunos, con el próximo ataque a punto de golpear justo cuando se evitaba el anterior. Eran un equipo bien entrenado y altamente experimentado.

En medio de todas sus evasiones y giros, Bell de repente se dio cuenta de que le estaban impidiendo hacer cualquier progreso hacia el Gremio.

¡A este ritmo...!

No sería capaz de escapar de ellos con Hestia colgando de él.

No había ninguna vacilación en los movimientos de Bell.

Encontrando los ojos de Hestia por un momento, le pasó la daga. Bell empujó su brazo derecho hacia el cielo en el mismo momento en que Hestia atrapo la empuñadura del arma en el aire.

Sus tres atacantes pasaron a estar por encima de él en ese momento. Bell gritó.

--¡Firebolt!

Un infierno eléctrico estalló de su palma.

Tres ráfagas de su Magia de Lanzamiento Rápido enviaron a los tres Aventureros volando hacia atrás.

Con su piel expuesta quemada y armaduras carbonizadas, los atacantes aterrizaron dolorosamente en el techo, gritando de dolor.

Daphne fue tomada por sorpresa, pero su reacción fue rápida.

--¡Casandra!

--¡Voy!

El último miembro restante del equipo de Daphne dio un paso adelante. Casandra levantó su báculo.

Con un hechizo de disparo rápido, repentinamente Magia Curativa fue emitida.

--¿¡...!?

Los Aventureros que se retorcían del dolor de sus quemaduras fueron rodeados por una suave luz azul. Sus heridas fueron curadas justo ante los ojos de Bell. Unos segundos más tarde, los tres se levantaron con rabia en sus ojos.

Casandra—la presencia de una Sanadora aumentó la frustración de Bell mientras la miraba.

Un Sanador completaba un equipo de batalla. Su trabajo en equipo era exactamente como una <Familia> debía luchar.

Al darse cuenta de que estaba superado y en desventaja, Bell sintió que su sangre se helaba.

--¿¡Ugh—!?

Incluso más figuras aparecieron en los tejados a su alrededor, además del equipo de Daphne.

La siguiente ronda de flechas y cuchillos para lanzar lo obligaron a saltar de nuevo a la calle.

--Es un gran artista del escape... pero esto es inútil. Debería darse por vencido.

Daphne dijo en voz baja mientras observaba correr a Bell desde su punto de vista en el techo de la casa. Parecía más simpática que enfadada cuando la cabeza blanca del chico desapareció por la esquina.

Ella no era como Jacinto y los otros que apreciaban a su líder. Daphne tenía una opinión mucho menos favorable de Apolo debido a haber sido reclutada por la fuerza en la <Familia Apolo>. Sin embargo, él era su familia ahora y la trataba bien. Seguiría sus órdenes; sentía que era su deber. Al mismo tiempo, él era mucho más amigable con los que favorecía—y su Dios tendía a favorecer a los hombres jóvenes.

Ahora ese mismo Dios quería a Bell. Aunque lo compadecía, no le daría la espalda a los deseos de su Dios.

--Um, Daph, ¿No crees que deberíamos parar...? Eso podría ser lo mejor.

Una voz se escuchó detrás de ella. Casandra, la única que quedaba en la azotea además de ella, cautelosamente llamo su atención.

Casandra compartió un destino similar al suyo. Ambas se habían mantenido una junto a la otra durante mucho tiempo debido a esta conexión. La amiga de Daphne estaba inmóvil, jugando con su largo cabello hasta la cintura y mirándola.

--¿Parar qué?

--Perseguir a ese chico... No debemos atrapar al conejo.

Daphne suspiró ante la misteriosa advertencia de Casandra.

--¿Otro sueño?

Daphne pregunto aunque sabía la respuesta. Los ojos de Casandra se agrandaron mientras asentía vigorosamente.

La chica de cabello largo estaba dotada de sueños proféticos. Desafortunadamente para ella, nadie los tomaba en serio. Eso incluía a Daphne.

Daphne creía que las palabras casi casuales e irreflexivas de Casandra eran el resultado de su educación de clase alta en los días anteriores a Apolo.

Después de todo, todas las chicas protegidas tenían sueños propios, así como tiempo para perderse en la maldición de su “mágico atractivo”. Era casi risible.

--Corta esa mierda y movámonos.

--¿Por qué, por qué no me crees?

Daphne frunció el ceño. Ella no quería soportar esto ahora. Pero sabía que si por lo menos no preguntaba, la chica se volvería aún más molesta. Daphne arqueó una ceja y miró a Casandra.

--Bien. ¿Qué viste?

--Err, umm... Un conejo ensangrentado saltó sobre la luna y tragó el sol...

Daphne se rió por su nariz.

--En efecto. Los sueños necesitan tener cierto nivel de absurdidad.

--¡Daph!

--Suficiente. Tras él.

Daphne corrió en la dirección en la que Bell había desaparecido, con Casandra aun murmurando detrás.



El Parque Central estaba ubicado donde las ocho Calles Principales se reunían en el centro de la ciudad.

Welf, con una Gran Espada nueva sobre su hombro, y Lili, disfrazada en su forma de hombre lobo, se encontraba bajo la imponente sombra de la torre blanca, Babel.

--... ¿No está tardando un poco?

--Sí, Lili también piensa eso... Bell-sama nunca ha llegado tan tarde, y enviaría un mensaje si llegara a suceder.

Welf y Lili estaban completamente preparados para volver a entrar en el Calabozo. Con las armas afiladas y la mochila llena, estaban esperando la llegada de Bell.

Muchos grupos de Aventureros atravesaban el Parque Central a su alrededor.

--Esas extrañas explosiones todavía están saliendo... ¿Soy el único con un mal presentimiento sobre esto?

Welf expresó sus preocupaciones mientras apretaba su agarre.

--...

La nueva daga de Bell estaba envuelta en un paño blanco en las manos de Welf. Lili permaneció en silencio.

Estaban esperando a Bell en la puerta oeste de Babel, que enfrentaba directamente a la Calle Principal Oeste. La primera explosión había ocurrido hace varios minutos y todavía no había terminado. Los sonidos eran antinaturales, muy similares a los creados por la Magia. Ciudadanos y Aventureros por igual se vertieron en el Parque Central desde las Calles Principales. El parque normalmente silencioso y mundano estaba cobrando vida con miedo y pánico. Lili observaba ansiosamente a todas las personas que fluían desde la Calle Principal Oeste.

La multitud de personas había crecido hasta el punto donde podían oír fragmentos de conversaciones.

--¡Son los chicos de Apolo! ¡Están atacando a alguien, comenzando una guerra!

--¡Van tras la <Familia Hestia>—están persiguiendo al <Pequeño Novato>!

Lili y Welf inmediatamente se miraron a los ojos.

--¡Vamos!

--¡Cierto!

Ambos no se detuvieron para recoger más información de los ciudadanos traumatizados sobre la batalla que se había estado librando desde mitad de la mañana mientras se abrían camino entre la multitud.

Un momento después, supieron adónde tenían que ir cuando un relámpago violeta apareció sobre el séptimo distrito de la ciudad.

× × ×

--¿Freya-sama ha hecho algo?

Dos figuras miraban desde el techo del edificio más alto situado cerca de la Calle Principal Noroeste, un poco alejado del destructivo juego del gato y ratón.

Hermes inspeccionaba el campo de batalla con gran interés. Se giró hacia Asfi tan pronto como se unió a él y ella le preguntó.

--No, la <Familia Freya> sólo está observando la situación.

--¿Freya-sama planea permanecer fuera de esto?

Asfi ajustó su capa blanca mientras hablaba.

Hermes se llevó la mano a la barbilla, murmurando en voz baja.

Las probabilidades estaban contra Bell en gran medida. El chico tenía la tarea de tratar de escapar, así como proteger a su Diosa ante un ataque total—era superado en número más de cien a uno.

Si Freya tenía una razón para no moverse o consideraba esto como una especie de prueba para Bell, Hermes no lo sabía.

Su mejor suposición era que obtenía algún tipo de placer viendo al chico siempre cambiante reaccionar ante un ambiente desafiante. Había hecho lo mismo hace menos de una semana; Él estaba ahí.

No era difícil imaginar a Freya regocijándose en el “resplandor” del chico, que sin duda estaba creciendo en este mismo momento.

--¿Cómo debemos proceder?

--Tomándolo con calma.

Los ojos de Hermes volvieron a la persecución. Respondió a la pregunta de Asfi sin mirarla.

--Soy el gran y único Hermes, ¿Sabes? Soy y siempre seré un observador.

Quería ver la historia de Bell desarrollarse y seguirla hasta el final con sus propios ojos. El encantador Dios miró por encima de su hombro y le sonrió a su dependiente.

Asfi no dijo nada, sólo suspiró al imaginar los muchos problemas que tendría que resolver en un futuro próximo.

--Necesito una mejor vista. Asfi, ayúdame.

--Sí, señor...

Ambos saltaron a la siguiente azotea, siguiendo los sonidos de la batalla.

× × ×

--¡Argonaut-kun está huyendo!

Mientras tanto, en la sede de la <Familia Loki> en el extremo norte de la ciudad...

Tiona acababa de regresar de reunir información en las calles. Otros miembros de la <Familia> se reunieron en la sala común para escuchar su informe.

--Tiona, ¿Eso es cierto...?

--¡Sin duda, la <Familia Apolo> está dando vueltas en círculos, tratando de acorralarlo!

Aizu llegó a tiempo para escuchar el primer informe de la joven Amazona. A su vez, la chica retransmitió toda la información que había reunido en la ciudad.

El rostro de la chica rubia estaba en blanco, pero una pequeña y angustiada punzada de preocupación llenó sus ojos mientras miraba a lo lejos.

El enano, Gareth, y la Elfa, Riviera, se sentaron en un sofá en la habitación y analizaron la situación.

--Ha pasado mucho tiempo desde que tantas personas luchaban en la ciudad.

--La <Familia Apolo> no parece preocuparse por el castigo del Gremio por su comportamiento.

El sonido de pasos que pertenecían a otros miembros de su <Familia> llovía desde encima. Todos sabían que algo grande estaba sucediendo afuera.

--Hablando de eso, ¿Dónde está Loki? ¿No estaba aquí?

La hermana gemela de Tiona, Tione, le planteó una nueva pregunta al grupo. Bete le respondió con un tono muy desinteresado.

--Dijo que había algo que valía la pena ver, ya se fue, esa tonta...

--... Todos los Dioses tienen sus vicios.

Ella respondió de esa forma.

--Aizu, no tengas ideas extrañas.

--Finn...

Aizu había ignorado la conversación que estaba sucediendo a su alrededor y se levantó ansiosamente del sofá.

Finn se dio cuenta e inmediatamente se puso delante de ella.

--La situación es completamente diferente a la del 18° Piso. Por favor, no trates de ayudar a la <Familia Hestia>.

El capitán de la <Familia Loki> detuvo los pensamientos de Aizu en su lugar.

Aizu era un miembro de alto rango de la <Familia>. Ella no podía actuar por su cuenta. La <Familia Loki> no tenía ninguna razón para ayudar a Bell.

Peor aún, un intento de hacerlo causaría un problema aún mayor. Si una <Familia> influyente como la <Familia Loki> se involucraba en la batalla, las consecuencias podrían ser catastróficas.

--Sé que esto es difícil, pero Loki nos prohibió interferir. Tenemos que dejar que las cosas terminen por ahora.

--De acuerdo... lo entiendo.

Con la penetrante mirada de Finn alcanzándola desde abajo, Aizu le asintió ligeramente al Hobbit.

Aizu se acercó a la ventana mientras el capitán emitía más órdenes a otros miembros de su <Familia>.

Mirando más allá de su reflejo en el cristal, Aizu observaba la ominosa nube negra que se extendía por la ciudad.

× × ×

Bell corría tan rápido como podía.

Con Hestia firmemente en sus brazos, se abrió camino a través de los callejones en un intento desesperado de escapar de la red que sus enemigos habían puesto para él.

--¡Lo siento!

Gritó mientras saltaba sobre un grupo de personas que no habían evacuado a tiempo.

--¿¡H-Hay más...!?

Bell se concentró hacia adelante tan pronto como la advertencia de Hestia llegó a sus oídos.

Dos de ellos estaban al final de la calle—no había desvíos, ni escape.

Bell disminuyó la velocidad lo suficiente para dejar que Hestia saliera de sus brazos con seguridad y sobre el suelo antes de sacar ambas dagas y acelerar de nuevo.

--¿i...!?

--¿iUwah!?

Los dos Aventureros no esperaban que Bell atacara. Sin embargo, el chico cargó contra ellos con ambas dagas destellando amenazadoramente en sus manos. Estaba sobre ellos antes de que los Aventureros pudieran defenderse. Apuntando a las articulaciones de sus armaduras, Bell se encargó rápidamente de los aspirantes a cazadores.

Recuerdos de sus batallas con las completamente blindadas Hormigas Asesinas en el Calabozo recorrían su mente, Bell extendió su mano y tomó la mano de Hestia. La Diosa había hecho todo lo posible por mantenerse al día.

--¡Siento mucho... frenarte... así... Bell-kun...!

La joven Diosa estaba sin aliento pero forzó una disculpa de su garganta. Bell apretó la mano de Hestia mientras corrían juntos en un intento de tranquilizarla.

--¡Esto no es tu culpa, Kami-sama!

Una de las leyes absolutas del Mundo Inferior era que un mortal no podía matar a un Dios. Sólo otros Dioses tenían esa capacidad.

Si el Dios recibía una herida que amenazara su vida, su Poder Divino se activaría instantáneamente y los curaría completamente. Desafortunadamente, la activación de <Arcanum> iba contra las reglas de los Dioses mismos. Serían enviados de vuelta al Cielo como castigo.

Si Apolo capturaba a Hestia y la mataba, Bell quedaría como un Aventurero “libre”, capaz de unirse a cualquier otra <Familia>. Si ambos eran capturados, Apolo podría usar a Hestia como una moneda de cambio. Optar por unirse a la <Familia Apolo> y Hestia podría permanecer en el Mundo Inferior; negarse y ella sería enviada de vuelta al Cielo y se vería obligado a unirse.

En cualquier caso, Bell no podía permitir que los cazadores capturaran a Hestia. Tenía que protegerla y seguir moviéndose.

¡Muchos de ellos son de Lv. 2...! ¡Pero—!

Bell golpeó a un grupo de arqueros con <Firebolt> antes de que tuvieran la oportunidad de soltar sus flechas.

Aprovechando su sorpresa y sus heridas, Bell se acercó rápidamente y acabó con los tres en un abrir y cerrar de ojos.

Bell podría luchar en igualdad contra los Aventureros Lv. 2. Estaba seguro de que podía enfrentarlos uno a uno, y tenía la ventaja de la Agilidad.

Podía lidiar con ellos siempre y cuando no lo inmovilizaran desde demasiados ángulos a la vez. Un plan vago se formó en su cabeza, Bell encontró el ángulo donde la red enemiga era más débil y se precipitó a través de él. Por fin, había esperanza.

--B-Bell-kun, no pueden defenderse contra tu Magia. ¿No es nuestra mejor opción? ¡Puedes derribarlos uno tras otro!

--No... Bueno, no quiero usar eso sí puedo evitarlo...

Bell quería mantener los daños colaterales al mínimo, especialmente porque su Magia involucraba al fuego. El distrito occidental de Orario era sobre todo un área residencial. Si lo convertía en un mar de llamas, no cabía la menor duda de que sería exiliado de Orario, sin importar lo que sucediera. Por supuesto, siempre era una opción en caso de apuro, pero no podía exagerar.

Su Magia de Lanzamiento Rápido le daba la posibilidad de voltear la situación en cualquier momento, pero no podía contar con ella en medio de la ciudad.

--... ¿...?

Los cazadores que corrían en los tejados tenían papeles individuales. Algunas veces como vigías y obstáculos para establecer situaciones ventajosas para los atacantes de nivel superior.

El mar de enemigos que lo rodeaban hizo sentir a Bell un poco mareado, sus ojos rojo rubí notaron un emblema en un Aventurero en particular.

¿Una luna creciente y una copa de vino...?

No era el emblema del sol usado por los miembros de la <Familia Apolo>. Éste era otro grupo en su totalidad.

El pequeño parpadeo de esperanza que había aparecido desapareció repentinamente. ¿Había más de una <Familia> enemiga?

Otro flashback: el jardín de la noche anterior.

Lo que había visto desde el balcón en la noche del Banquete...

Bell podía ver a las dos figuras claramente en su mente. Un momento después—

¡Thud! Algo aterrizó justo detrás de él.

-- ——

Un aura amenazante más poderosa que cualquier cosa que sintió lo alcanzó.

Ba-dum, ba-dum, ba-dum Su pulso resonó a través de su cuerpo.

Los instintos de Bell inmediatamente gritaron, *¡No le muestres tu espalda a éste!*

La cabeza del chico se dio la vuelta. La fría sonrisa de un hombre guapo lo esperaba.

Su ropa de batalla era principalmente blanca. Una Espada Larga y una Espada Cortada colgaban de su cintura, sus empuñaduras sobresalían de la capa blanca que rodeaba sus hombros.

El capitán de la <Familia Apolo>, Jacinto, dobló sus rodillas en una postura agresiva.

--¿i...!?

El hombre cargó al mismo tiempo que Bell empujaba a Hestia hacia la abertura de otra calle lateral.

Su avance fue demasiado rápido para seguirlo. Todo lo que Bell pudo ver era una larga espada de color rojo que brillaba como la llama de la providencia—una Flamberge⁵.

El chico logró sacar la <Daga de Hestia> a tiempo para interceptar la espada, pero la fuerza del impacto lo mando a volar.

--¿iBell-kun!?

Jacinto le negó a su oponente la oportunidad de recuperarse y se precipito hacia adelante.

Bell se las arregló para darle un vistazo al arma entrante y salió del camino, apenas esquivando la punta de la espada mientras golpeaba la calle pavimentada de piedra debajo de él. Levantándose nuevamente, Bell retiró su otra daga, <Ushiwakamaru>, de su funda y corrió para contraatacar.

Los gritos de Hestia resonaron por el callejón trasero mientras observaba cómo se desarrollaba la batalla. Las dos dagas fueron bloqueadas después de sólo unos segundos de combate.

--Te felicito por haber llegado tan lejos, Bell Cranel. Te daré el honor de mirarme—¡Regocíjate!

--¿iDahh!?

Jacinto salió del bloqueo y volvió a la ofensiva. Dos dagas y una Espada Larga chocaron una y otra vez a alta velocidad, chispas volaban.

Hestia se había quedado en silencio, con los ojos temblorosos mientras sus oídos eran agobiados por los constantes ecos metálicos. Bell sabía que no había escape de este enemigo; No le quedaba más remedio que enfrentarse a él cara a cara.

Este callejón en particular era muy largo y estrecho. Bell fue continuamente presionado más y más profundo en el en un esfuerzo por esquivar los ataques entrantes. La verdadera embestida había comenzado.

-- ——

El brazo derecho de Bell fue lanzado fuera del camino por el vicioso barrido de la espada de color rojo. Por instinto, el chico utilizó ese impulso para llevar su brazo izquierdo hacia adelante.

⁵ La espada Flamberge, que significa "hoja de llama", es una cuchilla ondulada que se encuentra a lo largo de los dos lados de la hoja, además de una prominente guardia en forma de alas de murciélago.

Los ojos fijos en los del otro, nunca parpadeando. El atacante y el defensor intercambiaban posiciones de un lado a otro instantáneamente. Jacinto dio un paso agresivo hacia adelante, empujando su espada directamente hacia el pecho de Bell. El chico de cabello blanco se alejó justo a tiempo y derribó la espada con una de sus propias armas.

O por lo menos eso pensó. La punta de la espada repentinamente conectó con su brazo todavía estirado. Sangre salió instantáneamente de la herida.

--Entonces así es como es. Ganas con velocidad.

La sonrisa de Jacinto hizo que los ojos de Bell temblaran de miedo.

Bell empuñaba dos dagas, mientras que su enemigo sólo tenía una Espada Larga. Debería haber tenido la ventaja. Pero de alguna manera cada uno de sus ataques fue desviado o bloqueado totalmente. Jacinto se movía como si supiera lo que vendría. Ninguno de los ataques de Bell estaba golpeando.

No era lo suficientemente rápido para ganar este concurso de Agilidad.

--¿i...!?

La capa blanca de Jacinto repentinamente brilló frente al rostro del chico. La reacción de Bell ante el siguiente ataque se retrasó lo suficiente para crear una apertura para el ataque.

La espada de color rojo formó un arco a través del aire y descendió con fuerza desde arriba. Bell cruzó la <Daga de Hestia> y <Ushiwakamaru> para detener el arma justo encima de su cabeza.

Las dos dagas presionaron contra la Flamberge, y los combatientes se miraron uno al otro a través de la cruz que formaron.

Clink, clink, clink

Las cuchillas temblaban mientras sus maestros trataban de avanzar. Sin embargo, la Espada Larga ganaba terreno a pesar de que Jacinto solo utilizaba una mano.

--No puedes culparme por odiarte, robando el amor de Apolo-sama para ti... pero si esa es su voluntad, entonces personalmente te forzaré a entrar en nuestra gloriosa <Familia>.

Su Fuerza era abrumadora.

Bell vio su propio miedo reflejado en los ojos de su sonriente enemigo.

—Lv. 3.

Los pensamientos de Bell regresaron al momento en que se conocieron. La “pelea” en el bar donde no pudo defenderse.

Bell empujó el suelo, concentrando toda su fuerza en sus brazos y cuello, y logró empujar la hoja de color rojo hacia arriba. Bell miró a su atacante.

--¡¡UHH—HAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!!

Bell rugió con todas sus fuerzas mientras golpeaba el arma de Jacinto a un lado.

El hombre guapo dio un rápido paso atrás para ganar cierta distancia. Ahora era la oportunidad de Bell y no iba a desperdiciarla.

Tensando todos sus músculos como la cuerda de un arco, lanzó su cuerpo hacia adelante—una flecha que anhelaba alcanzar su objetivo.

--¡¡HAAAA!!

Velocidad máxima.

El pavimento de piedra se rompió bajo sus pies cuando Bell pateo el suelo. Vertió todo lo que tenía en este único ataque.

Esta Furia del Conejo, un ataque de doble hoja de cuchilladas de alta velocidad.

Baño a Jacinto con una despiadada avalancha de cuchilladas. Una tormenta de chispas estalló alrededor de ellos.

-- —Que lento.

Sin embargo.

Jacinto no se estremeció, todavía sonreía.

-- ———

Arcos de luces violeta y carmesí continuamente golpeaban al hombre guapo.

Cada una de las innumerables cuchilladas fue bloqueada, como antes. Nada paso a través de su defensa.

La <Daga de Hestia> no cortó nada más que el aire, y <Ushiwakamaru> fue detenida en su lugar. Ninguna de las dos dagas pudo superar a la totalmente decorada Flamberge. Su hoja resplandecía con la intensidad del sol con cada golpe. Cada impacto golpeaba con la veracidad de la llama. El metal cantaba con un chillido agudo y era acompañado por una lluvia de chispas cada vez que golpea a la <Daga de Hestia> y a <Ushiwakamaru> con una fuerza increíble.

Era una espada especial, la Flamberge Solar, que sólo al líder de la <Familia Apolo> se le permitía llevar.

Se movía tan rápido que los ojos de Bell no podían seguirlo, sólo seguían las imágenes residuales en su estela.

--Los conejos civilizados no aúllan.

Bell vio a Jacinto sonreír justo antes de que el cuerpo entero del hombre se convirtiera en una mancha borrosa mientras aumentaba su velocidad.

Sintió los impactos antes de verlos.

La luz carmesí de la cuchilla de <Ushiwakamaru> fue redirigida hacia un lado en el mismo momento en que la luz violeta de la <Daga de Hestia> fue golpeada hacia atrás. El desenfoque frente a los ojos de Bell parecía fluir, una técnica verdaderamente hermosa—ambos brazos de Bell rodeaban su cuerpo como si nadaran por el aire. No podía respirar, y el tiempo parecía congelado en su lugar.

Antes de que sus ojos pudieran parpadear, la Flamberge cortó desde abajo.

El retiro reflexivo de su cuerpo no fue lo suficientemente rápido esta vez. El peto de Bell fue cortado por la mitad. La punta de la Espada Larga se encontró con la carne, tallando su camino a través de la piel, músculos y huesos por igual en un corte largo y grácil. Un dolor extremo atravesó a Bell como un incendio forestal.

—Fue golpeado.

Sus ojos se las arreglaron para darle un vistazo a la hoja de color rojo en su oscilación superior.

Suspendido en el aire y sangrando profusamente, Bell no tuvo tiempo de pensar en lo que acababa de ocurrir. Jacinto estaba encima de él una vez más.

--¿¡Gah!?

La empuñadura del arma del hombre golpeo la mejilla de Bell con un golpe lateral. Saltando hacia delante, Jacinto levantó su codo derecho y lo bajó con fuerza.

El codo golpeó a Bell justo en la garganta, haciendo que su cuerpo se estremeciera. Ni siquiera pudo gritar de dolor antes de que el puño del hombre se enterrara en su estómago y fuera seguido por una patada giratoria.

Momentáneamente cegado por la bota de su oponente, lo siguiente que Bell vio fue el cielo mientras su espalda golpeaba el pavimento de piedra.

Jacinto salió de su giro, manteniéndose muy cerca. Los pendientes dorados del hombre se sacudieron al aterrizar.

--¿¡B-Bell-k...!?

El grito de Hestia se convirtió en un sonido inaudible antes de que pudiera terminar su nombre.

El cuerpo de Bell no se movía. Parecía un poco más que un cadáver sangriento tendido en la calle.

La herida en su pecho era profunda, la sangre todavía fluía formando un pequeño charco alrededor de su cuerpo.

Incluso su rostro estaba manchado de rojo. Por fin, una mano temblorosa agarró la parte superior de la piedra. Su cuerpo se tambaleo a un lado mientras Bell hacía todo lo posible para sentarse.

Hestia quedó estupefacta al ver a su ensangrentado y desecho dependiente derrotado.

--¿¡Ah, gahhh, uwh...!?

--Aún consciente, ya veo.

La visión de Bell era borrosa mientras deseaba que su torso fuera del suelo. Lágrimas brotaron de sus ojos color rubí y miró a Jacinto.

Ese era—un Aventurero de Segunda Clase.

Jacinto era un auténtico Aventurero Lv. 3. No dependía únicamente de su <Estado> superior; su técnica y estrategia eran de primera clase. Esto era completamente diferente de enfrentar a un monstruo en combate—no había tiempo para planear o siquiera usar Magia. Intentar cargar su Habilidad <Argonaut> sería completamente suicida. No había manera de que Bell pudiera ganar.

Fue superado, simple y llanamente.

Como Aventurero, Jacinto estaba en una liga completamente diferente.

La sensación de ser golpeado en el fango derrotado lo alcanzó. Ríos de lágrimas brotaron de sus ojos.

Bell no tenía palabras, mientras el dolor físico y la angustia mental que corrían dentro de él se expresaban en su rostro.

--Un rostro tan horrendo, tan desagradable... ¿Qué es lo que Apolo-sama ve en ti?

--¿¡Whuh!?

Jacinto se paró sobre Bell, burlándose de él antes de golpearlo sin piedad en las costillas.

Incapaz de defenderse, el cuerpo de Bell rodó más abajo en la calle antes de deslizarse hasta detenerse en una intersección abierta.

--¡Para esto de una vez!

Jacinto no respondió ni miró a Hestia mientras se acercaba a Bell.

--Le he entregado mi cuerpo y alma. Sólo yo soy digno de su afecto... El conejo será capturado.

Las palabras del hombre estaban llenas de celos mientras se agachaba frente al chico.

--... No puedo tenerte causando un alboroto. Serás curado, sin importar lo que te haga, así que unos pocos tendones cortados no harán mucha diferencia.

Sonriendo como un hombre poseído, Jacinto giró la Flamberge en su mano izquierda y señaló la punta en el rostro de Bell. El miedo pasó a través de los ojos del chico.

Hestia corría a su auxilio, pero no iba a llegar a tiempo.

La espada de color rojo se levantó y estaba a punto de caer sobre el hombro de Bell cuando repentinamente—

Varias flechas atravesaron el pavimento de piedra donde Jacinto había estado parado hace un momento.

--¿Qué?

Había evitado el ataque furtivo por un pelo. Bell y Hestia estaban igual de sorprendidos por el repentino giro de los acontecimientos.

Los tres buscaron para encontrar de donde vinieron. En la distancia, un poco lejos de la Calle Principal Oeste, había un viejo y deteriorado campanario. Era muy débil, pero había la sombra de un arquero que sostenía un arco largo en la parte superior del techo.

Un ataque de muy largo alcance ejecutado con exactitud milimétrica—

--¿Un francotirador?

Jacinto murmuró para sí mismo.

--Beastman...

Jacinto entrecerró los ojos justo cuando se lanzaba la siguiente ronda de flechas.

× × ×

--Por eso desprecio a los Aventureros de Clase Alta...

Naaza frunció el ceño al ver a Jacinto esquivar cada una de sus flechas.

Sacando rondas de flechas desde el carcaj que estaba atado a su cintura, continuó su bombardeo en un intento de apoyar a Bell desde lejos.

Rápidamente comprendió lo que la <Familia Apolo> estaba tratando de hacer, e inmediatamente agarró su arma, llegó a la cima de esta torre y localizó a Bell. La antigua Aventurera de la <Familia Miach> era una arquera experto cuya precisión era insuperable. Estaba tan lejos de Jacinto que una persona normal ni siquiera vería un contorno humano, y mucho menos ser capaz de siquiera acercarse para golpear al objetivo.

--Bell, corre...

Como si hubiese respondido a su súplica, Bell se levantó de un salto, mientras susurraba para sí misma. El chico agarró la mano de Hestia y ambos corrieron por otra calle. Jacinto comenzó a perseguirlos pero fue detenido por la siguiente ronda de Naaza.

El hombre la miró fijamente, con sus ojos ardiendo de furia. Ella disparó otra flecha, apuntando directamente hacia su pecho. Sin perder un instante, la Espada Larga de color rojo golpeó la flecha, sin causar daños, en el aire.

Debió haber abandonado la persecución por el momento, porque tan pronto como la flecha golpeó el suelo, Jacinto se precipitó en la dirección opuesta. Naaza vio su capa blanca agitarse mientras su objetivo desaparecía de la vista.

--Hay demasiados enemigos...

La Dogman dirigió su atención a las otras sombras que perseguían a Bell en los tejados y procedió a derribarlas una por una. Era como eliminar abejas individuales en un enjambre, sin un final.

Desde su posición, Naaza calculó aproximadamente que había al menos doscientos Aventureros persiguiendo a Bell.

Lanzando el carcaj vacío a un lado, Naaza se equipó uno nuevo.

Estaba disparando tantas flechas que no tenía tiempo suficiente para verlas golpear a sus objetivos. En lugar de eso, escuchaba los lejanos gritos de dolor y los suaves golpes cuando los cazadores caían de los tejados.

--Miach-sama, por favor apresúrate...

Una solitaria gota de sudor bajo por su rostro ansioso.

× × ×

--Bell-kun, ¿Estás bien!?

--E-Estoy b-bien...

La respiración de Bell era superficial y entrecortada al responder. Hestia estaba al borde de las lágrimas.

Jacinto había infligido daños considerables; el cuerpo entero del chico estaba lleno de dolor. Se necesitaron todas las pociones superiores que tenía para cerrar la herida en su pecho. Corrieron con todo lo que tenían, poniendo un pie delante del otro en un desesperado intento de ganar cierta distancia.

Sin embargo, Bell no podía mantener el equilibrio y necesitó la ayuda de Hestia para mantenerse en posición vertical.

Su cuerpo podría no estar moviéndose tan bien como le hubiera gustado, pero afortunadamente sus oídos estaban en plena fuerza. Recogieron el sonido del hechizo que venía de no muy lejos.

--¿i...!?

--¿iMagia!?

Hestia también se dio cuenta. Efectivamente, había un Mago Elfo directamente encima de ellos sosteniendo un báculo extendido.

Utilizando la arquitectura de ese edificio en particular para protegerse de Naaza, el mago había estado acechando mientras cantaba un encantamiento. Es más, su escondite estaba fuera del alcance del Firebolt. Bell y Hestia inmediatamente se precipitaron en la otra dirección, pero fue demasiado tarde para escapar por completo de la explosión inminente.

Un hechizo de relámpago con un alcance particularmente largo brilló justo detrás de ellos.

-- —¿ii...!?

Con el cabello de la parte de atrás de su cabeza chamuscado, Bell abrazó a Hestia estrechamente mientras ambos salían a la calle y rodaban.

Bell hizo todo lo posible para proteger a Hestia de la explosión, pero la Magia de relámpago se abrió paso en los edificios circundantes y en el suelo. Todo a su alrededor fue destruido instantáneamente; el aire estaba inundado de humo.

--¡Lissos, los tengo!

--¡Magnífico! ¡Infórmenle a Daphne!

Los oídos de Bell y Hestia zumbaban y su visión estaba borrosa mientras muchos pasos se acercaban para rodearlos. La primera figura que apareció al otro lado del humo adelgazándose era un Elfo que llevaba una bufanda que le cubría la boca—el mismo que había dirigido el ataque contra la iglesia. Esta vez estaba acompañado por otros cinco Aventureros.

Lissos, un Elfo bastante guapo incluso por sus normas, miró a los dos fugitivos y dijo:

--Arrójense al suelo, ahora.

Bell giró para proteger a Hestia, su rostro sucio se clavó en el Elfo—entonces, un nuevo grupo apareció en la escena.

--¿Huh...?

--Este juego tuyo parece divertido. También nos uniremos.

Seis figuras aparecieron detrás de Hestia y Bell, un grupo de Aventureros.

Mirando al movimiento del grupo para confrontar a sus atacantes, los ojos de Bell instantáneamente fueron atraídos hacia el gran hombre que los guiaba. No era otro más que el capitán de la <Familia Takemikazuchi>, Ouka. Junto a él estaba Chigusa, blandiendo una lanza. Mikoto estaba parada, lista para la batalla.

--Imbéciles... ¿¡No se dan cuenta de que están amenazando a los miembros de la <Familia Apolo>!?

--Oh, eso es lo que hemos venido a hacer aquí.

--¡Nos negamos a sacrificar nuestros lazos de amistad cuando los aliados están en necesidad!

Ouka respondió a la advertencia enfurecida de Lissos desenvainando su Gran Espada. Mikoto acentuó su sentimiento con unas pocas palabras con su aguda voz.

Ambos grupos se miraron. La <Familia Apolo> y la <Familia Takemikazuchi> desenvainaron armas y dejaron escapar gritos de batalla mientras se preparaban para el combate.

--¡Llegamos a tiempo...!

--¿¡M-Miach!?

Ambos grupos se precipitaron, intentando asestar el primer golpe, cuando de repente Miach salió de la calle trasera, tratando de recuperar el aliento.

Hestia fue la primera en notar su presencia y levanto la cabeza para saludarlo. El Dios miró hacia abajo y asintió con un breve “Ah”.

--Solicité la ayuda de la <Familia Takemikazuchi> cuando se escucharon las primeras explosiones. ¿Están bien?

--S-Sí.

--¡Miach, amigos como tú son tan...!

Ambos Dioses sonrieron ante la mirada de sorpresa en el rostro de Bell y la gratitud que irradiaba de los ojos de Hestia.

Naaza había estado operando de forma independiente mientras Miach se unía al equipo de batalla de Ouka en el camino hacia aquí.

--Por desgracia, no podemos quedarnos. Déjales esta batalla a ellos. Tú, Bell, comienza a moverte.

--Wha... Pero—

--Escúchame. Esta batalla no terminará hasta que la seguridad de ambos pueda ser garantizada. Debes entender eso.

Bell vaciló. En ese momento, más voces fuertes anunciaron la llegada de otro grupo.

Más cazadores. Refuerzos.

Bell se esforzó por respirar mientras Miach lo miraba con ojos suplicantes.

--¡Ahora, ve!

--... ¡Lo siento por esto, Miach!

Hestia se puso de pie. Bell resistió el dolor y asintió.

Ambos llegaron a la entrada del callejón más cercano. Bell echó una rápida mirada por encima de su hombro hacia el grupo de Mikoto, envueltos en un feroz combate. El hecho de que ahora otros estuvieran involucrados en este lío pesaba mucho en su corazón.

En ese momento, Bell comprendió lo que implicaba un conflicto entre <Familias>.

Tan pronto como un grupo hacia un movimiento, otros se verían forzados a encontrarse con ellos en la batalla—convirtiéndose en un lodazal. El combate se haría más intenso con el paso del tiempo. Bell estaba convencido, con bastante fuerza, de que ninguna <Familia> iba a andar con rodeos.

--¡Esa es la muralla de la ciudad! ¿¡Nos obligaron a salir por aquí...!?

Hestia miró por el callejón trasero, corriendo tan rápido como podía mientras apoyaba al herido Bell.

La imponente cortina de roca que rodeaba la ciudad se alzaba sobre ellos. Hestia adivinó que, basándose en su distancia desde la pared, ambos habían sido forzados hasta el extremo occidental de la ciudad.

Se encontraron con un obstáculo monumental y no habían sido capaces de planear su escape. En su desesperación, habían ido en la dirección completamente opuesta al Gremio.

--¡Por aquí!

--... ¿¡...!?

Fueron rodeados por el sonido de pasos enemigos en un momento.

Los cazadores tuvieron que usar la arquitectura para cubrirse contra las flechas de Naaza. Pero ahora, habían alcanzado a Bell y estaban listos para atacar.

Tres figuras saltaron por encima de Bell, con sus sombras bloqueando el sol.

-- ¡¿Quieres un pedazo de esto!?

--... ¡¿...!?

Una nueva figura negra se lanzó desde una de las calles laterales, chocando con los tres cazadores en el aire. Sosteniendo una Gran Espada en su mano izquierda, la figura envió a dos de los cazadores que se precipitaban al suelo con un solo barrido.

Además, una flecha dorada se hundió en la mejilla del cazador que la figura había perdido, y cayó a la calle justo frente al chico y su Diosa. La figura negra aterrizó un momento más tarde, asestando una patada que mando volando al cazador final a una pared.

--... ¿Sigues respirando, Bell?

La larga chaqueta negra de la figura se enrolló cuando la figura pelirroja se giró hacia él.

-- ¡¿Welf!?

El joven apoyó la espada sobre su hombro mientras ambos compañeros hacían contacto visual.

-- ¡Bell-sama!

Lili salió de las sombras y se apresuró a unirse a ellos.

Recargando la Pequeña Ballesta atada en su brazo derecho, Lili llamó al nombre de su amigo.

-- También tú, Ayudante-kun...

-- ¿Por qué... por qué están aquí...?

-- ¡Estábamos preocupados por ti y Hestia-sama, obviamente!

-- Todos están hablando de una “caza de conejos” alrededor de la ciudad. El chisme viaja rápido.

Lili, todavía en su forma de hombre lobo, se detuvo frente a una Hestia muy sorprendida mientras todos intercambiaban información.

Los dos recién llegados se quedaron atónitos ante la apariencia de Bell. Su piel expuesta estaba cubierta de sangre seca, una enorme cicatriz cruzaba su pecho donde debía estar su peto. Lo que quedaba de esa pieza de armadura colgaba flojamente debajo de su pecho. Lili arrojó su mochila al suelo y al instante retiró tres viales— una poción superior que le había comprado a Naaza para su viaje a la Calabozo y dos pociones duales. Sin perder tiempo, las puso en las manos de Bell.

-- Gracias, Lili...

Un dolor abrasador recorrió el corazón de Lili mientras miraba la débil sonrisa de Bell en su maltratado y golpeado rostro. *Qué cruel*, pensó mientras el chico hacía una mueca. Sus ojos temblaban como si pudiera verse a sí misma en su posición.

Bell destapo un vial de líquido azul oscuro e hizo todo lo posible para superar las punzadas de dolor mientras lo bebía.

--No podemos quedarnos en un solo lugar. Necesitamos movernos, ahora.

Hestia se giró hacia los demás mientras hablaba.

--Lili cree que entiende la situación... ¿Todo esto es resultado de esa noche en el bar?

--No, eso es parte de ello. Todo esto es parte del plan de Apolo.

Lili hizo la pregunta mientras los cuatro salían. Hestia respondió de inmediato.

Si todo era cierto o sólo una broma elaborada, todo lo que Bell sabía era que estaba en la línea. Lili casi tropezó cuando escucho esa información.

--Yo... ¡Tenemos compañía!

--¡...!

Welf, quien estaba liderando el camino, vio más figuras por delante. Había tres en la parte delantera con unos pocos más uniéndoseles por detrás.

Los rostros de Bell y Hestia se tensaron, pero fue Lili quien los insto a seguir.

--¡Por favor, vayan al Gremio!

--¡Limpiaremos aquí y los alcanzaremos! ¡No se preocupen por nosotros!

Bell sabía por el número de enemigos llegando que no tendrían una oportunidad, pero Welf le indico que se fuera. Lili miro a los ojos a Hestia, suplicándola que se fuera.

--¡Contamos con ustedes!

Dijo ella con un gesto de renuencia y agarró la muñeca de Bell.

--¡Cúbreme, Lili-enana!

--¡Por supuesto! ¿¡Pero estarás bien por tu cuenta, Welf-sama!?

Bell y Hestia bajaron por una calle lateral diferente mientras Welf y Lili se apresuraron a encontrarse con sus enemigos de frente.

Welf levantó una ceja hacia la chica Hobbit, como si le molestara su preocupación.

--Bueno, soy mucho más fuerte ahora—

Los tres primeros cazadores entraron corriendo.

Con ambas manos sujetando firmemente su Gran Espada, Welf oscilo su arma horizontalmente dibujando un arco hacia adelante en una oscilación completa.

Sus oponentes con los ojos abiertos fueron demasiado lentos para esquivar la espada que se aproximaba y fueron arrojados hacia atrás con sus gritos de dolor haciendo un coro.

-- —¡Así que estaré bien!

--... ¡Ser fuerte está bien y todo, pero despeja un camino!

Los cazadores giraron en el aire, pasaron sobre la cabeza de Lili y aterrizaron detrás de ella.

Lili ocultó cuán agradecida estaba por el Lv. 2 de Welf y gritó una severa advertencia en su lugar.

Los refuerzos enemigos llegaron un momento después e inmediatamente lucharon contra ellos.

--¡Este tipo se está moviendo mejor que los otros!

Welf y Lili lucharon contra un grupo de Aventureros Lv. 1 y Lv. 2. Welf rápidamente acabo con los oponentes más débiles mientras Lili llamaba la atención del único Aventurero de Clase Alta lejos de él con las flechas de su Pequeña Ballesta.

Welf giró como una peonza mientras se ponía en posición y asestaba un golpe que lanzó al Aventurero de Clase Alta directamente a la pared detrás de ellos.

--¡Welf-sama! ¡Fuera del camino!

--¿¡Huh!? ¡N-No puedes hablar en serio...!

Lili retiró una bolsa de su mochila y la arrojó a las próximas filas de la siguiente oleada de cazadores.

Se cubrió la nariz con la manga incluso antes de que la bolsa alcanzara su objetivo—un <Morbul⁶>.

El rostro de Welf se puso pálido mientras corría en dirección contraria. *¡Pooof!* La bolsa explotó al contacto con la superficie de la calle, inundando el estrecho callejón trasero con una espesa nube de polvo verde.

--“ “ “ “¡¡GYAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!” ” ” ”

Atormentados gritos estallaron sólo momentos después.

--¡Si vas a usar eso, dímelo primero!

--¡Lili lo hizo! ¡No te quitaste del camino, así que lo hice!

Pellizcando sus narices cerradas con una mano, ambos discutían mientras corrían para escapar de la expansión de la nube pútrida.

⁶ Al parecer el traductor del vol. 05 se equivocó con el nombre de la bolsa fétida llamándolo “malboro” (y por consiguiente yo también por no revisar la wiki de Danmachi) siendo su verdadero nombre “Morbul”, por eso odio cuando varios traductores diferentes traducen la misma novela.

A pesar de estar seguros sabiendo que ningún enemigo podría alcanzarlos desde atrás, lucharon contra oleada tras oleada de cazadores mientras trataban de alcanzar a Bell y Hestia.

--... ¡Hay un montón de estos chicos!

Welf gritó con frustración mientras otra oleada se movía para atacarlo en el momento en que había terminado con un enemigo diferente.

El joven miró a su alrededor—había enemigos que venían desde todos los ángulos. Un silbato de repente perforó el aire. ¿Habían encontrado a Bell y Hestia? Sin embargo, estos cazadores no reaccionaron. Lili echó un rápido vistazo a su alrededor.

--¿Están... escuchando a un capitán diferente?

Tras una inspección más detallada, se dio cuenta de que su formación era muy diferente y no tan nítida. Sus movimientos no estaban planeados y tenían un aire de desesperación en ellos.

Su red era una que solamente confiaba en números. Ambos se detuvieron cuando una oleada de cazadores se movió para cortarles el paso... Welf los miró, apretando su espada.

Lili, sin embargo, se congeló en su lugar.

--¿Ehh? Wha... ¿Por qué ellos están—?

--Hey, ¿¡Qué pasa contigo!?

Los brazos de Lili colgaban inertes mientras dejaba de luchar y miraba el cuerpo de un humano que yacía en la calle. El emblema de su armadura llevaba una luna creciente con una copa de vino. Ella agarró su hombro izquierdo por reflejo.

Náuseas la invadieron; sudor cubrió su cuerpo. Sacudió la cabeza de un lado a otro, murmurando, “Eso no es posible, eso no es posible...”

Fue el emblema el que dejó a Lili congelada en su lugar—el emblema de la <Familia Soma>.

Sus ojos de color castaño temblaban de miedo en el momento en que la imagen del Vino Divino bajo la luna creciente se hizo visible.

--¿¡...!?

Volviendo a sí misma, escaneó el entorno. Welf se defendía de un gran Beastman usando su arma como escudo; una Amazona se burlaba de él desde la azotea junto a un enano muy siniestro con una flecha que salía de su espalda. Lili no pudo evitar sentir que los había visto a todos durante el tiempo de su vida que se había vuelto distante.

Lili llegó a la conclusión de que la razón de los abrumadores números era que otra <Familia> había unido fuerzas con la <Familia Apolo>.

Ahí fue cuando vio al hombre delgado que llevaba gafas que estaba dándoles órdenes a los otros Aventureros.

--¿¡Lili-enana!?

Ignorando la llamada de Welf, Lili se precipito a toda velocidad. Desactivando su Magia detrás de un montón de cajas de madera, se subió a ellas y subió al techo.

--¿¡Zanis-sama!?

--... Ah, pensé que estarías aquí, Arde.

El líder de la <Familia Soma> no pareció sorprenderse cuando Lili apareció ante él, y le sonrió.

El hombre humano y la chica Hobbit se encontraban cara a cara en el techo plano de la casa.

--¿¡Qué-Qué crees que estás haciendo!? ¿¡Por qué estás ayudando a la <Familia Apolo>!?

--Ellos lo pidieron. Incluso desembolsaron una gran suma de dinero a cambio de nuestra promesa de unirnos a su lucha contra la <Familia Hestia>. Soma-sama dio su aprobación... Bueno, él me lo dejó a mí.

Sin duda, de todas las <Familias> de Orario, la <Familia Soma> sería la más fácil de sobornar.

Su Dios, Soma, sólo estaba interesado en su pasatiempo, y no le importaban nada las luchas de poder y la política. Su aprobación podría ser fácilmente comprada con dinero para financiar su costoso pasatiempo.

Probablemente, la <Familia Apolo> había establecido un acuerdo con su nuevo socio antes de poner el plan para capturar a Bell en acción.

--¿¡Estás loco, Zanis-sama!? Haciendo esto por dinero... ¡La <Familia Apolo> podría estar lista para aceptar la penalización del Gremio, pero la <Familia Soma> ya está en la cuerda floja! ¡¡El Gremio no dejará pasar esto!!

La negligencia de Soma con respecto al bienestar de sus dependientes había llamado la atención del Gremio y se le habían impuesto multas. Incluso ahora, el Gremio vigilaba de cerca a su <Familia>. Una vez que el hecho de que voluntariamente se unieron a la batalla que estaba convirtiendo a Orario en una zona de guerra saliera a la luz, no sería sorprendente que toda la <Familia> fuera exiliada de la ciudad.

Era como si Zanis hubiera apuntado la ira del Gremio directamente a sí mismo.

Lili gritó una y otra vez que no tenían ninguna razón para atacar a la <Familia Hestia>, que sus acciones no tenían ningún sentido.

--No, tenemos nuestra justificación.

Zanis se rió de las acusaciones de Lili mientras permanecía de pie con sus manos detrás de su espalda.

--¿Justi... ficación?

--Así es. La <Familia Soma> tiene una razón para luchar contra la <Familia Hestia>, incluso sin la solicitud de la <Familia Apolo>.

Zanis miró fijamente a la chica. Lili frunció el ceño. El hombre entrecerró los ojos, una delgada sonrisa apareció en sus labios mientras levantaba su barbilla sin romper el contacto visual.

--¿No lo sabes?

Preguntó con desdén.

--¿Ninguna idea en absoluto?

Preguntó de nuevo.

-- —No puede... ser.

El color se drenó de su rostro mientras una posibilidad aparecía en su mente.

Entonces, Zanis confirmó sus peores temores.

--Así es. Eres tú, Arde.

El hombre se inclinó hacia ella mientras bajaba la barbilla.

--Nuestra irremplazable amiga y camarada nos fue robada por estafadores. Llegó el momento de vengarnos con justicia de nuestro lado.

Las rodillas de Lili se debilitaron.

Estaban usando el hecho de que Lili todavía era técnicamente una miembro de la <Familia Soma> como una excusa para unirse al ataque contra la <Familia Hestia>. Ese hecho los protegía del Gremio, así como les daba una vía de escape para evitar cualquier sanción.

Ese era el verdadero poder de un contrato con una <Familia>. Si fueran capaces de probar que uno de sus miembros todavía estaba ligado a su Dios pero trabajando para el beneficio de otro, sería casi imposible castigar sus acciones. Sin importar cuánto Lili intentara explicar las circunstancias, la voz de la <Familia> ganaría.

Lili era otra razón por la que Bell y Hestia estaban en peligro.

--Yo también te creí muerta hasta hace poco... Es decir, hasta que escuche la historia de un hombre en un bar.

--¿Y... eso es...?

--Sólo las hazañas del <Pequeño Novato> en el 18° Piso, y la pequeña Ayudante Hobbit que lo acompañaba.

Lili maldijo su propia negligencia.

Siempre utilizaba su Magia, <Cinder Ella>, para tomar la forma de un niño hombre lobo mientras estaba en la superficie. Sin embargo, desactivaba la Magia mientras estaba en el Calabozo para preservar su Mente. Ahora, debido a los acontecimientos ocurridos en el 18ª Piso, el grupo de Aventureros que estaba allí ese día no sólo conocía su verdadera apariencia, sino también que hacía equipo con Bell.

Es más, esa información se estaba extendiendo.

Zanis debió haber adquirido esa información antes de recibir la oferta de la <Familia Apolo>.

Una vez que se le ofreció el dinero, aprovechó su oportunidad.

--No te preocupes, Arde. Le aseguraré tu inocencia en este asunto a Soma-sama. Es la <Familia Hestia> la que es el villano.

Les había advertido. Lili le había advertido a Hestia y a Bell que la <Familia Soma> algún día buscaría venganza. Ese día había llegado.

Las llamas las habían alcanzado... Eso era lo que sentía Lili. Había cometido un horrible error. Su pasado era un reguero de pólvora a la espera de encenderse. Es más, había avivado las llamas hasta el punto de un furioso infierno.

Todo era culpa suya.

--Los malvados que te engañaron, te usaron, y se beneficiaron de ti recibirán un justo castigo. La <Familia Apolo> los aplastará en el olvido.

Lili se sintió mareada, los techos giraban a su alrededor. Todo su mundo se estaba estrellando alrededor de ella.

Ella era una plaga, infectando todo y a todos los que le importaban. Su cuerpo temblaba mientras los recuerdos de la amable pareja de ancianos y su tienda de flores brillaron ante sus ojos. La <Familia Soma> la había destruido, y ella era la única razón por la que habían encontrado esa tienda de flores en primer lugar. Una tempestad de dolor y culpabilidad ardía dentro de su diminuto corazón, amenazando con abrirse camino hasta su garganta y convertirse en un grito de auto-odio.

Abrió los ojos y miró hacia el campo de batalla.

Naaza había sido perseguida de su posición en la parte superior del campanario, la <Familia Takemikazuchi> estaba inmovilizada por todos lados a pocas cuerdas de distancia, y Welf continuaba intercambiando golpes con los cazadores justo debajo de ella. Todos ellos estaban en peligro ahora debido a la <Familia Soma>.

Había sido una tonta.

Lili nunca debió haber vagado cerca de Bell y los demás.

—Era absurdo creer que su plaga nunca llegaría a ellos, que su calidez y generosidad no serían destruidos por las llamas que la seguían.

Con los ojos brillantes de lágrimas, el cuello de Lili cedió y su cabeza choco contra su pecho.

--Por favor...

--¿Qué?

--Por favor, deja en paz a Bell-sama y a sus amigos...

Lili le suplicó a Zanis con una voz débil y temblorosa.

Levanto su rostro para mirarlo. No había vida en sus ojos.

--Lili volverá con Soma-sama. Así que por favor, detén esto... Por favor, déjalos en paz.

Era algo muy simple.

Si la <Familia Soma> estaba usando a Lili como una justificación para participar en esta lucha, entonces todo lo que tenía que hacer era salir de ella. Si rendirse a Zanis reduciría la cantidad de cazadores que perseguían a Bell, valía aún más la pena.

Los miembros de la <Familia Soma> estaban completamente bajo el hechizo del Vino Divino (Soma). Su atractivo había atraído a cientos de Aventureros a las filas de su <Familia>. Pero si ellos no estaban allí, si podía encontrar una manera de convencerlos de que se fueran, entonces Bell y los demás podrían tener una oportunidad.

Sabía que era muy improbable que aceptara su oferta, pero tenía que intentarlo.

Zanis la miró por un momento, disfrutando de la mirada de desesperación en su rostro, hasta que finalmente asintió pomposamente.

--¿Por qué no?

Lili se sorprendió por su aprobación repentina, y también un sintió un poco de sospecha.

Zanis apretó sus gafas contra su rostro.

--En realidad, la situación se está volviendo bastante peligrosa. La <Familia Apolo> ya pagó una cantidad decente de dinero por adelantado, así que ahora podría ser un buen momento para detenernos.

Las esquinas de sus labios se arquearon hacia arriba mientras continuaba.

--Pero lo más importante, es que *yo* te necesito.

Lili abrió los ojos. Esta nueva información la sorprendió.

Tal vez ella no sólo era una excusa para conseguir dinero; tal vez había algo de cierto en la afirmación de Zanis.

¿Para qué podía ella, una debilucha inútil que había provocado la destrucción de todo lo que le importaba, ser necesaria? Mientras Zanis cumpliera su promesa, no tenía más remedio que seguir sus órdenes.

--Párate a mi lado. Daré la señal de retirada tan pronto como lo hagas.

Zanis metió su mano dentro de su chaqueta y sacó una pequeña pistola de bengalas. Lili no respondió, haciendo silenciosamente lo que le dijeron.

El hombre sonrió satisfecho, apunto la pistola de bengalas al cielo y apretó el gatillo. Una bola de luz brillante al instante salió disparada al aire.

Muchos de los Aventureros en el séptimo distrito de Orario dejaron de luchar en el momento en que vieron el arco de luz. Justo como Zanis había prometido, los miembros de la <Familia Soma> comenzaron a retirarse.

--¡Hey! ¡Lili-enana!

Con aproximadamente la mitad de sus atacantes abandonando la zona, Welf finalmente tuvo tiempo suficiente para llamar a su aliada desde la calle de abajo.

Lili dio un paso hacia el borde del tejado y lo miró con ojos indiferentes.

--Vamos, Arde.

--Sí...

Lili asintió mientras se daba la vuelta al escuchar la orden de Zanis.

Welf los miró a ambos con incredulidad. El hombre giró sobre sus talones mientras Lili daba su último adiós.

--Lili regresara a la <Familia Soma>... no causare más problemas. Por favor, dile a Bell-sama.

--¿¡Qué demonios estás diciendo!?! ¡No puedo mirar a Bell a los ojos y decirle eso! ¡Regresa aquí!

--Lili lo siente... Adiós.

Ella dio una última reverencia antes de seguir a Zanis.

La chica Hobbit desapareció de la línea de visión de Welf.

--¿¡Qué demonios cree que está haciendo...!?

Intentó perseguirlos, pero desafortunadamente se encontró con un grupo de cazadores de la <Familia Apolo> y fue forzado a regresar al combate.

--¡Maldita sea!

Gritó a las nubes. No había más remedio que renunciar a la persecución.

× × ×

Bell y Hestia habían perdido la cuenta de cuántos impactos habían absorbido sus cuerpos. La cifra había aumentado por otra más.

Con todas las flechas de los cazadores, los hechizos de los Magos y los Aventureros de Clase Alta que manejaban todas las armas imaginables, ninguno de ellos tuvo tiempo de recuperar el aliento. Por alguna razón, sus perseguidores se habían estado gritando el uno al otro por un rato—la <Familia Apolo> estaba comenzando a desesperarse y había aumentado su ataque.

Los dos fugitivos habían regresado a su antiguo barrio. Estaba extrañamente silencioso, todos los residentes ya habían evacuado. Una vez más, los sonidos de la guerra se extendieron en este distrito normalmente pacífico.

--... ¡Firebolt!

Bell lanzó su Magia en un edificio de piedra desgastado que había estado vacío durante años.

Los llamativos rayos encendieron los escombros dentro del edificio, creando otra explosión de humo. Bell la utilizó como cobertura para escapar de los ojos de sus perseguidores y se precipitó en una dirección completamente diferente.

--¡Haa, haa...!

--... ¡Bell-kun, por aquí!

Hestia agarró la mano del chico y lo guio fuera de la Calle Principal mientras Bell luchaba contra el dolor que sentía solo por inhalar.

Encontró un canal de drenaje que corría por debajo del nivel de la calle. Saliendo del callejón, encontraron la escalera más cercana y corrieron hasta el nivel del agua. No pasó mucho tiempo hasta que llegaron a la entrada del desagüe de la ciudad.

--¿Estás bien, Bell-kun?

--Lo siento mucho, Kami-sama...

Bell se apoyó contra la pared antes de deslizarse hasta el suelo y se disculpó con Hestia. Hestia sacudió la cabeza antes de mirar a su alrededor para encontrar sus rutas de escape.

Estaban debajo de lo que podría haber sido un puente muy grande, abierto en ambos extremos con agua fluyendo detrás de ellos. Supuso que el agua debía correr más profundo hacia la ciudad. El paisaje de la calle era visible en el otro extremo.

Aunque no podían verlos, podían escuchar los gritos y los pasos apresurados de sus perseguidores que venían de afuera. Orando con todas sus fuerzas para que permanecieran ocultos, ambos hablaban en voz baja.

--¿Todavía puedes moverte?

--...Estoy bien. Puedo hacerlo.

Bell usó la última de las pociones que había recibido de Lili para recuperarse de al menos algunos de los daños que había recibido. Hestia observaba su respiración entrecortada con ojos de remordimiento. Sin previo aviso, una estruendosa voz estallo desde el otro lado de la pared.

--¡¿Estas escuchando, Bell Cranel!?

La voz de Jacinto.

Hestia se sentó hombro con hombro con Bell. El chico cerró los ojos.

--¡Dondequiera que te escondas, dondequiera que corras, te encontraremos! ¡Este juego del escondite no tiene sentido!

La proclamación del hombre llenó el aire a su alrededor. Jacinto debía de estar parado en un lugar alto, porque los ecos resonaban en todas direcciones.

--¡En la superficie o en el Calabozo, no importa! ¡Tus días de paz han terminado!

Bell tragó saliva al comprender lo que significaban las palabras del hombre.

Incluso si por algún milagro escapaban de la red de los cazadores y llegaban al Gremio, Apolo lo perseguiría por el resto de su vida. Lo atacarían a la vista en la ciudad, en el Calabozo, o en cualquier otro lugar que intentara ir.

El chico estaba sintiendo todo el poder que una <Familia> influyente dedicaba para lograr un objetivo.

Tal como Jacinto dijo, la persecución no terminaría hasta que hubiera una resolución clara. Nunca podría vivir una vida normal.

--...

Hestia estaba sentada en silencio junto a él. Bell estaba en shock por la realización.

Los ojos de la Diosa se estrecharon, su mente se determinó.

-- —Bell-kun, por favor escucha.

Hestia se movió frente a él, poniéndose en cuclillas sobre las piernas extendidas del chico y mirándolo a los ojos.

Ante las esferas rojo rubí rojo que la miraban, dejó salir todo.

--Puesto que Apolo es serio sobre esto, no hay futuro para nosotros aquí. Tenemos dos opciones: luchar una batalla que no podemos ganar—o huir de Orario.

--... ¡...!

Hestia ignoró la mirada de shock en el rostro del chico y continuó. Sabía que el chico entendía su situación.

--Estoy dispuesta a ir a cualquier parte siempre y cuando estés conmigo. Sin importar si estamos siendo perseguidos todo el tiempo. Correré junto a ti hasta que se rindan.

La resolución de Hestia era inflexible.

Extrañaría a los amigos que tenía y los tranquilos días que había pasado viviendo en la ciudad. Pero mientras Bell estuviera con ella, no le importaba en dónde vivían. Eso estaba claro como el día.

¿Dejar Orario con Kami-sama y vivir en algún lugar lejos...?

Hestia se llevó la mano a su pecho, tratando de estabilizar su corazón palpitante mientras esperaba en el borde de su asiento la respuesta de Bell.

En realidad, huir podría ser la única opción real para Bell y Hestia.

Fue lo mismo para las otras <Familias> que perdieron esas batallas... Justo como Hermes le había hablado de Zeus, dejar Orario era la única manera.

Bell lo pensó.

Sólo los dos, explorando las maravillas del mundo con Hestia.

Escuchando el viento soplando a través de un bosque, sentado en lo alto de una colina bajo el cielo azul, sintiendo la brisa marina en su rostro mientras exploraba una ciudad portuaria.

Ella llevaría un vestido de una pieza y un sombrero de lujo, llevaría las bolsas de las compras de ese día. Caminando por la calle, sonriendo.

Tales pensamientos cálidos y acogedores.

¿Qué tan maravilloso sería ese viaje? ¿Viviendo un nuevo sueño?

Era posible; los dos podrían tener ese futuro.

¡Pero...!

Su corazón pudo haber sido influenciado por las palabras de Hestia, pero las imágenes de todas las personas que había conocido en la ciudad repentinamente surgieron a través de la mente de Bell.

Personas con las que se había reído. Todas las chicas que habían compartido sonrisas con él.

Todos sus días como Aventurero, todos los encuentros fortuitos—recordaba todo.

Yo—

Una nueva imagen se apoderó de su corazón.

El comienzo de todo, el encuentro con la espadachín de cabello rubio y ojos dorados.

El perfil de su rostro, mechones rubios fluyendo. Su corazón no podía dejar eso atrás.

--...

La expresión de Hestia desapareció gradualmente como si estuviera leyendo los pensamientos del chico como un libro.

Sus labios se tensaron mientras extendía sus manos y agarraba ambas manos del chico.

La Diosa le hizo al sorprendido humano una pregunta:

--Bell-kun, ¿Me amas?

La voz de Bell se quebró en confusión.

--¿¡Huh!?

--Esto es importante.

Ruborizándose de color rojo debajo de sus ojos, Hestia siguió hablando.

--Si dices que me amas, estoy lista para hacer cualquier cosa. ¡Sí creo tus palabras, todas las demás emociones mezquinas no significan nada y puedo hacer cualquier cosa que me pidas! ¡Puedo luchar!

Ella apretó sus manos.

--¡Te amo, Bell-kun! Eres tan lindo, no puedo evitarlo. Quiero vivir contigo por siempre, estar siempre a tu lado... No quiero que nadie más te tenga.

Sus dedos temblaban.

--¿Qué piensas sobre mí?

Entonces volvió a hacerle la pregunta.

Ahora ruborizándose profusamente, Hestia una vez más miro a Bella los ojos y con toda seriedad.

Bell también se había puesto rojo. Pero no tenía ni idea de lo que la Diosa estaba tratando de decir.

--T-Te venero...

--¡Eso no es de lo que estoy hablando!

Los hombros de Bell cayeron mientras Hestia le gritaba en la cara.

Las explosiones, los pasos y los gritos seguían rugiendo a su alrededor. A pesar de eso, la mente de Bell corría mientras trataba de averiguar lo que estaba preguntando, lo que la Diosa quería escuchar.

¿Qué quería decir con la palabra “amor”?

Los ojos de Hestia temblaban como si algo importante acabara de romperse dentro de ella. Algo tan importante que tal vez no serían capaces de continuar como Diosa y dependiente.

Aferrándose desesperadamente a su última gota de esperanza, Hestia vio que los labios de Bell se abrían para hablar—

¡Ka-booom!

--¿i...!?

La onda de choque de una explosión en la entrada del alcantarillado los alcanzó.

Bell rápidamente forzó a su cuerpo a proteger a Hestia de los escombros. Un momento después, los contornos de Magos y Aventureros aparecieron en la nube de humo.

--¡Los encontré! ¡En la alcantarilla!

--¡Tras ellos!

--¿i...!?

Sus perseguidores habían encontrado su escondite. Bell se levantó de un salto con Hestia en sus brazos y corrió de nuevo.

El chico de cabello blanco se dirigió a la salida del otro lado del túnel.

--No solo una vez, sino dos... ¡Se han metido en mi camino por última vez... bastardos!

La ira de Hestia se hinchó dentro de ella, transformando su rostro en un rostro horrible. Bell quitó sus ojos de ella por el miedo.

Explosiones estallaron en sus ojos.

--¡Ahora estoy enojada! ¡Bell-kun, ya he tenido suficiente de esto!

--¿¡S-Sí!?

--¡Suroeste—ve hacia el suroeste!

Bell no se atrevía a hacer nada más. Hestia nunca había gritado órdenes antes.

Hizo un brusco giro, divergiendo grandemente de la trayectoria al Gremio en el oeste. Incluso en este caso, Bell atravesó los callejones y calles laterales. Ninguno de sus perseguidores esperaba este giro de los acontecimientos y tropezó antes de ajustar su propia trayectoria.

--...

--...

Corrieron en silencio. Bell estaba secretamente aliviado de que su conversación anterior había quedado sin resolver.

Tal vez Hestia sentía lo mismo. En vez de traerlo de vuelta, empujaba su rostro color rojo oscuro en su pecho.

Bell podía sentirla temblar en su abrazo, al igual que él.

Ir hacia el suroeste, como Hestia había instruido, fue sorprendentemente fácil.

La red del enemigo era mucho más delgada que antes, pero ambos ni siquiera tuvieron que enfrentarse a enemigos en combate para escapar de ella. Cruzando la Calle Principal de Oeste, los dos entraron en el sexto distrito de Orario, ubicado entre las Calles Principales del Oeste y Suroeste.

Hestia guio a Bell por las calles llenas de espectadores asustados hasta llegar finalmente a un edificio bastante ornamentado.

--Espera, ¿No es esta...?

Una puerta de grandes barrotes de hierro protegía la entrada de un jardín bien mantenido y floreciente.

Una estructura de piedra estaba en medio de todo. Un gran emblema colgaba de la puerta, un arco y una flecha que eclipsaban al sol. Bell no podía hablar; sólo un pequeño gruñido de sorpresa escapó de su boca.

Hestia lo había llevado a la sede de la <Familia Apolo>.

--¡No estamos aquí para tomar el control, fuera del camino! ¡Shoo! ¡Shoo!

Varios guardias se acercaron a Bell y a Hestia mientras trataban de abrir la puerta, con lanzas listas. Hestia simplemente los apartó, mirando cada uno de los guardias alternadamente. De repente, su camino se abrió.

Aún más miembros de la <Familia> estaban parados afuera del edificio de piedra, como si demostraran cuántas reservas todavía estaban esperando órdenes de desplegarse. Una vez más, Bell se sorprendió por otra demostración de fuerza militar.

Muchos ojos miraban a los dos fugitivos cruzar el centro del jardín. Todos llevaban la misma mirada de anticipación. *¡Creak!* Las juntas de la puerta sonaron mientras Apolo emergía.

--Vaya, vaya, Hestia. ¿Qué esperas lograr, llegando hasta aquí de esa forma?

El Dios descendió por los escalones de su morada, sus dientes perfectamente pulidos brillaban bajo la luz del sol. Hestia lo miró descender, con furia emanando de sus ojos.

Apolo se abrió camino a través de su ejército de Aventureros, con el joven Hobbit Luan a su lado. Ambos se detuvieron justo enfrente de Bell y Hestia.

El aura de odio puro de Hestia hizo que Bell y Luan se sintieran inquietos, mirando cualquier cosa excepto a la Diosa. Sus rostros brillaban con un sudor frío. Los dos Dioses, por otro lado, ni siquiera parpadeaban mientras se miraban el uno al otro.

--... Hobbit-kun, ese guante, por favor.

--Eh... Um, claro.

El tono de Hestia no permitía una negativa. Luan asintió y se quitó el guante de su mano derecha.

Hestia se lo arrebató de las manos y en un movimiento limpio lo golpeo contra la mejilla de Apolo.

--“ “ “ “¡...!?” ” ” ” ”

¡Snap!

La reverberación de la tela sobre la piel llenó el tranquilo jardín.

Hestia usó todos los músculos de su cuerpo para dar el golpe; Incluso sus coletas gemelas negras volaron a través del aire cuando su brazo finalmente se detuvo. Bell y Luan observaban atónitos en silencio.

A pesar de la mancha roja en su mejilla, la sonrisa de Apolo nunca cambió. Hestia respiró hondo y gritó con todo lo que tenía.

--¡Bien! ¡Quieres un <Juego de Guerra, tendrás uno!

Bell vio que las comisuras de los labios de Apolo se curvaban hacia arriba.

--Todos los Dioses testigos saben que acontecerá—¡Mis amigos, un <Juego de Guerra>!

Las puertas y ventanas del edificio de piedra se abrieron en el momento en que Apolo levantó los brazos. Dioses y Diosas surgieron uno tras otro.

--“ “ “ “ “ “¡YAAAAAAHHHHHHH!” ” ” ” ” ”

Como si hubieran estado esperando este momento, incluso más Dioses saltaron de los árboles o aparecieron de detrás de los arbustos en el jardín.

Bell, Luan y todos los miembros de la <Familia Apolo> que estaban en espera no sabían cómo reaccionar. Miraban a su alrededor con los ojos abiertos como platos mientras el jardín de repente cobraba vida con las voces de los Dioses.

--¡Que se aclare esto con el Gremio!

--¡Necesitamos abrir una <Reunión de Dios> de emergencia! ¡Todos están invitados!

--¡Esto es muy emocionante—!

--¡Ha pasado un tiempo desde uno!

Un súbito torbellino de emoción envolvió a los humanos. Los Dioses estaban hambrientos de entretenimiento y ahora iba a ser un espectáculo. La voz de Loki estaba en medio de ello mientras los Dioses comenzaban a organizar el <Juego de Guerra>.

--Está arreglado entonces. Los detalles más finos de nuestro juego serán decididos en la <Reunión de Dios>. El día se anunciará más tarde... Disfrutemos de esto, Hestia.

Apolo se burló de Hestia sin el menor indicio de miedo o ansiedad en medio del caos que los rodeaba.

Apolo le dio la espalda y regresó a su morada con Luan a cuestas.

--K-Kami-sama...

Bell miró al Dios subir los escalones de piedra, con su cuerpo congelado en su lugar. Incluso su voz carecía de fuerza.

La diferencia entre ambas <Familias> en términos de números y recursos era asombrosa. Esta era una batalla que no se podía ganar. Visiones de la tragedia que iba a desplegarse brillaban en la mente de Bell.

Hestia se giró hacia él con vigor.

--Bell-kun, una semana.

Ella miró a su dependiente, el rostro del chico se puso más pálido por el momento mientras continuaba.

--Encontraré una forma de retrasar el <Juego de Guerra> durante una semana.

--¿Huh...?

--Durante ese tiempo, Bell-kun, hazte tan fuerte como puedas. Más fuertes que cualquiera de las personas que nos atacaron hoy—¡Vuélvete más fuertes que nunca! ¡Puedes hacerlo!

Hestia estaba apostando todo en el potencial de Bell, la Habilidad [Deseo Inquebrantable].

Bell miró los ojos de su Diosa. No había sombra de duda. Ella creía completamente en él, y eso era aterrador.

--¡Bell! ¡Hestia-sama!

--¿¡Welf!?

Welf atravesó la puerta de hierro frente a la sede de la <Familia Apolo>.

El joven había seguido a los perseguidores de Bell y entonces escucho la conmoción que venía de este lugar para encontrarlos.

--Lili-enana regreso a... No, no, fue llevado de regreso a la <Familia Soma>.

--¿¡...!?

--Los otros tipos se metieron en mi camino, no pude ayudarla... lo siento.

Esta inesperada noticia dejó a Bell y a Hestia en estado de shock.

¿Cómo? ¿Por qué ahora? ¿Estaba a salvo?—El espíritu de Bell se encendió, pregunta tras pregunta quemaba a través de su mente. Pero todo se reducía a una cosa: tenía que rescatarla. Necesitaba más información; necesitaba hablar con Welf.

Sin embargo, la mano de Hestia se envolvió alrededor de su codo antes de que pudiera dar su primer paso hacia el hombre pelirrojo.

--Bell, haz lo que te dije.

--¡¡P-Peró—!!

--Te juro que rescataré a nuestra Ayudante. Así que por favor—ten fe en mí.

Hestia interrumpió el intento de Bell de discutir.

La Diosa creía en su niño; lo único que le pedía era que creyera en ella.

Las venas de Bell ardían de adrenalina, pero la mirada de Hestia enfrió las llamas. Los músculos de su cuerpo tenso se relajaron hasta que finalmente... eligió creer.

Todas las emociones que rabiaban a través de su mente hace un momento se habían calmado, asintió.

--Bell-kun, por favor, dame mi daga antes de que te vayas.

--Aquí tienes.

--Welf-kun, me disculpo, pero necesitaré tu fuerza para rescatar a nuestra Ayudante.

--No hay necesidad de disculpas. Estoy listo para cualquier cosa.

Con todas las instrucciones dadas, Hestia miró a Bell una vez más.

--El resto depende de ti. Ahora ve.

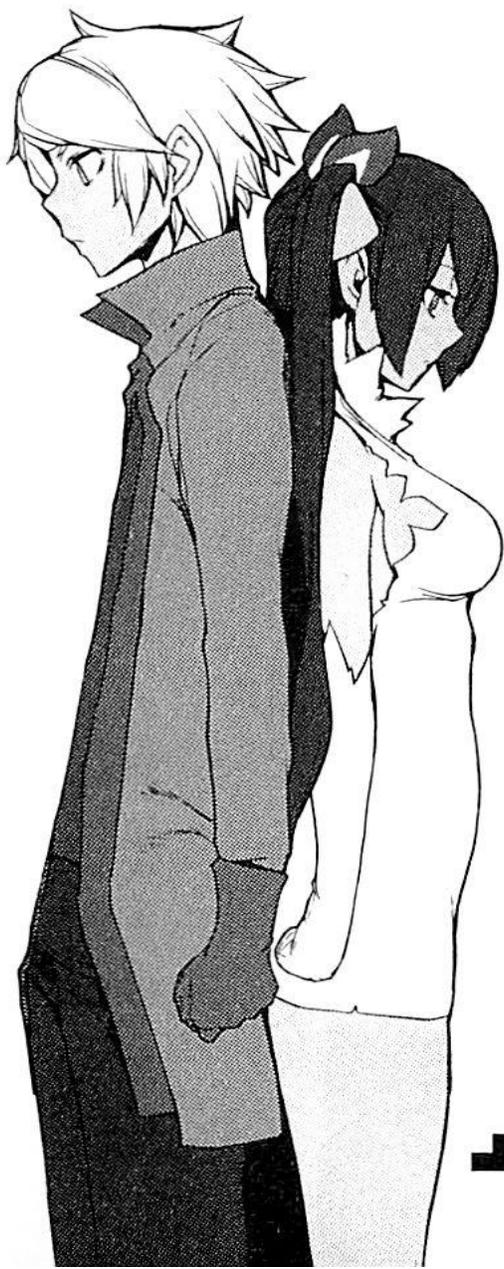
--¡Sí!

Con eso, Bell salió corriendo del ruidoso jardín frente a la casa de la <Familia Apolo> tan rápido como sus pies se lo permitían.

Sólo quedaba una semana.

Hasta entonces tenía que ser más fuerte que sus enemigos—más fuerte que Jacinto.

El <Estado> en su espalda se sentía caliente mientras corría. Fatiga, tensión mental—nada de eso le importaba más. Puso rumbo a la alta torre del norte, donde esperaba la <Princesa de la Espada>.



4章 集う者達

Capítulo 04 – Aquellos que se Reúnen

La noticia de que se celebraría un <Juego de Guerra> se extendió como un reguero de pólvora entre los Dioses.

Por supuesto, los Aventureros y ciudadanos de Orario no pudieron evitar notar a los jubilosos y emocionados Dioses alrededor de la ciudad. Sucedió un poco antes de que todos los seres vivos de la superficie de la Ciudad del Laberinto supieran lo que iba a suceder.

Algo más ocurrió justo después de que el anuncio de Hestia y Apolo se hiciera oficial.

--¡Esa es, esa torre tiene que ser...!

Bell había dejado la sede de la <Familia Apolo> en una loca carrera y se abrió camino a través de una ciudad mucho más activa que de costumbre. Avanzando a través de territorio desconocido, llegó al distrito situado más al norte. Hace un mes, entrenó con ella en la parte superior de la muralla de la ciudad. Haciendo todo lo posible por recordar los puntos de referencia que le enseñó, Bell buscó desesperadamente el edificio que llamaba hogar.

El chico de cabello blanco prácticamente voló por la Calle Principal del Norte, empujando furiosamente sus brazos en perfecto ritmo con sus zancadas. Las calles laterales se abrieron alrededor de él; sus ojos exploraban desesperadamente algo familiar.

Giro en una calle lateral llena de casas decorativas y estructuras bien conocidas. Bell mantuvo los ojos en los tejados, tratando de encontrar uno que era más alto que los demás. Unas cuantas vueltas más y repentinamente se encontró frente a la sede de la <Familia Loki>, la <Mansión Crepúsculo>.

--¡Tú, detente!

--¡Declara tu asunto!

--Déjenme hablar con Aizu-san... ¡Déjenme hablar con Aizu Wallenstein!

Un hombre y una mujer bloquearon inmediatamente el camino del intruso en la entrada de su sede.

El chico les rogó que lo dejaran reunirse con Aizu.

El guardia masculino le echó un vistazo al rostro del frenético chico, sus cejas se fruncieron cada vez más cuando comenzó a conectar los puntos.

--Tú eres, ¿El <Pequeño Novato>...? ¿¡Cuál es la gran idea, tratando de reunirte con ella!?

El cabello blanco de Bell y sus ojos rojos debieron haberle alertado. El guardia inmediatamente salió en defensa de su aliada, tratando de protegerla de este forastero. Sin embargo, Bell no podía permitirse retroceder.

El chico les pidió a los guardias muchas veces que lo dejaran ver a Aizu, pero no pudo explicarse. Las voces de los guardias se volvieron más y más furiosas mientras las súplicas del chico se volvían cada vez más desesperadas. No tardó mucho tiempo para que otros miembros de la <Familia> salieran a la calle.

--... ¡...!

Un grupo de veinte Aventureros surgió del edificio que fue construido como una pared de lanzas con varias torres que alcanzaban al cielo. Se extendieron justo detrás de los dos guardias, listos para defender su sede contra el intruso. La situación de Bell se había convertido en algo mucho más peligroso.

Los recién llegados comenzaron a gritar amenazas, calificándolo de “lamentable”, “desvergonzado”, “imprudente”, entre otros... Ya sabían que la <Familia Hestia> participaría en el <Juego de Guerra> y creían que quería convencer a Aizu de unirse a la batalla—un zorro reclutando a un tigre por sus garras. Harían todo lo posible para alejarlo. Su deseo de proteger a su aliada rápidamente se convirtió en ira—¿Cómo se atreve a usarla para su propio beneficio?

El miedo consumió el cuerpo del chico mientras retrocedía por reflejo.

Sabía muy bien que lo que hacía era vergonzoso.

Pero no estaba dispuesto a darles la espalda.

Sólo tenía una pequeña cantidad de tiempo para fortalecerse, para superar la brecha que lo separaba de su nuevo enemigo. La única manera que conocía para ser más fuerte que Jacinto a tiempo era aprender de Aizu una vez más. Justo como lo había hecho lo suficientemente fuerte como para derrotar a un Minotauro.

El hecho de que Lili había sido secuestrada todavía lo comía por dentro. En lugar de apresurarse a salvarla, estaba parado aquí recibiendo gritos. Cada momento que no estaba progresando para rescatarla o haciéndose más fuerte se sentía como una eternidad.

--¡Déjenme ver a Aizu-san!

Le suplicó de nuevo a la multitud, inclinándose una y otra vez. Todos los músculos de su rostro estaban apretados hasta el límite.

--¿Qué es todo esto?

Una voz cortó el caos.

La multitud de Aventureros se calló de inmediato. Bell dejó de moverse, con sus ojos fijos adelante.

Una Aventurera de Primera Clase, la Amazona Tione Hiryute, salió al patio. Como era normal para su raza, llevaba ropa que exponía gran parte de su piel de color de trigo.

Su largo cabello negro se movía de un lado a otro sobre sus hombros y bajaba por su espalda mientras se acercaba.

La multitud rápidamente se separó, permitiéndole pasar. Caminó directamente hasta Bell.

Uno de los guardias se inclinó para susurrarle al oído y le explicó todo lo que había ocurrido hasta entonces. Los ojos de la Amazona fulminaron a Bell.

--Vete de aquí. No puedo permitir que esta burla continúe.

--... ¿i...!?

Tione no mostró simpatía. Ella había entregado la voluntad de la <Familia Loki> en lugar de su líder, Finn.

Su tono era frío y su mirada no mostraba disposición para escuchar. Bell se encogió ante su presencia. Ella cruzó sus brazos, emanando un aura inquebrantable y abrumadora. Un momento después, agarró los hombros de Bell y lo apartó de la entrada principal.

--¡E-Espera, Tione-san! ¡Por favor, sólo escúchame...!

Bell se vio obligado a retroceder para mantenerse erguido. Su fuerza lo abrumo en poco tiempo mientras Bell se alejaba cada vez más de su última esperanza.

Su cuerpo se sacudía, tratando de empujar hacia adelante, cuando Tione se inclinó cerca de él.

-- —Gira a la derecha desde aquí y ve a dos cuadras por esa calle.

--¡...!

Su voz era baja para no ser escuchada por los espectadores.

Tione ignoró la mirada de shock en el rostro de Bell y le dio un último empujón a la calle.

Su rostro parecía haber sido tallado en piedra, sin emoción mientras lo miraba fijamente durante un largo momento antes de darle la espalda. Bell miró su largo cabello negro balancearse detrás de ella, incapaz de moverse o hablar. La Amazona caminó rápidamente por la multitud y entró en el edificio.

Finalmente, los músculos de Bell comenzaron a responder. Lentamente al principio, se alejó de la <Familia Loki>. Sintiendo las miradas furiosas de la multitud de Aventureros, Bell retrocedió por la misma calle que había venido... El chico se echó a correr en el momento en que estuvo fuera de la vista.

Siguió las instrucciones de Tione, corriendo por un callejón sin salida con su corazón acelerado y luchando por respirar. Una cuadra, dos cuadras y—

--¡Ah! ¡Hey, Aizu! ¡Argonaut-kun está aquí—!

--¿¡Aizu-san!? Y—¿¡Tiona-san!?

Paradas allí para saludarlo estaban nada menos que Aizu con su espada en su mano y la otra chica Amazona, Tiona, con una especie de gran vaina descansando sobre sus hombros.

Bell se congeló por la sorpresa, pero Tiona lo saludó como a un amigo mientras ambas chicas se acercaban para recibirlo.

--Te vimos desde la ventana, Argonaut-kun. Una especie de Lámpara de Piedra Mágica se encendió en la cabeza de Aizu, y le pedimos a Tione que te recibiera.

Tiona continuó explicando el otro lado de la historia.

Aizu se había dado cuenta inmediatamente de lo que Bell estaba haciendo cuando apareció en la puerta de su sede.

La mirada en sus ojos le dijo que el chico quería otra ronda de entrenamiento. Sin embargo, no podían permitir que la multitud la viera, así que enviaron a Tione para entregar un mensaje.

Ya sea si quería ayudar a su amiga o solo porque le pareció divertido, Tiona estuvo completamente de acuerdo con la idea.

--... Aizu-san, ¿Está bien?

Bell dio un paso muy cauteloso mientras hablaba.

No tenía ninguna razón para enseñarle nada, Bell estaba pidiendo un gran favor. Dado que sus <Familias> no estaban trabajando juntas, ella estaría haciendo esto por su cuenta, así como enfrentar las consecuencias que podría traer.

Las palabras de Bell colgaron en el aire por un momento, la tensión aumentaba. Finalmente, Aizu le respondió.

--No puedo luchar por ti o a tu lado... Tienes que hacer todo lo posible, y entonces...

--¡Sip, sip! ¡Esta es tu batalla, Argonaut-kun!

Tiona interpretó las vagas palabras de Aizu antes de—*¡Whoosh!*—señalar su dedo hacia él.

Bell estalló en sudor frío. Aizu continuó.

--Creo que sería un error... abandonarte.

--Aizu-san...

La mirada en los ojos dorados de la chica hizo que el corazón de Bell se derritiera. Ignorando completamente el repentino cambio de humor, Tiona saltó de nuevo a la conversación.

--Está bien, no hay problema. ¡Si Aizu te pone en forma, el <Juego de Guerra> será más entretenido! ¡Loki y todos los demás seguramente estarán encantados!

Bell solo pudo hacer una mueca ante la idea. Si la diferencia de poder entre él y la <Familia Apolo> no fuera tan asombrosa, su lucha sería más divertida de ver. Aizu miró a la Amazona y sonrió ligeramente.

--Pero para mí, la <Familia Apolo> está haciendo mal todo esto. Muy por encima, sucio, simplemente no puedo soportarlo...

La mejilla de Tiona se torció por un momento antes de mirar al chico y sonreír de oreja a oreja.

--¡Así que yo también te ayudare, Argonaut-kun!

--Espera, eso significa...

--¡Sip! ¡También estás atascado conmigo!

Bell miró a Aizu, sin saber qué decir. Ella asintió con la cabeza.

Superando el shock de este giro de los acontecimientos, Bell no perdió tiempo en mostrarles su agradecimiento a las chicas.

--Realmente, no puedo agradecerles lo suficiente...

--¡Relájate, relájate, no es nada! ¡Vamos, el tiempo se está desperdiciando!

--Sí.

Bell se juró a sí mismo justo entonces y allí que encontraría alguna manera de pagarles por su amabilidad. Estaba en deuda con ellas.

Tiona estaba tan emocionada que empujó su gran vaina hacia arriba, con una sonrisa infantil en su rostro. Bell y Aizu la siguieron por el callejón.

Su destino: el mismo lugar en el que habían entrenado antes—la muralla noroeste de la ciudad.

El entrenamiento de Bell bajo dos Aventureras de Primera Clase estaba por comenzar.



El Gremio aprobó oficialmente el <Juego de Guerra> entre Hestia y Apolo casi inmediatamente.

Al mismo tiempo, comenzaron los preparativos alrededor de la ciudad.

Sin embargo, nadie estaba más ocupado que los empleados del Gremio. Tenían que encontrar una manera de permitir a ambas partes liberar todo su potencial dentro de las reglas del juego, mientras que no plantearan ningún peligro para los ciudadanos de Orario. Los combatientes necesitarían suministros, direcciones y, sobre todo, un escenario en el que realizar el <Juego de Guerra>. Podría empezar cualquier día; no había tiempo que perder. También tenían que adaptarse a los deseos de los Dioses.

No había un alma en la ciudad, Aventurero o de otro tipo, que no esperara con gran expectación que se anunciaran las condiciones del <Juego de Guerra>. Mientras tanto, lo único que podían hacer era prepararse.

-- —¿¡Hestia todavía no está aquí hoy!?

En el 30° piso de la Torre Babel en el centro de Orario...

Apolo había llegado a su punto de ruptura.

Muchos Dioses y Diosas se habían reunido alrededor de una mesa circular en el centro de la red de altos pilares que soportaban un techo elevado. Las reglas y el estilo del <Juego de Guerra> debían ser decididos por los dos Dioses participantes, así como los observadores—para expresar todo el entretenimiento posible del evento—en esta <Reunión de Dios>.

Tres días habían pasado desde el ataque a la <Familia Hestia>.

Apolo se había irritado por que su oponente se negaba a mostrar su cara. Se disculpó por su ausencia afirmando estar “enferma” durante los últimos días. A pesar de su afirmación de que no estaba lo suficientemente bien físicamente como para participar en la reunión, era claro como el día que trataba de ganar tiempo.

Apolo caminaba airadamente alrededor de su silla, insistiendo en que estaba inventando un plan de escape. En cuanto terminó su discurso, las puertas de la habitación se abrieron.

--Lamento llegar tarde. Me disculpo por hacerlos esperar.

Aunque sus palabras eran educadas, no parecía que realmente lo sintiera en lo más mínimo. Miach entró a su lado.

Lo que es más, no mostraba ningún remordimiento por mantener la <Reunión de Dios> en un punto muerto. Apolo frunció el ceño.

--Llegas muy tarde, Hestia. ¿Cómo piensas asumir la responsabilidad de retrasar la <Reunión de Dios> hasta este punto?

--No es mi culpa que me diera fiebre después de ser perseguida por la ciudad por tus dependientes. Durante un tiempo, pensé que ya estaba desahuciada.

Hestia volvió a usar su salud para eludir las quejas de Apolo. Miach se puso de su lado, respaldando su afirmación.

--Sí, estaba en un apuro.

--Ya, ya, la enana es una idiota, pero ya basta de perder el tiempo. ¿Podemos comenzar?

Loki estaba recostada en su silla, con una ceja levantada y sus manos detrás de su cabeza como si también estuviera impaciente. Todos los Dioses regresaron a sus asientos y la discusión finalmente se puso en marcha.

La primera orden del día era que Hestia y Apolo firmaran los trámites necesarios con todos los presentes como testigos.

--Una vez que salga victorioso, reclamo a Bell Cranel.

--...

--Quiero dejarlo perfectamente claro. No habrá excusas mezquinas o afirmaciones extravagantes después de que todo haya terminado. Si Hestia gana, es libre de exigir lo que su pequeño corazón dese.

La posibilidad de la derrota no pareció cruzar la mente de Apolo. Sólo quería una cosa: la propiedad de Bell Cranel y su inmediata transferencia a la <Familia Apolo>. Hestia permaneció en silencio. El Dios encargado de tomar las notas para la reunión respondió con un “Muy bien, entonces” mientras registraba sus términos.

A continuación, necesitaban decidir cómo se libraría el <Juego de Guerra>.

--Uno a uno, el mejor de nuestras <Familias> resolviéndolo todo. ¿No sería emocionante?

Hestia ni siquiera miró a Apolo mientras hacía su sugerencia desde su lugar en la mesa redonda.

--Podría realizarse en el Coliseo para que todos lo vean. La batalla final justo delante de nuestros ojos. ¿Cómo no entretendría a alguien?

--Estoy de acuerdo. Ver a todos los niños de Apolo atacar a Bell uno tras otro suena más bien aburrido.

--Secundo la moción.

La mirada hostil de Apolo cayó primero sobre Hestia y luego hacia sus aliados, Miach y Takemikazuchi.

Unas pocas cabezas alrededor de la mesa empezaron a asentir, viendo la lógica en su razonamiento.

--¿Qué dices, Apolo?

--¡Es el <Asesino de Toros> contra el que estás luchando!

--Un oponente fuerte en un duelo uno a uno, suena bien para mí.

--...

Los Dioses alrededor de la mesa sonrieron en la dirección de Apolo. No estaban del lado de nadie; simplemente disfrutaban viendo la reacción de Apolo.

El Dios rubio que llevaba una corona de laureles mostro una cara de calma antes de sonreír de nuevo.

--La única razón por la que tu <Familia> no es más grande se debe enteramente a tu pereza, Hestia, cuando se trata de reclutar.

--Muu...

--Puedes llorar todo lo que quieras sobre tu falta de niños, pero esa no es razón para que tenga que acomodarme.

--Grrrr.

Hestia gruñó en voz baja cuando Apolo señaló que el tamaño de la <Familia> estaba completamente bajo el control del Dios.

Era verdad que Hestia quería estar siempre a solas con Bell y nunca había intentado aumentar el tamaño de su <Familia>.

--Para que sea equitativo, ¿Por qué no hacemos un sorteo para ello?

Incapaz de defender su posición, Hestia permaneció en silencio mientras Apolo sugería una solución. “Claro”, llegó la voz de su transcriptor mientras sacaba una caja de debajo de la mesa y la colocaba encima.

Cada uno de los Dioses en asistencia escribió cómo les gustaría ver que se librara el <Juego de Guerra> en una hoja de papel. Los papeles fueron recogidos y puestos en la caja. Por supuesto, Hestia escribió “DUELO” en letras grandes y audaces y metió el papel en la caja.

Lo único que quedaba era decidir quién sacaría el papel.

--No puedo confiar en nadie que haya apoyado a Apolo.

--... El sentimiento es mutuo. No aceptaré un papel sacado por Miach o Takemikazuchi.

Hestia y Apolo emitieron sus condiciones en tonos cortos y agudos.

En ese caso... ambos Dioses miraron alrededor de la mesa, sus miradas se detuvieron en un Dios en particular.

--Hermes.

--Hermes

--Ehhh... ¿En serio?

Las voces de Hestia y Apolo se superpusieron mientras decían su nombre al unísono.

Sorprendido por su repentina selección, Hermes forzó una sonrisa sin pensar.

--Mi querido amigo, lo dejo en tus manos.

--Estoy contando contigo, Hermes.

Apolo, que había conocido a Hermes desde sus días en el Cielo, asintió solemnemente. Hestia miró al encantador Dios con ojos de confianza.

Esto sucedió porque Hermes siempre había tomado la postura de intermediario y nunca había tomado partido en estas situaciones. “Parece que tengo que hacerlo”, dijo con una voz desinflada, aceptando el papel que le impusieron los otros dos Dioses. Se levantó de su silla y se abrió paso alrededor de la mesa. Todos los ojos en la habitación lo seguían.

--Por favor se gentil...

Hermes susurró para sí mismo mientras metía lentamente su mano en la caja.

Hestia estaba en el borde de su asiento, incapaz de respirar cuando Hermes retiró una hoja de papel y la desplegó.

El rostro de Hermes se puso pálido mientras hacía una pausa, una sonrisa vacía apareció en su rostro mientras abría la boca para hablar.

--<Asedio del Castillo>.

—*¡Slam!* Hestia golpeo sus puños en la mesa, con los dientes apretados.

--¡Fuhahahahaha! Esta decisión fue tomada de manera justa. ¡Esto es definitivo!

El rugido de la carcajada de Apolo resonó en toda la habitación.

Ya sea en el ataque o la defensa, este estilo de <Juego de Guerra> requería un gran número de guerreros. Probablemente, Hermes saco el papel escrito por el propio Apolo.

--Como se esperaba de Hermes.

--¡No puedo esperar!

Los otros Dioses reaccionaron a la decisión, charlando entre sí.

Hermes levantó la vista hacia el techo en decepción mientras Hestia se ponía roja, temblando de rabia. Apolo, por otro lado, estaba de muy buen humor.

--Es imposible defender el castillo con una sola persona. Así que le concedo el papel de atacante a Hestia.

Apolo estaba sonriendo cuando sus palabras fueron grabadas.

Los molares de Hestia estaban a medio camino en su lengua debido a la frustración ya que el peor resultado había llegado a pasar. Sus hombros comenzaron a caer...

--Disculpen, ¿Puedo tener la palabra?

Hermes habló.

--Apolo, esto pone a Hestia en una desventaja extrema... Es completamente injusto. Y estoy seguro de que muchos de nosotros aquí se aburrirán viéndolo.

--...

--Por lo tanto, me gustaría proponer que se les permita a los forasteros participar en esta batalla.

La propuesta de Hermes de permitir que miembros de otras <Familias> se unieran al <Juego de Guerra> con el fin de igualar los números hizo que Apolo frunciera el ceño.

--... Hermes, sé lo que estás tratando de hacer: sacando algo como si no fuera gran cosa y al mismo tiempo forzarme a un rincón. No pienses por un momento que dejaré que suceda.

Trajo a colación su áspera relación en el pasado, Apolo forzó una sonrisa, tratando de detener el plan de Hermes.

Apolo declaró que no aceptaría una proposición tan ridícula.

--Todos los participantes en el <Juego de Guerra> deben estar vinculados contractualmente a una <Familia> directamente involucrada, esa es la regla. La presencia de otras <Familias> en el campo de batalla sólo deshonraría a los Dioses en guerra.

--Bueno, eso no está mal.

--Además, si un Aventurero de Primera Clase decide unirse al lado de Hestia, eso me pondría en peligro. Me he enterado de que Hefesto también es bastante amable con Hestia.

Apolo continuó su respuesta a Hermes mientras miraba a todos los Dioses alrededor de la mesa alternadamente.

Los dependientes de Hefesto eran reconocidos no sólo por sus habilidades como herreros, sino también por sus hazañas en el campo de batalla. Su Diosa miró a Apolo, cruzó los brazos y dijo: "No haría tal cosa".

Apolo se burló de ella, no queriendo aceptar su palabra, cuando—

--Ara, ara, Apolo. ¿Estás asustado?

--Freya...

La Diosa de cabello plateado había estado sentada en silencio en su silla hasta ahora. Una pequeña sonrisa floreció en sus labios.

--¿Tienes miedo de luchar contra más de un enemigo a la vez?

--No me tomes por tonto...

--Entonces, ¿No confías en tus niños? ¿Es esa la extensión de tu amor por ellos?

La Diosa con el poder de controlar el amor mismo atacó el orgullo del Dios que amaba demasiado apasionadamente. Las mandíbulas de Apolo se apretaron lo suficientemente fuertes como para hacerlas gritar bajo la presión. Efectivamente, un gran grupo de Dioses masculinos se unieron a Freya y votaron para permitir la adición de forasteros. La <Reunión de Dios> se estremeció instantáneamente con fervor.

—*Así que Freya está interesada en Bell-kun.*

Mientras que las palabras de la Diosa de cabello plateado disparaban alarmas en la mente de Hestia, este no era el momento ni el lugar para expresarlas. Si las acciones de la Diosa de la Belleza causaban alguna diferencia en la situación de Bell, tendría que aceptarlas con los brazos abiertos.

Perturbado por este giro de los acontecimientos, Apolo cedió y acordó aceptar una parte de la sugerencia de Hermes.

--...Bien, entonces. Puede haber un forastero. Sin embargo, ese forastero debe pertenecer a una <Familia> que este fuera de Orario.

¡Tú, monstruo!

Los labios de Hestia formaron las palabras, pero ningún sonido salió mientras sus hombros caían.

Sin tener en cuenta los números, la fuerza media de una <Familia> ubicada en Orario era mucho mayor que la de las <Familias> que residían fuera de sus muros. La mayor parte de eso se debía al hecho de que los Aventureros de Primera Clase de Orario eran demasiado poderosos.

Probablemente había unas cuantas <Familias> que operaban cerca de Orario con Aventureros por encima del Lv. 2. La parte difícil era hacer contacto con una de ellas y negociar algún tipo de acuerdo antes del inicio del <Juego de Guerra>. Era una tarea casi imposible.

No hubo objeciones a las condiciones de Apolo. Las nuevas reglas se agregaron al <Juego de Guerra> como eran. Incluso Freya no trató de interferir.

El Dios de cabello rubio se veía completamente complacido consigo mismo mientras miraba a una Hestia silenciosa y desesperada.

--No podemos usar cualquier castillo viejo, así que dejaremos que el Gremio se encargue de eso. También podemos fijar la fecha entonces. ¿Damos por terminada la reunión?

Loki dio por terminada la <Reunión de Dios>. Sillas rasparon el suelo mientras los Dioses se dirigían a la salida. Apolo se tomó su tiempo, burlándose de Hestia antes de desaparecer por la salida.

Hestia no pudo hacer nada más que mirarlo de vuelta. Dejó escapar un largo suspiro en cuanto él estuvo fuera de la vista. Pronto, sólo Miach, Takemikazuchi, y otros amigos suyos permanecieron en la habitación.

--Lo siento, Hestia. Te he puesto en una situación difícil.

--No, Hermes, no es culpa tuya.

Hermes fue el primero en acercarse a Hestia y ofreció su propia disculpa. Ella negó con la cabeza. Por mucho que no le gustara, la decisión había sido tomada usando un sorteo justo.

Fue un milagro que se le permitiera participar a un forastero. Todo fue gracias al hecho de que los Dioses y Diosas estaban sedientos de un buen espectáculo, y Freya, a quien se le dio algún favoritismo durante la reunión.

Todas las reglas estaban en su lugar, así que Hestia se decidió a hacer todo lo posible con las piezas que tenía. Sus ojos ardían con el deseo de encontrar una manera de ganar.

Moviendo mentalmente un interruptor, Hestia volvió su atención al otro asunto que necesitaba ser resuelto.

--Dime, Hermes, ¿Sabes dónde está nuestra Ayudante?

No había estado parada sin hacer nada mientras simulaba estar enferma los últimos tres días.

Había utilizado todos los recursos que podía para averiguar qué le había sucedido a Lili después de que fue tomada por la <Familia Soma>, incluso pidiendo a Hermes su cooperación.

--De hecho, lo hice. Es decir, Asfi lo hizo. Parece que Lili-chan fue llevada a las instalaciones de almacenamiento de Soma.

--¿¡A una bodega!? ¿No a su sede?

--Así es. Soma compró un gran edificio sólo para almacenar su vino. Supongo que su sede no era lo suficientemente grande.

Hestia dudó de sus palabras, pero Hermes era serio.

El Dios continuó transmitiendo la información.

--Está situada en el sureste, cerca de la calle Dedalo. Al parecer, la seguridad es bastante estricta, más estricta que en su sede. Aventureros de Clase Alta se arrastran por todo el lugar.

--...

--Lo siento, pero mantendré a mis niños fuera de esto. No les pediré que luchen... ¿Qué harás?

La cabeza de Hestia se levantó en respuesta a la pregunta de Hermes.

--Iré, por supuesto.

Se lo había prometido a Bell.

Eso es lo que les dijo.



Una sucia Lámpara de Piedra Mágica arrojaba una tenue luz sobre las paredes de piedra.

Sintiendo una losa fría contra su mejilla, los ojos de Lili se abrieron.

Estaba tumbada boca abajo, con las manos atadas a su espalda. Ignorando las molestias y dolores de su cuerpo, la chica Hobbit levantó la cabeza para mirar a su alrededor. Nada había cambiado en su oscura celda desde que la trajeron por primera vez. Encerrada en una jaula, no pudo evitar sentir que era una triste visión para ver.

Siguió las órdenes de Zanis al pie de la letra y fue llevada a la bodega de vinos de la <Familia>. Ella había estado encerrada aquí desde entonces.

Este piso fue diseñado para mantener a los miembros de la <Familia> que habían violado las reglas o se habían emborrachado demasiado con el Vino de Dios. Estaba atada con un alambre metálico lo suficientemente fuerte como para mantener restringidos a los Aventureros de Clase Baja indefinidamente. Varios de estos compartimentos se utilizaban para almacenar herramientas, así como servir como una cárcel improvisada dentro del complejo. Lili estaba siendo tratada como una prisionera como castigo por el largo tiempo que había pasado lejos de la <Familia>.

Habiendo perdido todo sentido del tiempo, Lili no tenía idea de cuántos días habían pasado desde la batalla en las calles.

Lili movió su cuerpo hacia la esquina de su celda donde había un pequeño plato de agua que misericordiosamente habían dejado para ella. Levantando su cabeza del suelo, puso sus labios en el líquido.

Una parte de ella estaba avergonzada por su miserable condición, pero había estado esperando algo como esto. Los días que había pasado con Bell fueron especiales, pero ahora viviría su vida bebiendo el agua sucia que le daban.

Bell-sama, Welf-sama, Hestia-sama...

¿Estaban bien?

Eso era en todo lo que pensaba.

Nadie la estaba vigilando fuera de la prisión, y los ladrillos de piedra no hacían la mejor conversación. No tenía forma de saber lo que pasaba afuera. Pero ni una sola vez pensó en intentar escapar. El conocimiento de que había caído al mismo nivel que un prisionero hizo un nuevo agujero en su espíritu.

El suelo de piedra estaba frío y húmedo. Su cuerpo se estremecía mientras bebía.

La Lámpara de Piedra Mágica que estaba fuera de su jaula de hierro parpadeaba como una vela a punto de apagarse.

--...

Tap, tap

Ruidos comenzaron a llegar desde el final del pasillo fuera de su celda, el sonido de alguien bajando por la escalera.

Lili levanto su cuerpo del suelo y se sentó. Efectivamente, una sombra larga crecía al otro lado de los barrotes. La sombra de Zanis.

--¿Cómo te sientes, Arde?

--... Horrible.

El hombre la miró a través de las barras mientras Lili prácticamente escupió su respuesta a sus pies.

Él le sonrió irónicamente, con los brazos cruzados detrás de su espalda.

--Perdón por esto. Ya ves, los últimos tres días han estado muy ocupados, recolectando información y otras cosas. No he tenido tiempo de marcharme hasta ahora. Perdóname.

--... ¿Bell-sama todavía está bien? ¿Realmente no le has hecho nada, Zanis-sama?

--Soy un hombre de palabra. Lo juro por el nombre de Soma-sama.

Lili finalmente tuvo la oportunidad de hacer la pregunta que había estado ardiendo dentro de ella durante tres días. Aunque no confiaba completamente en él, decidió creer sus palabras por ahora. Con eso establecido, había algo más que quería saber.

--¿Por qué... te preocupas por Lili, Zanis-sama?

Preguntó con la voz más seria y seca que pudo reunir.

Sabía que había dicho que la necesitaba cuando el hombre se la llevó. Claramente recordaba ese momento.

Justo como Kanu, el hombre que la había dejado para morir, Zanis a menudo le quitaba su dinero. Nunca le había ofrecido una mano amiga. Ella creía que era un hombre que la veía sólo como un insecto que de vez en cuando tenía Varisus dignos de tomar.

--Ha llegado a mi conocimiento que vales mucho.

La sonrisa de Zanis se hizo más profunda.

--No puedes imaginar lo feliz que estaba cuando supe que estabas viva. Pensé en capturarte el otro día cuando apareciste sola ante Soma-sama... pero ya estábamos en negociaciones con la <Familia Apolo>. Todavía necesitábamos de ti para nuestra justificación después de haber asegurado su pago. Hiciste muy bien tu parte.

Como resultado, todo salió según lo planeado, o eso dijo el hombre. Lili era vagamente consciente de que su mirada se agudizaba mientras escuchaba más de su historia.

--... Lili es inútil, no vale nada.

--No, no, tengo un uso para ti. Me di cuenta que estabas ahorrando mucho dinero en secreto. Creo que cualquier persona con dedos tan pegajosos como los tuyos merece ser reconocida por sus talentos.

“Pero sobre todo...” Dejó que sus palabras colgaran mientras empujaba sus gafas de vuelta a su cara con un dedo.

--Tienes un tipo “inusual” de Magia, ¿No es así?

Los ojos de Lili se abrieron ante la mención de su magia, <Cinder Ella>.

Con la excepción de Bell, Welf y Hestia, nunca le había revelado el secreto a nadie. “Soma-sama me dijo,” dijo Zanis en respuesta a la mirada de sorpresa en su rostro. Soma fue quien había encontrado esa Magia en sus <Puntos de Experiencia> y le permitió usarla. Por supuesto que lo habría sabido.

Lili pensó sobre el marco de tiempo y llegó a la conclusión de que Zanis probablemente sabía de su Magia antes de que fingiera su muerte.

--Sólo para comprobar... Arde, puedes transformarte en un monstruo, ¿Correcto?

--... ¿Qué significaría si Lili pudiera?

Un oscuro crujido de risa escapó de los labios del hombre.

Los ojos de Zanis se estrecharon en una sonrisa maligna mientras miraba a Lili como un lobo que acababa de acorralar su presa.

--Hay un proyecto en el que me encantaría tu participación. Nada grande, solo una nueva empresa de negocios.

--¿Y eso es...?

--Atraer monstruos, capturarlos y venderlos con fines de lucro... ¿No es muy simple?

¡Eso es una locura!—Lili se burló de él en sus pensamientos.

Incluso si un monstruo salvaje fuera domesticado, dicho monstruo sólo escucharía al domador. Si el monstruo domado estuviera encerrado dentro de una pequeña habitación y ordenado a esperar por su domador, todavía atacaría sin piedad a cualquiera que se acercara. Es por eso que los monstruos domados nunca eran utilizados para los carruajes y otras tareas difíciles alrededor de la ciudad.

Los monstruos consideraban a los humanos como su enemigo mortal; No había manera de evitarlo.

Eran completamente diferentes de los esclavos obedientes.

--Los monstruos no tienen valor.

--Hehe... no estoy tan seguro.

Un zumbido inconfundible de pasión pasó por los ojos sonrientes de Zanis mientras se reía de la observación de la chica.

La ira comenzó a apoderarse de Lili. Le lanzó una mirada al hombre. Incluso sus vanos intentos de mostrar respeto desaparecieron.

--¿Esa es la razón por la que trajiste a Lili de regreso a la <Familia Soma>... la razón por la que te involucraste en el ataque a Bell-sama?

--Sí, eso fue lamentable.

El tono de su voz se elevó un poco, emocionándose.

Su máscara de inteligencia desapareció, el verdadero carácter de Zanis comenzaba a surgir.

--Quiero el Vino de Dios de Soma-sama. También quiero dinero y mujeres. Quiero probar los platos más exquisitos—¡Quiero todo lo que este mundo tiene para ofrecer!

¡BAM!

Zanis golpeó su bota en una de las barras de hierro.

La jaula había sido diseñada para ser lo suficientemente fuerte como para mantener bajo control a los Aventureros indisciplinados sin romperse. Pero el estado de Zanis era demasiado alto para soportar ese tipo de golpe, y se dobló bajo el impacto. Lili miró en silencio, con los ojos temblorosos, la abolladura en forma de bota en la barra.

La avaricia en su voz era mucho más allá de lo que Lili había escuchado antes—mucho más horrible que aquellos bajo la influencia del Vino Divino, el Soma.

--Me encanta esta <Familia>. Sin importar cuántos cuantas cosas cuestionables intente mi mano, nuestro Dios no dice una palabra. Está muy ocupado con esa afición suya para que le importe una mierda lo que cualquiera de nosotros haga. ¡Es la máxima libertad!

--... Lili puede ver tus verdaderos colores.

--Oops.

Zanis trató de cubrir la mitad de su maliciosa sonrisa con su mano. Sacando la bota de la barra de hierro curvada, el hombre enderezó su postura y siguió adelante, como siempre.

La ira en el estómago de Lili ardió aún más cuando se dio cuenta de que a este hombre no le importaba nada Soma. No hacía falta decir que la condición actual de la <Familia Soma> era en parte debido a la negligencia de su Dios, pero el hombre parado delante de ella merecía una gran parte de la culpa.

Los ojos de Lili se encendieron al mirar al hombre, con una sonrisa en su rostro. Fue entonces cuando sucedió.

--... ¿...?

--La campana de alarma... ¿Estamos bajo ataque?

Incluso los gruesos muros de piedra de esa prisión no podían evitar la resonancia penetrante que sonaba arriba.

Los apresurados golpes de cientos de pasos sonaban por encima de sus cabezas, mezclados con el tono agudo de la campana. Cayendo en su estómago, Lili miró hacia arriba, hacia abajo, y todo alrededor buscando una pista de lo que estaba pasando.

--¡Chandra! ¿¡Dónde estás!?! ¿Dime qué demonios está pasando!

Zanis gritó con todas sus fuerzas por el pasillo hacia la escalera que iba a la superficie.

El pasillo permaneció inmóvil por un momento mientras la voz del hombre se desvanecía en la nada. Unos momentos más tarde, un enano muy enojado apareció en la base de la escalera.

--Podrías ir a echar un vistazo por ti mismo... ¿O esos pies tuyos son solo para la decoración?

--Suficiente con tu insolencia. ¿Qué está pasando?

--Unos pocos “ratones” entraron. De unas pocas <Familias>... Una Diosa de apariencia joven esta con ellos.

Un enano barbudo con cabello corto y un aire inhóspito a su alrededor, Chandra, miró a Lili mientras se acercaba a la celda de la prisión.

El corazón de la chica saltó ante la mención de una “Diosa de apariencia joven”. Zanis entrecerró los ojos al llegar a la misma conclusión sobre la identidad de los intrusos.

--¿Dónde están ahora?

--Luchando en el vestíbulo del primer piso.

--¿Es así? En ese caso—necesitamos exterminar a las plagas. Tomaré el mando.

El rostro de Lili se puso aún más pálido de miedo. Agitando frenéticamente sus piernas, se las arregló para pegar su cuerpo contra las barras con sus manos aún atadas a la espalda.

--¿¡Vas a romper tu promesa!?! ¿Dijiste que Hestia-sama no sería herida!

--Ella vino a atacarnos. No es culpa mía que se quemó por su propia llama.

--Lili la convencerá de que se vaya. ¡Por favor, deja que Lili hable con ella...!

--Absolutamente no. No puedo permitir que mi amada aliada sea puesta en tal peligro. Apuesto a que están aquí buscándote.

La afirmación de Zanis de que necesitaba protegerla fue la última gota. La furia de Lili se encendió.

--¡Lili se niega a trabajar contigo si la promesa se rompe!

--Que desafortunado...

Zanis cerró los ojos y caminó con calma hacia las barras de hierro.

Con un gesto de desprecio en sus labios, se inclinó para mirar a Lili a la cara.

--Entonces no se puede evitar. Tengo una botella de <Soma> con tu nombre. Me aseguraré de que bebas cada gota.

-- _____

Lili se congeló.

--La influencia del <Soma> debería convertirte en una servidora muy confiable... te alegrara cumplir cada orden que te dé.

El “absoluto” que fue creado por Soma.

Una bebida despiadada que convertía los corazones de las personas del Mundo Inferior en una espiral sin fin de extasiante embriagues e insoportable deseo.

No hace mucho tiempo, un sorbo de la mezcla fue suficiente para que Lili lo codiciara más que la vida misma.

--¡...!

Sin preocuparse por romper su cráneo, Lili empujó su cabeza hacia adelante para intentar infligir cualquier cantidad de dolor posible a Zanis.

Dunnnn Pero las barras de hierro se pusieron en su camino. El sonido reverberó por toda la celda mientras su cabeza rebotaba. El hombre sólo sonrió mientras observaba cómo un hilo de sangre se deslizaba por el rostro de la chica, disfrutando cada segundo del odio que emanaba de sus ojos.

--Chandra, mantén a Arde aquí por mí.

--Hmph...

El enano no respondió a la orden de su líder, sólo le dio la espalda a la celda de la prisión y se sentó. Zanis se encogió de hombros en respuesta antes de desaparecer de la línea de visión de Lili.

Quería gritar, hacer que volviera, pero ninguna palabra salía de su garganta temblorosa. El hombre había estado planeando romper su promesa e incluso tenía la intención de convertirla en nada más que su intoxicada mascota desde el principio.

¡Maldita sea!

Lili apretó los dientes y decidió que había llegado el momento de salir de su celda.

La única razón para que se quedara se había ido. Tenía que ayudar a Hestia y a los demás a escapar.

--... ¡...!

Entró en el punto ciego de Chandra y comenzó a tirar vigorosamente de sus ataduras.

Pero el enano se quedó sentado allí, tomando unos tragos de vino de la calabaza atada a su espalda.

Los cables se clavaban cada vez más profundamente en sus muñecas mientras luchaba. Invoco todos los trucos que había aprendido como ladrona—incluyendo cómo desencadenar su Magia en silencio. Las garras de un hombre lobo crecieron en sus dedos, lo que le permitió aflojar el agarre de los cables lo suficiente como para liberar sus manos.

Sin embargo, mantuvo sus manos detrás de su espalda para ocultar el hecho de que se había soltado. Ahora todo lo que quedaba era averiguar cómo escapar sin que el guardia se diera cuenta.

La mente de Lili corría mientras trataba de encontrar una forma de salir de la celda sin llamar la atención de Chandra.

Pero fue el enano quien habló.

--Si quieres salir, sal.

Lili estaba aturdida.

Chandra ni siquiera se molestó en mirarla, sólo envolvió su enorme palma alrededor de la cerradura de la celda y la arranco limpiamente del marco de la puerta.

--¿Po-Por qué... desobedeces la orden de Zanis-sama?

--Odio a ese tipo.

El odio en su voz era más intenso que los sonidos de la batalla que llovían desde arriba.

--Vine a esta ciudad porque escuche que podía beber el vino más rico, el más delicioso que existe. Así es como encontré esta <Familia>. Pero ahora no es nada más que el juguete de ese tipo. Ninguna cantidad del vino de nuestro Dios puede satisfacerme.

Lili miró el perfil de rostro del enano mientras tomaba otro trago de su calabaza.

Chandra Ihit, un Aventurero de Clase Alta Lv. 2, al igual que Zanis.

Nunca había extendido una mano de ayuda cuando Lili estaba sola y atormentada por los otros miembros de la <Familia>. Al mismo tiempo, nunca se había unido.

--Tengo la sensación de que lo odias tanto como yo. Así que, mirare hacia otro lado.

Miró por encima de su hombro. Los profundos ojos castaños de Chandra se encontraron con la mirada castaña de Lili.

Lili decidió creer en su deseo bastante simplista de vino delicioso y tomo la oportunidad.

--Muchas gracias.

Después de una rápida demostración de gratitud, Lili salió corriendo de la celda.

Estar inmovilizada y encerrada durante tres días había afectado su cuerpo. Tropezando sobre sus pies varias veces, Lili subió la escalera a la superficie tan rápido como pudo.

--... ¿¡...!?

Ella emergió al final de otro largo pasillo de piedra, pero los sonidos de la batalla procedían del otro lado de la pared.

El choque de metal contra metal, gritos desesperados y gritos de dolor—cada sonido era como un cuchillo atravesando el corazón de Lili. No podía soportarlo. Mirando a su alrededor para encontrar un camino, sus ojos lograron atrapar la luz que entraba por una ventana al otro extremo del pasillo. No perdió el tiempo para llegar allí.

La ventana era ligeramente más alta que su cabeza y tenía barras justo como su celda bajo tierra. Saltó del suelo, agarró las barras y metió su cabeza entre ellas.

--¿¡Welf-sama, también Mikoto-sama...!?

A pesar de su visión muy restringida de la batalla, Lili vio muchos rostros familiares luchando contra la <Familia Soma>.

El patio interior era amplio y lleno de montones de cajas, algunas de las cuales se extendían hasta el techo.

Sin embargo, la zona estaba totalmente inundada de enemigos. Welf y Ouka protegían las líneas de frente, Mikoto les proporcionaba protección en sus puntos ciegos. Naaza y Chigusa los apoyaban desde una ligera distancia. Su grupo entero había sido arrinconado en la esquina del patio por el ataque aparentemente sin fin de la <Familia Soma>.

La mayoría de sus enemigos eran Aventureros de Clase Baja, pero su número era abrumador.

--¡Por favor, salgan de aquí! ¡Corran, apresúrense!

El rostro de Lili se volvió azul mientras usaba cada pisca de aire en sus pulmones, suplicándoles.

Sólo había una razón por la que esa clase de personas había llegado tan profundamente al territorio enemigo: ella. Todos los daños que recibieron, todas las heridas que sufrieron eran culpa suya.

Gritó con todas sus fuerzas con la esperanza de que la batalla se detuviera. Dio la casualidad que Hestia sostenía su cabeza con ambas manos detrás de una caja de almacenamiento cerca de la misma ventana y escuchó los gritos de Lili.

--¿¡Ayudante-kun!?

--¡Hestia-sama!

Naaza usaba una pila de cajas como cubierta; Hestia estaba aún más lejos detrás de ella.

Manteniendo la cabeza baja, Hestia se acercó a la ventana de Lili.

Ambas se reunieron, cara a cara a través de un agujero en el muro de piedra gruesa.

--¡No te preocupes por Lili! ¡Por favor, huye ahora!

--¡No puedo hacer eso! ¡No dejaré este lugar hasta que vengas con nosotros!

--¿¡POR QUÉ!?! ¡Lili no causará más problemas! ¡No serás arrastrado a más situaciones malas sin Lili! ¡Así que por favor...!

Las dos jóvenes discutían de un lado a otro, se quedaban o se iban, a través de las barras de hierro de la ventana hasta que Hestia gritó:

--¡Vamos a enfrentar a Apolo en un <Juego de Guerra>!

--¿i...!?

--¡Es un <Asedio del castillo>! ¡Dos <Familias> chocarán cabeza a cabeza con toda su fuerza!

Lili se quedó sin palabras al escuchar la impactante explicación de Hestia.

La idea de que la <Familia Hestia>, que sólo tenía un miembro, asumiera toda la fuerza de la <Familia Apolo> en un <Juego de Guerra> era increíble. ¿Bell iba a tener que atacar un castillo por sí mismo?

Hestia se detuvo un momento para recuperar el aliento, sin apartar los ojos de la asombrada Lili.

--¡Estoy haciendo todo lo que puedo para darle a Bell-kun una oportunidad de ganar!

--¿Eh...?

--¡Ahora mismo, ese chico está pasando por un infierno para prepararse para el <Juego de Guerra>! ¡Pero no será suficiente! ¡Te necesitamos! ¡Es inútil a menos que estés con nosotros!

—¿*Qué fue eso?*

¿*Necesitan a Lili para ganar el <Juego de Guerra>?*

Ella no le creía. Lili siempre retenía a otras personas—¿Cómo podría ser la clave de la victoria?

Otras personas la habían usado como alfombra, se habían aprovechado de ella a cada paso, y le habían robado muchas cosas. ¿Cómo podría una chica Hobbit atrapada en esta oscura realidad ser de alguna utilidad?

¿Por qué valía la pena salvarla?

Hestia estaba diciendo tonterías.

--¡No podemos ganar sin ti! ¡Tiene que ser tú, nadie más!

La joven se opuso.

Ella nunca había sido necesitada antes, y sin embargo esta Diosa decía que la necesitaba.

Ese chico fue el único que alguna vez la ayudo, que dijo que la necesitaba—ahora era el momento de ayudarlo.

Hestia quería que Lili ayudara a Bell.

--¡Por favor, ayúdanos—ayuda a Bell-kun!

Ella corrió.

Corrió como si fuera disparada por un cañón.

Con las súplicas de Hestia en la parte posterior de su mente, paso a través de las puertas de los oscuros pasillos de piedra de la instalación de almacenamiento de la <Familia Soma> sin hacer ni un sonido.

No era algo que la pequeña y débil Lili debería ser capaz de hacer. ¿Cómo podría salvar a Bell? Hestia sobreestimaba su valor a pesar de su divinidad.

¡Pero...!

Dijo que Lili era necesaria.

Ella pidió la ayuda de Lili.

Quería a Lili, a nadie más.

Nadie la había querido antes, nadie la necesitaba. Pero ahora, había alguien.

--¡Wah...!

Su visión se hizo borrosa, su cabeza febril. Su pecho se sentía tan apretado que sus costillas podían estrangular sus pulmones.

No había manera de describir la avalancha de emociones que la atravesaba. Su único deseo ahora era ayudar a Hestia y a los que luchaban por ella en el patio. Y para hacer eso, tenía que moverse.

Con Zanis a la cabeza, sólo había una manera de detener esta batalla: apelar al única persona con más autoridad en la <Familia> que su líder, el Dios Soma. Lili buscó desesperadamente a través de sus recuerdos del día en que fue traída aquí y recordó haber visto al Dios en el edificio. También era su única esperanza de ser liberada de su contrato con la <Familia>. Tenía que persuadir a Soma.

Utilizó sus recuerdos para armar un pequeño mapa de la instalación. Había una torre de observación que daba a la entrada de las celdas subterráneas. Estaba casi segura de que la habitación más alta de esa torre pertenecía al propio Soma. Ahí es donde lo encontraría.

Dejando claras lágrimas en su estela, Lili se apresuró a encontrar la escalera que llevaría a su Dios.

× × ×

--No saben cuándo rendirse...

Zanis observaba como se desplegaba la batalla en el patio desde el techo del almacén.

La bodega de la <Familia Soma> era una torre central en la parte delantera con cinco torres más en cada lado abarcando un patio abierto debajo. Sus subordinados estaban luchando contra los intrusos que habían sido arrinconados debajo de una de las torres de vigilancia en la esquina del patio.

Zanis se rió entre dientes mientras el grupo de menos de diez trataba desesperadamente de defenderse. Él les aplaudió en silencio por haber llegado tan lejos a pesar de las abrumadoras probabilidades.

Si podía capturar a la joven Diosa de abajo, sería fácil lograr un acuerdo rentable con la <Familia Apolo>. Ya estaba trabajando en los detalles más finos en su mente mientras les ordenaba a sus subordinados rodear al enemigo.

--... ¿...?

Zanis observaba la batalla como un halcón hasta que un destello de color llamó su atención.

Era Lili, dirigiéndose hacia la torre principal.

--¿¡Qué demonios está haciendo Chandra!?

Exclamó en silencio, con su mejilla crispándose en agitación. Pero su sonrisa regresó un momento después.

--Interesante. ¿Qué crees que puedes hacer?

Dejando a uno de sus subordinados de alto rango a cargo, Zanis despegó para interceptar a Lili.

× × ×

Lili corrió a través de los complicados y complejos pasillos de la torre principal.

Por fin, encontró la escalera que conducía al segundo piso.

Emergiendo de los estrechos confines de los pisos inferiores a este nuevo espacio abierto se sentía extremadamente liberador. Los pasillos inferiores eran estrechos y había muchas puertas que conducían a habitaciones pequeñas y otros pasillos. Podía ver el cielo azul fuera de las ventanas abiertas y las Lámparas de Piedra Mágica de tipo candelabro eran brillantes y limpias.

La habitación de Soma estaba en el tercer piso.

Todo Aventurero que debería haber estado en guardia había ido a unirse a la lucha. Estaba misteriosamente tranquilo.

--¿A dónde crees que vas, Arde?

--¿¡...!?

Una voz salió de detrás de Lili mientras corría por el pasillo abierto. *¡CRASH!* Una ventana fuera de su línea de visión fue destruida.

Era Zanis. El Aventurero de Clase Alta había roto la ventana del segundo piso antes saltar a través de ella. Pisando casualmente los fragmentos de vidrio roto, el hombre insultó a Lili otra vez.

—¡Me encontró!

Imbuyendo más velocidad de débiles sus piernas, Lili dio la vuelta en la esquina y salió de la vista.

--La escalera en esa dirección sólo sube.

--¿i...!?

Lili repentinamente sintió una presión por detrás de ella antes de que fuera golpeada en el hombro.

La palma de la mano de Zanis fue suficiente para enviar a la chica contra el suelo estrepitosamente.

Un dolor nauseabundo la alcanzó cuando su cuerpo cayó hacia adelante sobre el suelo de piedra. Luchando contra él, Lili se puso de pie y comenzó a correr una vez más.

--Fu... ¡Hahahahahahaha! Vamos, vamos, Arde, ¿Cuál es la prisa?

La risa amenazadora del hombre sonó detrás de ella. Lili frunció el ceño y continuó precipitándose hacia adelante.

Un momento después, la bota del hombre se clavó directamente en sus costillas.

--¡Agh!

--No me digas, ¿Tratas de encontrarte con Soma-sama? ¡Es inútil! ¡Absolutamente inútil!

Su patada la envió de cara directo hacia la pared. Luchando para recuperar el equilibrio, Lili siguió avanzando.

Sus delgadas piernas llegaron a su límite y Lili tuvo que empujar su mano hacia la pared para atraparse a sí misma.

--¿Qué te hace pensar que te escuchará? ¡Lo único que le importa a nuestro Dios es su vino!

--¡Ighhh...!

--¡Los renacuajos como tú no son más que ruidos de fondo para él! ¡Sin importar cuánto lo reverencias, pedir ayuda te dejará con nada más que consternación!

Dejó que Lili se alejara un poco antes de alcanzarla y golpearla de nuevo. Entonces soltaría un poca más de burla y repetiría el proceso una y otra vez. Ya fueran sus puños o sus pies, un golpe era suficiente para enviar el pequeño cuerpo de Lili volando en cualquier dirección que él quisiera.

Se había convertido en un juego para él. Su sombra negra alcanzaba a Lili, entonces decidía cómo golpear, disfrutando de sus chillidos de dolor, y luego miraba hacia abajo sobre ella mientras se levantaba y seguía adelante.

Durante todo ese tiempo, comentaba jubilosamente que todo su esfuerzo era inútil.

--¡Eres extraña, Arde! ¡Pensé que eras más inteligente que esto! ¡Me gustaba esa mirada fría en tus ojos, como si odiaras el mundo y todo lo que hay en él!

En sus días más oscuros, había intentado muchas veces escapar del abismo sólo para que su conexión con la <Familia Soma> la arrastrara de vuelta. La cascara de un hombre que era Zanis se burlaba de Lili.

Sin embargo, las lágrimas que brotaban en los ojos de Lili no eran causadas por su oscuro pasado, sino por el dolor que corría por su cuerpo. Nunca volvería a mostrar lágrimas de tristeza. Ya había derramado demasiadas.

Superando los ataques físicos y verbales de Zanis, Lili siguió adelante. Adelante, adelante hasta que finalmente encontró la escalera y subió al tercer piso.

Había sólo unas pocas paredes en este piso, haciendo una habitación grande con una zona repartida—la habitación privada de Soma. Lili canalizó toda la fuerza que le quedaba en sus piernas y se precipitó hacia ella.

--Tres, dos... ¡WHAM!

--¡AGUHH!

Zanis contó y anunció juguetonamente su propia patada, golpeando a Lili justo entre los omóplatos con toda su fuerza. El cuerpo de la chica voló por el aire como una muñeca de trapo.

Sin embargo, su patada la empujó hacia la puerta de la habitación privada. Lili cruzó los brazos sobre su pecho y utilizó ese impulso para abrirla.

¡SLAM! Lili cayó en la habitación cuando las puertas crujieron en sus bisagras después de golpear las paredes a ambos lados.

--...

Soma estaba allí.

Estaba parado delante del ancho balcón, cuidando las muchas diversas clases de plantas que crecían en la luz del sol.

No prestó absolutamente ninguna atención a los sonidos de la batalla fuera de la ventana o incluso a la entrada ruidosa de Lili. La cantidad de agua que cada planta recibía, los ingredientes futuros para su vino, era la única cosa en su mente en este momento.

--¡Soma-sama! ¡Soma-sama! ¡Por favor, escucha lo que Lili tiene que decir!

El Dios se mantuvo de espaldas a ella mientras Lili trataba de despegar su cuerpo lleno de herida del suelo de piedra.

Al principio, el Dios continuó trabajando con su túnica ligeramente sucia a pesar de las súplicas de Lili hasta que finalmente se dio la vuelta con una mirada un poco molesta en su rostro.

Zanis había entrado en la habitación—era él a quien Soma miraba a través de sus largos flequillos.

--Esto es demasiado molesto, Zanis. Dejé todos los asuntos triviales en tus manos.

Ignorada por su propio Dios. Lili se sorprendió.

Zanis disfrutaba de la mirada en su rostro sin fin, riendo alegremente entre dientes. Mantuvo los ojos fijos en la chica y dijo:

--Pido disculpas por la brusquedad, Soma-sama. Parece que Liliruca Arde desea hablar contigo directamente. ¿Te importaría escucharla?

Zanis habló con un tono tranquilo y casi burlón, como si supiera lo que estaba a punto de suceder.

Pareciendo aún más perturbado, Soma cambió su mirada hacia Lili.

La chica logró forzar a su cuerpo dolorido a ponerse de rodillas.

--Te lo suplico, Soma-sama. Por favor, ponle fin a la batalla que se desarrolla afuera—¡Por favor, salva a Hestia-sama y a los que luchan junto a ella! ¡Por favor, por favor...!

La mejilla de Soma se retorció como si la voz de Lili hubiera lastimado sus oídos. Él lentamente se giró para enfrentarla.

Abrió la boca para hablar, pero la expresión de su rostro mostraba que creía que era una pérdida de tiempo.

--¿De qué sirven las palabras de un niño que sucumbe al vino tan... fácilmente?

-- ——

Lili se quedó en silencio después de escuchar las monótonas palabras de Soma. Un escalofrío recorrió sus venas.

Pero era la mirada en sus ojos lo que hizo que Lili se diera cuenta de la verdad.

Soma estaba decepcionado. Decepcionado de sus propios dependientes, decepcionado del Mundo Inferior.

El Vino de Dios (Soma) había hecho que la <Familia Soma> se derrumbara desde dentro. Tal como dijo antes, los niños sucumbieron al poder de la bebida que les estaba dando como recompensa.

Pronto comenzaron a luchar entre sí por más, se volvieron egoístas más allá de la creencia.

Desde el punto de vista del Dios Soma, todo lo que hizo fue recompensarlos con un delicioso vino por sus servicios. Pero en vez de darle las gracias, se volvieron el uno contra el otro por más placer embriagante.

Se había desilusionado por su reacción primitiva a sus métodos más refinados.

—Soma no tenía mala voluntad. No tenía necesidad de infligir dolor. En este punto, no tenía ningún interés en los dependientes como Lili en absoluto. Estaba completamente desinteresado.

El ser divino que había tenido suficiente de los vulgares habitantes del Mundo Inferior continuó produciendo el Soma y recompensando a los niños que hicieron posible que él se concentrara en su oficio.

--Las palabras de los niños que sucumben son... irrelevantes.

Los ojos de Soma, negros como tinta, finalmente se fijaron en la dirección de Lili. Sin embargo, el rostro de Lili no se reflejaba en ellos, sólo decepción vacía.

Lili permaneció inmóvil, incapaz de encontrar ninguna palabra ante la fría mirada de su Dios. Fue Soma quien se movió primero.

Tomó una botella de vino blanco de uno de los estantes construidos en la pared de su habitación.

Lili observó con un silencio atónito mientras Soma tomaba una copa de un estante diferente y le decía:

--Si puedes decir lo mismo después de beber esto, te escucharé.

—No podía respirar.

El Dios vertió el vino en la copa, su aroma fresco pero dulce lleno la habitación. Llevo la copa hacia ella. Lili miró su propio reflejo en la superficie del líquido blanco.

Vino de Dios.

Su garganta se apretó. Sudor corría por su rostro. La copa casi se resbaló de su agarre mientras trataba de tomarla con ambas manos.

Las memorias de los días oscuros en que estaba bajo la influencia del poder del Soma atravesaron su mente. Volvió a mirar a Soma, son sus hombros temblando de miedo. El rostro del Dios estaba vacío de emociones mientras la miraba desde detrás de sus flequillos.

Zanis observaba todos estos acontecimientos, sonriendo como si lo hubiera visto venir.

--¡Ah, ah...!

Lili se puso de pie con piernas inestables.

Su respiración era muy superficial y entrecortadas, miró otra vez la copa en sus manos.

No tenía elección. Para salvar a Hestia, para finalmente romper sus lazos con esta <Familia>, no tenía más remedio que beberlo.

Lili se llevó la copa a los labios, con las manos temblorosas y las palmas húmedas.

Ese vino había convertido a Lili en poco más que un monstruo.

Había robado su vida de ella, había causado todos sus problemas.

Bajo los ojos atentos de Soma y Zanis, Lili abrió la boca y lo bebió.

-- _____

El mundo se desvaneció a su alrededor en un abrir y cerrar de ojos.

Una embriagante euforia sin límites la envolvió. La dicha era lo suficientemente intensa como para doblar su conciencia.

;Tink!

La copa cayó de sus manos, golpeó el suelo, y rodó lejos.

Sus brazos y piernas temblaban. No pudo seguir de pie y cayó de rodillas como una marioneta cuyas cuerdas acababan de cortarse.

El calor agudo llenó sus mejillas mientras sus ojos se desenfocaban... Lili rió.

-- —a... haa.

El sabor del vino más delicioso en existencia hizo que su corazón se derritiera.

Soma vio desaparecer el espíritu de la chica y le dio la espalda sin un segundo pensamiento. Las orejas de Lili dejaron de captar los sonidos a su alrededor, con una sola excepción: la risa que helaba la sangre de Zanis.

Una abrumadora satisfacción se extendió por todo su cuerpo. Recuerdos destellaron ante sus ojos antes de desaparecer de nuevo. Nada dentro de esta habitación le importaba, nada valía la pena ver. Incluso su propósito de estar aquí, el por qué estaba tan determinada a beber el Soma, se sentía como nada más que un pensamiento pasajero. Todo lo que hacía a Lili quien era se evaporó en un instante.

Veía todo en la habitación con un tono blanco.

Su cuerpo, mente y espíritu estaban calientes.

Abajo, abajo, abajo ella fue.

Entonces, justo cuando el blanco estaba a punto de abrazarla, vio algo.

Un chico, un chico sonriente.

-- ——

Su anhelo se intensificó. El animal que exigía el Soma dentro de ella estaba a punto de tomar el control.

Pero en medio de todo el blanco que la rodeaba, vio cómo el chico sonreía cuando la salvó ese día.

Permaneció profundamente dentro de su alma incluso después de que todo lo demás había sido borrado. Su sonrisa se quedó con ella.

--...

Una sola lágrima rodó lentamente por su mejilla.

Su holgada boca abierta sonrió por un momento antes de debilitarse otra vez. La cabeza de Lili comenzó a levantarse.

La calidez de la sonrisa del chico había despertado su corazón, llenándola con emociones nuevas y había causado que derramara una lágrima.

Lili había regresado.

--..... Por favor.

Un pequeño sonido escapo de sus labios, pero fue suficiente para detener a Soma.

Un momento después, se dio la vuelta vigorosamente.

Sus largos flequillos salieron del camino, revelando sus ojos negros. La figura temblorosa de Lili se reflejaba en ellos.

--... Detenla, por favor.

Sus palabras eran cada vez más claras.

Soma y Zanis miraban con incredulidad.

Lili hizo contacto visual con Soma.

--Lili te lo suplica—¡Detén la batalla!

Sus palabras permanecieron sin cambios mientras más lágrimas corrían por su rostro.

--Wha...

Ella no sabía si ese sonido provenía de Soma o de Zanis.

Ella perseveró. Lili evitó los efectos del Soma.

Incontables personas habían caído bajo su hechizo, convirtiéndose en poco más que salvajes en el proceso. Y sin embargo, esta pequeña y frágil chica no lo había hecho.

Sin importar que su <Estado> era bajo, que su cuerpo era débil. Había derrotado al Soma con pura fuerza de voluntad.

--¡Lili quiere salvar a esas personas!

Ella gritó su deseo más ferviente tan fuerte como pudo.

No sonaba diferente de una chica que sollozaba.

Los vínculos con sus aliados habían sido forjados en el fuego, y ella era un Fénix emergiendo de la llama, guiado por ellos.

--¡Lili sabe, incluso sin que un Dios se lo diga, Lili sabe que nació para este momento!

Era muy poco probable que Lili lo olvidara.

Incluso si moría y renacía muchas veces, incluso en los pozos más profundos del infierno...

Lili nunca olvidaría la sonrisa en el rostro de ese chico.

--¡Todo error que Lili ha cometido era en preparación para este día!

El calor de sus manos que extendió hacia ella, la bondad de su abrazo.

Nunca olvidaría la sonrisa de quien la había rescatado.

La imagen que había sido grabada en su alma nunca se desvanecería.

--¡Esta vez, es el turno de Lili para salvarlo!

En el rostro sonriente y la calidez de Bell llenando cada rincón de su mente, Lili gritó una vez más.

No había olvidado todos los errores que cometió y las áreas grises de su pasado. Esos recuerdos le daban la fuerza para seguir gritando.

--¡Por favor, ponle fin a esta batalla!

La voz de Lili era lo suficientemente fuerte como para ser escuchada fuera de la torre.

--...

Soma se quedó de pie, con los ojos sin pestañear fijos en la chica.

Los Dioses no crecían ni sufrían angustia de ningún tipo. Era difícil comprender lo que se desarrollaba.

Ver a una persona del Mundo Inferior cambiar justo ante sus ojos por primera vez dejó a Soma sin palabras.

--¡¡De ninguna manera...!!

Zanis percibió el peligro en la expresión del rostro de su Dios.

Con su sensación de invencibilidad desapareciendo, le suplico al Dios.

--¡Soma-sama, no debes escucharla! ¡Nuestra <Familia> está bajo ataque!

--Silencio, Zanis.

Soma se dio la vuelta, sin ni siquiera mirar en su dirección.

Zanis se quedó en silencio, su rostro se crispó al saber que no había posibilidad de un contraargumento.

Soma hizo contacto visual con Lili una vez más.

Sus ojos del color de la tinta reflejaban claramente la mirada de la joven. Entonces caminó hacia el extremo de su habitación y abrió la gran ventana.

Con la botella de vino vacía todavía en su mano, Soma salió al balcón. Podía ver la batalla librándose en el patio debajo de él. Parándose junto a la barandilla, levantó la botella por encima de su cabeza y la arrojó al patio.

Girando de punta a punta, la botella lanzó llamaradas de la luz del sol que destellaron por todas partes del campo de batalla antes de estrellarse en medio de él.

El sonido violento hizo que todos los miembros de la <Familia Soma> se detuvieran.

Todas las cabezas del patio se giraron hacia el balcón, con la respiración contenida.

--Dejen de pelear.

Soma miró al resto de sus dependientes mientras hacía su declaración.

Los miembros de la <Familia Soma> fueron cegados por una orden directa de un Dios que nunca había mostrado interés en otra cosa más que su afición antes. Nadie pensó siquiera en ir contra ella.

Ignorando las órdenes de Zanis, escucharon a un poder más alto y bajaron sus armas.

--¿¡Soma-sama se movió por su cuenta...!?

Un silencio incómodo descendió sobre el campo de batalla. Zanis no podía creer lo que estaba viendo, sus ojos estaban pegados a la espalda de Soma. Sacudió la cabeza de un lado a otro, negándose a aceptar lo que estaba sucediendo. Su máscara de refinada inteligencia se rompió de nuevo, los músculos de todo su cuerpo comenzaron a crispase nerviosamente.

Se balanceó sobre las puntas de sus pies—*¡BANG!* Las puertas principales de la base de la torre habían sido pateadas. Sus hombros se flexionaron.

Sabiendo que los intrusos llegarían pronto, Zanis miró alrededor de la habitación en pánico. Sus ojos se estrecharon tan pronto como vio a Lili en el suelo.

--¡Maldita seas! ¡Por lo menos dame el placer de cortarte antes—!

Zanis saltó hacia Lili como una bestia capturando a su presa.

El hombre sólo la había visto como un beneficio posible; la capturó por codicia. Su avaricia lo había hecho atormentarla y ahora estaba demasiado débil físicamente para huir o defenderse.

Ella era la razón por la que su mundo perfecto se había desmoronado. Retirando un Estoque de la vaina en su cinturón, sonrió para sí mismo, creyendo que debía ser castigada por lo que le había hecho. Extendió su mano izquierda.

Sin embargo, justo antes de que sus dedos llegaran a su cuello...

Una flecha fue disparada contra su pecho.

--¡...!

Zanis apenas logró evitar el ataque que venía de fuera de la ventana.

La flecha se enterró en la pared detrás de él, haciendo una pequeña red de grietas en la piedra.

Zanis miró hacia fuera, en estado de shock.

Allí, parada en la cima de la torre de vigilancia más cercana, estaba una Beastman sosteniendo un arco largo.

--¡Estoy listo! ¡Dispara!

--No tienes que decírmelo.

Zanis escucho la voz de un joven y vio un destello de oro cuando la Beastman recibió una nueva flecha de él y rápidamente la deslizó sobre su arco. Tiró de esta nueva flecha de oro hacia atrás, apuntó y disparó con un rápido movimiento. Pero ella no estaba apuntando a Zanis. La flecha se hundió profundamente en el muro de piedra junto al balcón.

El hombre sólo tuvo un momento para sentirse sorprendido: vio un alambre muy grueso atado al final de la flecha. Su sorpresa se convirtió en incredulidad.

Como para confirmar su miedo más salvaje, un joven de cabello rojo y una gran espada sobre su hombro corrió a través del alambre hacia él.

--¿¡...!?

El hombre pelirrojo mantuvo el equilibrio, realizando algunos movimientos muy acrobáticos mientras corría a través del puente de alambre que conectaba las dos torres. El alambre se mantuvo firme bajo su peso.

Con su espada balanceándose contra su hombro, Welf rápidamente alcanzó el balcón, saltó sobre la silenciosa cabeza de Soma y aterrizó justo delante de la ventana.

La chaqueta negra del herrero se desplegó detrás de él mientras entraba en la habitación y se detenía frente a Zanis y Lili, ambos con miradas de asombro.

--Es hora de que vuelvas, Lili-enana.

--Welf-sama...

--Salgamos de aquí.

Welf apretó los dientes, sonriéndole a Lili antes de girarse hacia Zanis.

--He venido a recoger a esta. Tengo un compañero que la está esperando.

--Rrrgh—¡Y una mierda lo tienes!

Zanis cargó sin vacilar, blandiendo su arma en el aire. Welf sostuvo su propia arma en su mano derecha y corrió a su encuentro.

Un Estoque contra una Gran Espada en un duelo.

Las dos espadas chocaron en una lluvia de chispas, la campana de apertura.

--¡Ven a mí, herrerito!

Con la ferocidad de un loco, Zanis dio un paso con una cuchillada inclinada hacia delante antes de oscilar su espada alrededor y en una cuchillada hacia arriba.

Todo lo que logró hacer fue un pequeño corte en la chaqueta negra de Welf. Era un ataque que habría ensartado a cualquier Aventurero de Clase Baja, pero el joven lo esquivó con facilidad y utilizó ese impulso para oscilar su propia espada en diagonal hacia arriba hacia su oponente. Zanis no pudo realizar su siguiente ataque.

Ambos Aventureros Lv. 2, se enfrentaron mutuamente golpe por golpe, y sus movimientos poco a poco aumentaron en velocidad.

Las ondas de choque generadas en el impacto eran lo suficientemente fuertes como para hacer que Lili se inclinara hacia atrás mientras los ecos del choque de sus espadas llenaban la habitación. Welf desvió los empujes de Zanis y las patadas altas con el brazal en su brazo izquierdo, sin permitir que ningún ataque golpeará su cuerpo.

Zanis usó su rabia para desatar una avalancha de cuchilladas.

Welf se mantuvo firme, usando su espada como un escudo de gran movilidad a pesar de su peso.

Teniendo en cuenta las armas que los combatientes estaban usando, Zanis tenía varias ventajas. Sabía que la velocidad estaba de su lado y podía usarla para dominar a su adversario pelirrojo. Welf leyó tranquilamente sus movimientos y entrecerró los ojos.

--Es difícil intimidar a un Aventurero de Clase Alta.

La espalda, los hombros y los brazos de Welf se llenaron de fuerza al mismo tiempo.

El joven oscilo su enorme espada con un poderoso arco. Se encontró de frente en la cuchillada baja de Zanis, la abrumo, y mando su espada a volar.

-- ——

El tiempo se detuvo para Zanis.

Sus técnicas y maniobras eran inútiles en un concurso de fuerza—un “Herrero guerrero” como Welf no iba a caer en los mismos trucos que los Aventureros que confiaban en un <Estado> alto pasaban por alto.

Lili escucho la chaqueta negra de Welf agitándose mientras el hombre cerraba la distancia entre él y su oponente antinaturalmente rígido.

Viendo todo en cámara lenta, Zanis trató de saltar fuera del camino, pero observó impotente mientras el pie izquierdo de Welf chocaba contra su pecho.

Entonces vio a la espada destellar mientras giraba alrededor.

Welf había invertido su agarre en el arma para que el borde romo se enfrentara a su enemigo.

--Descuidado. Esa arma tuya está llorando.

Diciendo eso, Welf condujo la espada entera hacia adelante en un arco ascendente dirigido justo a la cabeza de su oponente.

--¡GHEEEEE—!

El ataque golpeó a Zanis con tal precisión que partió sus gafas justo por la mitad antes de lanzarlo hacia atrás.

El impulso llevó su cuerpo directamente a la pared, el grito de dolor del hombre fue interrumpido por el impacto.

Zanis cayó al suelo de piedra como una bolsa de patatas. El borde romo de la gran Espada de Welf dejó una gruesa línea roja en el centro del rostro del hombre inmóvil. Lo que quedaba de sus gafas yacía en el suelo junto a él.

--Eso debería bastar.

Welf dijo mientras devolvía su espada a la funda en su hombro y miraba los ojos blancos de su enemigo inconsciente.

--Realmente lo hiciste... No beberé tanto esta noche.

--... ¿Chandra-sama?

Chandra de la <Familia Soma> había aparecido en la habitación y estaba detrás de Lili, comentando la victoria de Welf en el duelo contra Zanis.

Con su habitual expresión antipática en su rostro, Chandra volteo el cuerpo del hombre y le puso unas robustas esposas que incluso los Aventureros de Clase Alta tendrían dificultades para romper.

--Él robaba el Soma, usándolo para su propio beneficio. Se merece algo de tiempo en prisión.

--¿Que pasara ahora...?

--Me aseguraré de que no tengas problemas. Todo dependerá de nuestro Dios después de eso... Tal vez ahora nuestras voces llegarán a él.

Aparentemente, Zanis había secuestrado a la <Familia> usando el nombre de Soma y castigando a cualquiera que se atreviera a decir algo en su contra. Ahora que su traición había sido expuesta justo en frente de los ojos de Soma, Chandra sintió que la nueva era estaba a punto de comenzar.

El Dios en cuestión todavía estaba en el balcón, evaluando los daños en su habitación—pero su mirada siempre volvía a Lili.

--¿Estás bien, Ayudante-kun?

--Hestia-sama...

No pasó mucho tiempo antes de que Hestia y los otros Aventureros dirigidos por Mikoto y Ouka llegaran al tercer piso de la torre principal.

Verdaderamente agradecida con Lili por todo su trabajo duro, ambas hicieron contacto visual por un momento antes de que Hestia se acercara a hablar con Soma.

--Me gustaría hacer un trato para que la ayudante, Liliruca Arde, se una a mi <Familia>.

--...

Soma se quedó en silencio en el balcón mientras Hestia se detenía justo delante de la ventana abierta, sin parpadear.

--Por favor, acepta esta daga como garantía de pago.

--¡¡H-Hestia-sama, eso es...!!

--Todo está bien. He hablado con Bell-kun.

Lili jadeó cuando vio a la Diosa sosteniendo la <Daga de Hestia> y entregársela a Soma.

--Esta daga es un arma muy costosa. Si perdemos el <Juego de Guerra>, podrás conseguir mucho dinero por ella.

--...

--Pero si ganamos, te la recompraré con el dinero de nuestra recompensa... Haré que Apolo pague por ella en su totalidad. Una vez que tengas el dinero, me llevaré la daga.

Ella explicó que si la <Familia Hestia> ganaba el <Juego de Guerra>, planeaba tomar una gran suma de dinero de Apolo. Soma sostuvo el arma en sus manos, pasando su pulgar por la insignia <Ἥφαιστος> grabada en su vaina. Él la miró.

--De hecho, esto es más que satisfactorio. Ella puede salir de mi <Familia>.

Sus labios apenas se movieron mientras hablaba con Hestia.

Welf, el grupo de Mikoto y Chandra se quedaron callados en la puerta mientras Soma se giraba para mirar a Lili.

Muy herida y aun sangrando, se las arregló para hacer contacto visual. Ambos se quedaron inmóviles hasta que finalmente se escuchó una respuesta.

Soma cambió su postura para enfrentarse a Hestia de frente y asintió con la cabeza, diciendo: “Acepto”.



Hestia, Soma y Lili fueron al segundo piso de la torre principal, dejando a todos los demás atrás.

Los tres entraron en una pequeña habitación que no tenía ventanas. No había necesidad de preocuparse de que alguna información estuviera expuesta a miradas u oídos. Los tres se pusieron a trabajar en la penumbra.

Lili se sentó en una silla, se quitó su blusa y expuso el <Estado> en su espalda. Soma hizo un pequeño corte en su dedo y lo pasó por los jeroglíficos, el Ichor⁷ en su sangre hizo resplandecer las marcas.

Su dedo hizo movimientos rápidos sobre su piel, como si descifrara un rompecabezas. Los jeroglíficos resplandecían con cada momento que pasaba hasta que cada marca comenzó a parpadear.

Ahora era el turno de Hestia. Pinchando su dedo, añadió su propio Ichor a la mezcla, borrando gradualmente varios jeroglíficos mientras su color se desvanecía. Las marcas que indicaban el contrato de Soma desaparecieron de la vista mientras el nombre de Hestia y los símbolos se grababan por encima del nombre de Lili en la parte superior de su <Estado>.

⁷ El líquido que fluye como sangre en las venas de los Dioses. Ellos no tienen sangre en sus venas, tienen Ichor que corre en sus venas, lo cual es obviamente algún tipo de líquido inmortal.

<Conversión>

Una ceremonia que permitía que un niño del Mundo Inferior fuera transferido de una <Familia> a otra.

Un anillo de luz se abrió paso alrededor del <Estado> de la chica, haciéndolo parecer un epitafio⁸ en la habitación débilmente iluminada. Las marcas de la <Familia Hestia> brillaban intensamente en la parte superior.

A partir de este momento en adelante, Lili ahora era una de las dependientes de Hestia.

--Hestia-sama... ¿Esto está bien? Usando la preciosa arma de Bell-sama en una transacción por Lili...

--Perfectamente bien. Todo volverá a la normalidad si ganamos el <Juego de Guerra>. Y te necesitamos para tener una oportunidad de ganar. No hay problema.

Los nervios de Lili se habían calmado considerablemente ahora que la ceremonia estaba completa y estaba completamente vestida. Sin embargo, la garantía le causaba inquietud. A pesar de eso, Hestia hincho su pecho y dijo que se encargaría de todo.

--Confía en mí, no hay problema. Ahora vamos.

--Sí.

Los ojos de Lili seguían saltando de un Dios a otro. Hestia colocó ambas manos sobre los hombros de la chica y la condujo hacia la puerta.

--... ¿Hest... ia?

--Esa soy yo. ¿Qué pasa?

Hestia cerró la puerta detrás de Lili y se giró hacia el Dios con el que se reunía por primera vez. Soma ni siquiera estaba seguro de cómo pronunciar su nombre.

Sólo ellos dos permanecieron dentro de la pequeña habitación.

--... ¿Esa chica realmente recibió mi <Gracia>?

Incluso ahora, recordaba la mirada fuerte en sus ojos. Sin embargo, Soma no tenía ningún recuerdo de ella. Hestia era la única a quien le podía preguntar.

--Sin lugar a dudas, ella es una de los niños que sufrieron debido a tu descontento egoísta. Es una niña que creció fuerte como resultado de tu negligencia.

Hestia dio un paso más, diciéndole que imaginara cuánto había sufrido Lili después de haber sido abandonada por su propio Dios.

El azul de sus ojos se convirtió en orbes intensos en la oscuridad mientras Soma era incapaz de responder a sus acusaciones.

⁸ Inscrición grabada o destinada a ser grabada en una sepultura.

--Deberías pensar largo y tendido sobre por qué cambió, el significado detrás de ello.

Hestia tenía la mano en el pomo de la puerta mientras terminaba su conferencia con eso y salía de la habitación.

Soma se quedó solo con sus pensamientos.

Se quedó allí en silencio, con las palabras de Hestia corriendo a través de su mente.

× × ×

Hestia y Lili se reunieron con los otros en la base de la torre principal y salieron de las instalaciones de almacenamiento de vinos de la <Familia Soma>.

Miach había estado esperando a una cuadra de distancia en caso de emergencia. Uniéndose al grupo de más de diez, todos corrieron juntos a través de los callejones.

--Lili está muy arrepentida por los problemas que ha causado... Gracias.

--Todo está bien...

--No pienses en eso, Lili-dono.

--Así es... Es bueno verte de nuevo.

Naaza, Mikoto y Chigusa—con sus ojos ocultos detrás de sus flequillos como siempre—respondieron a la disculpa de Lili.

Welf y el enorme Ouka, sosteniendo una Gran Espada y un Hacha de Batalla sobre sus respectivos hombros, tenían su propia conversación junto a las chicas.

--Ese cable, ¿Lo trajiste contigo?

--Nah, lo encontré en esa torre. Pensé que podría ser útil, así que lo recogí.

El sol parecía sonreírles mientras todos celebraban el éxito de su misión.

Lili se acercó a Hestia.

--Pero, Hestia-sama, Lili no entiende cómo puede hacer una diferencia en el <Juego de Guerra> por si misma...

Hestia sonrió ante su confusión y luego volvió a mirar el camino que había delante.

--No exactamente.

Hestia negó con la cabeza mientras Miach hablaba.

--No estarás sola.

Lo único que habían hecho era aumentar la confusión de Lili. Ella inclinó la cabeza en su dirección y Miach le devolvió la sonrisa. Sintiendo otra mirada en ella, Lili miró hacia otro lado para ver a Mikoto con una mirada muy decidida en sus ojos.

Incluso Welf le estaba sonriendo.

El grupo llegó a una intersección de cuatro vías.

--Nos vemos más tarde, Lili-enana.

--... Hestia-sama, nos despedimos aquí.

Welf se apartó del grupo y se fue por el camino de la derecha. Ouka, Mikoto y Chigusa llevaron a su grupo por el camino de la izquierda.

Miach, Naaza y Lili los vieron alejarse del centro de la intersección mientras una brisa repentina atravesaba el callejón.

Hestia quitó su cabello negro de sus ojos con su mano derecha.

Miró hacia el cielo azul, donde el viento soplaba en una nueva dirección.

× × ×

--Hmmm—gaaah...

Takemikazuchi gruñó.

Estaba caminando de un lado a otro dentro de su propia habitación, en un antiguo edificio diseñado para alojar a varias <Familias>, construido al lado de una calle estrecha. El Dios vivía junto a su <Familia> de seis miembros; este edificio era su hogar. Con los brazos cruzados frente a su pecho, tenía una expresión de preocupación.

--El <Juego de Guerra>... Quiero ayudar a Hestia, pero...

El Gremio ya había anunciado los detalles del <Juego de Guerra>. Takemikazuchi sabía muy bien que era un estilo de ataque al castillo y todo lo que implicaba.

Su buena amiga necesitaba fuerza militar y quería ayudarla. Pero estaba en un dilema.

¿Debería transferir a uno de sus propios dependientes a la <Familia Hestia> con una ceremonia de <Conversión>, o no?

--Es imposible para Miach. Sólo tiene uno y su <Familia> se derrumbará si se va...

Sin ningún miembro, la <Familia Miach> sería disuelta por defecto y revocada por el Gremio. Miach perdería la reputación y el reconocimiento que había trabajado tan duro para ganar. También existía la posibilidad de que pudiera verse obligado a vender su casa para pagar las deudas actuales.

Takemikazuchi completó otra vuelta por su habitación, murmurando para sí mismo mientras contemplaba todas las posibilidades.

--Incluso entre mis propios niños, los únicos que podrían competir con los niños de Apolo son Ouka y Mikoto. Chigusa y los demás sólo serían una carga para ellos...

Chigusa y los otros tres seguían siendo Aventureros Lv. 1. Sólo Ouka y Mikoto tenían sentido.

--Ouka es el capitán. No puedo enviarlo...

Lo que significaba que la única opción era Mikoto—

--¿Estaría dispuesta a ir a una <Familia> diferente...?

Mikoto amaba demasiado a la <Familia Takemikazuchi>.

Siempre había tenido un fuerte sentido de la justicia y un impulso de hacer lo correcto. ¿Era capaz de traicionar a Ouka y a sus aliados? También se tenía que considerar la misión que les había dado su ciudad natal en el Lejano Oriente—Mikoto nunca la abandonaría.

--Tendré que encontrar alguna manera de convencerla... Después de todo, soy yo quien quiere ayudar a Hestia... Pero espera, si lo hago... Ghaaaaaa...

Takemikazuchi se detuvo en medio de la habitación y se rascó la cabeza con ambas manos mientras gemía hacia el techo.

Atrapado en un ataque de indecisión muy indecorosa, casi no escucho el golpe fuera de su puerta.

--Takemikazuchi-sama, soy Mikoto... ¿Puedo hablar contigo?

--¡Ohh!

El Dios saltó en su lugar sorprendido por la visita de la chica.

Mikoto debió haber interpretado su sorpresa como una afirmativa y abrió la puerta con una ligera reverencia.

--... ¿...? ¿Ha ocurrido algo, Mi Señor?

--N-No. Todo está bien. No hay nada de qué preocuparse.

La chica inclinó la cabeza mientras Takemikazuchi se apresuraba a enderezar su cabello.

Forzando un aire de calma, el Dios cerró la boca y miró a su dependiente. Ella también llevaba una expresión angustiada similar a la suya.

Su sedoso cabello negro estaba atado en su estilo habitual. Sin embargo, no tenía su nivel normal de confianza, con sus hombros caídos atípicamente. Incluso sus ojos de color violeta temblaban cuando se encontró con su mirada.

Ambos se miraron el uno al otro en silencio.

Con la tensión aumentando, Takemikazuchi cedió y abrió la boca.

-- —Mi-Mikoto.

-- —¡Takemikazuchi-sama!

Los dos hablaron exactamente en el mismo momento.

Ambos se detuvieron, diciendo: “Mis disculpas, adelante”, y “Habla primero, insisto”, de ida y vuelta.

Mikoto fue la primera en aceptar la oferta.

Respiró hondo y estableció contacto visual con su Dios.

Un momento después, se tiró al suelo a sus pies. Realizando la técnica especial de la <Familia Takemikazuchi>, Dogeza.

--¡Por favor perdóname!

--¿Qu-Qué?

Takemikazuchi se sorprendió por la súbita súplica de Mikoto, con sus manos, rodillas y frente en las tablas del suelo.

Ella no levantó la mirada, sólo levantó su voz para ser escuchada claramente a pesar de hablar directamente en el suelo.

--¡Por favor, permíteme ayudar a Bell-dono!

Los ojos de Takemikazuchi se abrieron de golpe.

--¡A pesar de casi causar su muerte, no he hecho nada para expiar mis acciones! ¡También hice una promesa; hicimos una promesa de ayudarnos mutuamente!

El cuerpo de Mikoto se estremeció mientras su voz tomaba un tono más serio.

--Esta es mi oportunidad. No puedo abandonarlo en su momento de necesidad...

La expresión de sorpresa fue abandonando poco a poco el rostro de Takemikazuchi mientras observaba a su dependiente descubriendo su alma a él.

Con sus hombros relajados, sus brazos colgaban sueltos a sus costados.

Así que ambos llegamos a la misma conclusión...

Había estado con ella durante tanto tiempo y, sin embargo, no había previsto cómo reaccionaría ante la situación. Era una vergüenza.

Takemikazuchi hizo una mueca antes de que una sonrisa genuina apareciera en sus labios.

--Haaaa...

Dejo escapar un largo suspiro. Los hombros de Mikoto volvieron a temblar.

El Dios volvió a mirar el techo y murmuró en voz baja.

--Un año... tanto tiempo.

Mikoto miro hacia arriba con un sobresalto.

Era una regla entre <Familias>: Un niño que había sido transferido a una <Familia> diferente con <Conversión> no podía ser transferido de nuevo por al menos un año.

Mikoto comprendió inmediatamente lo que sus palabras significaban. Su rostro se hizo más y más brillante a cada segundo.

--Pero pasará. Aprende todo lo que puedas de los niños de Hestia y vuélvete más fuerte que nunca.

-- ¡Sí, señor!

Mikoto juntó el puño y la palma mientras Takemikazuchi le sonreía.

Por último, le dio su emblema de la <Familia> para que se lo guardara hasta que regresara.

Mikoto Yamato se había unido a la <Familia Hestia>.



--...

Hefesto estaba sentada en su escritorio, examinando una daga en sus manos.

Estaba de visita una de las tiendas de su <Familia> ubicada en la Calle Principal Noroeste. En lugar de trabajar en su oficina privada, estaba centrada en esa arma en particular.

Había una historia detrás de su creador. Un niño bastante difícil, sus habilidades habían sido bastante toscas en el momento en que forjó esta daga, pero la pasión por su oficio solo le dio un increíble potencial—esa “pasión” podía ser sentida por cualquiera que usara la daga.

Hefesto misma podía sentirla corriendo a través de ella cuando llamaron a la puerta.

--Entra.

Abrió uno de los cajones del escritorio a su lado, devolvió la daga a su funda y la colocó en su interior.

Cerrando el cajón, Hefesto levantó la vista para ver la silueta de un joven vestido con una chaqueta negra en la puerta: Welf.

--¿Qué pasa?

En lugar de responder, Welf se acercó al otro lado de su escritorio.

No mostrando ninguna vacilación, se acercó lo más cerca que el escritorio permitía y se encontró con su mirada.

--He venido a despedirme.

Cerró los ojos y continuó.

--Me uniré a la <Familia Hestia>. Por favor, permítelo.

Eso no era una petición de permiso, sino una demostración de determinación.

Dejar la <Familia Hefesto> significaría que se le prohibiría usar su insignia como herrero. A pesar de finalmente haber logrado su sueño de convertirse en un Herrero de Clase Alta, estaba dispuesto a perder el derecho de grabar <Ἡφαιστος> en cualquiera de sus trabajos y dejar a Hefesto atrás.

--¿Y qué te hace pensar que permitiría una decisión tan egoísta?

--Porque la Diosa que conozco y amo me regañaría si no lo hiciera.

Welf respondió sin perder el ritmo.

Hefesto no mostró ninguna emoción, su rostro continuo estoico mientras hacía otra pregunta.

--¿No querías vencer la sangre en tus venas, creando un arma que superara a las <Espadas Mágicas>?

--Mientras tenga un martillo, metal y una buena llama, puedo forjar armas en cualquier parte. Quien me enseñó que fuiste tú.

Incluso separado de ella, él trabajaría para extender su nombre y alcanzar un lugar más alto.

Le respondió sin vacilar.

--¿Y qué fue lo que inspiró este intenso entusiasmo?

Welf levantó la barbilla y sonrió.

--Amistad.

Por fin, una sonrisa apareció en los labios de Hefesto.

--Entonces acepto.

Hefesto se levantó de su escritorio y caminó hacia una larga fila de martillos en un estante detrás de ella.

Seleccionó uno que era del mismo color carmesí que su cabello y ojos, y lo recogió.

Se acercó a Welf, todavía parado frente a su escritorio, y le entregó el martillo.

--Un regalo de despedida. Úsalo bien.

Hefesto se despidió dándole el alma de un herrero. Welf sonrió de oreja a oreja y lo aceptó de buena gana con un arco.

--Gracias por todo.

La tela de su chaqueta negra se agito cuando se dio la vuelta para marcharse.

Dejando a la Diosa que veneraba detrás, Welf salió con confianza de la oficina.

Welf Crosso se había unido a la <Familia Hestia>.

× × ×

--... Entonces así es como es. ¿Te importaría ayudar de nuevo?

Hermes observó de cerca su rostro mientras le preguntaba.

Estaban un poco alejados de <La Señora de la Abundancia>, dentro del edificio de madera donde vivían las empleadas. La Elfa Ryuu suspiró ante la sonrisa forzada de Hermes.

--Dios Hermes, ¿Me estás tomando por una sirvienta?

--¡Lo siento! Pero haz esto por Seal. ¡Bell necesita tu ayuda!

--Me gustaría que te abstuvieras de usar a Seal como moneda de cambio...

--L-Lo siento, Ryuu...

--Seal, tu disculpa es innecesaria.

Tres figuras estaban juntas dentro de la habitación privada de Ryuu: Hermes, Seal y Ryuu.

Sólo quedaban unos días antes del <Juego de Guerra>. Hermes había presionado para permitir la participación externa por esta razón, para pedir su ayuda.

La condición: dicho forastero debía pertenecer a una <Familia> fuera de Orario—debía tener la <Gracia> de un Dios fuera de sus muros. Puesto que la Diosa de Ryuu, Astrea, no había estado en la ciudad por algún tiempo, no habría ninguna objeción a su participación.

Hermes se sentía un poco culpable por ser directamente responsable de forzar a Bell y a Hestia a entrar en el extremadamente desventajoso <Asedio del Casillo>, y ésta era su manera de ofrecer su ayuda.

--Si lucho, hay una alta probabilidad de que mi identidad sea revelada durante el <Juego de Guerra>.

--No te preocupes por eso. Convenceré a todos que viniste de algún lugar al otro lado de las montañas antes de que comience la batalla. Nadie creerá que eres una camarera en un bar una vez que haya terminado con ellos.

Varios acontecimientos en el pasado reciente habían puesto a una Aventurera encapuchada en la lista negra del Gremio—todavía había muchos que resentían a la <Tempestad>. Hermes ya tenía un plan para ayudar a mantenerla a ella y a los que vivían con ella anónimos y seguros.

Ryuu suspiró.

--Mia Mama me regañará otra vez.

De cualquier manera, la ex-Aventurera no podía abandonar a Bell a su destino. La Elfa aceptó la petición de Hermes.

La habitación en sí tenía muy poca decoración. Ryuu caminó unos pasos a la esquina y agarró una mochila junto con una espada de madera.

--Yo me encargaré del papeleo con el Gremio. Sería mucho más fácil hacerlo si tuviera el emblema de tu <Familia>. ¿Aún lo tienes?

--Lo tengo. Asegúrate de no perderlo.

--Nunca saldrá de mi vista

Dijo asintiendo con la cabeza mientras tomaba la placa grabada con el espada de la justicia y alas de ella.

Por último, Ryuu se acercó a Seal, quien sostenía su capa.

--Haz lo mejor que puedas, Ryuu. Encontrare algo que decirle a mamá.

--Tienes mi gratitud, Seal.

Levantando la correa de su mochila por encima de su hombro, Ryuu sonrió.

Hermes y Seal la vieron salir del edificio y la vieron desaparecer en la noche.

Ryuu Lyon se había unido al <Juego de Guerra>.

× × ×

Cuchillas se enfrentaban en ráfagas viciosas.

Un destello plateado, atacando hacia adelante a una velocidad tremenda, fue bloqueado de frente por la oscilación hacia abajo de una daga carmesí. La daga y la espada chocaron bajo el resplandor rojizo del crepúsculo, con el cabello rubio y blanco de sus empujadores fluyendo en la brisa.

La larga sombra del chico pasó por encima de la superficie de piedra, golpeando la sombra de la chica una y otra vez. Cada vez fue arrojado hacia atrás y cada vez cargaba de nuevo.

Su brutal entrenamiento estaba ocurriendo encima de la muralla de la ciudad alrededor de Orario.

--Aprendiste a... reaccionar sin ver...

--¿D-De verdad crees eso...?

Ya era el quinto día.

Aizu bajó su espada, señalando una breve pausa en la acción. Bell respiró hondo y echó un vistazo a su propio cuerpo. Lo que quedaba de la luz del sol de la tarde iluminaba todos los cortes, raspaduras, magulladuras y sangre seca que cubrían su piel. Completamente cubierto de sudor, la condición del chico mostraban cuan intensas habían sido estas sesiones de entrenamiento.

Después de reunir provisiones y establecer un pequeño campamento, Bell se había comprometido completamente a luchar contra Aizu. Comenzaban justo antes del amanecer del sol cada mañana y continuaban hasta que las estrellas iluminaban la noche, aumentando dramáticamente la duración y la intensidad de sus sesiones desde la última vez que estuvieron aquí. Comían juntos y dormían al mismo tiempo; ninguno de los dos había ido a la ciudad ni siquiera una vez. Una olla sucia y los restos de una fogata estaban sobre el camino justo dentro de la pared de piedra que llegaba a la altura del pecho, una barandilla en el lado de la muralla de la pared. Tres botellas de agua y tres sacos de dormir también estaban contra la base de la barandilla.

Bell tenía los ojos fijos en los cortes que cruzaban su brazo cuando repentinamente—*¡Whoosh!* Una espada llegó desde su punto ciego sin previo aviso. Sus reflejos instantáneos llevaron su arma en la trayectoria de la espada que se acercaba, desviándola antes de saltar hacia atrás.

Se veía muy parecido a un conejo, parado con su hombro izquierdo más alto que su hombro derecho, se puso en posición listo para el próximo ataque. Aizu parecía muy satisfecha mientras asentía una y otra vez.

--¡Adivinen quién ha vuelto!

Bell y Aizu se giraron hacia la dueña de la alegre voz.

Quien salió desde la puerta de la torre que albergaba una escalera que conectaba a la calle de la ciudad era Tiona con una mochila muy grande sobre su hombro. Se acercó a ellos y colocó la mochila a sus pies sobre el camino de piedra con un ligero “¡Hup!”

--¡Compre un montón de carne y pescado! ¡También pan y agua!

--Gracias, Tiona...

--¡Claro! Ah, Argonaut-kun, ¿Estas espadas funcionan bien para ti? Compré unas cinco.

--S-Sí, muchas gracias... s-siento las molestias.

Bell estaba junto a Aizu, asustado, mientras Tiona retiraba las armas de su mochila una tras otra.

Tiona había estado suministrándoles comida e Ítems a ambos durante los últimos cinco días. Fue gracias a ella que Bell y Aizu pudieron concentrarse únicamente en el entrenamiento.

Bell no pudo evitar sentir que estaba acumulando una gran deuda con la siempre sonriente y despreocupada chica Amazona Tiona. Con la excepción de <Ushiwakamaru>, no podía contar cuántas espadas habían roto por la mitad o habían sido dañadas más allá de la reparación durante sus sesiones de combate.

--Bueno, escuche un poco alrededor de la ciudad. En primer lugar, el <Juego de Guerra> es dentro de cuatro días.

--Cuatro días...

--Sí. Se realizara fuera de Orario, así que tenemos que pensar en el tiempo de viaje... Yo diría que quizás te quedan dos días más.

Tiona siguió transmitiendo la información que había reunido ese día.

Con su actualización completa, Bell miró por encima de la barandilla y a través del hermoso paisaje urbano.

--Exactamente una semana... Kami-sama.

Los cinco días de entrenamiento más dos más harían una semana. Bell le dio un rápido agradecimiento a su Diosa, quien había logrado cumplir su promesa.

Los ojos rojo rubí de Bell sonrieron; sabía que en algún lugar de esta hermosa ciudad, Hestia estaba sonriendo.

--Además, nunca adivinarás lo que fue publicado en el tablón de anuncios del Gremio. La <Familia Hestia> tiene nuevos miembros.

--¿¡Eh!?

--Soma, Takemikazuchi, Hefesto... Parece que esas tres <Familias> transfirieron a alguien.

Bell luchó para contener su sorpresa y deleite hasta que Tiona terminó de hablar. Ambas chicas observaron su rostro iluminado y lágrimas de felicidad rodando por su rostro.

Hestia había salvado a Lili, además Welf y Mikoto venían a ayudarlo. No necesitaba saber los detalles porque ya lo entendía. El negro vacío que había estado devorándolo finalmente se levantó, un nuevo calor inundó su alma.

Bell extendió los brazos. Miró a Aizu y Tiona con renovadas fuerzas y fuerza de voluntad, sintiéndose más fuerte que nunca.

--¡Otra ronda, por favor!

La expresión en sus ojos hizo sonreír a Aizu y a Tiona.

--Sí...

--¡Trata de mantener el ritmo!

Las dos chicas pasaron a la ofensiva bajo el cielo rojo.

Tres pares de piernas se precipitaron con velocidad cegadora.

Aizu, Tiona y Bell mezclaron ataque con contraataque en el muy limitado espacio sobre la muralla de la ciudad. Dos dagas, una espada plateada y dos espadas anormalmente anchas golpearon con impactantes impactos, las chispas iluminaban el cielo crepuscular.

--¡Eshaa!

Bell hizo todo lo que pudo para mantener a raya los ataques de dos Aventureros de Primera Clase. Mientras tanto, no podía quitar los ojos de las enormes espadas en las manos de la Amazona. A pesar de aprender a defenderse de los ataques desde el costado, sabiendo que otra espada exactamente igual a ese borde de la muerte seguía justo detrás de él, enviaba escalofríos por su columna vertebral.

Inmediatamente se dio cuenta que las armas fueron hechas a pedido. Verla empuñar las gruesas y pesadas espadas como si fueran nada más que Espadas Cortas era algo de pesadillas. La chica Amazona sonrió, prácticamente riendo mientras bailaba en cada golpe.

En lugar de tratar de defenderse contra tal ataque frontalmente, Bell decidió apartarse del camino.

Saltando hacia atrás para evitar la primera y a su derecha para esquivar la segunda, el chico logró librarse. Sin embargo, Tiona cargo hacia adelante aunque sus armas no estaban listas para atacar.

--¡Hup!

Girando en el aire, Tiona desató una patada en el rostro de Bell.

--¿¡Geh!?

La piel de color trigo de su pie desnudo se enterró en su mejilla, enviando al chico volando hacia atrás. Golpeando el suelo de piedra y rebotando varias veces, Bell rodó a una parada misericordiosa.

--Intenta no usar pociones. Si tomas una después de cada golpe, se te acabaran muy rápido. Es mejor eliminar el hábito.

--L-Lo intentaré...

Tiona se acercó a él con sus espadas sobre sus hombros, pareciendo alas del infierno. Aizu no estaba muy lejos. Tiona le dio un consejo tan pronto como vio la mano del chico extendiéndose a la funda en su pierna.

--De eso se trata ser Aventurero. ¡Todavía tenemos que ser capaces de movernos incluso después de que nos han sacado la mierda!

A pesar de que se estaba conteniendo, la patada de un Aventurero de Primera Clase en el rostro podía infligir un daño inmenso. Bell asintió lentamente mientras las sensaciones regresaban a su cabeza. Tal como ella había sugerido, sería una buena idea aprender a luchar bien cuando no estaba en plena fuerza. La lección había sido literalmente golpeada en él.

Apretando los dientes, Bell se puso de pie mientras Tiona miraba con una sonrisa de satisfacción.

--Mi turno.

--¿¡...!?

La sesión comenzó de nuevo. Bell se vio obligado a usar ambas dagas para repeler el ataque directo de Aizu. No sólo eso, Tiona rodeó su punto ciego y continuó su ataque. Dos de los más grandes espadachines en Orario no retenían ninguna técnica encima de la muralla de la ciudad. Bell interceptaba desesperadamente cada golpe, desviando las espadas de su camino siempre cambiante. Sin embargo, no había venido aquí para aprender a defenderse. Tenía que encontrar una oportunidad para el contraataque.

Luchando contra su propia cobardía, Bell sorprendió a ambas cargando hacia adelante.

--¡...!

La postura de Aizu se deslizó ligeramente.

Sus pies y hombros no estaban en la misma sincronía, moviéndose en direcciones diferentes cuando Bell avanzo para su ataque. Bell no podía creer su suerte. La femenina figura de la chica estaba tratando de retirarse, dejando su costado abierto. Esta era su oportunidad y no vaciló.

Una oportunidad de oro—asestarle un golpe a la <Princesa de la Espada>.

Apuntando a sus costillas, Bell dio un rápido paso adelante y empujó la daga en su mano izquierda hacia su oponente.

--Hm.

-- ———

Pero Aizu giró su cuerpo como una peonza, creando una imagen borrosa.

Aprovechando su posición extendida, Aizu esquivó fácilmente el arma y cambio lugares con Bell. Ahora directamente detrás de él, oscilo su espada hacia adelante con menos de su fuerza completa y apuñalo la armadura ligera que protegía la espalda del chico.

--¿¡BuuHA!?

--Caíste en la finta...

Dijo Aizu mientras Bell aterrizaba sobre su pecho en el suelo de piedra.

Sólo entonces Bell se dio cuenta de que era una trampa. Había creado un cebo y lo puso para el conejo como para demostrar la destreza de un hábil cazador. La cabeza de Bell golpeó la superficie de piedra en decepción.

El chico se separó del suelo de piedra hacia una posición sentada. Aizu se agachó delante de él y continuó su lección.

--Los monstruos y las personas luchan de manera diferente...

--S-Sí.

--Los monstruos siempre atacan de frente, con el objetivo de matar... pero las personas se leen el uno al otro, cambiando su estrategia.

A diferencia de los monstruos que usaban todo su poder todo el tiempo, las personas usaban técnicas y experiencia para ganar la ventaja en una batalla. Eso era especialmente cierto para los combatientes de fuerza y habilidad similares.

--Las personas se vuelven más fáciles de leer cuando ven una oportunidad. Justo como ahora.

--... ¡...!

--La guardia está más baja cuando el golpe final está cerca... Eso es lo que me enseñaron.

Las personas se volvían demasiado confiadas cuando veían la victoria en sus manos, lo que significaba que no cubrían su punto ciego.

Eso era especialmente cierto durante un duelo.

Bell miró hacia arriba, haciendo contacto visual con Aizu mientras terminaba su apasionada explicación.

--Tu mejor oportunidad radica en el momento en que estas más vulnerable. No lo olvides.

Bell tallo sus palabras en su alma.

Aizu le tendió la mano. Bell asintió y la tomó.

Ella tiro de el para levantarlo.

--¿Qué tal un poco más?

--Sí...

--¡Sí!

Ambos combatientes asintieron con la cabeza a la invitación de Tiona y su batalla se calentó una vez más.

Con las lecciones de las Aventureras de Primera Clase frescas en su mente, Bell continuó su entrenamiento a lo largo de la noche.

× × ×

Para alcanzar la victoria o rescatar a un amigo.

Cada una de las personas atrapadas en el remolino estaba tomando sus propias acciones por sus propias razones y reuniéndose.

La ciudad de Orario podría parecer tranquila en la superficie, pero la emoción estaba creciendo debajo de su apacible exterior.

El <Juego de Guerra> se acercaba rápidamente. Con cada día que pasaba, los ciudadanos promedio de la ciudad lo discutían en las calles, en sus lugares de trabajo, y con un tarro de cerveza en su bar favorito.

El número de Aventureros que entraban en el Calabozo cayó dramáticamente, obligando a las tiendas decepcionadas a cerrar temprano. Nadie parecía querer hacer nada más. Incluso los niños parecían sentir que algo era diferente. Muchos de ellos se reunían en parques de la ciudad manejando espadas de juguete y organizando sus propios juegos.

Orario estaba en silencio, pero indudablemente, hirviendo de emoción. Se hacía más intenso a medida que el <Juego de Guerra> se acercaba.

Por encima de todo, los más cercanos a las personas atrapadas en el remolino tenían sus propias reacciones mientras veían cómo se desarrollaban los preparativos.

La cortina de la noche cayó sobre la ciudad, revelando un cielo lleno de estrellas.

La torre blanca en medio de todo miraba hacia la ciudad mientras las Lámparas de Piedra Mágica iluminaban gradualmente sus alrededores.

--Freya-sama, se ha completado según lo ordenado... ¿Freya-sama?

En la habitación más alta de la Torre de Babel.

Aunque Freya escucho las palabras de su dependiente, Ottar, no respondió en lo más mínimo.

El hombre la miró con preocupada confusión mientras ella pasaba sus dedos por su largo y hermoso cabello plateado. La Diosa estaba sentada en su silla de costumbre frente a la ventana, mirando algo afuera con tanta intensidad que Ottar temía que el cristal se derritiera.

--Fufu.

Sus ojos plateados estaban siendo atraídos por una feroz batalla que tenía lugar encima de la muralla de la ciudad.

La espadachín rubia de ojos dorados junto con la guerrera que manejaba grandes espadas gemelas luchaban dos a uno contra un chico de cabello blanco. Dos mujeres, un hombre, tres espíritus diferentes “brillaban” mientras se enfrentaban. Freya estaba disfrutando cada segundo de ello.

No sentía lástima por el chico cuando era lanzado al aire por la chica Amazona o cortado por la humana de cabello largo.

Esto era porque cada vez que el chico se levantaba, su alma brillaba aún más. Era como si ese campo de entrenamiento fuera una fragua⁹ y las chicas eliminaran todas las impurezas, como un herrero que preparaba el metal.

Estaban sacando el resplandor de su alma.

Fue ese resplandor el que originalmente atrajo a Freya y mantendría su interés hasta el final de los tiempos. Cada golpe que el chico tomaba añadía un nuevo brillo. La Diosa permaneció sentada, completamente petrificada.

--... ¿Estás segura de que podemos permitir que los dependientes del Dios Apolo sigan con esto?

Ottar intentó una vez más apartar su atención de la muralla de la ciudad.

Sus ojos se quedaron dónde estaba, pero usó uno de sus finos dedos para tirar de un mechón de su cabello plateado detrás de su oreja y sonrió.

--Pensé en aplastarlos por intentar algo tan estúpido pero... No.

⁹ Taller de Herrería por si no lo saben.

Sus ojos plateados se estrecharon mientras seguían al chico que cargaba de nuevo a la batalla contra la chica humana y la Amazona.

--Ninguna Diosa digna de su divinidad no querría ver cómo resultara esto.

Sus mejillas se curvaron en una sonrisa llena mientras miraba hacia abajo desde su lugar entre las estrellas.

× × ×

Incapaces de descansar, las estrellas brillaban intensamente durante toda la noche.

Incluso a esta hora tardía, la sede del Gremio estaba llena de actividad. Empleados sosteniendo pilas de papeles, recepcionistas que llevaban cajas sobre cajas, y empleados sin tiempo para sentarse estaban trabajando afanosamente en cada esquina del Panteón decorado con pilares blancos.

Con el <Juego de Guerra> a sólo cuatro días de distancia, había suficiente trabajo para hacer girar sus ojos.

--¡No más! ¡Moriré aquí mismo!

--Misha, eres demasiado pesada...

La recepcionista humana Misha puso otra pila de papeles sobre su escritorio antes de volverse hacia Eina y colapsar sobre su espalda en medio de la conmoción. La semielfo miró a su vieja amiga con ojos cansados mientras volvía a hablar.

--Eina, ¿Qué estás haciendo...?

--Hacer un plan para mantener a las personas lejos de la zona de guerra... Asesoramiento, supongo.

Una pequeña cadena montañosa de papeleo rodeaba su escritorio, cada pila llevaba la escritura de Eina.

“No entrar” estaba escrito en grandes letras en negrita—todas refiriéndose a las ruinas del Castillo Shreme situado al sureste de Orario.

--Castillo Shreme... ¿No fue ahí donde ese grupo de ladrones decidió mudarse un tiempo atrás?

--Sí. La <Familia Ganesha> aceptó nuestra solicitud para eliminarlos antes de tiempo. También se han publicado algunas misiones para ayudarlos... Es una buena oportunidad para atraparlos mientras podamos.

Eina continuó escribiendo mientras respondía a la pregunta de Misha.

Misha podía escuchar la poca energía en la voz de Eina a pesar de su débil tono. La chica miró al perfil del rostro de Eina antes de levantarse y acercar su silla junto a ella.

--Eina... ¿Estás preocupada por Bell-kun?

--... ¿Preocupada? ¿Cómo podría no estar preocupada...?

Su expresión se nubló mientras sus ojos esmeralda temblaban.

Su cabeza cayo mientras llevaba su mano a su pecho. Uno de los Aventureros asignados a ella, prácticamente un hermano menor en este punto, se vio envuelto en una batalla entre <Familias>. Y ahora se había visto obligado a participar en un <Juego de Guerra> en el que no era raro que los participantes murieran.

Agujas atravesaban su corazón sólo visualizando la inocente sonrisa del chico—¿No volvería a verla?

Si pudiera convencerlo de huir o tal vez ayudarlo, tal vez no sentiría tanto dolor.

--Pero soy una empleada del Gremio... no puedo interferir de ninguna manera.

Sin embargo, la situación había progresado hasta el punto de que una semielfo no podía tener ninguna influencia en absoluto. Eina sabía que era impotente frente a las fuerzas trabajando.

Ese hecho se había empapado completamente. El tono de la voz de Eina rayaba en la desesperación. Se sentía completamente inútil.

--Bue~no, ¿Sabes...? Podrías animarlo.

Misha podía decir que su amiga estaba preocupada y trató de animarla.

Eina la miró.

--¿Animarlo...?

--Sí. “¡Puedes hacerlo!” y cosas así. Estoy seguro de que si tuviera tu apoyo, haría lo mejor que pudiera para ganar, ¿Verdad?

Eina miró la sonrisa infantil de Misha por unos instantes.

Finalmente, se levantó y se acercó a la ventana al final de la oficina.

La luna brillaba sobre ella mientras miraba hacia el cielo nocturno.

--... Puedes hacerlo.

Eina susurro a la luz de la luna.

× × ×

--Ahh, ¿Qué tan paciente debo ser...?

Los ojos del Dios se cerraron lentamente en un cuarto oscuro iluminado por la luz de la luna.

Sentado en un trono adornado de oro, Apolo llevo una copa de vino a sus labios.

La mansión que él llamaba hogar era tranquila, a una buena distancia de las áreas ruidosas de la ciudad. Esta noche, era mucho más tranquila de lo habitual. La mayoría de los miembros de su <Familia> ya se habían ido a preparar las ruinas del castillo que se convertirían en su campo de batalla. Ya que su papel en esta batalla era defenderlo, la <Familia Apolo> tenía mucho trabajo por hacer.

Si su único objetivo fuera robar a Bell de Hestia, habría sido bastante fácil continuar su asalto y capturarlo incluso sin la cooperación de la <Familia Soma>. Si lo hubiera hecho, el chico ya sería suyo.

Sin embargo, Apolo era aficionado a la idea de un <Juego de Guerra>.

Había una diferencia muy clara entre un conflicto que se libraba en las calles y el <Juego de Guerra>. Aplastar a un enemigo en la batalla para obtener un objetivo dejaría a todos los involucrados con un sabor amargo en la boca. Por otra parte, si obtenía su premio siguiendo un conjunto de reglas, entonces podría disfrutar de la gloria de la victoria y disfrutar del botín. Después de todo, era un juego. No permitiría que el Gremio o cualquier otro grupo se aprovecharan de esta situación.

Con la victoria, él ganaría la autoridad para tomar al seguidor del Dios enemigo—si Hestia se negaba a realizar una <Conversión>, era imposible hacer a Bell suyo en nombre y realidad.

Sobre todo, los otros Dioses no estarían satisfechos por tan rápido giro de los acontecimientos. Apolo había reunido el apoyo de muchos Dioses que estaban hambrientos de un poco de “entretenimiento” con el fin de capturar a Bell. Les debía el espectáculo que morían por ver.

También quería algo de diversión.

Una guerra de Dioses combatida por los mortales. De lejos el más delicioso sabor del Mundo Inferior, que era disfrutado por todos los Dioses.

No había mayor emoción que ser capaces de mover a sus dependientes como piezas en un juego de mesa sin ningún tipo de interferencia.

Eran los verdaderos sentimientos de Apolo—la influencia de su propia divinidad.

Con sus necesidades y deseos arremolinándose dentro de él, el Dios que llevaba una corona de laureles miró hacia el cielo.

--Oh, mi amado Bell Cranel... ¿Alguna vez llegará el día en que pueda abrazarte en mis propios brazos?

No estaba seguro de cuándo supo por primera vez del chico—probablemente cuando los rumores de un nuevo Poseedor del Record salieron a la luz. Apolo tenía el hábito de entregarse a todo lo nuevo y fresco. Imaginar los acontecimientos que pronto se desarrollarían le traía una gran alegría. Su propio cuerpo temblaba de anticipación.

--*¡Ah, Bell!*

--*¡No, mi Belly-boy!*

—*¡No te escaparás!*

Podía ver al chico ahora, con una lágrima en sus ojos. Pero algo más se hinchaba dentro de él.

Ese calor surgiendo a través de su pecho era prueba de su amor. El anhelo de Apolo por el chico estaba a punto de volverlo loco. Su estructura delgada y compacta y sus rasgos de conejo con cabello blanco y jóvenes ojos rojos que no estaban contaminados por las verdades de este mundo—todo¹⁰.

¹⁰ Okay, este tipo da escalofríos.

Las mejillas de Apolo se ruborizaron como las de un borracho.

--... Si nuestro amor crece, Hestia, sólo estarás en el camino. Una vez que sea mío, te expulsaré de esta ciudad—no, del Mundo Inferior por completo.

Volviendo a la realidad, Apolo abrió los ojos y miró a las estrellas.

La luz de la luna se reflejaba en sus ojos repentinamente serios mientras sus labios se curvaban hacia arriba.

--Estoy contando con ustedes, mis lindos niños...

Una risa baja resonó desde su habitación bajo los tranquilos rayos de la luna.

Click Unos momentos más tarde, ambas manos de su reloj se le unieron mirando hacia el cielo.

El tiempo se acercaba.



La ciudad estaba llena de un frío matinal justo antes del amanecer.

Las calles estaban llenas de tiendas silenciosas e inmóviles. Las persianas estaban cerradas sobre las ventanas y las puertas; era increíble lo vacía que parecía la ciudad. La muralla de la ciudad proyectaba una sombra alta sobre los edificios, cubriendo las calles de sombra.

Dos figuras corrían rápidamente por la Calle Principal del Este hacia el horizonte que brillaba a través del aire anormalmente silencioso de la mañana.

--¡Tienes que apresurarte, Bell-kun! ¡La caravana está a punto de salir!

--¡Voy justo detrás de ti!

Hestia y Bell corrían a través de lo que quedaba de la niebla de la mañana. Su destino era la Puerta Este. Siguieron hablando mientras corrían.

--Ya saben que vienes. Hay un lugar para ti en uno de sus carros tirados por caballos. ¡Bájate en un pueblo llamado Agris, está bastante cerca del antiguo castillo! ¡Los empleados del Gremio te darán instrucciones desde allí, así que presta atención!

--¡Lo haré!

El <Juego de Guerra> comenzaría después de mañana.

Bell había terminado su entrenamiento con Aizu y Tiona y su <Estado> había sido actualizado por Hestia.

Ahora todo lo que quedaba era viajar al campo de batalla. Se necesitaría un día para llegar allí, así que se habían hecho arreglos para que Bell viajara con la caravana de mercaderes durante la mayor parte del viaje.

Estaba vestido con ropas de viajero ligeras pero fuertes, con un manto alrededor de sus hombros.

Todo lo que necesitaba estaba en una bolsa sobre su hombro, sujetando firmemente el cordón en su puño.

--¡Todos los demás ya están allí, así que reúnete con ellos en la ciudad! Además, aquí está tu permiso de viaje emitido por el Gremio—¡Muéstraselo a los porteros y al líder de la caravana!

Orario se estableció de modo que era relativamente fácil entrar en la ciudad pero extraordinariamente difícil salir. Un individuo necesitaba varios documentos aprobados por el Gremio antes de que se les permitiera pasar. Bell tomó las hojas de papel firmadas identificándolo como un participante del <Juego de Guerra> de Hestia y dijo un rápido “Gracias”.

Por fin llegaron a la Puerta Este fuertemente fortificada. De alguna manera, para Bell ahora se veía mucho más pequeña que cuando había pasado a través de ella unos meses atrás. Los miembros de la caravana ya estaban allí, hablando excitadamente entre ellos. Bell y Hestia avanzaron a través de líneas de carros tirados por caballos y grandes contenedores de almacenamiento en ruedas hacia el líder de la caravana antes de detenerse delante de la primera puerta.

--... Estaré esperando aquí por tu glorioso regreso.

--... ¡Nos vemos entonces, Kami-sama!

Hestia le sonrió. Bell le sonrió en respuesta.

Fue entonces cuando Hestia saltó sobre su pecho, envolvió sus brazos alrededor de él, y lo apretó con toda su fuerza. El cuerpo de Bell se tensó por vergüenza, pero no intentó escapar. No podía. Hestia ignoró toda la conmoción que les rodeaba y disfrutó del calor que emanaba de su pecho mientras podía. El rostro de Bell se puso rojo remolacha mientras sus brazos se movían más alto, pasando por encima de sus hombros y alrededor de su cuello mientras ella comenzaba a retroceder. Encontrando su mirada, abrió su boca en una sonrisa brillante y gentil mientras decía: “Ahora ve”.

Bell dio un paso atrás, con una sonrisa tímida en su rostro. Secándose sus mejillas calientes con su mano libre, el chico se dio la vuelta y corrió hacia el frente de la caravana. “¡Espérenme!” gritó al frente y se lanzó al laberinto de carretas. El líder de la caravana estaba hablando con uno de los porteros.

Ambos levantaron la vista cuando el chico se acercó, mostrando su papeleo para que lo vieran.

El portero era un Aventurero—probablemente alguien que había aceptado una misión del Gremio. Dos empleados del Gremio salieron por la puerta de la oficina detrás de él y tomaron los papeles de Bell. Leyéndolos, asintieron con la cabeza. El líder de la caravana señaló un carro en la línea y le dijo a Bell que se sentara.

El carro tirado por caballos en el que Bell se había metido era más espacioso de lo que pensaba. Tenía un techo, así como ventanas a cada lado. Unas pocas personas—algunos viajeros, comerciantes y un guardia contratado—ya estaban a bordo. Cada uno de ellos tenía un aspecto muy distinto sobre él o ella, algunos en armadura ligera y otros en ropa cómoda.

--... Hey, tú allí. ¿No eres el <Pequeño Novato> de la <Familia Hestia>?

--Ah, sí, ese soy yo.

--¡Eso pensé! Te diriges hacia el <Juego de Guerra>, ¿Huh? ¡Muéstrales el infierno!

Bell se sentó en la esquina trasera del carro junto a un Beastman bastante amistoso que inmediatamente lo reconoció y comenzó una conversación. El hombre joven y sonriente tenía el aura de un vagabundo y una cola espesa se movía alegremente detrás de él. La tensión en el carro se disipó cuando los otros pasajeros se acercaron para romper el hielo.

--¡Esos tipos son duros, pero da lo mejor de ti!

--¡Esta es nuestra tradición, tenemos aperitivos antes de cada viaje!

--¿¡Qué te parece esto!?

Cada uno de ellos se acercó con puñados de turrón, frutos secos y tartas. Rodeado de personas amables y acogedoras, Bell no pudo evitar sonreír, asentir con la cabeza y decir: “¡Gracias!”. No le gustaban los alimentos dulces, pero no quería rechazar su buena voluntad y decidió comer todo lo que le ofrecieron.

El carro se sacudió debajo de él cuando comenzó a avanzar.

Los relinchos de muchos caballos cortaron el aire de la mañana. La Puerta Este estaba abierta; la caravana comenzó a moverse.

Bell sentía cada bache en el camino a través de su asiento de madera cuando de repente—

-- —¡Bell-san!

Escucho que alguien llamaba a su nombre.

Se inclinó para mirar por la ventana y vio a Seal corriendo al lado de la carreta.

--¿¡Seal-san!? ¿Qué estás haciendo? ¡Es peligroso!

Bell levantó la ventana y la llamó.

Estaba sin uniforme, llevaba una capa sobre su ropa habitual y corría lo más que podía para mantenerse al día con la carreta. Empujó su mano derecha hacia la ventana.

--¡Toma esto...!

--¿Huh?

Algo dorado brillaba desde su mano extendida. Bell sacó su mano por reflejo.

Ella le dio un amuleto. Tenía la forma de una lágrima de oro, con una joya en su centro. Tenía que ser un accesorio que le otorgaba al portador algún tipo de poder. Bell levantó los ojos del Item que tenía en la mano para mirar a Seal.

--Fue un regalo de agradecimiento para el bar de un Aventurero hace un tiempo... ¡Un amuleto de la buena suerte!

Bell abrió los ojos mientras escuchaba su explicación.

--¡Haz lo mejor que puedas! ¡Y por favor regresa a nuestro bar!

El carro tomó velocidad y Seal no pudo quedarse a su lado, casi tropezando unas cuantas veces.

--¡Te-Tendré un almuerzo listo para ti! ¡Estaré esperando!

Las mejillas de la chica se sonrojaron de un rosa claro. Bell no pudo evitar sonreír.

Se asomó por la ventana y se despidió mientras se alejaba más y más. Ella se detuvo, juntó las manos frente a su pecho y observó el carro desaparecer por la Puerta Este.

--....

Bell regreso a su asiento y volvió a mirar el brillante amuleto en su mano.

Deslizándolo la delgada cadena alrededor de su cuello, metió el amuleto debajo de su camisa.

—Gana.

—Gana y regresa.

Los rostros de todos los que había conocido en Orario inundaron su mente mientras juraba verlos de nuevo.

Apretando el amuleto con su mano derecha a través de su camisa, el chico se dio cuenta de que estaba sonriendo.

Miró por la ventana mientras sentía que cada bache en el camino sacudía su asiento.

El sol miraba por encima de las montañas en la distancia.

Bell protegió sus ojos de la brillante luz de la mañana.



Las ruinas del castillo Shreme.

Posicionado en un campo sin árboles o colinas, el castillo había sido construido en la antigüedad como la primera línea de defensa. Completado antes de que la Torre de Babel sirviera como una “tapa” sobre el Calabozo, se utilizaba para detener el avance de los monstruos que salían del agujero para atacar a pueblos y ciudades cercanas. Muchos castillos como este se construyeron relativamente cerca de Orario por esa misma razón. La mayoría de ellos habían sido destruidos o colapsados después de siglos de abandono, pero Shreme fue utilizado como punto de partida por el reino de Rakia en la guerra hace casi mil años. Varias de sus torres principales fueron dañadas, pero la pared principal del castillo y otras defensas estaban muy intactas. Ahora había sido seleccionado para albergar el <Juego de Guerra>.

El muro exterior tenía un impresionante número de diez metros de altura, incluso más alto en las áreas donde se encontraban las torres. El muro era más que suficientemente grueso para soportar los ataques más fuertes, quizás con la excepción de una poderosa explosión de Poder Mágico. Incluso los Aventureros de Primera Clase tendrían dificultades para romperlo. El castillo estaba situado en una zona abierta y muy fácil de atacar. Esta muralla era la razón principal por la que había durado tanto tiempo.

--Traigan un poco de arcilla por aquí. Refuercen todo lo que es corregible.

La noche ya había caído, la luna brillaba sobre sus cabezas. La <Familia Apolo> trabajaba duro haciendo sus últimos preparativos para el <Juego de Guerra> que comenzaría en unas pocas horas.

Ciento diez de ellos habían llegado hace tres días y habían estado trabajado todo el día para asegurarse de que el castillo estuviera listo. Eso casi era la totalidad de su <Familia>. Trabajando en grupos, habían hecho las reparaciones al castillo mismo, así como la creación de almacenes ocultos de armas de repuesto e Ítems en varios lugares dentro de la estructura.

--Hmph, que inútil... ¿Por qué molestarse?

La torre principal de la fortaleza estaba sobre los restos de las otras torres en el mismo centro del castillo. Jacinto observaba a los otros miembros de su <Familia> trabajar desde el piso superior.

El límite de tiempo para el <Juego de Guerra>, <Asedio del Castillo>, se había fijado en tres días. La <Familia Apolo> ganaría ya sea si el seguía vivo después de ese tiempo o si el general enemigo—sin duda, Bell Canel—era derrotado en combate.

Era su papel como el defensor asegurarse de que el castillo estuviera listo, pero era obvio que podían ganar sin todo este alboroto. Jacinto había escuchado que las filas enemigas habían aumentado en el último momento, pero se enfrentarían a no más de cinco combatientes. ¿Qué sentido tenía tener a más de cien guerreros reparando un castillo cuando podían aplastar a su enemigo en una batalla cabeza a cabeza?

--Apolo-sama, ¿Por qué? ¿Por qué un <Asedio del Castillo>...?

Jacinto estaba muy seguro de que podría ganar sin todas estas condiciones favorables.

¿Su Dios no confiaba en él y en el resto de la <Familia>? El hombre se sentía subestimado, como si Apolo hubiera olvidado lo que era capaz de hacer.

El hombre descontento se alejó de la ventana y se sentó en el trono en el fondo de la habitación. El trono había estado allí cuando la <Familia Apolo> llegó por primera vez, pero habían hecho algunas modificaciones. Muy cómodo, el respaldo de la silla adornada era una versión agrandada del emblema de su <Familia>, un sol ardiente con un arco y una flecha. El resto de la habitación estaba decorada con obras de arte y había sido limpiada impecablemente porque Jacinto les había ordenado a todos bajo su mando hacer el espacio agradable a la vista.

Apoyándose en su trono, Jacinto rió a regañadientes a través de su nariz.

--Qué juego tan aburrido...

× × ×

-- —Sí, Jacinto diría algo así...

La mujer de cabello corto, Daphne, se quejó para sí misma mientras miraba hacia el salón del trono desde su puesto en lo alto de la sólida pared del castillo.

Rakia había hecho algunas modificaciones extrañas cuando ocuparon el castillo. Su Dios realmente debió haber disfrutado presumir porque la torre principal tenía muchos diseños complejos construidos en su superficie. Tenía un aspecto lujoso a pesar de ser la última línea de defensa del castillo. Viendo el emblema de su propia <Familia> unido a la parte superior de la torre principal, le dio ganas de reírse por pura absurdidad. Ese pedazo de metal era tan grande que probablemente podría ser visto desde Orario.

Daphne suspiró para sí misma y continuo con su propia tarea. Era su trabajo motivar a los demás miembros a apresurarse con las reparaciones de la pared. La parte difícil era que la mayoría de ellos compartían la opinión de Jacinto sobre la próxima batalla y no podía esperar a ver como se desarrollaba. A pesar de tener más de cien trabajadores bajo su mando, asegurarse de que no había puntos débiles en ninguna de las paredes del castillo había sido frustrante más allá de la creencia.

Además, la <Familia Ganesha> había llegado a Shreme unos días antes que Daphne y el resto de la <Familia Apolo> para deshacerse del grupo de ladrones y saqueadores que habían estado viviendo en el castillo. Como se les había ordenado que no dañaran el castillo de ninguna manera antes del <Juego de Guerra>, el desalojo se había realizado cavando agujeros debajo de la pared y atrapando a los ocupantes por sorpresa. Habían capturado a cada uno de los criminales en menos de un día.

Daphne se aseguró de que rellenaran los agujeros antes de regresar a Orario.

--Daph...

--¿Casandra?

Las Lámparas de Piedra Mágica iluminaban la parte superior de la pared en lugar de las antorchas de antaño. Casandra se acercó a Daphne, llamándola nerviosamente.

Se detuvo frente a una de las lámparas, sólo la mitad de su rostro se iluminó con la luz.

Ella abrazó su propio cuerpo tembloroso con ambos brazos como si temiera que se derrumbara.

--No es bueno... Necesitamos alejarnos de aquí.

--¿Huh?

--El castillo, el castillo caerá...

La expresión de Daphne se convirtió en molestia mientras escuchaba las tonterías que salían de la boca de Casandra.

--¿Otro sueño? Sabes que es demasiado tarde para hacer eso ahora. Sopórtalo.

--¡Por favor, por favor, Daph, créeme...!

Casandra le rogo desesperadamente a su amiga que tomara en serio su sueño profético aunque no había manera de que pudiera pasar.

Daphne la ignoró y siguió inspeccionando la pared, pero Casandra era mucho más persistente que de costumbre. Los hombros de la chica de cabello largo se desplomaron como si estuviera debatiendo si debía seguir intentándolo, antes de congelarse en el acto.

Sorprendida por el repentino silencio, Daphne se dio la vuelta para mirarla. El rostro de Casandra estaba pálido y demacrado como si estuviera a pocos minutos de la muerte, con los ojos fijos en un punto debajo de ellos.

--No, no podemos dejarlo entrar. Todavía hay tiempo; no debe entrar...

Una pequeña línea de carros tirados por caballos que llevaban el último de sus suministros se acercaba a la pared justo afuera de la puerta. La chica observaba, horrorizada, como la puerta se abría.

--¡Heey! Espera, ¿¡Quieres!?

Luan gritó con todas sus fuerzas, persiguiendo el último carro mientras observaba cómo la puerta del castillo comenzaba a cerrarse.

El conductor del último carro le ordenó a su caballo que galopara para cubrir la distancia, forzando al Hobbit a una loca carrera solamente para pasar por la puerta antes de que se cerrara completamente. Un ruido sordo sonó un momento después de que se deslizara entre los bloques de hierro masivos.

--¿Por qué, por qué la cierras cuando todavía estoy ahí afuera?

Preguntó el pequeño Hobbit con una patética y jadeante voz al Beastman excepcionalmente grande parado en la puerta de control.

El hombre grande solo se rió.

--Hehe, así que estabas allí, Luan. ¡Eres tan pequeño! No pude verte en absoluto.

El Aventurero de Clase Baja conocido como Luan Espel parecía mucho más joven que su edad, casi como un niño. Los otros miembros de la <Familia Apolo> lo trataban como el fondo del barril debido a la combinación de su rango y su apariencia. Por eso le habían asignado llevar provisiones al castillo a estas horas.

Los Hobbits a menudo eran discriminados debido a su pequeño tamaño y presencia no intimidante. “Vamos” replicó mientras otros miembros de la <Familia> se unían a la risa.

--... Es un gran cargamento el que trajiste.

--El valor de tres días de armas y raciones. Es mejor estar listo, ¿Sabes?

El Beastman se rió de nuevo, diciendo que estaba siendo demasiado cuidadoso considerando a su oponente. El hombre grande ni siquiera miró a Luan mientras comenzaba a inspeccionar el cargamento.

En momentos, otros miembros de la <Familia> comenzaron a descargar caja tras caja de los carros y llevándolos a los ya bien surtidos almacenes del castillo.

--Aaah...

Casandra observaba todo desarrollarse desde su lugar en la parte superior de la pared.

Daphne nunca había visto a su amiga así. Aunque sintió que algo estaba mal con la chica, Daphne se dio la vuelta para irse.

--¡Despierta, tenemos trabajo que hacer!

Cassandra observó cómo la espalda de Daphne entraba y salía de la luz de las Lámparas de Piedra Mágica.

Respiró hondo y soltó un suspiro largo y pesado.

Luego susurró con voz temblorosa como un profeta que había visto el fin del mundo.

--Es demasiado tarde... El caballo de Troya está dentro de la pared.

× × ×

--¿Qué te tomo tanto tiempo?

--Lo siento.

--¿Tus preparativos están en orden?

--Sí. Mi Diosa ya ha actualizado mi <Estado>.

--Estupendo. Ahora, aquí está la daga que te prometí. El filo es mucho mejor que el de la primera, lo garantizo.

--Gracias.

--Welf-dono... ¿Qué hay de *eso*?

--Listo y esperando. No tenía mucho tiempo, así que sólo pude terminar dos.

--... Um, Welf, ¿Estás seguro de que esto está bien?

--Sí... He dejado de poner en peligro a mis aliados por el orgullo.

--¿...?

--No importa... Yo, puedes tomar esto ahora. Pero te advierto, fueron muy apresuradas, así que no estoy seguro sobre su poder total o cuánto tiempo durarán. No las desperdicies.

--Entendido.

--Bueno, entonces... Todo va de acuerdo con el plan de Hestia-sama.

--Sí. Y mañana—derribaremos el castillo.

--Sí... Ganemos esto.

Varias voces se escuchaban bajo la cubierta de la noche.

<Juego de Guerra> contra la <Familia Apolo>. Clasificación—<Asedio del Castillo>.

Condición de victoria: derrotar al general enemigo.

La larga noche casi había terminado.

5章 僕等のウォーゲーム



Capítulo 05 – Nuestro Juego de Guerra

La ciudad estaba bulliciosa.

El <Juego de Guerra> que todos habían estado esperando finalmente estaba aquí. Había una atmósfera de energía y pasión que normalmente no se veía dentro de la muralla de la ciudad.

Cada bar abrió temprano; los trabajadores de los restaurantes y puestos de comida estaban listos para el asalto entrante. La razón por la que este juego había recibido tanta atención se debía a unos pocos Dioses que exigieron que carteles se colgaran por toda la ciudad como publicidad. Estos Dioses querían una audiencia lo más grande posible para crear tensión. Los carteles estaban dominados por el emblema del sol ardiente y el arco de la <Familia Apolo>. Puesto que la <Familia Hestia> no tenía ningún tipo de emblema, un conejo blanco había sido pintado en la esquina.

Casi ningún Aventurero siquiera considero explorar el Calabozo en un día como hoy. En su lugar, estaban abarrotados en sus bares favoritos con aun más Aventureros llegando en cada momento. En cuanto a los trabajadores y ciudadanos que se las arreglaron para obtener el día libre, se dirigieron al Parque Central. Ninguno de ellos podía contener su anticipación mientras esperaban con gran expectación la campana de apertura.

--Probando—probando, uno... dos... Ahem. ¡Bueeeeenos días y buen día! ¡Estaré proporcionando un análisis detallado de los acontecimientos de hoy, yo, la bola de fuego que charla por sí misma, Ibly Archer de la <Familia Ganesha>! Algunos de ustedes ya me conocen como la Llama de Fuego Infernal. ¡Recuerden ese nombre!

Se había construido un escenario temporal en el jardín delantero de la sede del Gremio. Un hombre de piel oscura que afirmaba ser un comentarista del <Juego de Guerra> estaba en la parte delantera del mismo con un Amplificador de Voz de Piedra Mágica en su mano. Una gran multitud ya se había reunido frente a él.

--Junto a mí hoy para añadir sus propias ideas sobre la celebración no es otro más que Ganesha-sama mismo. ¡Ganesha-sama, una palabra, por favor!

-- —¡Soy Ganesha!

--¡Sí, muchas gracias por eso!

Un Dios que llevaba una gran máscara de elefante trepó hasta el escenario a instancias de Ibly y tomo una postura mientras gritaba a todo pulmón. El Dios recibió una ronda de aplausos.

El Gremio había trabajado con los comerciantes para convertir esta batalla en un tipo de vacaciones. Muchas personas de otras ciudades de todo el mundo vendrían a Orario para ver la batalla, es decir, más clientes para los comerciantes. Al mismo tiempo, el Gremio aprovechó esta oportunidad para anunciar la imagen de Orario y atraer más Aventureros a la ciudad.

Pero, por supuesto, nadie esperaba más el <Juego de Guerra> que los Dioses.

--¡Woah, están muy animados por ahí!

Dijo Loki con su rostro pegado a la ventana, mirando hacia las multitudes.

Cada uno de los círculos flotaba en el aire, mostrando diferentes ángulos del castillo, el emblema de gran tamaño de la <Familia Apolo> y la pradera circundante. Un rugido de excitación surgió de la multitud cuando Ibly levantó el amplificador de voz de regreso a sus labios y comenzaba a dar información de fondo.

--¿¡Son todas las apuestas—!?! ¡No aceptaré nada una vez que las cosas comiencen!

La voz de Ibly resonó por todos los bares de la ciudad. El dueño de uno de esos establecimientos elevó su voz para cortar el ruido de sus clientes, así como el comentario. Tanto los comerciantes como los Aventureros estaban calculando las posibilidades y haciendo apuestas sobre el resultado del <Juego de Guerra> entre la <Familia Hestia> y la <Familia Apolo>. Con su cerveza favorita en una mano y grandes cantidades de dinero en la otra, los clientes hicieron sus apuestas y tomaron sus asientos frente a una de las muchas “ventanas”.

--El Equipo Apolo y el Equipo Hestia, superan en número casi veinticinco a uno...

--Pero las probabilidades son de veinte a uno en favor de la <Familia Apolo>... Menos de lo que pensé que sería. ¿Qué idiota apostó al Equipo Hestia?

Dos Aventureros sentados uno al lado del otro en la mesa miraban la información que les dieron en el mostrador de apuestas. El Equipo Apolo era el abrumador favorito y apostar en ellos debía ser lo más inteligente que hacer, y sin embargo había algunos que habían puesto dinero en el Equipo Hestia.

--Tienen que ser esos Dioses de allá...

Los Dioses y Diosas eran conocidos por ir tras el premio mayor en lugar de hacer apuestas seguras.

Ambos Aventureros miraron a tres en particular con miradas en blanco mientras los Dioses se fascinaban cada vez más con el espejo delante de ellos.

--¡Uahh!

--¡Es hora, es hora!

--¡Vamos, conejo de la suerte!

Con sus boletos en la mano, los tres temblaban de anticipación y rezaban con todas sus fuerzas.

Mientras tanto, en otro bar...

--¿Qué es esto? Es molesto como el infierno si todos apuestan en el Equipo Apolo...

Otro corredor de apuestas miraba alrededor del bar, un poco decepcionado. En ese momento, un Aventurero humano se acercó al enano quejumbroso y dejó una gran bolsa de monedas en el mostrador.

-- ¡Cien mil al conejo!

--¡Whoa, whoa, whoa!

--¿En serio? ¿¡Te golpeaste la cabeza o algo así, Mord!?

--¿Alguien más montara la suerte de la <Familia Hestia>? ¡Ahahaha!

El nivel de excitación en el bar se duplicó cuando el humano de aspecto duro hizo su apuesta. El hombre sonrió maliciosamente ante la expresión de incredulidad de sus compañeros, pues había atacado a Bell con un odio hirviente en el 18° Piso del Calabozo. Mord se sentó en la silla más cercana, cruzó los brazos y empujó su barbilla hacia adelante con inquebrantable confianza.

Cada esquina de la ciudad había sido azotada en un frenesí. Su furor podría desbordarse a este ritmo.

--Espero que le hayas dicho tu último adiós a Bell Canel.

--...

Muy arriba del torbellino de tensión y el nivel de la calle, Apolo se acercó a Hestia dentro de la Torre de Babel.

El cabello del Dios estaba perfectamente preparado para la ocasión. Se acercó al asiento de Hestia con una sonrisa burlona en sus labios. Hestia no respondió, sólo le dio la espalda con sus ojos pegados a su propio espejo personal.

“Ara, ara”, dijo Apolo con un encogimiento de hombros. Volvió a su propia silla, tranquilo y sumamente seguro de sí mismo.

--¡Estamos a sólo unos segundos del mediodía!

La voz del comentarista llenó el 30° piso.

Oleadas de aclamaciones recorrieron el jardín frente a la sede del Gremio.

--Aquí vamos...

--Sí...

Eina y Misha hablaron en voz baja mientras ambas chicas observaban el gran espejo divino flotando detrás del escenario.

Los ojos de Aventureros, dueños de bares y personal, comerciantes y Dioses se centraban en las imágenes dentro de esas “ventanas”.

Y entonces...

¡El <Juego de Guerra>—ha comenzado!

Estruendosamente, sonaron profundas campanadas para señalar el inicio de la batalla.

× × ×

En ese momento, dentro de las ruinas del castillo...

El sonido de las campanas que señalaba el inicio del <Juego de Guerra> flotó a través de las ventanas desde lejos.

En comparación con la emocionante atmósfera de Orario, el campo de batalla en sí era decepcionante.

Como se trataba de un asedio del castillo, el plazo había sido fijado en tres días. La gran mayoría de la <Familia Apolo> creía que la estrategia de su oponente sería esperar hasta el último día cuando su concentración sería más baja porque no tenían los números para atacar el castillo de frente. Siempre y cuando se mantuvieran vigilantes de cualquier ataque de sondeo, debería estar bien donde estaban.

El ambiente dentro de las paredes del castillo era relajado.

--Hey, Luan. Ve a buscar un puesto de vigilancia.

--Wha..... ¿¡Por qué tengo que hacerlo!?

El superior de Luan el Hobbit le ordenó que dejara el santuario interior perfectamente limpio y decorado.

--Tienes buena vista, ¿Verdad? Ya que no puedes luchar, haz algunas vueltas alrededor de la pared como lo hiciste ayer. Podrías ser útil mientras puedas.

El castillo en sí era engañosamente ancho, lo suficientemente grande como para que cien personas tuvieran dificultades para mantener una constante vigilancia de todo su perímetro. Siempre faltaría alguna parte. Luan no quería dejar la comodidad del castillo interior, pero obedeció a regañadientes la orden.

Pudo escuchar a los demás riéndose de él mientras cerraba la puerta de la habitación y subía la escalera que conducía a la parte superior de la pared.

--Hey, Luan. ¿Qué estás haciendo aquí?

--... Vigilando.

Dos arqueros en patrulla lo vieron inmediatamente cuando el Hobbit emergió en el borde norte de la pared. Ambos se rieron entre dientes tan pronto como escucharon esa palabra, sabiendo exactamente lo que había sucedido. Luan les dio la espalda y miró hacia las planicies del norte.

No había casi nada por ahí. Claro, había un árbol al azar o una roca aquí y allá, pero no había lugar para que alguien se escondiera. Las praderas se extendían desde el norte y hacia el este. Un río corría más allá del castillo al sur y el borde de un bosque era visible al oeste. Una ráfaga de viento pasó por el cabello del Hobbit mientras entrecerraba los ojos hacia el norte, cuando escuchó voces que venían de detrás.

--La Magia es realmente la única amenaza.

--¿De qué te preocupas? Este tipo grande tiene algunos regalos para cualquiera que aparezca.

Un Beastman acarició su arco y mostró sus colmillos en una larga sonrisa, borrando completamente la advertencia del otro arquero.

La potencia y el alcance de toda Magia se determinaban por la longitud de su hechizo de activación. El muro defensivo era tan grueso y robusto que sólo un tipo realmente poderoso de Magia tendría alguna esperanza de hacer daño, y mucho menos de agrietarlo. La Magia con un largo hechizo de activación sería la única opción del enemigo.

Cualquier mago que vagabundeara dentro del alcance de sus arcos sería recibido por una lluvia de flechas mucho antes de que pudieran terminar de recitar su hechizo de activación. El Beastman no estaba preocupado en lo más mínimo.

--Keh.

Luan tosió con disgusto, sabiendo que los dos tenían todo cubierto. Le habían dado un trabajo inútil.

Fue entonces cuando—

Los ojos del Hobbit atraparon algo que se movía a lo lejos.

Alguien caminando por el pastizal hacia el norte directo hacia la pared... Una figura vagamente humana completamente cubierta por un manto.

--¡H-Hey!

--¿Qué es eso...?

Era un traje muy extraño para que alguien lo llevara puesto. Lo más probable es que la persona tenía una capa con capucha debajo de un largo manto que lo ocultaba todo por encima del tobillo. Los arqueros también notaron la figura encapuchada.

No había duda de que era un enemigo. Sin embargo, el guerrero enemigo estaba solo y no estaba cantando un hechizo. La figura encapuchada caminaba lentamente pero con seguridad en su dirección. Los ojos de Luan se abrieron asustados ante el aura de calma del guerrero misterioso que ardía como carbones calientes enterrados bajo las cenizas. La brisa hizo oscilar el manto de la figura, los sonidos de aleteo llegaron hasta las orejas del centinela.

Los tres permanecieron de pie, observando a la figura acercarse a menos de cien metros de la muralla del castillo.

La figura encapuchada eligió ese momento para hacer su movimiento.

¡Whoosh! Extendió sus brazos hacia fuera, la capa externa se extendió, exponiendo lo que estaba oculto debajo.

Dos finas y femeninas manos sujetaron las espadas escarlata y violeta—dos <Espadas Mágicas>.

--¿Huh?

Los ojos de Luan se volvieron tan redondos como la luna llena mientras observaba las dos largas espadas oscilándose hacia adelante al mismo tiempo.

Una masa abrumadora de Poder Mágico se reflejó en los ojos de todos los presentes en el extremo norte de la muralla.



--¿¡Qu-Qué!?!—¿¡Que sucede!?!?

El caos total estalló dentro del castillo en el instante en que el Poder Mágico golpeó la muralla.

Gritos resonaban por los pasillos de piedra mientras más impactos sacudían la estructura. Aquellos que salieron de la torre principal inmediatamente perdieron las palabras cuando vieron lo que le había sucedido a su preciosa muralla.

La brisa alejó suficientes nubes de humo para que vieran que faltaba un pedazo de ella.

--¡I-Increíble! ¡Son ellos!—¡Están atacando!

Luan, quien había sido arrojado de la parte superior de la pared por la primera explosión, subió de nuevo. Las mismas personas que le ordenaron “vigilar” hace unos momentos se acercaron a él en pánico.

--¿¡Cuántos!?!?

--¡S-Sólo uno!

Los superiores del Hobbit lo miraron como si trataran de asegurarse de que lo habían escuchado bien. Luan, él mismo, estaba visiblemente sacudido por el miedo. Aun así, sacó palabras temblorosas de su boca.

--P-Podría ser... ¡N-No, tiene que ser! ¡<Espadas Mágicas de Crosso>! ¡¡Van a romper la pared con armas legendarias!!

Un grito colectivo surgió del pequeño grupo de personas que se habían reunido a su alrededor.

Sabían que decía la verdad.

No había otra <Espada Mágica> en este amplio mundo que pudiera romper una pared de ese tamaño de un solo golpe. Puesto que no una Magia no fue cantada, la sugerencia de Luan era la única explicación que tenía sentido. Cualquiera duda que tenían desaparecido al instante.

Casi en el momento justo, las voces de los vigías en la parte superior de la torre principal sonaron.

--¡¡Un enemigo!!

--¡Está atacando con <Espadas Mágicas>!

Las palabras que comenzaron como una llamada a las armas terminaron en gritos atados de miedo y sorpresa.

--¡El castillo será soplado hasta el cielo a este ritmo!

Luan grito de puro terror, sus compañeros se congelaron en el acto. De repente, *¡KA-BOOM!* Los restos de la torre de vigilancia a pocos metros de distancia recibieron un golpe directo. Grandes trozos de piedra volaron en todas direcciones, bañando a los arqueros y espectadores con escombros.

--¡UWWAAAAAHHHHHHHHH!

Luan grito con todas sus fuerzas. Dejando atrás a sus aliados, volvió a la seguridad relativa del santuario interior.

× × ×

--Pensar, que llegaría un día en que usaría esta <Espada Mágica>...

La figura encapuchada, Ryou, susurró para sí misma mientras oscilaba ambas espadas hacia el castillo.

Una oscilación de la espada escarlata envió una gigantesca bola de fuego crujiente hacia el objetivo.

Al oscilar hacia abajo la espada violeta apareció una espesa columna de electricidad que serpenteo hasta el castillo en menos de un instante. Ambos eran lo suficientemente poderosos para perforar la capa externa de roca, enviando trozos y pedazos al aire.

Las armas habían sido preparadas por Welf en menos de una semana. <Espadas Mágicas de Crosso>.

Las espadas creadas por hombres con sangre maldita eran tan poderosas que dominaban a los oponentes hasta el punto de que un contraataque era imposible. El reino de Rakia había demostrado su poder durante la guerra, y el mundo no había olvidado la devastación que causaron.

Incluso había historias sobre cómo habían utilizado las <Espadas Mágicas de Crosso> para convertir una fortaleza previamente impenetrable en una pila de escombros en una noche. La última arma de asedio.

--No podrán golpearme desde allí.

Los arqueros precipitadamente arrojaron una lluvia de flechas desde las partes intactas de la pared.

Sin embargo, Ryou no tuvo ningún problema para esquivarlas. Cada vez que giraba, oscilaba una de las <Espadas Mágicas> hacia delante, envolviendo a los arqueros y a los Magos con explosiones llameantes y erupciones eléctricas. El sonido era ensordecedor incluso desde esta distancia, mientras más de la muralla del castillo se desmoronaba hasta el suelo.

Con su integridad estructural desaparecida, la muralla norte fuertemente dañada comenzó a inclinarse hacia adentro. Lanzando una serie de Ataques Mágicos más fuertes que la Magia regular, Ryou se dirigió hacia el este mientras continuaba el ataque. No pasó mucho tiempo antes de que la muralla oriental del castillo comenzara a desmoronarse bajo su poder.

--Si insisten en no hacer nada, derrumbare el castillo sobre ustedes.

Sus ojos azules se entrecerraron por debajo de su capucha.

Otro rayo de electricidad disparó directamente a través de la abertura en la pared del castillo, iluminando el interior como una nube de tormenta. No pasó mucho tiempo para que gritos de dolor llegaran a sus oídos.

--Ahora, salgan.

Un giro más, y otra explosión sacudió el castillo.

× × ×

--¡Informe de estado! ¿¡Qué demonios está pasando!?

Gritos de pánico y terror reemplazaron el ambiente relajado dentro del castillo mientras Ryuu continuaba su bombardeo. Todos estaban perplejos en cuanto a cómo manejar a tal oponente impredecible y peligroso.

Sus flechas no golpeaban, los hechizos no podían ser terminados—Luan emergió desde la cámara central, corriendo como si su vida dependiera de ello.

--¡Órdenes de Jacinto! ¡Toma cincuenta combatientes y elimina a ese tipo!

--¿¡Cincuenta!?

Todos los presentes en el santuario se sorprendieron por ese número. Eso dividiría a las fuerzas que defendían el castillo por la mitad para eliminar a un enemigo. Luan se apresuró a cortarlos.

--¡Esas <Espadas Mágicas> acribillaran a cualquier pequeño grupo que enviemos! Ni siquiera tienen diez combatientes—¡Sólo deshazte de él y vuelve aquí!

Todos se quedaron en silencio frente a la razón. Otra explosión sacudió la muralla, enviando ondas de choque a través de la piedra y agrietando la superficie bajo sus pies.

--¡Uwaah!

Luan saltó hacia atrás cuando cayeron pequeñas piedras del techo, y huyó.

--¡V-Vamos, vamos a ir!

--Tch... No hay elección. ¡Muévanse!

El mensaje de Luan fue el empujón final, cincuenta Aventureros se reunieron alrededor del Elfo, Lissos, y se precipitaron hacia la puerta del este. Las puertas de hierro se abrieron, una brisa de la tarde golpeo sus rostros mientras otra ronda de explosiones hacía sonar sus oídos.

--¡Extiéndanse!

Obedeciendo la orden de Lissos, los Aventureros se dividieron en diez grupos de cinco mientras convergían en el atacante encapuchado desde diferentes ángulos.

--¿¡Guh, guahh...!?

Como se predijo, el grupo que había tomado la posición de punto fue lanzado hacia atrás por una brillante explosión eléctrica. Un grupo tras otro fue noqueado despiadadamente cada vez que su enemigo oscilaba una de esas dos <Espadas Mágicas>. Lissos saltó sobre la hierba ardiendo y se abrió camino a través de los ataques eléctricos mientras cerraba la distancia.

Luego escucho un crujido inmediatamente después de esquivar una bola de fuego. Un momento después, la espada carmesí se rompió en miles de pedazos.

--¡Ahora! ¡Ataquen como uno!

La <Espada Mágica> había superado su límite. La espada violeta comenzó a agrietarse en el momento en que Lissos ordenó un ataque completo para aprovechar la oportunidad.

La Aventurera encapuchada arrojó los restos de las armas al suelo y sacó una espada de madera de debajo de su manto para luchar contra los treinta Aventureros restantes en combate cercano.

--¡¡Q-Que rápida!!

--Permanezcan en formación; ¡No rompan las filas!

No pasó mucho tiempo para que el grupo bajo el mando de Lissos cayera en el caos cuando la Aventurera encapuchada entró en acción. La mayoría de ellos eran Aventureros de Tercera Clase Lv. 2 enfrentando a una enemiga que estaba sola—y sin embargo desató una masacre, empuñando su arma de madera con la fuerza de un vendaval. Con su capa aleteando vigorosamente detrás de ella, desvió tres espadas que venían desde el frente con un barrido hacia arriba antes de enviar a un humano que se acercaba a veinte metros al aire, usando el impulso de su espalda para impulsar su espada hacia adelante.

Treinta Aventureros ni siquiera podían asestar un golpe contra un solo enemigo.

--¡Haa!

--¡...!

Lissos cronometró su ataque furtivo para aterrizar en el momento en que la Aventurera encapuchada repelía otra arma. La punta de su daga corto a través de la mejilla del enemigo.

El lado de su capucha se había abierto lo suficiente para revelar, por un momento, una larga oreja en forma de hoja. El tiempo se congeló para Lissos cuando se dio cuenta de que la Aventurera encapuchada era otro Elfo. La furia se extendió por sus venas como un reguero de pólvora.

--¡Maldita! Un Elfo ensuciando sus manos con armas sucias como las <Espadas Mágicas>—¿¡No tienes vergüenza!?

La rabia llenó el cuerpo de Lissos hasta el punto de que sus oídos estaban ardiendo de rojo mientras se precipitaba hacia la Aventurera encapuchada.

--Las <Espadas Mágicas de Crosso> convirtieron un bosque Elfo en cenizas. ¡Esas armas destruyeron la casa de tu pueblo! ¿¡Cómo puedes no saberlo!?

Rugió con la ira y rencor de toda una raza. En respuesta, la Aventurera encapuchada—Ryuu—permaneció inexpresiva y calmada mientras desplazaba lateralmente la daga, rompiéndola por la mitad.

-- ——

--Lamentablemente, hay algo más importante para mí que la animosidad de un pueblo.

El tiempo se detuvo mientras Lissos observaba a su oponente dar un paso, con sus palabras abrumándolo mientras su arma se adelantaba.

--Si es una vergüenza rescatar a un amigo, lo aceptaré con gusto.

Lissos vio sus pies dejar el suelo en un giro antes de perder la conciencia por el impacto.

× × ×

--¡Esto es increíble! ¿¡La <Familia Hestia> podría estar buscando terminar esto rápidamente!?

Aclamaciones de sorpresa y entusiasmo estallaron por todo Orario.

Los espejos que flotaban en el aire mostraban imágenes de las humeantes murallas norte y este, así como el daño ya causado por la torre interior del antiguo castillo. Otros se centraron únicamente en los ataques implacables de la misteriosa Aventurera encapuchada que eliminaba a los Aventureros de Clase Alta uno a uno en un abrir y cerrar de ojos. Ella estaba ganando fans por el momento.

Los espectadores que llenaban las calles gritaban gritos de estímulo a la hermosa Elfa.

--Por favor dinos, Ganesha-sama, ¿Qué son esas feroces <Espadas Mágicas>?

--Esos son—¿¡Ganesha!?

--¡Si no quieres añadir nada al comentario, por favor ve a casa, Ganesha-sama!

El ambiente en el patio delantero del Gremio era absolutamente animado, mientras las voces de los locutores resonaban por toda la ciudad.

Mientras tanto, dentro de los confines de la Torre de Babel en el Parque Central, muchos Dioses y Diosas expresaron admiración por sus hazañas.

--Esa Aventurera encapuchada—es malditamente buena, ¿Verdad?

--Según Hermes, es una “ayudante” de fuera de la ciudad.

--Aventurera encapuchada... Lyon algo u otro...

--El tiempo de respuesta de la <Familia Apolo> es muy rápido.

Tres dioses se habían reunido en la esquina, todos mirando el mismo espejo e intercambiando opiniones. De vuelta en la mesa principal, “¡Tch!” Apolo chasqueo su lengua con disgusto. Le mostro amenazadoramente sus dientes blancos a Hestia, pero la joven Diosa no levantó la mirada de su propio espejo.

--¡Mira—aquí viene otra!

Podía verse movimiento en un espejo que mostraba las praderas del norte. Esta vez, era una chica humana corriendo por el paisaje como un depredador en la caza.



Usando camuflaje para ocultarse en las praderas, Mikoto aprovechó el caos de la batalla para acercarse al castillo sin ser vista.

Gracias a la distracción de Ryuu, fue capaz de subir por encima de los escombros en el lado norte del castillo y entrar. Sosteniendo una rústica Espada Larga en una mano, se topó con los restos dañados de la base de una torre de vigilancia. Pequeñas pilas de escombros se habían acumulado en el interior, pero ella simplemente saltó sobre ellos.

--<Miedo, fuerte y tortuoso—>

Entonces comenzó a cantar mientras corría.

--¡Un ataque furtivo—! ¡Otro enemigo viene del norte!

El Hobbit Luan fue el primero en reconocer el peligro y alertó a sus aliados de la presencia de Mikoto.

Ella utilizó las escaleras dentro de la torre para emerger sobre el techo del santuario interior, manteniendo los ojos fijos en la extraña torre donde el general enemigo esperaba en su trono. Sus enemigos se movieron para rodearla y cortar su avance.

--<Hago un llamado al Dios, el destructor de todos y cada uno, para la orientación desde los cielos. Concédeme a este cuerpo trivial poder divino más allá del poder>.

--¡Ella también tiene una <Espada Mágica>! ¡Va por Jacinto!

Los agudos ojos de Luan habían visto el arma poco ortodoxa en su agarre. Los miembros de la <Familia Apolo> se agolparon, inundando el techo de ambos lados.

--<Luz salvadora y purificadora. ¡Trae la espada destructora del mal!>

Flechas y hechizos disparados desde torres más altas acribillaron el techo de piedra a sus pies. Mikoto continuo, el canto de su hechizo danzando en la brisa.

El calor brotaba mientras el Poder Mágico se arremolinaba dentro de su cuerpo, salpicando con cada paso y golpe tomado. Su piel estaba manchada de sudor, gotas volaban a su paso.

-- —¿...?

--¡Hey! ¡Eso no es una <Espada Mágica>!

Un arquero disparó una flecha desde abajo y logró golpear la Espada Larga. La espada se rompió por el impacto.

Su truco había terminado. La siguiente oleada de flechas arrancó el camuflaje de su espalda y expuso sus miembros. Los ataques de sus perseguidores se intensificaron; las flechas se enterraron en su ropa de batalla y los hechizos quemaron su tierna piel. Fragmentos de piedras que volaban por el aire dejaron cortes y magulladuras en su rostro y cuello.

Casi cayó innumerables veces, pero nunca dejó de cantar su hechizo. Mikoto avanzó a toda velocidad.

--<Inclínate ante la espada de la supresión, la espada mítica de la subyugación.>

Con todos sus nervios ardiendo, Mikoto realizó un <Canto Concurrente> muy tosco. Había un peligro muy real de un Fuego Fatuo—que el Poder Mágico inestable explotara antes de la liberación. Cada ataque que golpeaba, cada paso que daba agitaba aún más el poder en ella. Ya estaba al borde.

Manteniendo el Poder Mágico bajo control a través de pura fuerza de voluntad, un recuerdo destelló dentro de los ojos de Mikoto: el canto de <Tempestad>.

La melodía exquisita producida por esa guerrera asombrosa mientras combatía ferozmente contra un poderoso enemigo todavía sonaba en sus oídos. Mikoto había visto el siguiente nivel; ella había jurado hacer lo que fuera necesario para alcanzar ese lugar.

Sin importar cuántas flechas la golpearan, cuántos hechizos restringían su camino, ella apretaba los dientes y seguía adelante.

Conjurar y correr—eso era todo. Esa guerrera Elfa logró atacar, moverse, esquivar y lanzar su hechizo al mismo tiempo. Pero ese seguía siendo un sueño lejano, uno que nunca realizaría si no podía terminar su misión. Lo que es más, sería incapaz de enfrentar a sus nuevos aliados en caso de fallar.

Cada vez más enemigos emergían del castillo. Mikoto forzó a sus piernas a moverse aún más rápido.

--<Te llamo aquí ahora, por tu nombre.>

Mikoto corrió por el tejado de piedra. Sabiendo muy bien que no podría terminar su hechizo si entraba en combate, hizo un brusco giro y corrió hacia la torre central, llegando al patio interior del castillo.

Haciendo lo mejor para evadir las flechas entrantes y manteniendo sus ojos enfocados en la torre que se alzaba, saltó del techo y en el aire.

--<Desciende desde los cielos, apodérate de la tierra—>

Guerreros enemigos aparecieron en el patio, salieron desde el castillo, saltaron desde el techo en persecución.

La amenaza de una <Espada Mágica> los había atraído. Los Aventureros en el patio miraron a la chica en el aire mientras ella enfocaba su mirada hacia las nubes.

Con un sinfín de ojos en ella, Mikoto terminó su encantamiento.

-- <—¡Shinbu Tousei!>

Una ola de Poder Mágico fue liberada en el momento en que Mikoto aterrizó en el patio. Sus enemigos sólo se quedaron boquiabiertos por un instante y lanzaron sus espadas, lanzas, hachas o cualquier otra cosa a mano en un desesperado intento de silenciarla antes de que pudiera activar el hechizo, pero ya era demasiado tarde.

La ola se extendió cincuenta metros en todas las direcciones, alcance máximo.

Un pálido resplandor de luz en forma de espada apareció por encima de la cabeza de Mikoto—su Magia había sido activada.

--<¡Futsu no Mitama!>

Muchos anillos de luz brotaron de debajo de ella mientras la espada de luz violeta caía a sus pies.

Un inmenso campo de gravedad forzó a todas las armas volando hacia ella a caer directamente al suelo antes de que pudieran golpear a su objetivo. Todos los Aventureros dentro del anillo exterior, incluida la propia Mikoto, cayeron al suelo bajo el tremendo peso.

--¡¿Gh-Gahhhhhhh...!?

Los Aventureros atrapados debajo de la cúpula violeta generada desde la cima de la espada gritaban de dolor.

Los miembros de la <Familia Apolo> que habían tenido la suerte de estar fuera del anillo dispararon flechas y lanzaron aún más espadas hacia Mikoto, pero todas se estrellaron al suelo en el momento en que golpearon la barrera de color púrpura claro. *¡Ka-ting!* el sonido de metal chocando contra la piedra resonó por todo el patio. Los humanos, Elfos y Beastman dentro del anillo exterior cayeron de rodillas, algunos a cuatro patas mientras luchaban para mantener sus cabezas erguidas bajo la insana presión de la Magia de Gravedad de Mikoto.

La chica tenía los puños apretados, y sus pies plantados firmemente en el suelo mientras soportaba todo el peso de su propio hechizo.

--¡¿Realmente eres seria!?

Auto-sacrificio.

Al quedar atrapada en su propia Magia, había logrado capturar a todos los Aventureros dentro del patio y mantenerlos allí todo el tiempo que pudiera aguantar.

Mikoto observaba cómo más y más Aventureros se derrumbaban. Sin embargo, no se movió en absoluto. Sus ojos se encontraron con la mirada del humano más cercano mientras aullaba hacia ella.

En medio de esta prueba de resistencia, Mikoto respondió con una voz decidida.

--¡Permanecerán aquí conmigo por el momento...!

× × ×

--Mantente fuerte, Mikoto...

Takemikazuchi observaba la batalla desde un espejo que había convocado en la sede de su <Familia>.

--Resiste ahí...

--¡Planea mantener a los enemigos en el patio?

Chigusa y Ouka estaban a su lado, haciendo muecas mientras observaban el sudor que caía por el rostro de Mikoto.

Veintidós combatientes enemigos habían quedado atrapados dentro de la barrera de gravedad de Mikoto.

Cualquier cosa que tocara la capa exterior de <Futsu no Mitama>, ya sea física o mágica, al instante caería al suelo. Nada se acercaba al usuario en su centro, lo que significaba que el hechizo no se rompería hasta que se derrumbara por agotamiento.

Incluyendo el grupo que había ido a luchar contra Ryuu durante su ataque con las <Espadas Mágicas>, las fuerzas de la <Familia Apolo> habían sido reducidas en casi un 80 por ciento.

—Al mismo tiempo en el 30° piso de la Torre Babel...

Hermes habló mientras seguía las mareas de la batalla en el espejo frente a él.

--Muy rápido.

--¿Qué pasa?

--Los movimientos del Equipo Apolo. Están reaccionando demasiado rápido.

Sus ojos saltaban de persona a persona reflejados en el espejo mientras respondía a la pregunta de Asfi.

--Cómo respondieron como un grupo al poder de las <Espadas Mágicas de Crosso>, cómo se unieron para detener el ataque de Mikoto-chan—¿No te parece un poco extraño? Es casi como... si estuvieran siendo guiados de alguna manera.

Los ojos de Asfi se abrieron en reconocimiento cuando Hermes apartó la mirada de la batalla para disfrutar de la expresión en su rostro.

--La información es un arma en la guerra.

--Cuanto mejor sea la calidad, y más rápido viaje la palabra, puede ser la carta de triunfo final.

--Sin embargo, si un poco de veneno se mezcla con dicha información... se propaga mucho más rápido.

Asfi intercambió palabras con su Dios antes de mirar de nuevo hacia el espejo. Sólo una persona se reflejaba en el interior: un Hobbit con un torniquete en la cabeza mientras corría por un pasillo. Luan no encontró guardias mientras corría en silencio hacia la completamente intacta puerta oeste del castillo.

--Sólo una gota de veneno puede llevar a una tragedia impensable.

Entonces el hombre abrió la puerta oeste girando una rueda con sus propias manos—concediéndole la entrada a Bell y Welf al castillo.

× × ×

--“ “ “ “ “ “¿!Un traidor—!?” ” ” ” ” ” ” ”

Los pobladores de todo Orario se levantaron, con sus cabezas entre las manos y sus mandíbulas flojas por la sorpresa.

El verdadero Luan había sido capturado hace casi cuatro días en la noche que la <Familia Apolo> se dirigió primero a las ruinas del castillo. Actualmente estaba en un cobertizo al azar fuera de la muralla de la ciudad—sin duda viendo el <Juego de Guerra> bajo los ojos vigilantes de Miach. Lili había tomado su lugar, copiando su voz y gestos hasta el punto de que nadie notó la diferencia. Desde entonces había recopilado información desde el interior del castillo.

Ella tuvo la oportunidad de reunirse con Welf y los demás la noche antes del <Juego de Guerra> después de ser asignada a traer el último de los suministros al castillo. Fue entonces cuando este plan tuvo sentido.

Siendo Lv. 4, Ryuu atraería a la mitad de las fuerzas enemigas y las mantendría ocupadas, mientras que Mikoto reduciría las fuerzas restantes por la mitad una vez más refrenándolas dentro de los terrenos del castillo.

Lili manipularía a los comandantes, así como a cualquier otra persona desde el interior, para atrapar al mayor número posible en su trampa. Con su número reducido, entonces dejó entrar a Welf y a Bell al castillo.

Por último, Welf escoltaría a Bell todo el camino hasta el salón del trono.

Todo iba exactamente como lo habían planeado Lili y Hestia.

Un traidor entre ellos—Lili disfrazada había sido el caballo de Troya todo el tiempo.

--Te lo dije ayer, pero el general enemigo está en lo alto de una torre de aspecto extraño. Para llegar allí, hay que pasar por un largo pasillo que se conecta al tercer piso.

Volviendo al estilo de hablar de Luan, Lili le explicó todo a Bell. Rakia había hecho algunos serios cambios de diseño, el más grande de los cuales era un puente cerrado que conectaba la torre principal blanquecina al resto del castillo. Ella lo señaló a través de la ventana mientras corrían.

--¿No podemos entrar desde afuera?

--No, no hay entrada. Puede parecer bonita, pero es resistente como una roca. Llevará tiempo llegar allí y los enemigos pulularan como moscas. Pero, una vez que entres...

--¿Camino directo al salón del trono?

El pequeño hombre asintió y sonrió ante las palabras de Bell.

--Habrá un montón de Magos en ese pasillo. ¿Cuento contigo?

--Sí, tengo esto.

El “hombre” Hobbit le pidió a Welf cuidar la espalda de Bell y sonrió.

Luego se separó de los dos humanos. Las únicas personas que conocían la verdadera lealtad de “Luan” eran las personas que miraban los espejos en Orario. Lili todavía podía provocar suficiente caos dentro del castillo para mantener a los enemigos restantes alejados de sus aliados.

--Hagámoslo.

--¡Sí!

Bell, llevando una armadura ligera nueva y renovada, y Welf, con una Gran Espada balanceándose en su hombro, subieron corriendo la escalera más cercana hacia el puente del cielo.

× × ×

--¿¡Dime qué está pasando!?! ¡Fuera con esto!

Daphne gritó mientras observaba la marea de la batalla volverse contra ellos desde su puesto en la base de la torre principal.

--¡No necesitas decirme que la muralla ha sido destruida, puedo verlo desde aquí! ¿¡Por qué el castillo está tan vacío!?

Con los ojos ensanchados, y un tinte de miedo en su voz, Daphne se sacudió el cabello mientras gritaba.

El humo seguía subiendo de las murallas norte y este; tenía una vista directa desde una de las muchas ventanas que la rodeaban. Estaba tratando de obtener una respuesta directa del mensajero que había traído noticias desde el frente.

Daphne, junto con sólo otros ocho Aventureros, estaba posicionada al final del puente del cielo como la última línea de defensa.

--L-Luan dijo que Jacinto ordenó un ataque directo...

--¿¡HAH!?! ¡Ese hombre no ordenó tal cosa! ¡He estado aquí todo el tiempo! ¡Yo habría sido la primera en saberlo!

En efecto, se le había ordenado estar de guardia delante de la única entrada a la torre principal. Ningún mensajero que llevara la palabra de Jacinto hubiera alcanzado a las tropas en la línea de frente sin que ella se diera cuenta.

El mensajero Elfo se encogió hacia atrás ante el aura intimidante de Daphne.

--Luan... ¿Nos traicionó...?

Era creíble, sobre todo teniendo en cuenta que Daphne dudaba de la mayor parte de la lealtad de sus compañeros a Apolo en primer lugar. Se mordió el labio antes de presionar al mensajero para obtener más información.

--¿Y Lissos y sus tropas?

--E-Eliminados, por lo que se ve. El enemigo usó algún tipo de Magia en el patio y atrapó a muchos de nuestros guerreros en su interior. No sé cuántos quedan que todavía pueden luchar.

Razonó rápidamente que todo esto debía ser obra de Luan; él tenía que ser la razón de que las cosas se salieron de su control tan rápidamente. Ni siquiera había transcurrido una hora desde el comienzo del <Juego de Guerra>, y el enemigo ya había hecho este progreso con casi ninguna resistencia.

Daphne maldijo entre dientes. No sólo estaba enojada con la forma en que Jacinto menospreciaba a su enemigo desde antes del <Juego de Guerra>, sino también consigo misma por dudar en actuar en el momento en que la muralla norte se derrumbó.

--¡Daphne, están aquí! Dos humanos... ¡Es el <Pequeño Novato>!

--... Esto termina ahora. Alto, entrégale un mensaje a Jacinto por mí: “Envía refuerzos desde el salón del trono y aplastaremos a Bell Cranel”.

Uno de los Aventureros había visto a los dos avanzando por la torre exterior y alerto a Daphne al peligro. Ella emitió sus órdenes al Elfo, quien inmediatamente se inclinó y desapareció en la torre principal.

El plan de Daphne era inundar el puente del cielo con tantos guerreros que sería imposible que Bell y Welf pasaran. El puente del cielo era sorprendentemente ancho—se necesitarían más de diez hombres grandes con armadura completa, parados hombro con hombro, para sellarlo completamente. Sabía que tardarían varios segundos para que se acercaran desde el otro lado. Ventanas salpicaban las paredes, un techo muy sólido arriba y una alfombra roja que corría por todo el piso. No había obstáculos en el camino, no había cobertura. Daphne ordenó a los Magos que empezaran a cantar.

Finalmente, los dos humanos aparecieron en el otro extremo del pasillo.

--¡Arqueros al frente! ¡No tienen dónde correr, disparen todo lo que tengan! ¡Magos, disparen a mi orden!

Cada arquero y Mago tenía un tiro recto a su objetivo, un rango de tiro literal. La Magia con un radio de explosión decente borraría cualquier cosa en este espacio confinado. No habría escapatoria.

Las cejas de Daphne se hundieron, teniendo visiones de la posible desaparición de esos atacantes en su cabeza.

Retirando su espada corta de la funda en su cintura, apunto directamente a sus enemigos venideros.

Los arqueros prepararon sus flechas; los Magos llegaron a las frases finales de sus conjuros de activación—

.
-- —¡VE!

Al mismo tiempo, el hombre con la espada masiva sobre su hombro—Welf—grito.

El chico de cabello blanco a su lado se inclinó hacia delante un instante antes de precipitarse en una loca carrera.

--¡FUEGO!

Las cuerdas de los arcos silbaron cuando las flechas se precipitaron hacia adelante. Los Magos movieron sus labios para llevar su magia a la vida. En ese momento—

Welf empujó su mano derecha hacia delante.

--¡<Arde, fuego blasfemo>!

Una Magia con un breve encantamiento.

La niebla plateada y turbia fluyo silenciosamente como mercurio desde la palma de su mano.

La niebla supero a Bell e inundó las filas enemigas alrededor de Daphne.

-- ——

Ella observó con horror cómo los cuerpos de cada uno de los Magos comenzaban a brillar, parpadeando como llamas dentro de un horno mientras la niebla se apoderaba de ellos.

Un instante más tarde, cada uno de ellos se estremeció torpemente mientras sus cuerpos destellaban desde adentro.

;KA-BOOM!

--¿;Huh!?

Chispas estallaron como pétalos de flores a su alrededor.

Todos los Magos frente a ella habían fracasado en lanzar la Magia—víctimas de un Fuego Fatuo.

—¿;Convirtió a los Magos en bombas!?

Magia Anti-Magia de Welf. Los arqueos atrapados en las explosiones fueron arrojados como muñecos de trapo a la izquierda y a la derecha. Los Magos yacían donde cayeron, y humo negro se elevaba constantemente de sus bocas holgadas. No volverían a cantar Magia de nuevo pronto.

La serie de explosiones sacudió pedazos de roca sueltas desde el techo y las paredes del pasillo, la alfombra roja se chamusco quedando en ruinas. Daphne logro prepararse a sí misma justo antes de la explosión y logro mantenerse de pie a pesar de los fuertes vientos que aullaban dentro del puente de piedra.

Una débil nube de humo negra se levantaba frente a ella, Daphne se estabilizó cuando el chico de cabello blanco pasó a través de ella.

--¿;...!?

Bell pasó junto a ella como un conejo desatado, dando un giro hacia la escalera en la base de la torre principal.

;Maldita sea!

Daphne se dio la vuelta para perseguirlo cuando de repente, “¡Ekkkk—!” un grito la detuvo en seco.

Girando sobre sus talones, Daphne vio a un arquero caer de cara al suelo, y un pelirrojo caminando hacia ella sobre los restos de la alfombra.

Con su chaqueta negra agitándose en el viento, Welf se detuvo a poca distancia de Daphne—*;THUD!*

Con la punta de su espada en el suelo, Welf miró a Daphne a los ojos justo por encima de la empuñadura de su arma.

--Los verdaderos Aventureros arreglan las cosas con espadas, ¿No crees?

Los ojos de la joven temblaban mientras miraba la intrépida sonrisa del herrero.

× × ×

Las espadas de Welf y Daphne brillaban con la poca luz que entraba por las ventanas del puente.

Loki observaba la batalla en su propio espejo, una sonrisa juguetona crecía en sus labios mientras observaba al hombre pelirrojo forzar a Daphne a alejarse de la torre principal.

--¡Hefesto-tan, ese chico sí que es algo!

--Vaya, gracias.

Mesa principal dentro de Torre de Babel. Loki estaba sentada al lado de Hefesto, quien acababa de permitir que Welf se uniera a la <Familia Hestia>. Esta fue la oportunidad del “tramposo” de divertirse un poco.

--Esas llamativas <Espadas Mágicas>—fueron forjadas por él, ¿Verdad? ¿Lamentas dejarlo ir?

--Quién sabe.

Los dientes blancos y nacarados de Loki brillaron mientras su sonrisa se hacía aún más profunda. Hefesto la miró con una cálida sonrisa, como si estuviera feliz por algo.

× × ×

En otro lugar, las conversaciones que se producían justo fuera de la Torre de Babel estaban lejos de ser tan animosas como la de las dos Diosas.

--Estaré jodido a este ritmo...

--Todavía hay una oportunidad, todavía hay una oportunidad...

La atmósfera dentro de los bares se había vuelto gruesa de tensión, los Aventureros estaban inquietos.

Muchos ojos se movieron mientras observaban a Bell correr en uno de los muchos espejos que flotaban en el aire.

--¡Ríndete ya!

Gritó uno mientras se ponía de pie, agitando su puño contra el chico.

--¡Como si fueran a perder!

Gritó otro, animando a la <Familia Apolo> con todas sus fuerzas. Todos los Aventureros que habían apostado dinero en la victoria del Equipo Apolo se volvieron ruidosos repentinamente. Sus gritos se escuchaban por toda la ciudad.

× × ×

--¡Ve, Cabello Blanco! ¡Hazlos llorar-nya!

--¿Ella apostó a nuestras espaldas...?

--Alégrate de que no apostó a la <Familia Apolo>-nya...

Calle Principal Oeste, <La Señora de la Abundancia>.

No había ni un solo asiento vacío en el bar. Chloe gritaba hacia los espejos junto con los Aventureros mientras llevaba tarros de cerveza en sus brazos. Runoa y Anya la miraban con incredulidad.

--...

Seal estaba al lado de las dos chicas, incapaz de concentrarse en su trabajo en lo más mínimo mientras miraba a Bell en el espejo.

Sus ojos de color gris plateado seguían cada paso del chico, como si rezara que saliera con vida.

× × ×

-- —¡Wow, simplemente wow, Aizu! ¡Míralo, ahí va!

--Sí.

En el extremo norte de la ciudad...

La sede de la <Familia Loki> también estaba llena de emoción a pesar de estar lejos de los bares.

Los ojos de Tiona brillaban mientras observaba cómo el ataque cuidadosamente diseñado de la <Familia Hestia> se desarrollaba en otro espejo.

Aizu estaba parada junto a ella, su mirada dorada estaba clavada en el chico reflejado en su interior.

--Sí, lo están haciendo muy bien... Pero incluso sin todos esos trucos, ¿No pudieron haber enviado a esa Aventurera encapuchada con las <Espadas Mágicas> directamente y dejar caer las cartas como pudieran? Eso hubiera sido mucho más fácil.

Tione estaba parada detrás de las dos chicas, observando la acción sobre sus cabezas mientras hacía su propia pregunta.

--Amazona hasta el hueso, pensando de esa manera...

--Hmm, en pocas palabras, ¿Un Goliat tendría una oportunidad cargando contra un equipo de batalla de cien miembros?

--... Imposible.

--Además, esas dos <Espadas Mágicas> por sí solas habrían sido incapaces de destruir toda la estructura. No hay duda de que las fuerzas de la <Familia Apolo> están mucho mejor organizadas. La <Familia Hestia> no podía permitirse una batalla a gran escala, mezclando caóticamente a sus amigos y enemigos.

Gareth, Finn y Riviera rodaron sus ojos ante la proposición de Tione y cada uno explicó su razonamiento a su vez.

Un equipo de batalla compuesto sólo por miembros de la <Familia Apolo> liderados por el Lv. 3 Jacinto ya era lo suficientemente poderoso como para derrotar a un Goliat por su cuenta.

Los tres comenzaron a desentrañar con calma las tácticas del grupo para ella cuando—

--No es nada de esa mierda.

Bete entró en la conversación.

--El Chico Conejo quiere ajustar cuentas con el pervertido por su cuenta.

Muchos miembros de la <Familia Loki> se habían reunido en la sala común de su sede. Loki había establecido muchos espejos divinos antes de salir esa mañana. El joven hombre lobo estaba viendo uno diferente de las chicas, uno que mostraba el perfil del rostro de Bell mientras corría.

--Ese tipo, es un hombre.

Hablando lo suficientemente alto para ser escuchado por todos, sus ojos de color ámbar no se despegaron del espejo.

--¿Sabes algo?

--... No.

Bete escupió una respuesta a la pregunta de Riviera.

--¡Eso funcionará, eso funcionará! ¡Ya han llegado tan lejos!

Ignorando completamente lo que estaba pasando detrás de ella, Tiona comenzó a correr alrededor de Aizu y a empujar su puño en el aire. Tione, Bete y los demás observaban con molestia como la joven Amazona también comenzaba a saltar. A Tiona no le importó mientras sus aclamaciones se volvían aún más acrobáticas.

Con su rostro rojo remolacha, la chica se detuvo y golpeó el espejo con cada palabra.

--¡Lucha! ¡Gana—! ¡Argonaut-kun!

× × ×

Bell pasó por el puente del cielo y entró en la torre principal siguiendo las instrucciones que Lili le había dado.

La torre que contenía el salón del trono era amplia. Alfombras antiguas cubrían el suelo de piedra y las paredes estaban decoradas con obras de arte cubiertas de polvo. Bell sintió que había entrado en una mansión que había sido abandonada por su dueño.

--¡SHAA!

--¡...!

Un Beastman saltó hacia él desde las sombras. Bell se movió con calma para luchar.

Esquivando fácilmente las dos oscilaciones de la espada blanca del atacante, Bell sacó la espada del camino en el tercer golpe y osciló su pierna izquierda hacia fuera y hacia arriba. “¡Gah!” Su pie izquierdo se enterró en la mejilla del atacante, enviándolo a estrellarse contra el suelo. El cuerpo del Beastman rodó dos o tres veces antes de quedarse inmóvil.

—*Cranel-san. Sólo te estoy prestando mi fuerza.*

A medida que más enemigos aparecían desde las sombras, la mente de Bell volvió a la conversación que había tenido anoche.

Habían pasado la noche antes del <Juego de Guerra> en el bosque al oeste del antiguo castillo. La experta guerrera Elfa lo había jalado a un lado bajo la luz de la luna.

—*Este conflicto debe ser resuelto por tu <Familia>—no, por tu mano.*

Gracias a las <Espadas Mágicas> apresuradamente forjadas, Bell y los demás no tuvieron que preocuparse sobre asaltar directamente el castillo. Teniendo en cuenta la ventaja defensiva dada a un enemigo ya poderoso, un plan para realizar un ataque usando a <Tempestad> como punta de lanza también fue desechado.

Pero eso sólo era una premisa.

Sin duda, todos esperaban un momento decisivo.

Hestia, Lili, Welf, Mikoto, la audiencia, y lo más probable es que todos los Dioses—pero sobre todo, Bell mismo.

Todo el mundo quería ver al chico ponerle fin a este <Juego de Guerra>.

—*Quiero vencerlo.*

La determinación ardía dentro de él.

Quería rugir con el dolor de no ser lo suficientemente bueno, las lágrimas que había derramado.

El bar, en el centro de la ciudad, y hoy. Bell juró que superaría a ese hombre en su tercer encuentro.

Para recuperar su honor, para reclamar la victoria para su Diosa, y para llegar a la siguiente etapa.

Hoy, Bell lo arreglaría todo con sus propias manos.

--Creo que este es el último...

Dejando los cuerpos de sus atacantes en el suelo, Bell avanzó hacia un pasillo circular donde no podía sentir a nadie más.

El último de sus enemigos estaba en el salón del trono. El general, Jacinto, y sus guardias personales lo esperaban allí.

Devolviendo sus armas a sus vainas, Bell miró la palma de su mano derecha.

Apretando el puño, el chico miró hacia arriba—*Ping, ping, ping*. Un sonido de tintineo resonó a su alrededor.

× × ×

--¡Estamos bajo ataque! ¡El <Pequeño Novato> está aquí!

El Elfo mensajero voló a través de las puertas principales e instantáneamente envió una ola de pánico a través del salón del trono.

El hecho de que Bell había penetrado tan lejos en las defensas internas del castillo dejó a todos ellos en estado de shock. El mensaje de se necesitaban refuerzos abajo hizo que todos desenvainaran sus armas y se precipitaron hacia la puerta. Es decir, todos menos uno.

--Denegado ¿¡Qué está pasando por sus cabezas!?

Jacinto estaba sentado en el trono al fondo de la habitación. Golpeo su puño contra el reposabrazos.

Con su capa agitándose detrás de él mientras se levantaba, y con las venas en su cabeza palpitando de ira, miró alrededor de la habitación. Todos los presentes retrocedieron con miedo.

--Mostrar esta cobardía es más que vergonzoso. ¿Cómo podremos enfrentar a Apolo-sama con tal deshonra...?

Su rostro normalmente encantador y hermoso se torció en una expresión horripilante.

Jacinto no podía ocultar su irritación por el hecho de que sus propias fuerzas habían permitido que el enemigo llegara hasta aquí, así como la ira que sentía hacia sí mismo.

--¡General! ¡General, señor! ¡Te lo ruego, por favor, deja este lugar de inmediato!

--¡Casandra, basta ya!

La chica que gritaba desde su trono había proporcionado a Jacinto una salida para su ira.

La chica, que llevaba un traje de batalla de estilo vestido con su largo cabello atado atrás, había estado rogándole a Jacinto que se fuera del salón del trono desde temprano en la mañana. Todo sobre la desesperación en su mensaje cobarde le ponía la piel de gallina.

--¡Por favor, por favor cree lo que te estoy diciendo...!

--¡Silencio! ¡Mantén tus tonterías para ti misma!

Jacinto la agitó con ira.

Apolo lo había nombrado general de sus fuerzas. Un líder nunca podría abandonar su puesto sin razón. La derrota todavía era impensable, incluso con las condiciones actuales.

--¿¡No puedes ver!?! Estoy aquí junto con varios otros guerreros. ¡Qué Bell Cranel entre aquí solo significara su propia muerte!

El hombre hizo un gesto a los otros Aventureros en la habitación. Habían sido seleccionados personalmente por Jacinto por sus habilidades en la batalla. Diez en total, serían más que suficientes para manejar a un novato Lv. 2. La victoria estaba casi garantizada con su general Lv. 3 liderando el ataque.

Cada persona en la habitación miró a Casandra mientras sus ojos comenzaban a llorar. Ella miró a sus pies con terror.

Ella sostuvo su cuerpo tembloroso, su línea de visión saltaba de piedra en piedra en el piso del trono.

--Ah... ahhh.

La chica de cabello largo comenzó a gemir, su rostro perdía color cada segundo.

Las mejillas de Jacinto se crisparon por la molestia mientras se giraba hacia ella. Fue entonces cuando la chica levantó la vista y susurró:

--Un rayo...

× × ×

Ping, ping

Bell siguió moviéndose, campanas resonaban a su alrededor hasta que encontró una escalera que conducía más arriba de la torre.

No había ni un alma en su camino. Sus ojos rojo rubí siguieron el camino de la escalera espiral antes de concentrarse en los puntos de luz que rodeaban su brazo derecho.

La gran campana no se había escuchado desde la batalla en el 18° Piso del Calabozo.

Debía haber algún tipo de gatillo porque Bell estaba seguro de que esta era exactamente la forma en que cargó su ataque antes. Recorriendo su memoria, tuvo la sensación de que la voz de un ser divino vino a él en ese momento.

Lo revivió, siempre y cuando la visión proporcionada lo llenara de un ardiente deseo—eso era todo lo que Bell podía recordar. Algo había venido de repente a él durante esa batalla. Al mismo tiempo, Bell se dio cuenta de que el poder que ejerció aquel día no era algo que pudiera invocar cada vez.

Pero no lo necesitaba ahora mismo.

--... ¡...!

El disparador del <Argonaut>, era una visión clara de un héroe. Esta vez, vio al guerrero Argis.

El Héroe aparentemente inmortal había luchado hasta su último aliento, asesinando monstruo tras monstruo para recuperar una fortaleza que había sido invadida por una horda. Sus acciones valientes eran legendarias.

Todos los nervios en el cuerpo de Bell cobraron vida mientras visualizaba al Héroe atacando el castillo por su cuenta. La luz comenzó a parpadear en la palma de su mano derecha.

× × ×

--Un rayo—¿En serio?

Jacinto exhaló lentamente por su nariz, su voz estaba mezclada con sarcasmo mientras le respondía a Casandra. El hombre miró fuera de cada una de las ventanas que rodeaban el salón del trono. Aun de espaldas, miró a la chica por el rabillo de su ojo.

--El cielo es azul claro, con nubes blancas aquí y allá. ¡Y me estás diciendo que caerá un rayo!

Sin ningún indicio de tormenta en el horizonte, Jacinto se rió de la posibilidad.

Sin embargo...

--No caerá...

La refutación de Casandra apenas salió de sus labios.

Sujetando su pálido rostro entre sus manos, Casandra hizo contacto visual con el hombre y susurró:

--El rayo... *se elevará.*

De nuevo, su mirada cayó al suelo de piedra.

--¿Qué?

× × ×

La base de la escalera directamente debajo del salón del trono.

La enorme espiral se extendía a su izquierda y derecha. Bell estaba directamente en el medio, mirando hacia arriba como un arquero mirando un objetivo.

Los pasos de un Aventurero tratando de descender resonaron por el ancho tubo y llegaron hasta sus oídos.

Bell extendió su mano hacia el cielo como si estuviera tratando de agarrar el sol.

—Un minuto.

Una carga de sesenta segundos. Una pulsante luz blanca se había reunido a su alrededor.

A continuación, una voz.

--Firebolt.

Un infierno blanco de electricidad estalló.

× × ×

--... ¡...!

Grietas corrían a través del suelo de piedra abultado, luz se filtraba de ellas.

Todas las palabras dejaron a Jacinto en el momento en que vio la primera explosión pasar atraves y continuar hacia el techo.

Una explosión ensordecedora.

× × ×

--¿¡Qué fue eso!? ¿¡Viste eso——!?

Babel estaba lleno de Dioses gritando.

--¿¡Sin cantar ningún hechizo!?

--¿¡Esa clase de poder sin cantar——!?

--¡Quiero tantooooooooooooooooo a ese humano!

Ni un solo Dios se mantuvo en su asiento mientras rugían de excitación.

La mayoría de los Dioses y Diosas se llenaron de una mezcla de sorpresa y admiración por la Magia sin encantamiento de Bell.

--..... ¿¡...!?

Separado de los Dioses disfrutando el momento, Apolo estaba congelado en su lugar con la boca abierta.

--... ¡...!

Hestia tampoco se movió, sus ojos no se apartaron de su espejo.

Observó cómo el general enemigo emergía de un montón de escombros en la superficie.



--¿¡Haa—ghaa—!?

Partes y trozos de piedra cayeron de Jacinto mientras se sentaba, retorciéndose de dolor.

La mitad superior de la torre principal había desaparecido. El salón del trono en si había sido completamente destruido por una explosión que vino directamente de debajo de él. Incluso ahora, las últimas explosiones eléctricas se abrían camino a través de las nubes en lo alto del cielo, dirigiéndose hacia el brillante sol.

--¿¡Qué-Qué acaba de pasar!?

Jacinto se puso de pie. Su capa una vez perfectamente ajustada y limpia alrededor de sus hombros estaba desgarrada y dañada. Su cabello normalmente elegante estaba desordenado y lleno de suciedad.

—Casandra lo había tacleado justo cuando la primera explosión eléctrica salió por el suelo, empujándolo por la ventana.

Podía recordar vagamente escuchar la rotura del cristal mientras todo se ponía blanco y su cuerpo era bañado con miles de fragmentos de piedra. Debió de haber perdido la conciencia durante la caída, porque no podía recordar cómo había terminado en el suelo fuera del castillo.

Mirando a su alrededor, todo lo que podía ver eran pequeñas montañas de escombros y densas nubes de humo oscureciendo su visión.

--¿¡Casandra!? ¿¡Ron!?

Llamó a sus aliados en confusión, ira y una emoción que no podía reconocer estaba creciendo dentro de él. No hubo respuesta.

El humo se disipo lo suficiente como para que pudiera ver mejor el montón de piedras que estaban a pocos metros de él. Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Jacinto cuando se dio cuenta de que había un cuerpo humano enterrado en los escombros.

—Aniquilados.

Era el único que quedaba. Su actitud normalmente tranquila y refinada se desmoronó.

Con los ojos brillando de furia, Jacinto sacó su espada mientras el puente del cielo se derrumbaba, colapsando sobre el castillo de abajo.

--¿¡Dónde estás!?

Con su Flamberge firmemente en su mano, Jacinto rugió hacia el humo.

Su enemigo seguía vivo, lo sabía. El deseo de rasgar en pedazos a ese chico lo consumía.

Su corazón latía con fuerza; sudor continuamente caía por su rostro. El enemigo se escondía en el humo, con su espada en su garganta.

Jacinto giró hacia la izquierda, miró de vuelta a la derecha y luego miro todo alrededor.

El salvaje guerrero se había ido. No podía quedarse quieto, observando cada peculiaridad del humo creciente en todas direcciones.

Por fin, los rayos del sol comenzaron a perforar las nubes de humo. Podía ver cada vez más y más profundo— hasta que—

-- _____

El aire pareció estremecerse.

Dos puntos de luz rojo rubí centellearon profundamente en el humo detrás de él.

Jacinto podía sentirlo: la bestia cubierta de sangre. Se le puso la piel de gallina.

Un instante más tarde, Bell se precipito a través de la cubierta de humo. Jacinto se dio la vuelta para encontrarse con él.

Dos dagas rojas y una larga espada carmín chocaron en una explosión de chispas.

× × ×

--“ “ “ “¡UWAAAH!” ” ” ” ” ”

Orario estaba en shock.

Aventureros, comentaristas y Dioses por igual.

Un duelo entre los generales enemigos. Este giro muy inesperado de los acontecimientos envió a la ciudad en un frenesí.

Miles de palmas sudorosas estaban apretadas en puños mientras ojos sin pestañear miraban los espejos con la máxima intensidad.

Ninguno de los espectadores podía formar palabras reales, sólo hacían tanto ruido como fuera posible mientras el duelo del siglo se desarrollaba ante ellos.

× × ×

--... ¿i...!?

Un empuje hacia adelante. Dos dagas carmesí rotando.

Sus ataques eran demasiado rápidos para seguir. Tan pronto como el espejo reflejaba un ataque bloqueado con éxito, los ecos de los tres siguientes se escuchaban fuerte y claro. En el momento en que Jacinto lo enfrentaba, el chico de cabello blanco se alejaba, rodando a su lado, luego a un punto ciego, permaneciendo siempre fuera del camino de la Flamberge.

Forzado a ir a la defensiva, no había ninguna oportunidad para contraatacar.

El hombre podía sentir cada impacto de ambas dagas contra su arma en los huesos de sus dedos. Dolor estallaba a través de ellos cada vez.

Los ojos de Jacinto se estremecieron mientras veía el ataque de doble hoja de Bell, tratando desesperadamente de mantenerse al día.

—¿*Quien?*

Los ataques del chico aumentaron en ferocidad. Lo que era peor, no podía predecirlos.

Jacinto tenía la ventaja en Fuerza. Pero extrañamente, y obviamente, el chico era más rápido.

—¿*Quién es este?*

Técnicas, trabajo de pies, nada importaba si su espada no podía golpear. Es más, el chico se puso detrás de él.

Su Agilidad había aumentado tanto que los recuerdos de sus batallas anteriores se volvieron turbios.

—¿*Quién es?*

La palabra “crecimiento” no le hacía justicia.

Apenas logrando bloquear el ataque del chico, Jacinto lo miró con incredulidad y gritó con todas sus fuerzas:

-- —¿¡QUIEN DEMONIOS ERES TU!?

Habilidades, estrategia, técnicas—todo estaba en su propio nivel.

El chico que había sido fácilmente dominado por ataques simples y sencillos en un instante hace sólo diez días, no se veía en ninguna parte.

El hombre puso toda su fuerza en una oscilación hacia abajo a la cabeza de este extraño Aventurero y gritó:

--¡Soy Lv. 3!

Jacinto osciló su espada una y otra vez, atacando violentamente, cuando de repente el cuerpo de Bell se volvió borroso.

Atrapando la Flamberge que se aproximaba entre ambas dagas en un golpe descendente, las cuchillas carmesí destellaron mientras rompían la espada roja a la mitad.

× × ×

--¿¡Qué te pasa, Jacinto!?

Apolo gritó mientras observaba a su apreciado dependiente perder la espada que simbolizaba a su <Familia>. El rostro del Dios no podía ocultar la cantidad de estrés bajo el que estaba.

Podían escucharse furiosas burlas desde la ciudad abajo mientras cada Dios dentro Babel miraba a Jacinto sacar una Espada Corta de su cinturón y continuar la batalla. Hestia se mordió el labio mientras los observaba a ambos luchar con un estilo de combate de golpear y correr de gran movilidad en su propio espejo.

Hermes levantó una ceja y se dirigió a su lado.

--Vaya, vaya, parece que Bell tenía algunos <Puntos de Experiencia> adicionales almacenados cuando alcanzo el Lv. 2.

Hermes lanzó su habitual sonrisa encantadora mientras miraba el perfil del rostro de Hestia.

No había habido ningún anuncio de que Bell había alcanzado el Lv. 3. Así que la única manera que le fuera posible mantenerse al día sería que sus habilidades de Lv. 1 se hubieran combinado con sus actuales estadísticas de Lv. 2. Solo pensar en lo alto que debieron haber sido sus Habilidades Básicas para producir ese resultado hizo que Hermes se estremeciera por dentro, y tenía que saberlo.

--¿Cuál era su <Estado> antes de conseguir el Aumento de Nivel? Vamos, prometo que no se lo diré a nadie más. El secreto está a salvo conmigo, así que, ¿Por favor?

Los ojos de Hestia no se despegaron del espejo. Ni siquiera se movió mientras respondía con una voz tranquila:

--De todos modos no me creerás, así que no.

--Por supuesto que te creeré, así que por favor, dímelo.

Hermes seguía presionando, así que Hestia le dijo los niveles de las Habilidades Básicas de Bell después de su batalla con el Minotauro.

--Todo menos Agilidad era SS.

--¡Haha! Debes estar bromeando.

--¿Ves?

Hestia siguió observando el espejo, su serio rostro contrastaba grandemente con la risa de Hermes.

Hermes se dio cuenta de que Hestia no sonreía y la realidad de lo que había dicho comenzó a hundirse.

--¿De verdad?

--De verdad.

Hermes dio un paso hacia delante, sintiendo un hormigueo inundando su cuerpo mientras otra sonrisa crecía en sus labios.

--... Entonces, ¿Cuál era su Agilidad?

--Tranquilo, Hermes.

Hestia volvió a concentrarse completamente en el espejo, poniéndole un brusco final al interrogatorio del Dios.

Estaba decidida a ver esta batalla hasta el final.

× × ×

--¡Hu...!

-- ——¿j...!?

Arcos carmesí cortaban el aire mientras Jacinto absorbía cada golpe con su Espada Corta.

Su arma principal, la Flamberge Solar, estaba en pedazos encima de los escombros. Un golpe directo de las armas en las manos de Bell fue lo suficientemente poderoso como para romperla de un golpe. Cubierto de sudor, el hombre fue repentinamente conducido hacia atrás.

<Ushiwakamaru-Shiki>

Welf, ahora un Herrero de Clase Alta, había puesto su corazón y alma en forjar esta nueva arma con la mitad restante del <Cuerno de Minotauro> de Bell. Con un poder mucho más destructivo que el <Ushiwakamaru> original, el amenazante espíritu del Minotauro parecía residir dentro de la daga misma.

De hecho, Bell tenía que concentrarse con todas sus fuerzas para evitar que la sed de sangre del Minotauro lo alcanzara mientras avanzaba hacia Jacinto.

Sin embargo, sólo porque había desarmado a su enemigo y lo había arrinconado no significaba que Bell estaba seguro de la victoria.

El uso de <Argonaut> había cobrado un alto precio en su cuerpo a pesar de haber bebido una de las Pociones Duales de Naaza. Bell sabía que perdería esta batalla si su oponente la alargaba. Sus brazos y piernas se volvían cada vez más pesados a cada segundo.

Bell necesitaba terminar esto en menos de un minuto. Cada onza de su fuerza, cada gota de energía iba en cada ataque.

Con su cuerpo y mente trabajando como uno, los movimientos del chico aumentaron aún más en velocidad.

--¿jGuhh...!?

El hermoso rostro de Jacinto, que su Dios adoraba, se contrajo violentamente mientras la ira se mezclaba con la desesperación.

Una semana de entrenamiento de combate bajo Aizu y Tiona había llegado a un punto crítico. Bell estaba a la par con su oponente en términos de técnica y juego de piernas; todo se estaba uniendo. Cada lección que había sido golpeada en su cuerpo por los puños, pies y espadas de las Aventureras de Primera Clase empujaban a Jacinto más y más hacia atrás a través del campo de escombros.

El enfoque del chico y su <Estado> mejorado en gran medida estaban abrumando al Aventurero de Segunda Clase.

--¡jU-UOOHHHHHHHHH!!

--¿i...!?

Todos los accesorios atados a su cuerpo se agitaron en el aire cuando Jacinto giró y se retorció para esquivar las cuchillas carmesí. Gritando con todas sus fuerzas, el general de la <Familia Apolo> golpeó su Espada Corta en los escombros bajo sus pies.

El impacto resultante envió una nueva nube de polvo cegador al aire. El golpe fue lo suficientemente potente como para llegar al suelo, añadiendo una nube de suciedad a la explosión. Bell reaccionó rápidamente, sus reflejos lo enviaron hacia atrás antes de que la nube lo alcanzara. Al mismo tiempo, Jacinto pateo el suelo, lanzándose lejos del chico como una flecha disparada de un arco.

Entonces—

-- —<Mi nombre es amor, hijo de la luz. ¡Hijo glorioso, te ofrezco mi cuerpo!>

Jacinto jugó su carta de triunfo.

Con una buena cantidad de distancia entre ellos, comenzó a cantar su Magia.

--<Mi nombre es pecado, celosamente del viento. ¡Este cuerpo llama tu ráfaga!>

Magia—el poder de revertir la situación más desesperada en un abrir y cerrar de ojos.

Incapaz de mantener su propio combate cuerpo a cuerpo, Jacinto decidió probar una estrategia diferente para cambiar el rumbo de la batalla a su favor.

--<¡Ven, anillo de fuego—!>

Bell podía sentir una gran cantidad de Poder Mágico reuniéndose al otro lado de la nube de polvo girando.

Regresando a <Ushiwakamaru> a su vaina, Bell empujó su brazo izquierdo hacia adelante en un intento de detener la Magia en su lugar.

--¡Firebolt!

Tomó menos de un segundo para que la Magia de Lanzamiento Rápido de Bell cortara a través de la nube y golpeará a Jacinto.

--¿i...!?

El estruendoso infierno lo envolvió, dispersando el polvo.

El largo cuerpo del hombre se inclinó hacia atrás. Su ropa de combate ya no era más que trapos cubriendo piel carbonizada. Sin embargo, Jacinto lo soportó.

No sólo eso, el Poder Mágico que se acumulaba en sus manos no se vio afectado.

El hombre apretó los dientes, se enderezó y continuó cantando.

--<—¡En los vientos del oeste!>

Bell abrió mucho los ojos. Observo al hombre con incredulidad.

Respiró hondo, preparándose para golpear a su enemigo con otra ronda de la Magia de Lanzamiento Rápido, cuando de repente—

--¡¡YAA—!!

--¿i...!?

Una chica de cabello largo surgió desde los escombros y ataco a Bell desde un lado.

La embestida de Casandra entró en contacto con su brazo en el mismo instante en que la magia del chico era liberada, protegiendo a Jacinto de la explosión.

--¡Bien hecho, Casandra!

Apolo gritó en su espejo dentro de la Torre de Babel. Otra sombra apareció en el campo de escombros, dirigiéndose en línea recta hacia Casandra.

--¡Bell-sama!

--¿¡Kyaahhh!?

Lili, sin disfraz, había llegado para brindar apoyo.

La chica fue la primera en llegar desde el castillo. Agarrando a Casandra por detrás, ambas rodaron por el montón de piedras y sobre la hierba abajo.

-- —¡Nuuuahhhhh!

Bell inmediatamente extendió su mano izquierda para disparar de nuevo, pero Jacinto había terminado de cantar.

El hombre saco sus hombros hacia atrás mientras su torso se torcía en la cintura.

Doblando las rodillas para bajar su centro de gravedad, Jacinto extendió su mano derecha al aire y dejó caer su mano izquierda justo por encima de los escombros bajo sus pies—un lanzamiento de disco.

El chico observó con horror cómo los ojos de Jacinto se clavaban en él, con su mano derecha pulsando con Poder Mágico. Un segundo más tarde, el hombre disparó su Magia.

--<¡Aro Zephyros!>

Un anillo del tamaño de su cuerpo apareció entre sus manos, brillando como el sol.

Jacinto lanzó el anillo hacia adelante con un rápido movimiento, con su mano derecha apuntando el disco hacia Bell.

Giraba con una velocidad vertiginosa mientras se precipitaba hacia adelante.

--¡Firebolt!

Bell lanzó su propio Magia de Lanzamiento Rápido un segundo después.

Un disco ardiente del tamaño de un torso humano; un serpenteante rayo violeta de llamas eléctricas.

Ambas Magias chocaron, pero el disco no tuvo problemas para cortar las llamas eléctricas.

--¿i...!?

Las chispas volaron en todas direcciones cuando la luz violeta fue absorbida por los ardientes rayos del “sol”.

El <Firebolt> había sido dominado. Ésa era la debilidad de la Magia de Bell—podía ser rápida, pero carecía de poder destructivo.

Ante el <Aro Zephyros> de Jacinto, no tenía ninguna posibilidad.

--¡Guh!

Bell logró esquivar el disco inminente por un estrecho margen.

--¡Es inútil!

Sin embargo, el disco de repente se giró hacia el cielo como si fuera guiado por la voz de Jacinto. Volteándose, estableció un nuevo rumbo hacia Bell. Las llamas que se aproximaban se reflejaron en los ojos rojo rubí de Bell.

Magia Buscadora de Objetivos. El Poder Mágico no desvanecería hasta que el disco alcanzara a su objetivo.

Con un viento del oeste empujando su cuerpo hacia el este, Bell hizo un salto desesperado para salir de la trayectoria del disco.

--¡Rubele!

Un destello cegador y luego una explosión repentina.

-- —¡GAH!

El cuerpo de Bell se había estirado, con los brazos extendidos, cuando Jacinto provocó la explosión del disco.

La explosión arrojó al indefenso cuerpo del chico a varios metros, estrellándose en otro montón de escombros.

--¿¡Bell-sama!?

Lili grito mientras se aferraba al cuerpo de Casandra, observando la batalla desde el rabillo de su ojo.

Hestia se olvidó de respirar mientras miraba, con los ojos fijos en su espejo. Todo el mundo animando al chico alrededor de la ciudad de repente se quedó en silencio.

Con su cuerpo envuelto en humo, Bell rebotó en los escombros dos, tres veces, gotas de su sangre se arremolinaban en el aire a su alrededor. *¡Clang!* la daga cayó de la mano derecha de Bell en el siguiente impacto.

Deteniéndose por fin, el chico logró ponerse de pie. Sin embargo, la armadura protegiendo su hombro derecho se había ido, su brazo colgaba inerte e inútil a su lado.

--¡Ahora te tengo!

Desenvainando la Espada Corta de la vaina en su cintura, Jacinto cargó hacia él.

Bell miró a su enemigo acelerar, pero no pudo reaccionar.

El sol se reflejaba en la espada de Jacinto mientras se enfocaba en su objetivo inmóvil.

(——)

Bell vio a su oponente cargando en cámara lenta. Mientras tanto, muy lejos en Orario...

Los ojos de Hestia se estremecieron.

Apolo sonrió con alegría.

El rostro de Eina se puso pálido, Seal oró, Bete chasqueó la lengua.

Tiona contuvo el aliento, pero en los ojos dorados de la chica sentada a su lado...

Estaba el mismo recuerdo que parpadeaba ante los ojos rubíes del chico.

(——)

Dos sombras colisionando sobre la muralla de la ciudad, el cielo naranja antes de la puesta del sol.

Te lo dije. Te he escuchado.

—Las personas se vuelven más fáciles de leer cuando ven una oportunidad.

El chico había prestado atención a cada palabra.

—La guardia está más baja cuando el golpe final está cerca.

Sus corazones estaban conectados por ese único recuerdo, accidentalmente, inevitablemente.

—Tu mayor oportunidad se encuentra cuando eres más vulnerable.

Ella le había enseñado. El chico lo tomó en serio.

—No lo olvides.

Por lo tanto, todavía no.

((—Ahora))

El brazo de Jacinto retrocedió, la hoja de su Espada Corta incluso con su hombro.

Todas las emociones que se apiñaban dentro de él estaban enfocadas en la punta de su espada para un empuje mortal. Iba a terminar esto atravesando a Bell.

El rostro del hombre se transformó en el de un lobo que salivaba por una matanza. Bell comenzó a inclinarse hacia atrás.

Las esquinas de la boca de Jacinto se curvaron hacia arriba, interpretando los movimientos de Bell como cobardía. Cortó el aire con su espada una vez, burlándose de su enemigo antes de reajustarla para la aproximación final.

Bell dobló sus rodillas y rodó sobre su espalda un momento después.

Forzando su centro de gravedad lo más atrás posible, rodó hacia atrás sobre su hombro.

Al ver a su enemigo a menos de tres metros de distancia, Bell retrocedió vigorosamente una vez más a tiempo para esquivar la espada entrante.

Utilizó ese impulso para balancear sus piernas hacia arriba.

La Espada Corta era sostenida por la mano derecha extendida de su oponente. Bell sintió la punta de su bota derecha contra la empuñadura.

Desde allí, le dio una patada con todas sus fuerzas.

-- ——

¡CLING! La Espada Corta brilló en la luz del sol mientras giraba hacia arriba y fuera de la vista.

Desarmado, Jacinto se congeló en el acto.

La confianza y el descuido de su enemigo habían abierto el camino a la victoria.

Bell volvió a rodar por encima de su hombro y sintió que sus pies se conectaban con el suelo—él se adelantó.

-- —¡Haa!

A quemarropa.

-- —¡E-Esperaaaaaa!

Dejando su brazo derecho a merced de la fuerza centrífuga, Bell hizo un puño con su mano izquierda.

Jacinto vio venir al chico, pero no podía evadir su ataque porque su cuerpo seguía atrapado en la misma posición de empuje, con su brazo derecho hacia adelante, y su brazo izquierdo hacia atrás.

El Conejo Vorpal era un temible conejo blanco asesino que acechaba en los Piso Inferiores del Calabozo. Y sin embargo, aquí estaba uno sobre el suelo. Eso fue lo que Jacinto vio cuando el miedo se apoderó de él.

Cada músculo del cuerpo del chico se tensó antes de llenar el “colmillo” de su puño con cada onza de fuerza que le quedaba.

Se las arregló para poner su “sonrisa de negocios” mientras los clientes comenzaban a ahogar su tristeza en tanto alcohol como podían permitirse.

--¡Voy~!

Respondió con una voz brillante, dando enérgicos pasos mientras iba a tomar sus órdenes.

× × ×

--... El mocoso lo logro.

Bete prácticamente escupió esas palabras de su boca mientras escuchaba las celebraciones que venían de fuera de la sede de su <Familia>.

Le dio la espalda a la sala común y caminó hacia la salida.

--Bete, ¿Adónde vas?

--A donde quiera que me apetezca.

El hombre lobo respondió a la pregunta de Finn antes de desaparecer por la puerta.

Todos los que quedaban en la sala común intercambiaron miradas. Llegaron a un consenso sorprendentemente rápido.

--Al Calabozo, ¿Huh?

--Eso sería el Calabozo.

--El Calabozo, sin duda.

--Sin lugar a duda...

Finn y Gareth forzaron una sonrisa mientras Riviera cerraba los ojos con frustración. Tione parecía más aburrida que molesta.

Con Bete habiéndose ido, todos en la habitación volvieron su atención a los espejos. Pensando en el chico desesperado que había llegado a su puerta hace casi diez días, era difícil creer que ese conejo lamentable se había apoderado de la victoria. Nadie dijo una palabra.

Es decir, hasta que...

--... Bien por él.

--Sí...

Tiona había estado literalmente bailando alrededor de la habitación momentos antes, pero ahora la Amazona estaba junto a Aizu mientras miraban un espejo. Poco a poco la chica de piel color trigo se giró hacia su amiga con una radiante sonrisa en sus labios.

La chica rubia asintió con la cabeza y vio a los amigos de Bell reunirse a su alrededor en el reflejo del espejo. Sus labios se abrieron antes de darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

--Felicidades...

× × ×

El espejo más grande de la calle mostraba a los aliados del chico reuniéndose a su alrededor, agitando su cabello y felicitándolo como si fueran una familia. Otros mostraban escenas de otras ciudades superadas por la emoción de la buena batalla.

Lo mismo sucedía con los Dioses en la Torre de Babel. Varios de ellos se habían reunido, comparando notas y admirando a los niños u ofreciendo críticas en sus propias opiniones del <Juego de Guerra>.

--Wha... ha..., ¿Eh...?

Sin embargo, uno de ellos, Apolo, parecía un fantasma mientras estaba congelado junto a la mesa.

Su espejo no mostraba más que reflejos de sus niños, impotentes y arrodillados por todas las ruinas del castillo. El hecho de que no podía escapar de esta realidad lo golpeó como una pared de ladrillos.

Dio dos pasos atrás, luego otro mientras su corona de laureles caía de su cabeza.

--A—PO—LO.

Entonces, **Schreee**

Los pies de la silla de Hestia chirriaron mientras se deslizaban lentamente por el suelo. La Diosa que había guardado silencio todo este tiempo había roto su silencio.

Un aura oscura emergió mientras se levantaba de la mesa. Con la cabeza inclinada hacia abajo, nadie podía ver sus ojos detrás de sus flequillos negros. Su barbilla se levantó repentinamente, con sus ojos azules destellando mientras se clavaban en su objetivo: Apolo. **Tap, tap** Ella caminó hacia él.

--¡Hy-Hyeee!

--Espero que hayas hecho la paz contigo mismo.

La voz baja de Hestia sonaba como si fuese convocada desde los pozos más profundos del infierno.

Apolo cayó hacia atrás asustado.

Bell casi le había sido robado, su hogar había sido destruido, y había sido perseguida a punta de flechas alrededor de la ciudad, entre otras dificultades.

Toda la ira reprimida que no se había permitido desahogar hasta ese momento estaba a punto de estallar dentro de ella. El Dios en el suelo podía verlo en sus ojos. Se estremeció cuando Hestia se paró sobre él, fulminándolo con la mayor intensidad. Los ojos del Dios comenzaron a humedecerse.

--¡Escúchame, Hestia! ¡Todo esto fue simplemente un impulso! Ese niño tuyo era tan lindo, no pude evitar pellizcarle un poco las mejillas... ¡P-Por favor, ten piedad de mí, oh Diosa del afecto! ¡Una vez estuvimos destinados a compartir la felicidad matrimonial!

--Cierra—tu—boca.

La joven Diosa cortó su súplica con la ferocidad del propio Hades.

El rostro de Apolo tomó una sombra de azul y se quedó en silencio. Incluso en el Cielo, nunca había visto a Hestia ser tan aterradora.

Whoosh, Whoosh, Whoosh Las coletas gemelas de Hestia se azotaban detrás de su cabeza, montando las olas de su aura. Era la prueba de lo profunda que era su rabia.

--Prometiste concederme todo lo que mi pequeño corazón deseara, ¿Verdad?

Apolo, quien ni siquiera consideró la posibilidad de la derrota, había dicho eso.

Todos los demás Dioses presentes habían hecho un gran círculo alrededor de ambos, disfrutando cada segundo del clímax. No podían esperar a ver el Juicio Divino de la joven Diosa sobre el ofensor por sus pecados.

Apolo comenzó a entrar en pánico, jadeando para respirar mientras miraba a los rostros de sus antiguos aliados.

Ahora sólo eran caras en la oscuridad, con dientes blancos brillando bajo la tenue luz de los espejos.

Los Dioses disfrutaban viéndolo retorcerse.

Las ropas de Apolo se arrastraron por el suelo mientras se alejaba de ellos y retrocedía hacia Hestia. Mirando hacia arriba, vio los orbes azules brillar de ira en el momento en que hizo contacto visual.

--Todo lo que posees, incluyendo tu hogar, ahora es mío. Disuelve a tu <Familia>—¡Y ve al exilio! ¡No vuelvas a poner tus pies en Orario NUNCA———!

--¡HyGAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Su grito provocó un escalofrío por la ciudad.

Hestia no tuvo piedad contra el peligroso Dios que casi le había quitado todo.

Lejos del campo de batalla, en medio de un torbellino de emociones...

Otro golpe final había sido asestado.

× × ×

En las ahora pacíficas ruinas del castillo...

Bell se reunió con sus aliados dentro del castillo que ahora había perdido su salón del trono y una buena parte de su muralla exterior. Por supuesto, todos estaban entusiasmados por su victoria.

--Realmente derrotamos a una <Familia> que posee tanto poder... por nosotros mismos.

--Tuvimos que confiar en un truco o dos pero... Sí, podemos presumir de esto.

Mikoto y Welf intercambiaron palabras, la adrenalina todavía bombeaba a través de sus venas. Ella había tomado la peor parte de su propia Magia y él había cruzado espadas con una de los capitanes enemigos, así que ambos estaban desgastados físicamente. Sin embargo, sus rostros estaban tan llenos de vida y un sensación de logro que nadie podía decir si sentían dolor en absoluto.

Bell se alejó de su conversación y se acercó a Lili.

--Lili... Gracias por salvarme.

--Bell-sama...

--De verdad, gracias...

La sinceridad en los ojos de Bell, a pesar de que estaba cubierto de sangre y molido a golpes, abrumó tanto a Lili que no podía hablar con claridad. Los músculos de su pequeño cuerpo se tensaron mientras ocultaba su rostro y se armaba de valor para preguntar.

--¿Lili fue... útil?

--Sí. Es todo gracias a ti que... puedo ir a casa a Orario.

Las palabras de Bell hicieron sonreír el rostro infantil de Lili.

Ella no se había sentido así desde el día en que su relación había sido reestablecida. La Hobbit se ruborizó mientras lo miraba con una sonrisa tan radiante como un girasol en floración.

--Cranel-san, debemos salir de este lugar. Los empleados del Gremio estarán aquí pronto; es necesario encontrar un lugar para descansar y recuperarse.

--Ah, seguro.

Ryuu sugirió desde debajo de su capucha, con sus ojos fijos en el hombro derecho herido de Bell.

Con el sabor de la victoria en sus bocas, el grupo hizo su camino a través de los escombros dentro de las paredes del castillo.

--... ¿...?

Sin pensar, Bell colocó su mano izquierda sobre su pecho.

Respirando hondo, agarró la cuerda alrededor de su cuello y sacó el amuleto de debajo de su camisa.

Sin embargo, estaba roto.

La joya tenía una serie de fisuras parecidas a telarañas corriendo a través de ella y la cubierta de oro se estaba desmoronando. El resplandor que tenía en el momento en que Seal se lo dio se había ido.

... ¿Me protegió?

La Magia de Jacinto era muy poderosa. Tomar un golpe directo, como él lo hizo, debería haberlo dejado fuera de combate permanentemente.

Bell no pudo evitar sentir que este amuleto se había sacrificado para salvarlo.

Bell echó un vistazo más de cerca a la joya rota y vio algo que parecía un emblema grabado en la cubierta detrás.

Sin embargo, debido a las miles de grietas en su superficie, sólo pudo ver que era el perfil del rostro de alguien.

--¿Sucede algo, Bell? Te dejaremos atrás.

--Ah sí. Voy justo detrás de ti.

El chico dejó de moverse para mirar la joya. Welf se había dado cuenta y lo llamo.

El chico de cabello blanco asintió con la cabeza, manteniendo la mirada en la joya en su mano izquierda antes de mirar lentamente hacia el cielo.

--...

¿Quién fue el Aventurero que le dio a Seal ese amuleto?

Se lo dio por una razón, para que ella se lo diera a él.

Esos pensamientos pasaron por la mente de Bell mientras miraba hacia el cielo azul.

No pudo evitar sentir que alguien que lo miraba a través de un espejo en la ciudad estaba sonriéndole en ese momento.



Y así la cortina cayó en el <Juego de Guerra>, con la <Familia Hestia> saliendo victoriosa.

Las hazañas de los combatientes de ambos bandos se convirtieron en la charla de la ciudad. Bell y sus aliados se convirtieron en Héroes de la ciudad durante la noche. Eran el centro de atención a dondequiera que fueran después de regresar a la ciudad.

Obedeciendo las demandas de Hestia, la <Familia Apolo> fue disuelta inmediatamente. Apolo se despidió y liberó a cada uno de sus dependientes de sus contratos antes de ser escoltado fuera de la ciudad por última vez.

En cuanto a los Aventureros ahora sin <Familia>, se fueron por caminos separados. Algunos se fueron en viajes de auto-descubrimiento, otros fueron reclutados y se unieron a otras <Familias>, y algunos cayeron en la desesperación. Un pequeño grupo, incluido Jacinto, fue en contra de las leyes de Orario dejando la ciudad para seguir a su Dios.

Los efectos del <Juego de Guerra> se sintieron en muchos lugares.

El fervor todavía no había desaparecido, pero todavía había algo que necesitaba ser atendido.

--... Este es el dinero que se debe por la liberación de Lili, como se prometió.

La pequeña chica tendió una bolsa llena de monedas de oro.

Soma, vestido con su bata sucia, tomo la bolsa sin decir una palabra.

Habían transcurrido dos días desde que terminó el <Juego de Guerra>. Lili había viajado sola a la sede de la <Familia Soma>.

Cada Varisu que había sido reunido en nombre de Apolo ahora pertenecía a la <Familia Hestia>. Lili tomó una gran parte de él y regresó a su antigua sede para intercambiar el dinero por la <Daga de Hestia>, que había sido utilizada como garantía.

Su nueva <Familia> se ofreció a ir con ella, pero Lili se negó. Ella les dijo que tenía que ver esto hasta el final por su cuenta.

--...

Ella tenía una reputación que mantener como un miembro de su <Familia>. Soma aceptó el dinero sin problemas.

Ni siquiera examinó el contenido de la bolsa antes de sacar la daga del interior de su bata y entregársela a Lili.

Lili quedó desconcertada por la rapidez con que transcurrió este intercambio. En una habitación llena de diferentes tipos de plantas y una amplia gama de botellas de vino, parpadeó unas cuantas veces antes de enderezar su postura.

Se aclaró la garganta y se dispuso a decir su último adiós.

--Gracias por todo, Soma-sama...

No había ningún indicio de ironía o resentimiento en su voz. Quería terminar bien las cosas.

El <Estado> en su espalda claramente la identificaba como miembro de la <Familia Hestia>. Ya no tenía ninguna conexión con la <Familia Soma>.

Su holgada túnica se dobló alrededor de su pequeño cuerpo mientras Lili se inclinaba. Con su rostro hacia abajo, nunca tuvo la oportunidad de establecer contacto visual con Soma. Dio un paso atrás, se dio la vuelta, dio unos pasos más, y se detuvo un momento delante de la puerta.

--...

Soma estaba parado en la esquina de su habitación, los músculos de su rostro cambiaban como si estuviera pensando profundamente. Miró la espalda de su antiguo niño... y le habló.

--Liliruca Arde... Te he hecho algo malo.

A medio camino hacia la puerta, Lili se congeló en el acto.

Miró por encima de su hombro, sorprendida. La expresión del Dios estaba oculta detrás de su largo cabello mientras continuaba.

--... Asegúrate de cuidar tu salud.

Las primeras palabras que había hablado para ella.

Poco a poco, los ojos castaños de Lili comenzaron a humedecerse.

Había querido escuchar sus palabras durante mucho tiempo, pero al menos ahora, al final, estaba agradecida de escucharlas. Lili asintió, con su barbilla golpeando su hombro.

--Lili lo hará...

Le dijo con voz temblorosa al Dios que se había acordado de su nombre.

Dio un último paso, y salió de la habitación.

--.....

Soma permaneció en silencio durante un tiempo después de que Lili desapareció de la vista. Finalmente, se dio la vuelta hacia los estantes de su pared.

Sacando todas las botellas de vino, las llevó a una caja de madera en la esquina de la habitación, las introdujo en el interior y cerró la tapa.

Llenando los espacios vacíos con las copas de vino ahora inútiles, los ojos de Soma se estrecharon detrás de sus largos flequillos.

Las condiciones dentro de la <Familia Soma> mejoraron gradualmente a partir de ese día.

■エビローグ ヘステリア・ファミリア

Epilogo – La Familia Hestia

Una gran mansión estaba en medio de un amplio jardín.

Hestia respiró hondo.

--¡Ta-da! ¡Este es nuestro nuevo hogar!

--Ooooooh—

--Ooooooh—

--Ooooooh—

--Ooooooh—

Bell, Lili, Welf y Mikoto se quedaron admirados por el edificio que Hestia señalaba.

Tenía tres pisos de altura; tuvieron que estirar su cuello para poder darle una buena mirada al piso superior. Hestia continuó diciendo que había pasillos cubiertos junto con más jardines en el interior. La propiedad estaba rodeada por una alta valla de hierro. Las flores y los árboles escondían la mayoría de las barras de la vista.

--Pero, ¿Está bien aceptar la sede de la <Familia Apolo>?

--Oh, sí, voló la mía en un millón de pedazos. ¡No quiero escuchar ninguna queja!

Lili murmuró mientras miraba la mansión, pero Hestia la cortó enseguida.

Era un premio del <Juego de Guerra>—el edificio que la <Familia Apolo> había llamado hogar una vez era suyo. Bell estaba tan sorprendido como Welf y Mikoto ante esta mejora repentina en las condiciones de vida.

Ninguno de los mortales podía creer su suerte mientras miraban su nuevo hogar desde los jardines exteriores.

--Los que vivían aquí antes tenían... gustos extraños. ¡Así que, ya que tenemos un montón de dinero, digo que hagamos algunas remodelaciones! ¡Si tienen alguna solicitud, háganmela saber!

--¡H-Hestia-sama, humildemente solicito una casa de baños!

--¡Hestia-sama! ¿¡Me construirías una fragua!?

Mikoto y Welf no perdieron el tiempo en sugerir qué construir para reemplazar los restos de la <Familia Apolo>. Hestia se giró hacia ellos con los brazos extendidos, diciendo: “Esperen, esperen”, y sonriendo.

--Ahora que finalmente podemos levantar nuestro pecho y decir que somos una <Familia> adecuada, ¿No creen que deberíamos decidir sobre un emblema primero?

--¡Buen punto!

--¡Buen punto!

--¡Buen punto!

--¡Buen punto!

Todos los dependientes de Hestia asintieron al unísono. Bell era el más entusiasmado entre ellos. Había estado deseando tener su propio emblema de <Familia> durante bastante tiempo.

Hestia se sentó en los escalones de la mansión. Sacando un pedazo de papel y una pluma, se puso a trabajar dibujando una imagen. Bell y los demás formaron un medio círculo a su alrededor, observando cómo se movía su pluma mientras estaban hombro con hombro.

--Hehehe, pensé mucho en esto—

La pluma de Hestia no se detuvo ni por un instante hasta que giró el papel para mostrárselo a su nueva <Familia>, sonriendo de oreja a oreja. Welf, Mikoto y Lili sostuvieron el papel en sus manos y le dieron un vistazo al diseño.

--Esto es fuego y...

--Ya veo. Esta es la idea de Hestia-sama de llamas protectoras.

--No es eso en absoluto. ¡Este emblema, es todo sobre la relación entre Hestia-sama y Bell-sama!

Welf y Mikoto murmuraron entre sí, pero los ojos de Lili se crisparon con molestia.

Los tres tuvieron diferentes reacciones, pero Hestia usó su autoridad como Diosa para ignorarlas y dijo con una voz muy satisfecha:

--¿Cuál es el problema? Esta <Familia> comenzó conmigo y Bell-kun, después de todo.

Por fin, el papel llegó a las manos de Bell.

Sus ojos rojo rubí se abrieron de par en par mientras estudiaba el diseño del emblema.

--Kami-sama, ¿No es esto...?

Hestia se rió mientras miraba la sorpresa en el rostro del chico.

Sonriendo una vez más, hizo contacto visual con Bell y dijo:

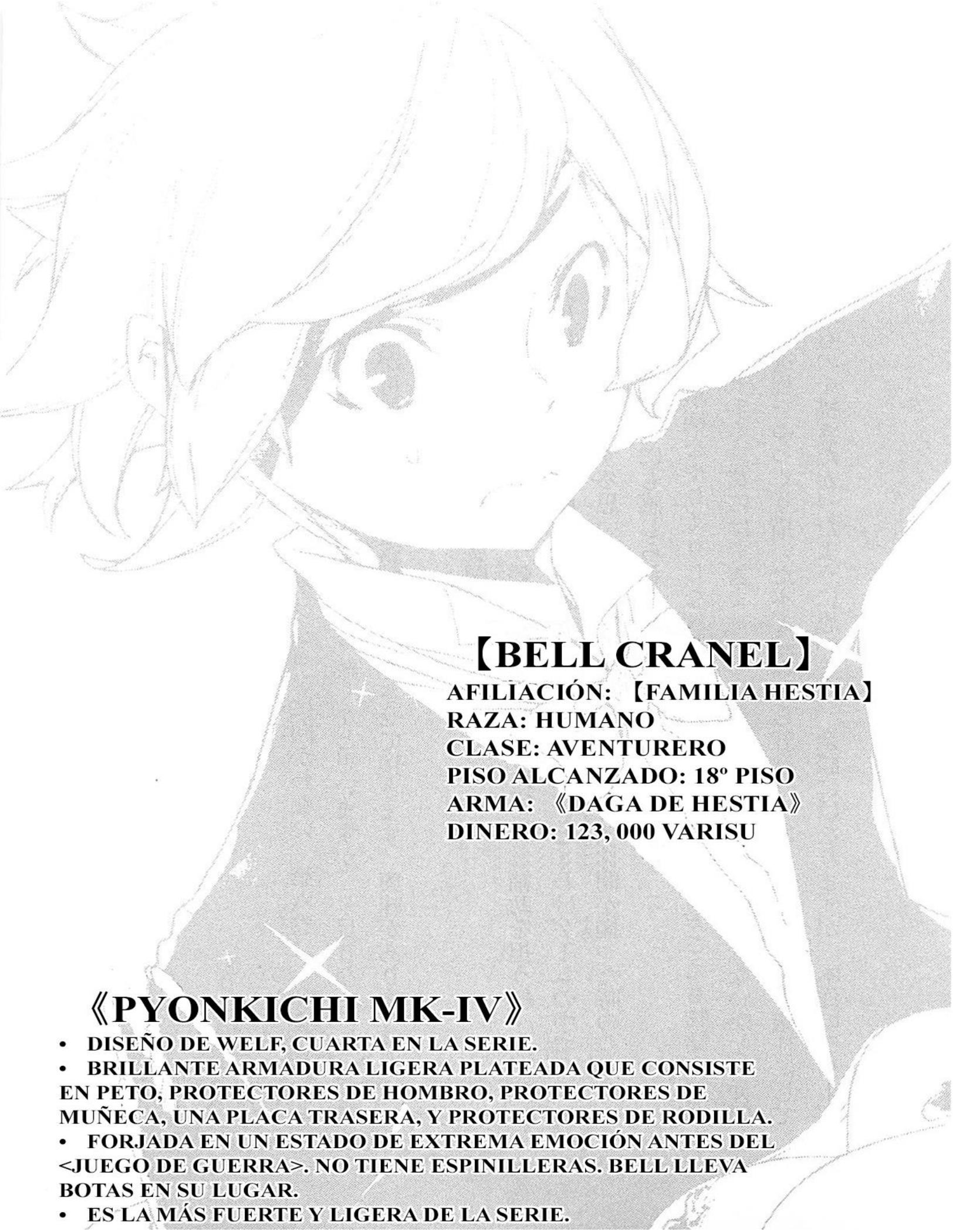
--Ahora, Bell-kun. Hoy es el verdadero debut de nuestra <Familia>.

Bell miró de nuevo el papel mientras escuchaba sus palabras. Unos momentos más tarde, le devolvió la sonrisa con una expresión tan radiante como el sol.

El chico extendió el papel otra vez para que todos lo vieran.

El diseño en el papel en sus manos consistía en una campana rodeada de llamas.





【BELL CRANEL】

AFILIACIÓN: 【FAMILIA HESTIA】

RAZA: HUMANO

CLASE: AVENTURERO

PISO ALCANZADO: 18° PISO

ARMA: 《DAGA DE HESTIA》

DINERO: 123, 000 VARISU

《PYONKICHI MK-IV》

- DISEÑO DE WELF, CUARTA EN LA SERIE.
- BRILLANTE ARMADURA LIGERA PLATEADA QUE CONSISTE EN PETO, PROTECTORES DE HOMBRO, PROTECTORES DE MUÑECA, UNA PLACA TRASERA, Y PROTECTORES DE RODILLA.
- FORJADA EN UN ESTADO DE EXTREMA EMOCIÓN ANTES DEL <JUEGO DE GUERRA>. NO TIENE ESPINILLERAS. BELL LLEVA BOTAS EN SU LUGAR.
- ES LA MÁS FUERTE Y LIGERA DE LA SERIE.

ESTADO

LV. **2**

**FUERZA: SS 1088 RESISTENCIA: SS1029 DESTREZA: SS 1094
AGILIDAD: SSS 1302 MAGIA: A 883 SUERTE: I**

《MAGIA》

[FIREBOLT]

• **MAGIA DE LANZAMIENTO RÁPIDO**

《HABILIDAD》

[DESEO INQUEBRANTABLE]

• **ACELERA EL CRECIMIENTO**
• **LOS EFECTOS DURAN EL TIEMPO QUE SUS SENTIMIENTOS NO CAMBIEN**
• **LOS EFECTOS ESTÁN DETERMINADOS POR LA FUERZA DE SUS SENTIMIENTOS**

**[DESEO DEL HÉROE
(ARGONAUT)]**

• **DERECHO A CARGAR PARA UNA ACCIÓN ACTIVA**



《USHIWAKAMARU-SHIKI》

- **DISEÑO DE WELF, LA SEGUNDA DE LA SERIE.**
- **LA HOJA ES MÁS LARGA Y DE UN CARMESÍ MÁS PROFUNDO QUE LA <USHIWAKAMARU> ORIGINAL.**
- **EL RESTO DEL <CUERNO DE MINOTAURO> FUE USADO PARA FORJARLA.**
- **GRACIAS A LA <HABILIDAD DE DESARROLLO> DE WELF, <HERRERÍA>, SU PODER DE ATAQUE EXCEDE POR MUCHO EL DE <USHIWAKAMARU>.**
- **RECONOCIDA COMO UN ARMA DE TERCERA CLASE POR LA DIOSA DE LA HERRERÍA, HEFESTO.**



KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



大森藤子
OMORI FUJINO



ダンジョンに
出会いを求めるのは
間違ってる
6

CREDITOS:

VERSION EN INGLES: LNWNEPUBS.WORDPRESS

TRADUCCION ING-ESP: MUGETSUI123

CORRECCION: MUGETSUI123

EDICION: MUGETSUI123